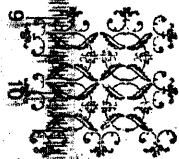


SEGUNDA  
PARTE DE  
LA VIDA DEL PI-  
CARO GYZMAN DE  
ALFARACHE.

COMPUESTO POR MATHEO  
Luxan de Sayuedra, natural vezino  
de Sevilla.

DIRIGIDO A DON GASPAR  
Mercader y Carrón, heredero legitimo de las  
Baronias de Banyol, y Siete Aguas.



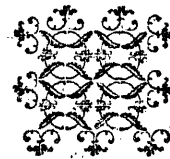
EN BRVCELLAS,  
Por Roger Velpius, en el Aguila de oro, cerca  
del Palacio, Año 1604.

Con Licencia.

SEGUNDA  
**P A R T E D E**  
LA VIDA DEL PI-  
CARO GÜZMAN DE  
ALFARACHE.

COMPUESTO POR MATHEO  
Luxan de Sayavedra, natural vezino  
de Sevilla.

DIRIGIDO A DON GASPÀR  
*Mercader y Carroz, heredero legitimo de las  
Baronias de Bunyol, y Siete Aguas.*



EN BRÜCELLAS,  
Por Roger Velpius, en el Aguila de oro, cerca  
del Palacio, Año 1604.

---

*Con Licencia.*

APPROVACION.

**P**OR comision del muy Illustre señor el Doctor Gabriel Sora , Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Caragoça , y Vicario General de todo su Arçobispo, Sedé vacante, he visto este libro intitulado , *Segunda parte del vida del Picaro* , el qual ha sido ya impresso en la Ciudad de Valencia , y me parece , que demas que en la vida no ay cosa alguna contra nuestra santa Fe, o buenas costumbres, en las digresiones que haze, toca el author materias bien importantes, y se aprouecha de sentencias muy prouechosas. En fe de lo qual firme la presente de mi mano en Caragoça a 8. de Nouiembre de 1 6 0 2.

El Doctor Juan Briz  
Martinez.

El Doctor Gabriel de Sora  
Vicario General.

## LICENCIA.



**N**OS Don Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragon, de las dos Sicilias, de Hierusalem & c.



**N**OS Ascanio Colona, por la gracia de Dios, Presbytero Cardenal de la santa Iglesia de Roma, del titulo de santa Pudenciana, gran Prior de Venecia, Protector de los Estados de Flandes, Virey y Capitan general por su Magestad, en el presente Reyno de Aragon &c. Por quanto por parte de vos Angelo Tauano mercader de libros,

vezi-

vezino desto Ciudad de Caragoça, nos ha sido suplicado os diessemos licencia para imprimir y vender, hazerfe imprima y venda vn libro intitulado, Segunda Parte de la vida del Picaro Guzman de Alfarache, compuesto por Matheo Luxan de Sayavedra, el qual ha sido visto y reconocido por el Ordinario desta Ciudad, y otras personas de ciencia y conciencia, y dello tenemos relacion no hauer en dicho libro cosa que sea contra nuestra santa Feè Catholica y buen vfo. Por lo qual hemos tenido por bien concederle las presentes despachadas, segun estio desta real Audiencia. Por las quales os damos y concedemos licencia y facultad, para poder imprimir y vender el dicho libro, con que en cada cuerpo

ã 3                      de los

de los que se imprimieren vaya inserta esta nuestra licencia. Dat. en Caragoça a doze de Nouiembre de mil y seyscientos y dos años.

*Ascan. Card. Colon.*

V. Torralua R.

*Dominus Locumtent. generalis mandauit  
mibi Ioanni Laurentio Descartin, uisa  
per Torralua Regentem.*

**A DON**

**A DON GASPAR MERCADER Y CARROZ, Legítimo successor en las Baronias de Bunyol, y Siete Aguas.**



*VANTO las cosas parecen mas flacas y humildes, tanto necesitan de mayor proteccion, y que sean favorecidas y amparadas. Y esto mayormente es necesario en los libros que tan de suyo estan sugetos a la detraction, y son blanco de todos quantos quieren endereçar a ellos sus tiros. Y porque el titulo deste libro es de si tan humilde, me parecio que con mas razon le auia de buscar vn protector mas esforçado, y de grande lustre, que solo el nombre suyo, y authoridad cerrasse las bocas, que a no tenerle ofarian abrirse. Considere en*

V. M. el noble linage, y en su persona el valeroso pecho de gallardo Cauallero, en su animo los crecidos dotes de discrecion y letras. Por lo qual llena tras si las voluntades, y es comunmente amado y apazible. Y pareciome q̄ yria muy seguro mi libro cō este fauor, y que la humildad suya y del estilo quedaran muy enriquecidas con solo el nombre de V. M. A quien suplica reciba este pequeño don, con la magnanimidad que suele estimar aun los pequeños seruiçios: en la qual vence V. M. a Alexandro, a Ciro, Alcibiades, y Empaminundas: y con esto se animara este su seruidor para sacar a luz otros trabajos, con fiado en el valor y sombra de V. M. A quien guarde nuestro Señor muchos años, con summa felicidad.

Matheo Luxan  
de Sayauedra.

TABLA

# TABLA DE LOS CAPITVLOS DE LA PRESENTE OBRA.

## Libro Primero.



Capitulo primero, de como Guzman de Alfarache se fue de Roma, y lo que le sucedio.	Pagina 1.
Capitulo segundo, De lo que le sucedio a Guzman de Alfarache en el viage de Napoles.	11.
Capitulo teycero, De lo que hizo Guzman de Alfarache en la venta: y como quedo recebido por criado del Clerigo.	25.
Cap. 4. De lo que passaron Guzman de Alfarache y su amo hasta entrar en Napoles.	39.
Capitulo 5. De como vestido Guzman y siendo Mayordomo del Clerigo traia amores con vnas mugeres, y lo que passo con ellas.	52.
Capitulo 6. En que prosigue la materia del Capitulo passado, y cuenta Guzman los fauores que recibio de su dama, y la inquietud que le causauan.	67.
	Capitulo ã 5

- Capitulo 7. De como Guzman de Alfarache fue puesto en la cárcel, y lo que en ella le succedio. 80.
- Capitulo 8. En que Guzman prosigue los trabajos que tuvo en la cárcel, y como salio, y assento con vn cozinero. 93.

## Libro segundo.

- CAPITVLO primero, De lo que passo Guzman en el viaje de España, siguiendo la cozina del Virrey. 104.
- Capitulo 2. En que prosigue Guzman de Alfarache en el assiento con el cozinero, y dize muchas cosas morales del mismo oficio. 112.
- Capitulo 3. De como el Virrey salio de Napoles y fue a Roma, y Guzman sigue su cozina, y cuenta el viaje, y como topo con el pobre Iurisperito. 121.
- Capitulo 4. En que prosigue Guzman lo que passo con Micer Morcon, y dize muchas cosas de los mendigos sanos, y las inuenciones de pedir limosna. 132.
- Capitulo 5. En que Guzman cuenta su camino de Alcalá de Henares, y el assiento que hizo con vnos estudiantes, para proseguir sus estudios. 143.
- Capitulo 6. En que refiere Guzman de Alfarache lo que le passo en Alcalá de Henares. 151.
- Capitulo 7. Prosigue Guzman su vida en Alcalá, y como se fue a Madrid. 163.
- Capituz

- Capitulo 8. En que Guzman cuenta como se resoluis de yr a Valencia, y assento con vn Cauallero, y refiere lo que passo con vn lacayo Vizcayno, y se declara la causa porque se dixo Vizcayno burro. 172.
- Capitulo 9. En que se prosigue la materia del passado, y prueua el lacayo Vizcayno la noblèza de Vizcaya, y toca muchas Historias importantes. 183.
- Capitulo 10. En que se prosigue la misma materia, y se prueua que los Reyes de España decenden de los Godos. 210.
- Capitulo 11. En que el lacayo declara, que cosa sean Caualleros de espuela dorada, y hidalgos de vengar quinientos sueldos. 225.

## Libro tercero.

- CAPITVLO primero, En que Guzman de Alfarache haze vn discurso de la vanidad, y cuenta vn suceso del Prado de San Geronymo. 231.
- Capitulo segundo. En que Guzman muestra los vicios de los que no quieren escarmentar en cabeza aiena, y prueua que aun que son dañosos los pleytos, es bien que haya lerrados en la Republica. 240.
- Capitulo 3. En que Guzman cuenta vn suceso del Prado, y las varias maneras que hay de supersticiones ara

T A B L A.

para aduinar, reprehendiendo los adeninos y Astrologos. 253.

Capitulo 4. En que Guzman prosigue contra los aduinos y Astrologos, mostrando su vanidad y engaño. 262.

Capitulo 5. En que Guzmã dize lo que le passo en el camino de Atocha, trata de la ambicion, y del valor de las mugeres, y la compasion que deuenos tener de los proximos 274.

Capitulo 6. En que Guzman refiere como se desacomodo de casa de su amo, y vna platica que se le hizo, para induzille a paz, y amor con su enemigo, por la qual determino de hazerse frayle. 289.

Capitulo 7. Trata Guzman como mudo de parecer de hazerse frayle, y assento de nueuo con otro amo, y como por auer leydo libros profanos, y por amor de vna farsanta quiso professar el arte comico. 303.

Capitulo 8. En que prosigue Guzman su desgnio, assienta en la compania de Heredia, y cuenta lo que le succedio camino de Valencia. 317.

Capitulo 9. En que cuenta Guzman los celos que tuua de Isabela, y lo que passo con vn mal Poeta, y como se atreuio a capear, por acudir a las locuras de su Ninfa. 332.

Capitulo 10. En que Guzman refiere la entrada de la Reyna nuestra Señora en la Ciudad de Valencia, y fiestas que se hizieron. 342.

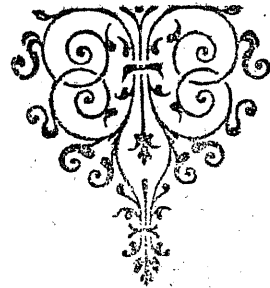
Capitulo

T A B L A.

Capitulo 11. Y vltimo. En que refiere Guzman el sucesso de su captura, y como fue condenado a Galeas y lleuado a ellas. 372.

Fin de la Tabla.

PRI-





## PRIVILEGIO.

**L**OS Serenísimos Principes Alberto, Y Isabel Clara Eugenia Duques de Brabante &c. mandan (se las penas contenidas en el Privilegio dado a Roger Velpius en su Consejo de Bruçelas en 15. de Enero 1604.) que ninguno imprima ni venda este libro intitulado, Segunda parte de la vida del Picaro Guzman de Alfarache. por espacio de seys años, sin licencia de Roger Velpius.

Sign. de Buscbere.



# SEGUNDA

## PARTE DE LA VIDA

### del Picaro Guzman de Alfarache.

Compuesto por Matheo Luxan de Sayacedra,  
natural vezino de Seuilla.

#### CAPITVLO I.

*De como Guzman de Alfarache se fue de Ro-  
ma, y lo que le succedio al salir.*



**C**ANSADO me tenian en Ro-  
ma mis malos successos, y no me  
satisfazia la vida en casa del Em-  
baxador de Francia, porq̄ como  
dixe, solo me tenia para su gusto,  
y no miraua por mi prouecho.  
Y aunque yo tampoco miraua por el mio, pero  
tenia hecha costumbre de casa de mon señor,  
adonde se tenia mayor cuenta conmigo, y mi  
aprouechamiento que yo pudiera tener: y como  
procedia de caridad ( aunque yo lo desmerecia )

A

no se

no se cansauan de hazerme beneficios, q̄ la caridad en suma tiene las calidades q̄ dize S. Pablo: que no busca lo que es suyo, no se hincha, no tiene emulaciō, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera; y aunque no se huelga del mal, pero es paciente y benigna. En casa del Embaxador, aunque tenia entretenimiento, pero no tenia cōtento, y pareciame vida poco duradera, que assi son las priuanças de graciosos, y que priuan por traer recaudos amorosos, y al primer disgusto ya aueys caydo de la priuança, que los hombres se quieren seruir mas que Dios, pues no admiten penitencia, y todos los seruicios de años no son considerados, si caeys en vn descuydo. Yuame resoluiendo de mudarme de alli, y en mi era muy facil la mudança, assi fuera en los vestidos, como lo era en mis pensamientos, cada dia, y aun cada momento tuuiera de nueuos. Añadiose a mi resolucion el cuydado que tenian los criados de procurarme incomodidades, con desseo de que les dexasse: que aunque la priuança con mi amo no era mucha, no estauan bien con mis cōdicionnes y libertades, y recelauan mis burlas, porque tenian mucha noticia de las que yo auia hecho en casa de Monseñor: como los que muy de ordinario acompañando a su amo hauian conferido con los otros criados de Monseñor: y no se hablaban sino cuentos mios, y aun era mas el ruydo que las nuezes. Todos los celebrauan y encare-

encarecian, y añadian lo que les parecia: que al cuento no se tiene por buen relator el que no le añade, porque haya algo de su bórica, y assi a quatro que le refieren esta del todo mudado. En opiniō dellos era tenido por mas que trauiesso, y q̄ tenia familiar, cosa por aquellas partes muy vsada. Mis descuydos para con mi amo los hazian delictos muy graues, y aun los fingia. Y harto fuy cuerdo en pensar que no estaua seguro de vn falso testimonio entre gente tan sospechosa, y que en razon de la nacion me queria tan mal, y por las suyas no tenian ganado nombre de fidelidad. Eran de varias, pero ninguna con la senzillez del Castellano viejo. Auia Gascones, Balesones, Genoueses, y algunos de la Romaña. En los Flamencos y Franceses conoçia yo notable diferencia en el trato, pero eran pocos, y escondianse dellos para perseguirme. Vn Domingo por la mañana quando yo yua vacilando para salirme de Roma, estaua mi amo bien ocupado cō despachos que auian llegado de Francia, y queria yr a besar las manos al Pontifice, segun la preuencion que vi hazer en casa. Salime passeando por Campidollo lleno de mil pensamientos, y tope me con dos casi de mi habito Españoles, el vno de Ciudad Rodrigo, y el otro de Badajoz. Luego nos sacamos por el aspecto: hablaronme en nuestra lengua Española: holgueme como si viera dos Angeles, y la ygualdad engendro

amistad. Contamonos en breue suma nuestrs  
 successos. Entendi dellos que de sus tierras auia  
 salido por inquietos , y que vltimamente auian  
 estado en Flandes en vna compania , y se auian  
 huydo de conserua con harto peligro de sus vi-  
 das. Tambien desseauan salir de Roma, y buscar  
 su vida. Facilmente nos concertamos , porque  
 yo no sabia sus costumbres : y aunque luego las  
 supe, ya les auia cobrado voluntad, y no les qui-  
 se dexar, aunque fuera mucho mejor, pero siem-  
 pre me aconsejaua yo con el gusto, y no con el  
 prouecho , y valia mas conmigo qualquier de-  
 leyte y passatiempo , que la buena direccion de  
 mi vida, la qual traya bien estragada. Como te-  
 niamos pocas alhajas que recoger, y auiamos de  
 salirnos a pie, luego fuymos resueltos. Dixeles  
 q passassen por mi posada, y tomaria mi atillo,  
 vn par de camisas, y vnas medias de punto, y dos  
 cuellos. Añadierõ que mirasse si podia sacar otra  
 cosa de casa tã rica, pues aquello no se podia lla-  
 mar hurto, pues (segun dezian) se puede vn cria-  
 do pagar de su soldada, quando no se determina  
 de passar cuentas con su amo, y como quiera se-  
 ria hurto domestico menos punible, y que en ca-  
 so de necesidad todo era comun. Hizelo afsi,  
 que non deuiera : porque huue de caminar siem-  
 pre con sobrefalto, y no me fue de prouecho :  
 porque luego me quitaron aquellos vellacos la  
 presa , que sin duda eran mas taymados y curti-  
 dos

dos que yo . Entreme en el aposento del Mayor  
 domo, que era el que yo mas frequentaua : y co-  
 mo no me tenian por de malas manos, se fiauan  
 de mi. Hallele que se acabaua de adreçar para  
 acompañar a mi amo: dixele que auia visto en la  
 plateria vnas joyas que auian faltado a mi amo  
 quinze dias auia. Y aunque el mostraua no creer  
 lo, quiza porque sabia a donde estauan, al fin se  
 lo porfie, y salio a verlas: dile las señas de la casa,  
 y aunque el queria que fuesse con el, me escape  
 con vn donayre, diciendo que me caya de hamb-  
 re, y que no daria passo sin comer. Solia darme  
 algunos regalos. Saco luego vn plato de cosas de  
 pescado de la noche passada porque quando ce-  
 namos ya era Domingo, y comio carne : y que-  
 deme comiendo, diciendo , que tuuiesse cuenta  
 con sus aposentos : dixele que nadie de defuera  
 le tocara nada : mas yo como de dentro pesque  
 quanto pude de su vestido, calças, jubon, y her-  
 reruelo, y emboluilo en vna sabana, porque pa-  
 reciesse ropa suzia , y di conmigo en los que me  
 esperauan , que quedaron atonitos de la breue-  
 dad, y bien contentos de la buena presa. Salimos  
 la buelta de Napoles, y repartimonos la ropa en  
 tres fardales, para que fuessemos mas ligeros, aũ  
 que toda yua por mi cuenta. Mas de tres leguas  
 fuymos por fuera el camino atraueßando a vnos  
 lugares que yo ya sabia, porque auia ydo algu-  
 nas vezes, y sabia tambien que me encaminaua

bien para Napoles. Llegamos a ellos tarde, por no auer lleuado senda sabida: tomamos pan y vino en vnas calabacitas que trayan mis compañeros, y salimonos a dormir al campo por consejo dellos, q̄ se encaminauan a dexarme sin pluma: aunque dauan a entender que era por mayor seguridad, si a caso nos seguian de Roma, porq̄ el hurto luego se hauria echado menos, y sabido el ladron, pues yo faltaua de casa, y hauia quedado en mi custodia. Alexamonos buen rato de poblado entre vnos arboles, y alli comimos, y les pregunte que me contassen su vida mas por estésio, con presuuesto que al otro dia yo les contaria la mia, cosa comun entre vagabundos. Y aunque no tengo seguridad que la vida q̄ me refirio el vno dellos fuesse verdadera, pero no carece de verisimilitud: y puedese dezir: *Si non è vero, è ben trabato.* almenos jamas he sabido cosa en contrario: y deuierame guardar de sus mañas, mas pense que no comprehendian a los cõpañeros. Pues el vno dellos, q̄ se llamaua (segũ el dixo) Fráncisco de Leõ, comẽço desta manera. Yo soy de Badajoz: mi padre era medico, y auiendo tenido algunos buenos partidos en su arte en la comarca de Badajoz, fue llamado a su propria tierra, porq̄ era tenido en buena opinion, y hauia ganado fama. Señalarõ le no se q̄ marauedis, y a penas empeço a gozar de su patria quando la parca le cortó el hilo, dexandome a mi que era hijo tercero,

en el

en el vientre de mi madre. Crionos como viuda, teniamos le perdido el respeto: y el hermano mayor, que me lleuaua cinco años de edad, lo barajaua todo, dissipando la poca hazienda que hauia. Nuestros parientes no se acordauan de nosotros, pareciendoles que no teniamos hazienda competente: que no ay cosa que mas acarree parentescos, o los deshaga, que la hazienda, o pobreza. Siguiẽdo mi libertad, y apetito, vine a perder el buen nombre de mi familia: dos, o tres vezes me pusieron en la carcel por sospecha de hurtos q̄ no auia cometido, pero la vida y cõpañias q̄ yo traya, dauan harta ocasion de sospecharlo. Solo en esto anduue cuerdo, que viendome abandonado en mi tierra, procure de dexalla: apañelo q̄ pude de mi casa, y vn dia de Ramos me parti, no perseguido de la justicia, sino de mi mala fortuna, q̄ por auerme hecho hijo sin padre, me vey a padre de tan malos hijos, como eran mis viles pensamientos, y desseos de vida libre: y a la verdad en la hazienda de mi madre me empece a despuntar para atreuerme a las agenas, y assi me yua con mucha confiança de valerme de mis manos, como si esto fuera vn rico patrimonio, y con esta confiança gastaua largo. Despache lo que auia tomado de mi casa antes de llegar a Barcelona, a donde halle vnas compañías de soldados, que se embarcauan para Milan, segun dezian. Di el nombre, y fue el viage para

A 4

Flandes:

Flandes: no pude dexar de proseguir lo empedado, aunque no auia tenido intento de yr a Flandes, porque corria grande riesgo de venir a manos de vn Barrachel de campana. Pues llegados a Flandes, via la necesidad la cara, que tantas vezes nos pintan, y aun me parecio mas fea de lo q se puede encarecer. Quantas vezes eran las dos de la tarde, y aun no teniamos mis camaradas ni yo noticia de donde auiamos de comer. Esto y mi libertad antigua me obligaron a vsar de mis mañas, aunque a la verdad en Flandes no ay de que echar mano como en España, porque la tierra de suyo es corta en lo que toca a ropas, joyas, o dinero, y solamente ay alguna abundancia de frutos: y sin embargo desto la diligencia de los Flamencos en guardar su hazienda es grande, y como son hombres de ingenio, y en razon de los grandes frios del pays estan los inuiernos recogidos en casa, o son pintores, o cerrajeros: tienen hermosas cerraduras, de grande artificio, que aun personas del mismo arte no las pueden abrir: y de aqui es lo que se dize de Flandes, que tiene dos grandes contrariedades a la costumbre de España, porque ellos de su natural no son ladrones, ni hay hombre que hurte vn marauedi, y se puede yr con el dinero en la mano, y con todo gustan de tener maravillosas cerraduras, y llaves de grande capricho: y en España ay grande copia de ladrones y holgaçanes, y no hay cerra

dura

dura de prouecho, ni se curan desto: y en Flandes lo mas comũ es tener las escaleras de palo, angostas y largas, que es menester yr con seso para subillas: y los Flamẽcos por marauilla lo eítan, por ser tan aficionados al vino. En España al reues, les escaleras son de marauillosa fabrica, llanas, y bien traçadas, y no hay hombre que se toque del vino, alomenos es cosa muy vituperada tener esta aficion. No fue para mi de poco cuidado, ver que voluntariamente me hauia puesto a donde era casi imposible vsar de mis traças, y que me auia cortado yo el palo para mi castigo, a la manera del prodigo, que haziendo lo que le dicta su aluedrio, viene a impossibilitarse para serlo, porque la regla y orden se le viene a poner por fuerça en su casa. Pero al fin la mala costumbre haze tanta fuerça, que no mira en la cántidad, ni potencia: hize mis embites, empecé con algunos hurtillos a los soldados de mi compania, aunque era casi tanta habilidad como criallo de nueuo, el sacar de donde no auia. Y facilmente me aplicaua a yr a pecorear: corriamos algunos casales del pays, y muchas vezes tratauamos ygualmente al amigo, y enemigo, que bié poco me acordaua del dicho de S. Ioan Baptista, que el ser soldado no es pecado sino se toma lo ageno, y se contenta con su sueldo. Al fin empeçose a murmurar en mi compania, que yo no jugaua limpio, empeçauanse a guardar de mi. Y es tal

A 5

la

la genta Española q̄ sirue a su Magestad en Flandes, que en honra de la nacion puedo dezir lo que es muy verdadero, q̄ son leones con el enemigo, y entre si corderos: con los vnos harpias y con los otros religiosos, y tienen por cosa muy fea el vicio de hurtar: de manera que echaandose de ver en vno, es imposible que se conferue, porque le escupe la tierra como la mar al cuerpo muerto. No estaua yo tan desuergoçado, que no sintiessse la mala opinion q̄ de mi se tenia: y mas recele que cara a cara me echarian con afrenta, pues el Capitan me auia dado algunas reprehensiones, y me lo auia amenazado, determine de venirme adonde siempre tuue el pensamiento, que es Italia, halle esta ocasion de nuestro compañero, que se llama Diego de Vera, estaua de mi parecer, y así con no pequeño peligro fabricando vna cedula de passaporte nos venimos, y no auia ocho dias que estauamos en Roma, quando topamos contigo. Esto es lo q̄ refirio el vno de aquellos mis falsos cōpañeres. Quando la noche era muy adelante y cerrada, y casi estauamos vencidos de sueño: todos dimos velas al viento: mas yo de diferente manera, que dormia sobre seguro, pensando que todo era llano: y ellos queriá çarpas los ferros, y dexarme a la luna: erá dos al mohino: y fue buena suerte mia: q̄ no me hiziesen mayor daño. Pässe mi noche como en la cama mas regalada del mundo en braços del çaçacio

çacio y miedo. Y recorde despauorido cō vn mal sueño, de que me maltratauan: y halleme sobre la yerua, sin ropa ni fardel, y sin camisas, ni cuellos: y solo porque tuuiesse alta la cabeça me auian puesto vna ropilla vieja del vno dellos doblada.

## CAPITULO II.

*De lo que le succedio a Guzman de Alfarache en el viage de Napoles.*



As ligero me halle de lo que yo quisiera, y casi diera con el desengaño de las cosas desta vida, sino me llevará mis pocos años tan enbelesado y fuera de mi: parecia-me sueño, y pesauame porque erá tan veras: pudiera dezir. Desnudo naci, desnudo me hallo. Mas no tenia yo la virtud del grande Job. Y doliamme mucho de perder lo q̄ no me costó nada de ganar. Pareciome como la yedra del Prophteia Ionas, q̄ en vna noche naci, y crecio, y en otra perecio. Tome mi camino haziédo muchas cōsideraciones para consolarme, como los que han perdido a juego, o a los que han dado atraues en la mar, q̄ en todas partes ay peligros, y en los falsos hermanos, como fuerō mis compañeros: aunque ellos hurtaron al ladron. Boluime a sentar en el suelo, considerando mi desdicha, y passádo cō los ojos del alma por mi vida passada hasta

hasta aquel punto, todo lo veyá lleno de miserias y trabajos, y en figura se me representauan los por venir. Mil vezes reboluia la ropillita vieja que me auian dexado: y echauame mil maldiciones, porque no me vesti la ropa que auia hurtado a mi Mayordomo. Pero consideraua que por ventura por quitarmela me huuierá quitado lo que mas deuia preciar, que era la vida. Miserable animal, dixes, es el hombre, y sobre su grande miseria fabrica torres de viento. En su principio es vil materia, hedionda, tan fuzia y asquerosa, que facilmente no se puede tratar della sin horror. Pues nacido, todas las miserias le acompañan, todo es lagrymas, lloros y gemidos: y en medio del pielago del mundo le combaten todas las olas de infinitos peligros. Es vaso tan quebradizo, que vn enojo, vn jarro de agua fria, vn baho de vn enfermo basta para despojalle de la vida. Y esta es tan incierta, breue, fragil, y mudable, que no es tan afeytado el mismo engaño, ni tan engañosa la misma ficción, porque siendo fea nos parece hermosa, siendo amarga nos parece dulce, siendo breuissima, a cada vno le parece larga: cada dia vemos la fineza desta verdad: cada dia nos morimos, y nos mudamos, y siempre péfamos que somos eternos. Pues que dire de las miserias que en este valle de lagrymas acompañan la vida? Quien contara las del cuerpo? hambre, sed, desnudez, cansaço, necesidad, enfermedades

dades, peligros. Y las del alma; las congoxas, los temores, las passiones, los desconfueros, las tristezas, los descontentos, y tras esto es grandemaraulla el afición que le tenemos a esta vida de tan grandes defectos. Todos estos pensamientos me accarreaua mi melácolia, y eran aldauadas de la mano de Dios, para que boluiesse en mi acuerdo. Mas yo estaua tan lexos de la razon, y cerca de la inclinacion natural, a la qual seguia como norte de mi nauigacion que me cerraua a tan buenas inspiraciones. Estaua casi desesperado, pero acordeme, que aun me quedauan en vna bolsilla vnos quantos reales que auia recogido en casa del Embaxador, de lo que me hauian dado algunos caualleros que venian a conuersación con mi amo. Tuue ventura que tope grande tropel de gente en el camino real que yuan la buelta de Napoles: pregunte, y dixeronme que era el percacho, que es el ordinario, con el qual se suelen juntar muchos, por caminar con seguridad. Empece a dar vado a mis pensamientos con la compañía, renouaronseme la sangre y espiritus. Pusé los ojos en vn clerigo venerable que alli yua bien acompañado de criados. Hauia me hallado bien con gente deste habito, y teniale alguna afición: porque a la verdad muchas vezes acometia de proseguir mis estudios para elegir este camino, sino tuuiera tan apezgada mi peruersa inclinación, que no dexaua preualecer la razón.

Empece



Empece a caminar cerca del clerigo, porque me pufiſſe en platica, que yo no hallaua materia q̄ engrauar en aquella occurencia. Haziamme ſollicito en tenelle el eſtribo ſi queria apearſe, y dauale algunas flores de las que hallaua cerca del camino. El entendio la mia, y preguntome que a do caminaua. Dixele que a Napoles. Quifo ſaber de donde era, y el diſcurſo de mi vida, haziendome mil preguntas: pero yo le respondi por el eſtilo que me parecio mas prouechoſo para acreditarme, que no ſiempre ſe ha de manifeſtar la verdad, ſi ha de acarrear mas daño que prouecho: y cada vno es obligado a cōſeruar ſu fama, y no ſer mas liberal della que de los otros bienes de fortuna. Quedeme algo atras por ſaber quien era, para ver como auia de enhebrar el aguja. Y ſupe que era rezien proueydo en Roma en vna preuenda, o dignidad en la Igleſia de Napoles, q̄ le valia mas que tres mil ducados, y que el tenia grande patrimonio, y era deudo muy cercano del Duque de Ferrara. Boluime a llegar cerca del, con intento de procurar aſiento en ſu caſa, y yr acomodado por el camino, lo que yo ſabia bien entablar, como aquel que eſtaua bien acuchillado de viuir por mi induſtria. Bueno es que en los picaros piense alguno que no ay induſtria, ni prouidencia. Lo que es conſeruar el eſtado, buscar la vida, beneficiar el indiuiduo, apearſe como moſcon, nadie con la deſtreza

ſtreza que el que ha profeſſado vida briuoneſca: porque no mira en puntillos, no le impide la verguença, de la qual eſta deſnudo, como junco de hoja: y por eſta cauſa todo lo ageno reputa por proprio: porque dizen, que quien no tiene verguença es ſeñor de todo: y para con el no tenia para que eſcriuir Plutarco de la verguença dañofa. Su fin es viuir a menos trabajo, no cuydar de honras ni vanidades, andar en alegre ocio, y ſin ſuperior, que el picaro y mendicante ſe precian de aquello que dize Oracio:

*Nos numerus ſummus, & fruges conſumere nati.*

No ſomos para mas los baldios, de para aumentar el numero de los hombres, y comer el pan de balde: no conoce Cura de ſu parochia, Obiſpo de ſu diocēſis, Gouernador de la prouincia, ni Rey en la tierra. Goza de lo bueno y lo mejor, es el primero en las nouedades, en los eſpectaculos de feſtas, nadie le llora en caſa, ni ay cuydado de hijos ni familia, conſigo miſmo lo lleva todo: el comido, la caſa eſta llena. Pues por no alargarme en eſto, boluiendo a mi clerigo, ya le halle metido en grande conuerſacion con vn cauallero que lleuaua el miſmo camino. Y aunque mis tripas no pedian conuerſacion ni cuentos, pero huue de oyr el que yua reſiriendo el cauallero, como coſa nueva ſucedida en Florēcia. Dixo pues, que en Florencia por parte de Ceſar Pignatello ſe auia embiado vn cartel de deſaſo a Fabri-

a Fabricio Pignatello, por que en el mes de Agosto passando por casa de dicho Fabricio, vn criado con orden de su amo, le auia acometido y ofendido, sin auer rompimiento alguno, ni enemistad, y que se auia escapado sin llevar el merecido castigo. Y que así por darle al que fue causa de la ofensa, se desafiava para vno de quatro cápos, qual quisiese elegir Fabricio, dōde cō las armas a vso de Caualleria le prouaria que hauia hecho ruynmente, y como mal Cauallero: ofreciendose a prouar que dicho Fabricio hauia sido el auctor: y tomando a su cargo la prueua, tambien le mantendria que lo auia hecho hazer, y que auia sido malamente hecho: y que le esperaria en Florencia por treynta dias: y no respondiendo, procederia conforme a la costumbre del duello.

Los campos fueron quatro, el primero concedieron los diez conseruadores de la libertad, y estado de la Republica de Sena. El segundo Carlos Gonzaga Marques de S. Martin. El tercero Hipolito de Corregio Conde de Corregio. Y el quarto el Marques del mōte de S. Maria. Y aunq̄ es verdad q̄ en materia de desafíos siempre se ha acostumbrao hauer pocas respuestas, por que luego tacitamente se acepta, y se salen al campo: pero el Fabricio Pignatello no le parecio acceptalle, antes respondió en esta forma. Que hallandose en Malta en seruicio de su Religion, fue aui-

fue auisado que en Napoles se auia fixado el cartel de desafío, prouocandole a las armas en razon de la injuria que pretendia el Cesar auer recebido de su criado, y sin nombrar que criado, y sin declarar el modo, o calidad de la ofensa, y que así por esta forma de hablar tan general, no podia deliberar lo que le conuenia: y que era cosa clara que vn Cauallero no deuia entrar en batalla sin fundamento de querella cierta: y que especificandose la ofensa, haria lo que le conuenia. Al qual satisfizo Cesar diciendo, que ya estaua bien declarado en el primer cartel, haziendose cargado, y injuriado, y que procedia del Fabricio: y que por esto se ofrecia a vso de Cauallero de mostrarle con las armas en la mano, que lo hauia hecho muy ruynmente, y que su respuesta era escogiendo la infamia y vileza, la qual vn Cauallero ha de huыр, y querer padecer antes mil muertes, y así le esperaria en Florencia por tiempo de cinquenta dias, para que hiziese lo que deuia, correspondiendo a las muchas brauatas que auia esparzido. Y tampoco este segundo cartel quiso aceptar el dicho Fabricio, antes desde Beniuento de Malta respondió por segunda respuesta con otro cartel, diciendo: Que el postrero de Deziembre recibio el cartel, en el qual se fatigaua en querer declarar lo que auia dicho ya en el primero, dexando lo principal, q̄ es la qualidad del agrauio, y nombre del ofenser,

B

y así

y así no podia estar cierto de lo que era, y que se declarasse, dexando replicas infructuosas. o que se eligiessen dos Caualleros, para que determinassen este solo punto, que el estaria a la declaracion, y que esperaua en Benibento la respuesta.

El Cesar cansado de llevar esta materia casi por via de pleyto, y por escritos, escriuio con resolution el postrero cartel, en el qual en suma dezia estas palabras. Señor don Fabricio Pignatello no ha sido mi intencion hazeros salir al campo por fuerça, ni llevar el negocio a pleyto con argumentos sophisticos, que no es de la profesion de Caualleros, sino que he querido descargarme de la ofensa que me atribuyo, que me haueys hecho. Y para esto no ha sido necessario especificar la qualidad della ni del criado, por quié infamemente la executastes, pues me tengo agruiado de vos, como auctor, y os prouare que lo haueys hecho como infame y ruyn, y haueys buscado muchas ocasiones por no llegar al hecho de las armas: mas porque no le podays escusar, os declaro que elijo el campo de los diez conseruadores de la libertad, en el qual estare a punto para de aqui a sesenta y nueue dias despues de la afixacion deste cartel, para hazer juzgar si la querella de mi cartel era justa y combatible, y el dia setenta mantendre lo que he ofrecido en el cartel: y me hallereys alli con mis armas, las que

vos

vos eligieredes, porque no eligiendolas, yo vendre con espada y capa, que son las mas ordinarias: y sino pareceys, procedere contra vuestra honor, segun la costumbre militar. Con el qual cartel tambien embio otro de los diez conseruadores de la libertad, y del estado, y Republica de Sena, con el qual le señalauan el campo, y el tiempo: y que en rebeldia, se declararia así sobre la querella si era bien formada, o no; como tambien si por ambas partes se auia cumplido a lo que se deuia, procediendo conforme al estilo militar.

Pero como el Fabricio no queria admittir batalla singular, ni venir a las manos, hizo tercera respuesta, que en suma contenia lo siguiente. Señor Cesar, no parece que puedo encaminaros por el camino de la razon, y así he acordado de hazer publicar por toda Italia lo que ha pasado entre los dos hasta este punto: porque ya que no querays atender al remordimiento de vuestra conciencia, almenos temays la censura general que se ha de hazer por personas graues y discretas. La obscuridad del primer cartel, que ni declara ofensa, ni quien la hizo, no me dio lugar de deliberar. Notifiqueros esto, y estuistes obstinado en no declararos, alargádo el procedimiento para estaros en el grauió que dezis: y así os propuse el juyzio de Caualleros, al qual dixistes, que no auia sido vuestra intencion

obligarme a pelear por fuerza, y se ha hechado bien de ver, porque si tuvierades gana de pelear, no huierades rehusado el juyzio que os propuse. Y dexado esto a parte, en quanto al cartel de los Conseruadores que me señalan campo y termino a sola vuestra instancia, sin hauer yo consentido el juyzio, ni aceptado el campo, por lo qual no han tenido en mi poder, ni jurisdiccion, con el respecto devido les recuso. Y porque dezis delante dichos señores, que no respondi en el termino que me distes, digo que lo contrario parece por los carteles: y así haziendo poco caso de vuestro proceder, y dando por nullos los autos hechos, y que se hizieren por dichos señores, os refueluo, que hasta que hagays la declaracion que os he pedido, no tendreys de mi otra respuesta, ni hare caudal de lo que vos intentaredes de escriuir contra mi. Y effos señores Conseruadores que saben mi ser, y honor, lo tendran por muy suficiente respuesta.

Grandes pareceres huuo sobre este caso, por ser el mas singular que en largos años ha sucedido en Italia, y entre personas tan calificadas. Y a la verdad entiendo, que el caso mismo dize quien es el que procedio mal: y así todos fueron de voto contrario al Fabricio Pignatello. Dixeronse los pareceres muy motiuados, y en forma por hombres grauisimos, y de mucha importancia, por el Marquez de Gonzaga, Valerio Vrsino,

Micer

Micer Claudio Tholomei, Marco Ioan Agnolo Pisanello Napolitano Iureconsulto, Hieronimo Torniello tambien grande letrado, Lelio Taurel lo tambien grande Iureconsulto, y del consejo del Duque de Florencia, Iuan Baptista Sauello Capitan general del dicho Duque de Florencia, y Pirro Colonna.

El Cesar Pignatello comparecio en el campo conforme a su tercero cartel, y hizo recibir autos de todo. Y aunque comparecio por el Fabricio vn Vicente Mascabruno su procurador, para alegar recusacion, como la alego de los Conseruadores de la libertad y estado de Sena: pero el Comissario dellos, llamado Alexandro Guilelmi, en forma dio su sentencia, Declarando que el Cesar hauia propuesto querrela buena y combatible, y que el dia siguiente era el determinado para auerigualla y combatilla con las armas en la mano en el lugar, y puesto señalado por dichos Conseruadores, y tener obligacion el Fabricio de presentarse al otro dia en el puesto, y hauiendo sido reuelde, fue pronunciado y declarado en rebeldia, que el campo hauia quedado por el Cesar, y que el Fabricio era hauido por confessante y conuencido de todo lo que se contenia en la querrela y desafio, y que el Cesar hauia hecho lo que deuia vn buen Cauallero. De lo qual el señor del campo le mando dar sus letras autenticas, y el Duque de Florencia dio su patente en

fauor del mismo Cesar. En fauor del qual tambien salio el parecer y voto de don Guidubaldo Feltrio Duque de Urbino.

Mucho marauillo este caso al buen Clerigo: y bien mostraua ser persona muy intelligéte en materias, y que no ignoraua esta del duello, aunque tan lexos parecia de su profefsion: porque con razones muy graues y asentadas quiso también prouar el parecer que se hauia dado contra el Fabricio, haziendo vn largo discurso de la diferencia que hay entre el juyzio Ciuil, y el Militar, contra la regla de Iurifconsultos, que vale el argumento de lo vno a lo otro, y que lo dispuesto en vno se puede alegar y acomodar a lo otro, por la semejança de razon. Y porque no me acordare todas las razones que dixo, dire folamente las que puede conseruar en la memoria. Dixo pues, que del fin de los dos juyzios se via claramente la diferencia, porque el de las leyes se endereça a lo vtil, y el de las armas a lo horoso, y es cosa vulgar, que honra y prouecho no cabe en vn saco. Mas el juyzio legal esta ordenado y establecido por legistas y personas de letras: el de las armas, por Caualleros y Capitanes, los quales presume el Derecho que no tiené noticia de las leyes: y es claro que de estas contrarias intelligencias no puede nacer vn mismo efecto, y conforme resolució. Otrofi, el juyzio de las leyes esta determinado por Derecho escrito, y el de las armas por costum-

costumbre, y estilo de Caualleria: y es muy ordinario que la consuetud contradize al derecho escrito, añadiendole, detrayendole, torciendole, mudandole, o quitandole, y esto esta confirmado por los mismos legistas, que afirman, que el juyzio militar no se puede sostener por ley diuina, canonica, ni ciuil, sino solo por la costumbre prescripta. Añadese, que el juyzio ciuil tiene principio de los Romanos y Griegos, y el orden del militar de los Longobardos, nacion tan diferente en prouincia, habito, costumbres, estilo, leyes, pensamientos, lengua, y obras: que no se puede creer que quadrasen y conformasen en los juyzios. Mas, el orden del juyzio ciuil se endereça a vna justicia recta: el del militar solo considera el valor y las armas, y asfi no pueden conformarse. Otrofi, el juyzio de leyes tiene por declaracion la justicia que hazen los hombres por lo que resuelta de processo y sus meritos: mas el de las armas la que en cierta manera parece que resulta del juyzio de Dios nuestro Señor, segun se tiene por opinion de Caualleros, y lo afirman algunos escritores: y estas entre si son cosas muy contrarias, luego tambien lo seran los juyzios. Mas adelante, el orden ciuil regularmente es de cosa que es manifesta, o por autos, o testigos: mas el militar, y del duello, mas de ordinario es de cosas ocultas, y asfi no pueden resolverse, ni decidirse por vn camino.

Y finalmente las leyes ciuiles prohiben y reprue-  
uan el duello. Luego claro es que no daran or-  
den, ni forma segun el juyzio militar, porque se-  
ria aproualle, y reproballe, que son dos cosas tan  
contrarias, mayormente hauiendo la clara repro-  
bacion que ay en el Concilio Tridentino.

Muchas otras cosas dixo el Clerigo, las quales  
no refiero, porque yo las escuchaua de mala ga-  
na, porque la de comer la tenia en su pũto, y yua  
muy cansado del camino. Echolo de ver mi nue-  
uo amo, y empeçandose me a aficionar por lo que  
hauia visto que mostre de atencion a la conuer-  
facion que lleuauan, mando que me truxessen a  
cauallo en vna azemila que lleuaua poco carga,  
que no fue para mi poco consuelo. Pensé hauer  
quebrado el ojo al diablo, o que auia entrado con  
buen pie en el camino: aunque si juzgara del pri-  
mer sucesso, no podia hazer buen argumento  
de prospero viage. Pero al fin como Español po-  
co dado a agujeros, el principio de comodidad tu-  
ue por suma felicidad, por lo que dizen, q̄ quien  
de mucho mal es vezado, de poco bien tiene har-  
to. Descubrimos la venta, y no me peso de que  
hauia de ser corta mi caualleria, antes para mis  
ojos no se me pudiera presentar mejor obiecto:  
parece que me renoue todo, y no tuue por ham-  
bre la que a mi parecer esperaba hartura.

## CAPITULO III.

*De lo que hizo Guzman de Alfarache en la venta: y co-  
mo quedo recebido por criado del Clerigo.*

EN entrando por la venta hizeme muy soli-  
cito de saltar de la azemilla en que yua, y acu-  
dir al estribo de mi Clerigo: el qual parecia aficio-  
nado a la naciõ Española. Dixome, Guzmã des-  
cansa, y haz q̄ te den de comer, q̄ vendras fatiga-  
do del camino. Sonauã estas voces en mis orejas  
con mas suauidad que las de la harpa de Orpheo:  
parece q̄ se suspendian mis tripas a los acordados  
accetos: jamas vi voz en tono como esta parecer  
mejor que canto de organo. Eche claramente de  
ver, q̄ el ruydo del caldero es la mejor musica pa-  
ra el puercos, y la de materia de bucolica para las  
tripas, que aunque cada vno se huelga con su se-  
mejante: y assi las tripas se hauian de holgar con  
las que estan estiradas en la vihuela. Pero esto so-  
lo ha lugar quando estan llenas las q̄ han de escu-  
char la musica, que a vientre lleno no hay musica  
ruyn, ni conuersacion q̄ no entretenga. Mas lue-  
go di de alegre en melancolico, y se me aguo el  
plazer q̄ tenia: porq̄ a quatro passos que di por la  
venta me hallo tendidos en el suelo dos briuon-  
es q̄ hauian sido compañeros míos en Roma, y  
su comarca en la vida Esquizará y picarefca, yen-  
do a mendigar de cõformidad: y a penas me des-  
cubren,

cubré quãdo de puro cõteto se leuãtarõ abraçarme, diziendo: O buen Guzman, bien venido, sin duda vienes en nuestra busca, no te faltara lõja y ãejo, echemos vna y otra por la bien venida: y diziendo y haziendo qual me abraçaua, qual me leuantaua en peso, y mi Clerigo mirando lo que passaua. Yo atonito del successo, que no lo quisiere por cosa del mundo, porque entendi que me desacreditaua con mi amo, porque estauan ambos de la manera que suelen ponerse los del officio, hechos mil andrajos, como cosa del molino de papel: las cabeças con sus paños fuzios, y sangrientos: las capas con tantos y tales remedios, que no se puede aueriguar su primer materia: las piernas con sus llagas hechizas de boses enfeudados y ensangrêtados. Y como yo estaua tan perplexo, que no sabia que dezirme, y mi amo estaua ocioso mientras se adereçaua la comida, quiso por curiosidad hazer examen de nuestra amistad, y saber de donde era tan intrinseco conocimiento. Preguntole al vno dellos, que de donde me conocia, y que le contasse en que bodegones hauiamos comido, y que jornadas hauiamos caminado. Yo porque fuy cogido de manos a boca, y no podia sobornar el testigo, empece antes que el respondiesse, a darle luz, y instruyrle, diziendo: Señor estos mancebos pobres acudian en Roma a casa del Cardenal mi amo, donde les dauan su limosna, y de alli me conocé.

Mas

Mas mi Clerigo que no era vn pelo bestia, entendio el soborno, y que yo queria impedir la aueriguacion. Boluiole a interrogar, y confesarõ le que yo hauia sido de la vida mendicatiua, y cõpañero en sus libertades del briuonismo: Empeço a dudar de mi fidelidad: y todo esto parece que se lo leya yo en la frente, q̄ por gracia de Dios no era bouo del todo. Pero procure de entablar razones que me siruiessen de descargo, dando culpa a mi aduersa fortuna, que me hauia traydo a tiempos q̄ huue de buscar mi vida por las puertas, cosa que es tan a repelo a los Españoles, y señaladamente bien nacidos. Encareci sin hazer muy del hazendado, mis parientes y buen origen, y que el hauer salido tras vnos soldados me obligo a valerme en Italia del remedio mas honesto, y menos prejudicial al proximo, que es pedir por Dios, lo que hauia menester para mi sustento: mayormente que por estar enfermo no podia seruir, y q̄ en pudiêdo assente cõ el Cardenal: y que por ser esta materia para mi de tanta verguença, no hauia osado dezilla mas claramente. Mostreme turbado y vergõçoso, aũq̄ a penas lo sabia fingir: y sin duda mi nueuo amo se lo fego, y me cobro mas volûtad, porq̄ luego vi q̄ me hizo vna exortacion, diziendo, q̄ no tuuiesse verguença de hauer pedido por Dios, q̄ muchas personas de linage hauian passado por esto, y no era vileza, q̄ el atrêta solo consistia en offender a

Dios,

Dios, y todo lo demas de la honra era vanidad. Mas apretome de nuevo con vna pregunta que me pufo en grande confusion, diziendo, que era la causa que firuiendo a vn Cardenal hauia falido tan desmedrado? Pero proueyo nuestro Señor de buena disculpa, que le rebolui contra el argumento, diziendo. Señor, en esso se echa de ver que he sido fiel, pues salgo tan pobre: y como soy Español, y me querian mal los otros criados, con chismes y finiestras relaciones me ponian mal con mi amo, lo que me obligo a dexar la casa, por no dar en mayor inconuiniente: y andando algunos dias por Roma desacomodado, huue de vender parte de la ropa de vestir, y vine a q̄dar en esta forma, la qual precio mas sin perjuyzio de nadie, que el salir muy rico si alguno se pudiera quejar de mi con razon. Las mesas se pusieron, y el huesped y huespeda viendo la buena presa andauan ligeros. Sacaron la comida, quise ponerme a feruir, pero mi amo me dixo: Guzman yo quiero que estes en mi feruicio porque me pareces hombre de verguença y confiança, y porque vienes cansado vete a comer. Diome vn buen plato de carnero y tocino, mostreme muy alegre y agradecido, ofreciendo feruidumbre hasta la muerte con todas mis fuerças. Y a penas me vi entregado en la presa de halcon, quando empece a maixcar con entrambas quixadas: no vian los bocados el camino, y medio masca-

mascados baxauan a puto el postre, por el am-budo del estomago: en abrir y cerrar de ojo huue despachado el impedimento del plato, y me quedaua apetito para otros quatro. Presenteme ante mi amo, que con callar me entendio, y dixo: Ya has acabado? buena hambre trayas. Dixele, Señor esto tenemos los colericos, que todas las acciones hazemos de prissa, y mi estomago es tan hombre de bien en la digestion, que no se le da nada de la que se haze entre los dientes, y assi le embio la prouisiõ medio mascada, y en su primera figura q̄ pudiera a tercero dia boluella como la ballena a Ionas. Rieron lo mucho mi amo, y el Cauallero que comia con el, y empeçaron a tratar de la mala gana con que comian, y que yo les podria mouer el apetito para comer. Hizieronme acercar mi mesa, y pusieronme en ella vn par de platos, en los quales empece a executar mi officio como en el primero. Y como eran hõbres de buen gusto, y leydos, viendome comer me comparauan a los que hauian sido buenos comedores, ni dexaron a Clodio Albino, del qual se dize q̄ se comia quinientos higos, cien priscos de Campania, diez melones: veynte libras de vuas, y quarenta hostias de mar, todo en vna cena: ni Astidamas Mileffio, del qual dixeron, que siendo combidado por el Persa Ariobarzano se comio todo lo que estaua apajado para todos los combidados. Allegaron a Cambles Rey de Li-



de Lidia , que llego a tal extremo de glotoneria, que vna noche se cenó a su muger : Theagenes el luchador que se comia vn toro. Y en suma hizieron mencion de Vedio Pollio, Caligula, Hercules, Vlisses, Aglays hija de Megaclis , Pitireo, Cleonimo, Pisander, Charippo, Mitridates Rey de Ponto , y otros infinitos que celebro la antigüedad por grandes comedores, y por contera pusieron al buen Erisicton, que llego hasta roerse sus propios miembros: y a Phayo, que en la mesa de Aureliano Emperador se comio todo vn puerco syluestre, cien panes, vn carnero, y vn porquezillo. Yo mas atedia a satisfazer a mi hambre, que no a escuchar exemplos de comedores. Sacaron por postres de vnas confituras que mi clerigo traya consigo, y los criados del cauallero, pusieron en la mesa vnas mançanas, datiles, orejones, y otras cosas. Dieronme en vn plato, diziendo que tenian que agradecerme el hauelles esforçado el apetito, por que viendome comer con tanto gusto, les hauia limado la gana. Los otros criados empeçauan a enfadarse de que dezien llegado, y hallado en vn camino, no con vestidura de boda, huuiesse tenido lugar en el combite, sin que me echassen en las tinieblas, y que el clerigo me regalasse, y gustasse de mi. Vi que era lance forçoso el passar por picas, y recibir encuentros. Pero yo me sabia agazajar mis emulos, humillarme, y acariciallos, porque

en esto

en esto es menester mucha prudencia. Conferuaua algo del postrer plato para darles. Haziamme del simple, y trauaua amistad, y dezia mis burlillas. Y en esto ya fue hecha la cuenta, y pagado el ventero, y las mulas enfiladas, y a punto, Empeçamos el camino: bolui a encaminarme a pie cabe mi amo, el qual rezien comido empeço de chacora. Pues Guzman, cuentando algunas cosas de entretenimiento para passar el trabajo y enfado del camino, que pues eres Español, y has visto mundo, no dexaras de saber muchas cosas. Empece a escusarme, mas profiome, y no ose descontentalle: (no lo impedia ignorancia, ni verguença) Dixele que me preguntasse de la materia que mas gusto le saua de dar: y ambos el Clerigo y Cauallero quadraron en que dixesse de cosas de España, que les serian de gusto. Empece poniendolos delante, que dellas no tenia mucha noticia, porque hauia salido de poca edad, pero que diria lo que sabia sin afeyte, ni reboço. Es dixe España (si valgo para cosmographo de cosa tan insigne) la yema del mundo, la cabeça de las armas, el compendio de las letras, la fineza de los ingenios, la monarchia mas poderosa, el poder mas estendido, el valor mas arraygado, señora de las naciones, sugetadora de Imperios, vécadora de quãtos se oponen a su grãdeza, colüna de la Iglesia, defensor y propugnaculo de la religión, y en suma por cõclyr en breues

razones, la que no tiene superior, y todos son sus inferiores. Es su Rey el mayor Monarcha, a cuyos ombros apoya la Christiandad, cuya corona comprehende los dos mundos, cuyas armas veen los dos Polos, cuyas Aguilas, Tufon y vellocino ni tienen segundos, ni conocieron primeros. Es en valor inuencible, en poder insuperable, en grandeza primero, y en suma honra grande del mundo que sea su cabeça, y que con mas fidelidad que Alexandro Magno no solo sea señor de vn mundo, mas del viejo y nueuo. Es en riqueza el mayor, el mas gran señor que hay, ni ha hauido debaxo del cielo, y mama las tetas de oro de las dos Indias Orientales, y Occidetales. Adonde ay nacion, o lugar que no reuerencie el nombre de España? no se espante de sus hechos? no alabe su Monarchia? no embidie sus triumphos? y no engrádezca sus hazañas? no tema los filos de sus armas? o se atreua a leuentallas en cõpetencia? Si miramos los famosos Eroes desde sus inuencibles Godos, quantas vezes espantaró a Roma, quando estaua en su felicidad y monarchia, dexando rendidas todas las demas naciones? Miremos despues el Cantabro Pelayo, que con tan poca gente recobra a España, y los valerosos Martes que le siguen son harto mas dignos de immortal memoria que los antiguos Griegos, ni Romanos. El Rey Bamba electo por voluntad diuina, a quien España deue los principios de su

de su policia, y augméto de la Religion Christiana. El Conde Fernan Gonçalez primero señor de Castilla, de cuya linea decienden los Reyes Españoles. Pues que dire del grande Bernardo del Carpio, cuyos diez y nueue Castillos en campo roxo que resplandecian en su escudo, espantaron los doze Pares de Francia, immortalizando la batalla de Ronces Valles, Leones en prouincia, y coronado Leõ en los hechos. Y del famosísimo Rodrigo de Viuar, que fue llamado el Cid campeador, a cuyos pies se han visto tantas cabeças de Reyes Moros de Africa y de España. El inuencible don Iayme de Aragon, que fue por sus hazañas y heroycos hechos llamado el Conquistador. El Aragonés Rey don Fernando, y la Castellana Isabel Principes bellicosos y conquistadores, y que sus victorias no menos se deuen a la valerosa Reyna que se hallo en las cõquistas heroycas entre las mugeres illustres, y q̄ dexa atras las antiguas Semiramis, Cenobia, y Pantafilea. Pues su gran Capitán Gonçalo Hernandez de Aguilar y Cordoua, a quien con tanta justicia dieron tantas naciones rendidas el titulo de grande. Bien conocido es por estas partes, y aun le tiembla el Reyno de Napoles a donde vamos, y toda la Francia, que del hizo retirar hartas vezes, y muchas marchar sin orden ni cõcierto. El mochacho Garcilaso de la Vega, q̄ a penas le apuntaua el boço, quando en el cerco de

Granada hizo aquella memorable hazaña, quitado el Ave Maria, que le invidiara, y llorara mas el grande Alexandro, que el haver escrito Homero los hechos de Achiles. Y de nuestros tiempos quien callara el inuictissimo Emperador Carlos quinto, que solo el ruydo de sus alas oxeo todo el poder del Turco de sobre Viena, afombro a Flandes, Fracia, y las naciones rebeldes, y puso el mundo a sus pies, y cuyas Imperiales Aguilas jamas temieron enemigo, ni debaxo del Sol hallaron ygual competencia. El poderosissimo y supremo monarcha don Phelipe Segundo su hijo, a quien demas de los titulos antiguos de inuencible, Catholico, y Poderosissimo, se le añade el Prudente. El nueuo Marte don Iuan de Austria su hermano, siempre vencedor, y no vencido, temor de Turcos, y assombro de Paganos: cuya diestra dio tinta roxa de sangre Turquesca a las soberuias ondas de Lepanto. Don Alvaro Bazan Marquez de santa Cruz, famoso Capitan de mar, y insigne valor y fortaleza. El estrenuo Cõquistador famosissimo Fernan Cortes, cuyas milagrosas hazañas a penas el mundo sabe creer, y ni el tiempo las podra borrar, ni la imbidia escurecer. Don Diego Gomez de Soudal, Condé de Castro y Denia, Adelátado mayor de Castilla, hizose fe merced de Denia por el Rey don Fernando, en principio de recompensa de los importantissimos seruicios, y de hauerle al-

le allanado la rebeldia de algunos comuneros, viendo diez y seys mil con solo seys mil hõbres: cuya casa tiene tan antiguo y estrenuo principio, tan hazñosos Principes, tan inuécibles heroes, excellentissimos Martes, felicissimos grandes, y tan grandes priuados del supremo Monarcha de entrambos mûdos. No oluidare al immortal soldado don Fernando de Toledo Duque de Alua, cuyas innumerables victorias no pueden facilmente ser segun merecen ser puestas a la pluma, porque las de su fama volaron tan alto, que se pierden de vista. Diganlo los Principes protectantes de Flandes, y tanto rebelde que puso a sus pies, teniendo estatua leuantada aun entre enemigos.

Pues dexare la Fenix vnica del mundo, su vnica Monarcha, de cuyo nombre le toman aun las orillas y estremos del, y remotas Philipinas, el supremo Philipo Tercero de las Españas? Que nacion tiene Rey que le parezca? Que Imperio no le conoce por superior? Que Monarchia sino la suya florece, de que recibe felicidad este siglo? quien tiene assiento mas alto? a quien reconoce la Iglesia Catholica por Protector? quien tiene el estandarte de la Feè? y quien no imbidia la felicidad de España, pues della se digna de intitularse tan supremo señor, Rey, y Monarchia? Basta Guzman, dixo mi amo, que alabas bien tu España. Bié parece que no has visto las cosas de

que si precia las otras naciones. Y dime esso de donde lo has aprendido, que parece que has visto algo de historia. Conteale que mis padres me hauian criado entre gente de lustre, que sabia bien leer, y escriuir, y hauia visto algunos libros en España: y aunque no los viera todo lo que hauia referido eran cosas muy sabidas, que por tradicion andan de lengua en lengua. Y es menester mas habilidad para ignorallas que para sabellas, pues eran cosas notorias, aunque de hechos que passan, que no es menos notoriedad que la de hecho permanente, como es estar Roma y Napoles fundadas en sus sitios. Replicome mi amo por verme discurrir en esta materia. Pues que responderas a los vicios de tus Españoles? son soberbios, hinchados, y comunmente ignorantes: porque en España casi se precian de no saber letras aun los mas granados y magnates: gente de poca inuencion, monas imitadores de otras naciones, pero dellos jamas sale cosa nueva de que al mundo resulte prouecho: el çapatero de viejo en llegando a Italia todo es entono, y hazerfe tu pariente de la casa de Guzman, don Iuã, don Diego, o don Francisco: y assi les dezimos, *Si tuti esti Caualleri, qui guarda la pecora?* Eso señor, le respondi, poca dificultad tiene, porque los Españoles quanto a lo primero basta serlo, para que sean caualleros, respecto de otras naciones: y pareceles que con sola la calidad de ser

Espa-

Español en qualquier parte se puede tener en mucho: añadese el respeto que se les tiene por el nombre de Español, o por que de su natural sea gente que apetece honra, y ser preferidos y tenidos en mucho. Y no reprueuo que sean gente q procure honrarse, pues el q es amigo de honra, haze buenos hechos, y este es el principio de la nobleza, de manera q no esta muy lexos della el q esta en su principio: y aqui no quiero alargarme en las qualidades de la nobleza, basta q los que vienē fuera de su tierra la buscan y apeteçē, y esto les trae a pisar reynos estraños, y padecer trabajos, siruiendo a su Rey en las guerras. Y cosa es notoria q entre soldados aquel es noble, q haze los hechos: y aun q lo sea, si degenera de quie es, le tratã como hōbre vil. Veãse los hechos de Españoles en Flãdes, q parecen casi de increybles milagrosos, y se conocera q no se les puede acriminar, que tomen nōbres y titulos hōrosos, pues ellos son hijos de sus obras, y ellas son tã nobles, q quedan nobles por ellas. El no ser inuentores, no viene sino de no tener los entendimiētos mechanicos, sino liberales, mas aplicados a las armas, que a ser ingenieros: y es tanto su valor y fuerça, que no valen con el ingenios, ni machinas de ninguna nacion, y assi no tienen necesidad de inuentar cosa alguna, antes bien les pesa de que se hayan inuentado muchas cosas para la guerra, que no dexan que se muestre el valor

de pechos esforcados, como son tantas machinas de fuego despues de la inuencion de la artilleria, que ha ygualado al mas couarde con el mas valiente. Digalo la nacion Inglesa, que tiene puesta toda su esperança en estas inuenciones, con las quales se atreue a mirar vaxeles Españoles, que de otra manera lo dificultara mucho, por que conoce la ventaja clara que hay de pecho a pecho. Y en quanto a las letras siempre se han señalado los Españoles, que las han professado, y algunos juntamente han sido insignes en entrambas cosas, no emborandoles las letras los filos de las Armas. Aunque antiguamente se dixo de la tierra que pisamos, que en Italia fue vencida en armas, ni la Grecia en letras. Bien parece, dixo mi amo, que eres Español, y ordinariaméte soys tenidos por fanfarrones, pero bié hazes de alabar tu tierra. Y pues que ya descubrimos tan cerca el lugar en que hauemos de descansar esta noche, allí podras rehazerte de lo que has hablado por el camino, que hauras gastado mucha salua, y ya desseo verte comer para ver si buelues a la misma frescura, y me despiertas el apetito. E esto (dixe) señor creo que hare con facilidad, porque el camino es lima sorda, mi estomago no es flaco, ni conoce flemas, ni sabe que son crudezas, mis diétes no há menester filos, el apetito esta irritado, los manjares de Italia son de menos substancia que los de España, que parecen enfal-

enfaledas que no ocupan el estomago, y assi no es de marauillar, que viendo yo que es seruicio de vuestra M. no haga por mi parte lo que deuo enregalar mis tripas, y seruir a mi amo, pues pienso en Napoles desuelarme en seruir y dar gusto a quien tanta merced me haze.

## CAPITULO III.

*De lo que passaron Guzman de Alfarache y su amo hasta entrar en Napoles.*

**A** Penas huuimos entrado en la posada, quando llego vn correo a grande priessa desalentado y sudado, y en viendo al cauallero q̄ hauiendo venido con mi amo, le dixo: Señor a V. M. vengo a buscar: diole vnas cartas: alterose todo el cauallero que segun la manera era Romano, y pregunto que era la causa que venia a buscalle con tanta priessa. Remitiase el correo a las cartas: pero el cauallero recelando algun daño, o desgracia, no osaua abrillas, y queria saberlo, brúxuleando al correo. Dixole, Señor nuevas son de alguna pesadumbre, pero no es cosa muy graue, pues no ay muerte, que solo esta enferma mi señora Lelia Pecci. Mostraua quererla mucho el Cauallero, sintiolo en el alma. Empeço mi amo a aconfolalle y animalle, dizienle, que por ventura quando boluiesse a su casa la hallaria ya buena y sana, que esto importan

los pocos años. Abrió las cartas, vio que para ve-  
lla viua, segun alli se dezia, le importaua caminar  
bien hazia Roma. Determino de boluerse aque-  
lla noche con mucho recelo que seria muerta, y  
que no se lo querian escriuir. Estaua affligidíssi-  
mo, daua muchos suspiros, hazia lamétaciones:  
y como mi amo era hombre muy cortefano y  
prudente, le ponía ante los ojos muchas confide-  
raciones para su consuelo. Cenaron, aunque el  
cauallero como muy poco, y por su tristeza mi  
amo ni quiso apetito, ni entretenimiento, y así  
huue de comer con los otros criados, quitando-  
me el oficio de mouer apetitos: y a fe que se pa-  
garon bien, porque tuue la cena bien flaca, fria, y  
floxá, y aun con todas las calidades de la muger  
fea: y tan flaca que solo me dieron los hueffos. Y  
yo que pense que hauia de hazer la salua en la co-  
mida, y comer a mismo tiépo que mi amo, fuy  
el postrero, y si tuue salua fue pasíua: y la salua,  
o saluedad fue de manera, que casi no dexaron  
que comer. Y aunque mi amo aduirtio dos, o tres  
vezes que me dieffen buen recaudo, por la misma  
razon lo hizieron peor, porque quanto mas mo-  
straua cuydar de mí, mas se enfadauan de q̄ el pri-  
mer dia estuuiesse mas auentajado q̄ ellos. Tome  
lo con paciencia por no enojalles, que los que  
vá por el mundo, han de saber los tiempos q̄ di-  
se Salomon: Tiempo de llorar, y tiempo de re-  
yr, tiempo de mandar, y de obedecer: tiempo de

reñir,

reñir, y tomar paciencia: aunque el detene: pa-  
ciencia es muy general, y los cõprehende a todos,  
porque son tantos los infortunios desta vida, que  
por marauilla hay tiempo en que no sea mene-  
ster la paciéncia. Tuue la aquí por fuerça, por con-  
feruar el asíéto que tenia, aunque despues no su-  
pe conferuallé: y sin duda es vna virtud de gran-  
des frutos y prouechos, porque los pacíficos (co-  
mo dixo Christo) poseeran la tierra, y así la pa-  
ciencia de la possessión de la vida, es don del om-  
nipotente Dios, y virtud del animo, mediante la  
qual el hombre sufre constantemente aduersida-  
des, y perfecuciones, injurias, y menosprecios.  
Mostrarfe vn hõbre cõ ygual rostro en las aduer-  
sidades, que otra cosa es, que a la rabiosa fortuna  
de enemiga hazerla amiga, y de señora esclaua, y  
vencida y auergonçada traella a su voluntad y  
parecer? Grande virtud es, sino hazes mal a  
quien te hizo mal: grande fortaleza es, si siendo  
maltratado perdonas: pero grande gloria es, si al  
que te hizo mal y te maltrata, no solo le perdo-  
nas, pero le hazes bien, que es ponelle carbones  
de fuego en la cabeça. Acordeme del grande  
Atheniense Tucçidides, que fue vno de los mas  
sabios de aquella Republica, q̄ siendo injustamen-  
te desterrado de su patria, por la acusacion de su  
enemigo Brasidas, lleuo el destierro con mucha  
paciencia: y en muchas cosas que escriuio, ni  
se quexo de su patria, ni de su enemigo, antes

C 5

le ala-

le alabo. El espejo de la paciencia Christo nuestro Señor es exemplo nuestro, cuya vida fue llena de infinitas angustias, y cercada de suma pobreza, menospreciada de escribas y phariseos: no abrio la boca en todas ellas. Y así conuiene que por muchas tribulaciones entremos en el reyno de los cielos: y para llegar al cielo hemos de pasar por fuego y agua. Grande por cierto es esta virtud, pues las publicas voces del vulgo, y los Philosophos y Oradores todos juntos con sumas alabanzas la ensalzan: a los hombres haze dioses, y a Dios haze sufrir nuestras impertinencias. Conocia yo que los mismos criados se marauillauan de la paciencia con que hauia sufrido la burla que me hauian hecho, en hauer reseruado para mi todos los huesos y neruios, que pudiera dezir, *Osibus & neruis compegiste me*, y que hauian perdido algo de la colera que tenía conmigo, que este es otro fruto de la paciencia, que haze del enemigo amigo, y con solo sufrimiento prende y cautiuu. Mas no paro aqui, q̄ ellos hauian determinado de hazerme vna burla aquella noche, y aunque vieron mi paciencia, no por esso mudarõ de parecer, y fue desta manera. Yo no tenia lugar cierto para dormir, porque como venia tã desbalijado, y aun no tenia con mi amo assentado en q̄ le hauia de feruir, y así me acomodaua adõde hallaua. Deuia el de pensar q̄ me dauan cama, mas ellos no pensauan en regalar-

me tan-

me tanto, que cada vno dellos tomaua vna cama en la posada, si hauia para todos, y fino, se repartian en las que hauia, y ami que me passassen duelos, no ponian en cuenta como cosa de fuera de la categoria. Como estaua cansado, y medio muerto, puseme sobre vn poyo de la cocina, que era mi cama antigua, y tambien durmiera en la punta de vn assador, segun venia rendido. Y aunque los humos y vapores de la cama no eran bastantes a carrearne mucho sueño, el cansacio, y mi poca edad se trayan hecha la cama para dormir. Todos se hauian acostado, y yo como criado nuevo hauia hecho algunas diligencias, ayudando a subir la ropa a los aposentos, reconociendo las mulas. Tendime en mi poyo, y empecé a yrme descuydadamente como folia, con fiado que los arrieros que antes del dia encienden fuego para adreçar almuerzo, me despertarian. El sueño era profundo, mis compañeros no esperauan otra cosa. Toman me de pies y cabeça entre quatro con grande tiento, lleuan me al aposento de mi amo, y tiendenme a los pies de la cama en el suelo, y ponenme vn libramiento en el pie. Hizo la cerilla su discurso, y en llegando al çapato y carne, despierto dando gritos, que los ponía en el cielo, porque soñaua q̄ me lleuaua el diablo, y me hauiapuesto en el infierno. Pensé que era así, porque el pie se me ardia. Despierto estaua, y aun no me tenia

por figuro. Mi amo que tambien estaua en el primer sueño, como finto tales gritos, y tan cerca de sí, salto de la cama en camisa dando gritos, que penso que era alguna fantasma. Yo como estaua a oscuras, y pensaua estar a solas en la coquina, sintiendo las voces de mi amo, confirmauame en mi opinion del sueño, y daua ahullidos como vn loco. Mi amo los daua mayores, hasta que vno de los criados que estauan escuchando el suceso entro con vna luz. Fue tal la alteracion de entrámbos, y señaladamente de mi amo, que penso morirse de espanto, y huieron de yr luego boládo al pueblo mas cercano por vn Cirujano, q̄ le sangrassé, y siruio tambien para mi, porque en el pie se me hauia hecho mucho mal. Enojose grandemente mi amo con los criados, y aueriguose que el autor era el Mayordomo: y porque la burla hauia sido prejudicial, y que mas propriamente se le hizo a mi amo, muy graue, e indiscreta, en el mismo punto dispidio al Mayordomo: y porque yo me puse a interceder por el, estando aun en las veras de mi trabajo, diziendo, que pues hauia sido por via de burla, merecia perdó: aunque hauia salido la burla mas graue de lo que se penso al principio, y q̄ era muy ordinario en las burlas los malos successos: pero q̄ no se hauia de confiar sino el intento del que la hizo, que era entretener el camino. Pero mi bué clerigo q̄ sabia las mañas, e imbidias del Mayordomo, y me hauia

hauia tomado en buena reputacion, entedió claramente lo que era, y que de imbidia me hauian querido burlar, y que yo era buen moço, y sencillo, que ni queria hazer mal, ni le desseaua aun a mi enemigo, pues rogaua por el. Pudo esto mucho para con el, que era noble, y sabio: y deste hilo sacó el ouillo, de que yo seria muy bueno, y le siruiria con mucha fidelidad. Concluyo despidiendo al Mayordomo: y para castigo de los demas, y por su gusto dixome: Guzman estos han querido deshazerte por este camino, y Dios puede mas que ellos, que por este mismo camino has de medrar: Yo estaua en duda qué oficio tendaria en mi casa, y agora me refueluo q̄ hinchas esta plaza que agora ha vacado, aunque se que de mis criados no faltan pretendientes, yo quiero q̄ seas mi Mayordomo, y en llegando a Napoles te vestiras como conuiene. Grande cielo me abrieron estas breues palabras. Vi platicado luego lo que antes en theorica, que la paciencia es de grande fruto para conseruacion desta vida, pues ya me dauan possession por ella de cosas de la tierra: y que por el contrario la imbidia y emulacion es cosa sin fruto, y el que acarrea es muy dañoso a su dueño, tristeza del bien ageno, y pesar y carcomar de la prosperidad del proximo, q̄ es del todo contraria a la sociedad natural, y al vno de los dos mandamientos en que se encierrá todos los diez de nuestra santa fec querer al proximo, y holgar-



holgarnos de su acrecentamiento. Y así la imbidia se pinta por vna ydra de muchas cabeças, la qual se unge que nace de vn lugar cenagoso, pan tanafo, y fuzio, porque es vicio que predomina en pechos viles, abjectos, y baxos: de donde dixo Ouidio, que viuia la imbidia en valles muy hondos, y porque se esconde en lo mas intimo del coraçon, y es muy dañosa a su possededor, y el que la tiene el mismo sustenta su infelicidad. El imbidioso a si solo daña, porque se carcome y afflige, y el que es imbidiado no siente desto ningun detrimento. De manera, que no se difiere el castigo al imbidioso, porque luego le empieza a sentir en el mismo acto de su culpa: y los antiguos Egipcios antes que huuiesse letras para significalle, le pintauan, mostrandole por el anguilla, que no haze compañía con los otros peces, pero con su pan se lo coma, que no va tan sola, que no lleue su tormento, que Hesiodo a la imbidia llamo tormento, y pudricion de coraçon: Atistenes, moho que traspasse el alma como el orin al hierro. Anacharis, llaga incurable del pecho: Socrates, sierra que despedaçe el animo: y Xenophonte, viuo dolor que le martiriza. Compara S. Basilio los imbidiosos a los buytres, que se andan siempre tras carne muerta. El amigo no guarda en esto lealdad al amigo, ni el pariente al pariente, porque la ley del proximo no vale entre cortesanos como suena, sino como

como ellos la traen glosada. Y en mi Mayordomo la imbidia fue açote y castigo, pues por ella quedo priuado, y yo en su lugar. Agradeci, y engrandeci a mi amo la merced que me hazia, ofreciéndome a seruille de veras, y remitiéndome a las obras, y que me pesaua q̄ huuiesse entrado en este officio cō daño, ni disgusto de nadie. Quedarō los otros criados corridos, e imbidiosos, porq̄ de buelo hauia llegado al mejor officio de casa, sin ser a penas conocido sino por vagabūdo, mendigo, y desarrapado. Y no recele poco q̄ me armarian alguna çacacilla por trastornarme deste fauor, q̄ es moneda q̄ corre mucho en palacio, y entre cortesanos: donde no se dá vnos a otros tãto la mano para subir, quãto se arman lazos para estropear. No sabia yo q̄ mi amo estuuiesse preuisto en que el señor no ha de ser facil en creer a los criados q̄ dizen mal vnos de otros, porque sin grãde fundamento no se han de descõponer los que firuen en puesto honroso, arrojandose temerariamente a creer lo que no se sabe muy bien: porq̄ de vnos oyra que tratan mal de su persona: de otros que roen su authoridad: de otros que le chopan la hazienda: y este que le auisa va de camino en marañando su red, para salir con algo de la pesca. Pensaua que por ventura mi amo no tendria noticia fresca de lo que dixo el Philosopho Isocrates a Neocles Rey de Chipre. Escucha cō atenciō las palabras que te dizen vnos de otros, y pro-

y procura de conocer que tales son las que dicen, y de quien las dicen, porque en realidad de verdad son grandes las inuenciones de la imbidia y mentira. Pero con todo me parecia que no podia caer mas baxo de lo que yo me estaua quando me dieron este oficio, y assi que no deuia de cuydar de lo por venir. Ya me juzgaua por dichofo, y figuro, y ya en gran peligro de mi conseruacion: cuydado nueuo que jamas auia tenido, que no ay plazer sin su alguazil: vi que la mesma possession debienes temporales acarrea el temor de perdelles, y la congoxa de conserualles. Espantome del trabajo que tendrian los ricos si eran a la medida que yo tenia los recelos. Hecha la cuenta como buen Arithmetico, halleme fuera de la quietud que gozaua en mi pobreza y vida libre. Y infinuofeme claramente que las espinas son figura de las riquezas, pues con las punçadas que dan, assi de cuydados demasitados, como de hazer estraordinarias diligencias para alcançarlas, lastiman, y aun hieren grauamente el alma, y el entendimiento donde se afsientan. Entiende se esto claramente por la exposicion que nos dio Christo por San Lucas, donde declaro la parabola de aquel que sembro entre espinas, diciendo. Estos son los que oyen la palabra de Dios, y dexandose llevar de los demasitados cuydados de las riquezas, no lleuan fruto. Y puedese confirmar por lo que hizo el mismo Christo, que quito

todas

todas las espinas y abrojos de su viña, quando despues de hauer dicho a sus discipulos por San Matheo. Yo os digo de verdad a vosotros, que el rico con dificultad entrara en el reyno de los cielos; Añadio: Mas facil es vn Camello entrar por el agujera de vna aguja, que no entrar el rico en el cielo. Y antes de todo en el mismo capitulo dixo a aquel manco: Si quieres ser perfecto, quita, y arranca todas las espinas de las riquezas que tienes, y dalas a los pobres. El nueuo oficio me tenia en cuydado: y bien se llama cargo lo que trae carga. Empece a exercitalle, y no me apanaua mal, porque del saber obedecer, sabia mañdar, y mi natural era de complazer: y harto era yo de animo noble, sino me huiera criado entre malas compañías, que estas son las que lo tiznan todo, y hazen que se tuerça el arbol, aunque vaya bien guiado. A mi me causaron tanto daño como dire en el discurso de mi historia, que estas compañías destruyen qualquier buen natural, aunque sea bien inclinado. Esperiencia es larga, que sin saber la inclinacion de vn hombre, ni la vida de vn muger en viendo la conuersion que trae, luego se le dize quien es. En Roma era tan infame Catilina (dize Salustio) que con ser de noble linage, cada padre vedaua a su hijo que no tratasse con el, porque como le tenian por vicioso y dissoluto, pegaua tinta de malas costumbres a quantos trataba. Y con todo este

D

recato

recato destruyo la flor de la juventud Romana: dandoles banquetes, enseñandoles borracheras, combidandoles con mugercillas perdidas, de tal manera, que para condenar a vno por mancebo roto, y diftraydo, no era menester mas prouança de saber que conuerfaua con Catilina. Prueua es esta hecha muchas vezes en la triaca, cuenta facada muy en limpio, y verdad tan apurada como los principios de Philosophia, que es cosa muy dificultosa, y aun moralmente imposible, sea vno virtuoso, y se conserue mucho en tal estado, viuiendo en compañía de gente mala. El ingenioso Isopo en sus Fabulas, pone que hizieró compañía para viuir de man comun vn lauadero, y vn carbonero, no echo de ver el primero el gran peligro que corria su officio, hasta que andando tiempo fue necessario llamarse a engaño: porque quanto el lauaua y blanqueaua, el compañero se lo tiznaua. Demanera que ni la noble sangre, ni cuydadosa criança, ni predicaciones a menudo, ni abundancia de bienes, ni peligro de males bastan a labrar vn coraçon si anda de por medio vna mala compañía: si el amigo es malo, nadie piense que el que se le junta sera bueno, que poca leuadura (dize San Pablo) corrompe vna grã massa. Y asì del luxurioso se pegan torpezas: del iracundo venganças: del comedor glotonerías: del soberuio vanidades, y presumpciones: y asì a mi de todo se me pego, porque hauia

hauia tratado con toda manera de gente: y como era muchacho, facilmente me empapaua en todo, y me meti en este peligro, que es mas facil y dañoso en la poca edad: porque como los moços tienen la condiçió tierna, y la sangre liuiana, váse facilmente tras lo que veen, sin distinguir lo dañoso de lo prouechofo: lo que es seguro, de lo que es contrario. No han llegado los moços a tiempo que con discrecion entiendan lo que les esta bien, o para adelante conuiene: al presente pareceles el amigo bueno y malo ambos de vn color: y asì como les sobra tanto de amor quanto les falta de razon, aficionanse facilmente a las personas con quien tratan, hablan su language, visiten de su paño, y remedan sus costumbres, sean las que fueren. Esto fue para mi de notable daño, y me hizo andar toda mi vida con trabajos intolerables. Exercitaua pues mi officio, y los otros criados al fin me obedecian como veyan la voluntad de mi amo, pero como en vna manera de burla, por verme tan defacomodado y mal ropado: y marauillauanse de la manera que yo sabia hazer mi officio, como si huuiera años que le exercitara. Hizele hasta que entramos en Napoles, sin que se ofreciese otra cosa digna de contar, y mostrando mi amo tener de mi mucha satisfacion,

(†)

D 2

Capi-

## CAPITULO V.

*D. como vestido Guzman y siendo Mayordom del Clerigo trata quiores con vnas mugeres, y lo que passa con ellas.*

**Q**uiso Dios nuestro señor que llegamos a la ciudad de Napoles, lo q̄ yo mucho deseaua por mudar el pelo viejo: que ya tenia orden de mi amo, para q̄ me vistiese a mi gusto, y dinero todo lo q̄ yo hauia menester, lo que fue causa de toda mi perdicion: que el dinero en mi poder antes me hazia daño que prouecho, por lo mal que supe vsar del, que fue como arma en mano de loco. Y así dizen que es como el vino, que aprouecha, o daña conforme se vsa del: y no es la culpa del vino, sino del que le beue. Es el apetito y furor juvenil desenfrenado: al dinero todo le obedece: la ocasion haze al ladron: mi poca edad, y manejar el dinero juntaron la potencia y el deseo, y así me dexé llevar de tan buen abogado, que nunca echa láce en vano, y por mas peligrosa que sea la enfermedad, promete muy cierta la salud con sólo vn recipe de oro potable: no hay puertas de hierro a quien no rompa vn martillo de plata: no hay montaña tan alta, que no la suba vn asno cargado de oro. Al fin tanto es estimado el dinero, que llegan muchos ignorátes auaros a hazelle su Dios, y piensan que lo es, porque todo lo obedece, y en el se encierrá todas las cosas,

porque

## GVZMAN DE ALPHARACHE. 53

porque el que le tiene, lo tiene todo, pues todo recibe función, y se estima por el el dinero. El haze nobles, illustres, y estimados: el conserua linages y familias, quita las manchas de padres y abuelos: y es el fundamento para que los hōbres sean ensalzados, haze eloquētes, hermosos, y discretos: por marauilla vereys rico necio, ni pobre agudo: habla el rico, y todos le escuchan: habla el pobre, y dizen, quien es este? las mugeres ya no buscan Medoros, ni Adonifes, miden el amor con la vara del interes: y con ellas quien da mas, tiene damas, y puede se dezir, Damas quieres? pues da mas: tienen las manos mas eficacia que la boca para recabar qualquier cōsa: sōn frias las razones sin dōnes, y las palabras se las lleva el aire; si no les echan contrapeso de plata: es mudo Socrates, barbaro Demostenes, y necio Tullio con toda su eloquencia, donde no se persuadé cō ofrenda. Es gran tercero y corredor entre las partes el interes, y lo que por este camino no se alcança, los medicos del buen negociar lo condená por enfermedad desahuziada. Pues yo que me vi con vna vená continua de dinero, facilmente me dexé llevar de su corriente, como el que no miraua sino el presente gusto, aunque afeytado y fingido. En amaneciēdo Dios salto de la cama con el cuydado que tenia de ponerme galá que este vicio es proprio de gente moça. La consideracion era buena, porque queria parecer en

el habito deuido , pero el efeto fué malo , que de la vanidad del vestir, vine al deffear , y procurar cosas dañofas. Afí fuele fer ello en toda manera de gente, q̄ por esta vanidad fuelen passar al templo del vicio, como se solia por el del trabajo pasar al de la virtud : y particularmente los Españoles solemos fer muy amigos de vestidos y ropas, tanto , que hazemos deuanear a los fastres, que ninguno viene a cortar las ropas en q̄ se examino de maestro. Y creo yo que ni tuuiera habilidad, ni memoria Lazaro Bayfio, a que no se le fueran de numero y nombre en el libro que escriuio de R̄ vestiaría : y hombres y mugeres por este vicio fuelen dar al traues en la castidad , que con los vestidos ricos, curiosos, y regalados fuele hazer el demonio guerra descubierta a esta virtud. Este es el fructo del ornato exterior, y adereço delicado , que es echar leña al fuego de la cócupicencia. Fuyme a la plaça (esto tiene Napoles, que con dinero en mano todo se halla) echo los ojos por aquellos roperos : y por q̄ a mi oficio , y a lo que se professaua en casa mi amo conuenia afí, acomodeme con vn vestido negro de terciopelo labrado de Milan muy curioso y bien acabado, herreruero de refino , media de seda, que parecia que era hijo de vn Principe, se gū me adornaua el nueuo aparato, que como dicen, vn palo adereçado parece bié. Yo me miraua, y no me conocia. Acordeme de la otra vez q̄ me ha-

me ha-

me hauia vestido en Toledo, y de los malos lancas que eche. Penfe que en Napoles ya no podia hauer mala suerte, pues entruua de pie derecho. Bueluo a mi posada , y a penas me reconocía los demas criados , porque la transformacion hauia sido en todo el habito, y en breue tiempo , apenas me apuntaua el boço, y parecía a mi madre que de puro ruio no se me echaua de ver el pelo en el rostro. Todos me dauan el parabien del vestido, y me hazian reuerencia, y obedecian de mejor gana a mis mandamientos, como si con el vestido me huieran dado la suficiencia para el oficio. Allí vi claramente lo que importa el vestido para conseruar el respeto y decoro, aunq̄ el hombre no se ha de gloriarse de los vestidos, que es desuanecerse con bienes agenos, pues es tan pobre, y miserable, que en todo viue de limosna. Y siendo afí, porque se ha de ensoberuecer en verse vestido, pues los mesmos vestidos dan voces contra el , diziendo que son prestados ? Pero como la locura del mundo todo lo entiede al reues, mas se estima el vestido que la persona , y el se le haze la hōra, y reuerencia. Estando pues en el patio de casa dando ordē en las cosas della, conforme a mi oficio, haziendo apercebir la carroça para mi amo, y haziēdo poner en talle la ropadel camino, se puso a vna celogia del mismo patio vna dama, q̄ luego imagine lo que era, que fera hermana de mi amo, porque le parecia

D 4

vn po-

46      SEGUNDA PARTE DE  
vn poco, y sin duda era linda hébra por estremo ;  
deuio querer ver el Mayordomo nueuo : salude-  
la con gentil donayre , parece q̄ me puso los ojos  
mas suspendidos que los solian poner en mi aun  
mugeres de poca cuenta, quando yo estaua sin tan  
buen pellejo . Eche de ver que me acreditaua el  
vestido : es verdad que yo no era tizado , ni de  
malas fayciones , y con el vestido y el ayre con  
que yo sabia acomodarle , parecia algo . Mucho  
me alboroto el pecho el suauie mirar de mi seño-  
ra Liuia , y ya me hallaua en nueuos cuydados  
y pensamientos , aunque vey a que era chimera ,  
y tocar con el dedo en el cielo : pero como a  
los desseos no ay impossibles , antes de hazer cõ-  
sideraciones , y reparar en los inconueniētes , em-  
belesome su hermosura : y no me parecia que  
pudiera ver cosa de mas gusto en el mundo para  
mis ojos . Bien consideraua mi baxeza , è in-  
dignidad , pero yo no apetecia con affecto , que  
a tal imposible no podia soltar el buelo de mis  
alas de cera , y mas siendo cosa de casa , y pieça  
contada , Dexe entonces este pèsamiento , porque  
mi amo me llamaua , q̄ ya estaua medio vestido .  
Holgose de verme en el habito , pareciõle que  
hinchia bien la plaça de Mayordomo , y que el  
hauia hecho vna buena election de mi perso-  
na . Y fuera assi , si yo conseruara el feruor del  
principio , y no fuera corrida de cauallo Francés .  
Dixome que si tenia aparejado , que queria fair

a vii-

GVZMAN DE ALPHARACHE. 57  
a visitar algunos Principes sus parientes . To-  
do le dixee que estaua a punto . Salimos de casa ,  
el en su carroça , yo en vn alazan a la brida : que  
aunque hauia platicado poco la caualleria , pare-  
cia bridon de veynte años . Anduimimõ mu-  
chas calles : entro en algunas casas de parientes .  
Espanteme de ver la belleza de Napoles , que es  
vn mundo abreuado , la curiosidad y sumptuo-  
sidad de sus edificios , el orden de sus oficiales ,  
las calles espaciosas , hermosos ventanages , y  
sobre todo bellas mugeres . Empece a sentir  
en mi nueuos apetitos , que no hauia tenido en  
mi mendiguez y pobreza : y nueuas esperanças ,  
nacidas de verme en buen habito , y con dinero  
en mano : osaua poner los ojos en las mugeres  
que antes no osara mirar , y hallaua tambien otra  
correspondencia que solia , que al mendigo y  
pobre no hay ojos que le miren . Considere la  
diferencia que hay en esto de estado a estado , y  
que para conseruar la castidad es mas figuro , y  
menos ocasionado el del pobre : que aun al que  
ha gastado su hazienda en mugeres , el tiẽpo mis-  
mo le trae a que se despida desta pafsion , porque  
le castigan los verdugos de la miseria , de la des-  
nudez , de la enfermedad , de la hambre , y falta  
de sustẽto , y en el vltimo estremo entra la mēdi-  
guez , y hazer se vno pordiofero , pues se sacan de  
tales romerias estas veneras : y quien gasta sin  
proposito , viene a demandar a proposito : y quien

D 5

da lo

58      SEGUNDA PARTE DE  
da lo que tiene a malas mugeres, presto viene a pedir lo que le falta a puert<sup>a</sup>s de buenos hombres. Mientras que es vno rico, adinerado, y profpero, combidansele mil mugercillas, ofrecenle mil terceras, o alcahuetas, en qualquier meson le dan puerta franca: pero en viniendo a pobreza, nadie le conoce, y en este estado solamente se mantiene el pobre con el desseo, por el vicio que le queda del tiempo passado, andase tras el olor, y con sola la vista apacienta su alma. Claro simbolo desto fue el hijo prodigo, que primero trato de ser señor, y no topo con ello: procuro regalos de mugeres, que tampoco le duraron: y vino a tiempo que trataba de lo puro necessario, que es el sustentarse. Con esto ya no se le hazia la cama mal mullida, aunque era de campo, teniendo por cortinas los vientos, y por cielo el estrellado. Ya no se quexaua del mal talle que le hazia el vestido, aunque era agironado, y lleno de bastas costuras. Ya no se le haze mal fazonado el pan, aunque era de Borona, y tienele por reziente, siendo cozido de quinze dias. Todos estos daños vienen claramente al que sigue el aficion de mugeres. Pero es tan grande el incentiuo que tenemos para ello, y es cosa tan rigurosa, y mar tan furioso, que pocos nauios escapan sin tormenta, y muchos quedan anegados: hazenos guerra el fomes, astilla, rastros, o reliquia que quedo de la corrupcion de la humana naturaleza, y de la rebelion

GVZMAN DE ALPHARACHE.      59  
belion contra la razon, nacida de la pritiucion de la justicia original: aunque a la verdad la concupicencia esta en el libre aluedrio deprauado con ignorancia, y engañado so color de bien aparente. Quié oye esto luego me dira: Pues como Guzman, siendo vos tan predicador, no tomauades estos consejos? de donde haueys sacado tan buenas consideraciones, y tan ruynes hechos, y propositos? Haz hermano lo que digo, y no lo que hago. Ya te digo quan peruersa era mi inclinacion por la vida que hauia professado libre, y sin superior: aunque realmente tenia muchas vezes buenos pensamientos, que si mi buen natural huiera tenido buena direccion, y huiera tratado con gente virtuosa, huiera lleuado vida muy recogida. Bien lo eche de ver en mi vida picaresca, que muchos hiios de buenos padres que la professauan, aunq despues los quisieron recoger, no huuo remedio, tal es el beuedizo de la libertad, y propria volúdad. Mas como en casa de Mōseñor casi por fuerça estude Latinidad y Griego, y vi muchos libros, cō mi buena memoria se me qdaron muchas especies de cosas de mil maneras: y así no te marauilles amigo q haga algunos discursillos, y te de cuenta de mis pefamiētos pues te podriá ser de provecho, si los consideras: q para esto te cuēto mi vida, para q escarmientes en cabeza agena. Y bolviendo al principio de mi digressiō, en verme galan, parece que me vñane, como

como el cauallo que siente quando el que va en el sale galan y gallardo. Quisiera yrme todo el dia por las calles, porque me vieran en el nueuo traje. Topeme con vna venerable vieja que traya de la mano vna dama como vn Serafin, que parecia su hija: pareciome que ya boluián hazia su casa, porque ya feria hora de comer. Pefauante de yr atado acompañando a mi amo, porque no podia hablalle, que en viendola parece que me hablo con los ojos, y me hizo buen acogimiéto. Robauame el coraçon con solo leuantar su vista que tenia no se que de suauidad. Conoci que ni le pesaua de auer nacido, ni de que yo pudiesse en ella los ojos. Fue mi ventura, o desgracia por mejor dezir, que yendo como emparejados, con la pausa que van las mugeres, y la que lleuaua mi amo con su carroça, mi dama tropeço, y cayo, o de veras, o porque quiso fingirlo. Salte del cauallo como vn viento, y ayudela a leuantar. Trauela de la mano, que la tenia como de vn mar mol pario blanquissima, y muy bien hecha: y dixele que en viendola me hauia robado el alma, que mirasse por ella, y la tratasse con mas piedad que a mi me tratauan mis pensamientos por su causa. Espantose de ver mi language Español, aunque mostro holgar se mas, y dixó que no hauia en ella partes donde yo me pudiesse emplear. Bolui a mi cauallo, y a pocos passos ella y su madre se entraron en su casa, que estava en la misma calle.

calle, harto buena, y las señas della las deprendi de passo, que no hiue despues menester guia, ni adalid. Ya comence a fabricar castillos en el ayre, y sentir gran reuolucion de pensamiéto. En el pecho de todas maneras estava inquieto, q̄ aũ q̄ el amor era niño, en mi se hauia hecho ya gigante, porque facilmente daua la possession de mi libertad, como quien todo le parecia sobrado de bueno para mi intento, y lo poco que yo merecia. Considere aquella palabra que me dixo, que no hauia partes en ella para que yo me empleasse. Quise de aqui inferir, que no estava mal conmigo: y en la muger el no aborrecer es señal de amor, porque no tiene medio, y la que no desdén, quiere ser folicitada. Llegamos a casa, puso se mi amo a la mesa, y fentose tambien mi señora Liuia su hermana. Ya no me parecio tan hermosa como por la mañana, o porque la hauia visto tras celogia, y se me havia antojado mas de lo que era; o porque yo auia dexado me lleuar de la señora, que cayo por hazerme caer. Pero toda via tenia mucha hermosura y gentil gracia. Preguntome mi amo, Guzman que os ha parecido de Napoles? subiendome de tu a vos, por razón del nueuo officio y traje. Dixele, señor no se puede negar que es muy principal Ciudad, de grande nobleza, muchos edificios, grande lustre y pulicia. Mirauame mucho mi señora Liuia, quando yo estava descuydado mirando a otras partes. Pareciame



ciame que todas se morian por mi , y que tenian razon, segun a mi se me antojaua que estaua galan y gétilhombre: mas el coraçon tenia yo puesto fuera de casa , y assi no hazia chimeras en lo que passaua en ella, que el que ama mas esta en lo amado , que en si mismo : aquello me parecia facil de obtener, lo de casa malo de digerir. Y siempre guarde la regla , que se ha de yr muy lexos de casa a hazer carne , como el lobo : y creo que el amor mas me entro por las manos, que por los ojos, porque de tocar la mano quede perdido y rematado , que el sentido-del tacto es muy violento , es Capitan de ladrones , Conde de Gitanos , que goza lo que otros roban : y assi dicen que es el mas pernicioso que los otros sentidos, porque traera los demas como a jornal para que le siruan en sus regalos y deleytes : y se sabe muy bien aprouechar de esta tyrania , porque en todos tiene echado pecho que le den de sus ganancias , fuera del que el se vsurpa , aunque no se lo den. Echafé bien de ver este dominio y señorio en esta materia , porque lo que los ojos veen , los oydos oyen, las narizes huelen, y el coraçon desea , es a fin de seruir con ello a este sentido, dandole de sus ganancias , repartiendo con el de sus despojos, y no gozan de buen bocado , que no le combidé con el. De manera que como las lineas de la circunferencia se van a rematar en vn centro, assi todos los sentidos quanto caçan por de-

fuera

fuera es en orden de regalar este hermano , que siempre pide gollorias : los demas son ladroncillos que lo han de lexos : pero el tacto lo ha de cerca , y es vn loco de muchos temples , que haze muchos males , los demas acuden a vna cosa , pero el tacto haze su obra sitiado, escalando , poniendo manos a la labor : en los demas consillen las preuias disposiciones de la enfermedad : pero quando este llega, ya es muy cierta la muerte. No se me hizo duro de creer que San Leon Papa se sintiessé grauemente tentado, de que vna muger le hauia besado la mano , y de hecho se la correo , para huyr de la fuerça de la tentacion.

Mi amo se detuuo aquella tarde en casa que no quiso salir , quiso que se aueriguassen cuentas del camino con el despenfero, y q̄ yo me hallasse, para que de alli adelante estuuiesse a mi cargo el passallas. Y como hauiamos acabado tarde de comer , no pude salir en toda la tarde de casa , que estaua de los cabellos , y bié contra mi voluntad, porque desseaua boluer a tentar el vado , y ver si era llano lo que me hauia parecido facil: no huuo remedio : de q̄ no tenia yo poco sentimiento, que se me hazia de mal perder ocasion por impedimiento de mi officio. Puseme en la cama , y di muchos buelcos en ella , que no podia quaxar sueño , que era para mi cosa bien nueua , pues apenas me allanaua en vn poyo con vn canto por cabeçera , quando me çabullia hasta q̄ el sol del otro

del otro dia me seruia de despertador, sin que hu-  
uifse menester la inuencion Flamenca de relo-  
xes ni despertadores. Anduue vacilando en mu-  
chas cosas, ya de la vida passada, ya de la passion  
presente: seria mas de media noche, y fiento a la  
puerta de mi estancia dos o tres golpezillos ba-  
xitos, a manera de que rascauan la puerta. No tu-  
ue sospecha que ferian ladrones, porque era vna  
casa muy bien cerrada: mas con el desuaneamiento  
to que de mi tenia, me vino al pensamiento que  
mi señora Lelia me embiaria algun recaudo con  
alguna criada. Todo me altere, teniêdo esto por  
cosa aueriguada. Yo era de mi natural atreuido:  
estaua harto de mudar asientos, qualquier lugar  
me parecia mi patria, y ninguno me dolia de dex-  
alle. Determine entre mi, que si mi señora me  
queria bien, podia sacalle mucho, pues estaua en  
casa tan rica, que el primer estímulo fue del inter-  
esse. Representauame el diablo que se podia ha-  
zer con mucho secreto: y quando se supiesse, po-  
dia tomar calças de Villadiego. No ponía yo du-  
da en que mi señora me querría bien, pues ela-  
mor no repara en ygualdad. Leuantome de la  
cama en camisa, y voy a la puerta: hazia la noche  
muy escura, y como era dentro de casa, tan escu-  
ro estaua fuera del aposento, como dentro: digo  
baxito, Ce, señora, quien es. Nadie me respon-  
dia, y yo sentia vn ruydo muy cerca de mi. Crey  
que se burlaua, y alargó el brazo para echarle ma-  
no, y

no, y topo con vna cabeça con sus cuernos, pen-  
feme que era el diablo que me venia a espantar,  
como yo estaua con imaginaciones torpes. Poco  
salto para caerme de mi estado: el pelo se me eri-  
zo en la cabeça, y de puro espanto no pude he-  
char ninguna voz: no podia mouer los pies de  
vn lugar. Estando en esta suspension y miedo, vi-  
ne a caer en la cuenta de lo que era, que en casa  
tenia mi amo diuersos animales, mona, papagayo  
y dos carneros de quatro cuernos, y que deuia ser  
el vno dellos. Cobre animo, encendi vna luz  
con aparejo que tenia a mi cabeça, y halle el  
carnero que no se auia mouido de la puerta he-  
chada, y estaua remugado, con que hazia vn ruy-  
do lento y baxo, el qual hazia quando yo le to-  
que la cabeça, y quando le toque paro. Y el ruy-  
do de la puerta le hauia hecho como estaua arri-  
mado a ella, y leuantaua la cabeça, de manera que  
parecia que rascava con los cuernos en la puer-  
ta. He aqui despintada mi sospecha de los amo-  
res de mi señora Liuia, y me bueluo a la cama cor-  
rido de tal pensamiento, y de mi facil crudeli-  
dad, y alborotado del successo, que casi me hauia  
sacado de sentido, y cansado de vacilar y fabricar  
traças, è inuenciones para hablar a mi señora, la  
que me parecia que deueras me hauia mostrado  
aficion, y que para mi tuuo tan buena mano,  
que la vi entregada en la mia. Boluiome la imagi-  
nacion a traer a la burla del carnero, y que facil-

mente hauiya yo pensado que era recaudo de mi señora Liuia. Acordoseme de lo que hauiya oydo predicar en Roma en la Quaresma passada en el sermon de la Madalena, tratando del vicio de la sensualidad, que es el diablo de tal jaez, que en esta materia procura siempre hazernos caer con menos ocasion, y sin gastar mucho almanen por su parte, porque si puede cō solo el desseo no procura que se siga el acto, si con vna fea, que no sea cō vna hermosa, si con vna estatua de piedra, qual del otro mancebo Atheniense, que no sea con muger de talley y por esto se dize, q̄ los enamorados son ciegos, porque hazen mil despropósitos. Contando S. Gregorio la mala casta que nace de esta madre luxuria, pone por hija mayorazga la ceguera del entendimiento. Quando vno da por las paredes, dezimos, que o esta ciego, o no escapa de loco. Pues que menos concepto se puede tener del enamorado y sensual, fino que de ciegos se quiebran muchas vezes las cabeças, perdiendo el seso, y como priuados de la razon dan en disparates nunca pensados.

Dime (yo te ruego) tu que escuchas mi vida, quantas vezes en la tuya has quedado fallado de tus desseos? En lo q̄ agora tratamos quántas vezes te dierō hora, y no puerta abierta? Quántas te has visto a pique de perderte, por ser casi cogido cō el hurto en la mano? y otras has gastado gran parte de tu dinero, sin obtenerlo q̄ desseauas? Láces

son

son deste juego, tretas deste axedrez, fuertes de esta guerra. No te maravilles de mi successo, y pon los ojos en los tuyos, y dexame dormir, que tengo alambicado el juyzio de hazer discursos en materia que tanto aflige el entendimiento.

CAPITULO VI.

*En que se prosigue la materia del Capitulo passado, y cuenta Guzman los fauores que recibio de su dama, y la inquietud que le causauan.*

**B**ien fueron menester golpes a la puerta para recordarme, que el Sol andaua muy alto, y yo estaua en mi profundo sueño, que como creador riguroso cobraua de mi con puntual execucion. Salte de la cama, y empecé a vestirme a toda priessa por no caer en falta: y como la imaginacion es tan ligera, y en qualquier tiempo haze su oficio, luego me truxo otra vez la burla del carnero, que casi fue como la de la borrica, que me sucedió en Malagon. Estaua atonito de mi ceguera, que preciandome de agudo, de limado y rompido, me dexasse llevar de tan despropositado pensamiento, conoci la breuedad con que encanta este vicio, y trastorna el juyzio del hombre, que por horas le da los terminos, ya los primeros paroxifimos parece que le roba el seso, y entendimiento. Por esto Apuleyo, y los Poetas en la descripcion que hazen

E 2

del

del Dios Cupido le pintan niño y ciego con los ojos bendados: niño, por q̄ los que aman como niños recibē engaños, y embelesados con la pasión ni entienden, ni discurren cubiertos los ojos. Por que se vea q̄ no hay cosa mas sin luz que el hombre picado deste alacran, no mira en lo que se mete, ni discurre si lo que apetece es posible, o imposible: si le esta bien, o mal: si corre peligro o esta en salvo, solamente a ojos cerrados se arroja a donda le lleva su aficion: prueua venturas sin ventura, acomete trances mal mirados: ponefe a riegos evidentes: emprende temeridades que tienen malas entradas, y peores salidas.

Si esto se mira con agudeza y ojos de razon, ninguno se dexara de marauillarse si se quiere dar la causa de tal desconcierto, porque consigo se la trae. Y es q̄ entōces manda otro mas en casa que el que solia, por donde no hay otro remedio sino es apelar de la sala de la cordura, haziendo passar su negocio a la de la ignoracia. No hay otra capa para cubrir su desnudez, salvo la pobreza de seso, y ceguedad de entendimiento. No es poca miseria, que haviendo Dios hecho al hombre tan hidalgo de su libertad, y haviendole dado libre aluedrio, ingenio, y juyzio angelico, le ha ya el baratado tan mal, que por vna pasioncilla pierda el hombre, y con esta injuria mendigue el perdón de sus necesidades, diziendo que no se entienda. Vn loco haze ciento, y el amor haze cien mil.

GVZMAN DE ALPHARACHE. 69  
mil. No he menester para probar esto la autoridad de Origenes, q̄ cada dia lo vemos; pues por el amor muchos pierdē el seso, y vienen a dar en grandes disparates, llamando a las mugeres su vida, su alegria, su alma, y aun su Dios, diziendo blasphemias contra el cielo, y adorandolas no solo con palabras de blasphemos, sino con obras de Gentiles. Al fin quando bien huue discurrendo, y acabadome de vestir, ya hallo q̄ mi amo salia de casa: acompañele hasta la Iglesia. Y como no se me cozia el pan de la que me daua cuydado, con gran breuedad fuy a la puerta de su casa. Estaua puesta a vna celogia, como si me estuuiera esperando, y en viédome se quito della. Quede muy congoxado y pensatiuo, que entendí que era como el lance de la noche passada: y en esto sale vna criada, y con grande disimulacion me hizo del ojo q̄ la siguiessē. Lleuome tres, o quatro calles de alli, y dixome q̄ su señora auia quedado muy pagada de mi, y que la tarde passada me hauia estado esperando; y nunca pareci. Pero que aduirtiesse que era donzella recogida, y tenia madre y parientes muy honrados, y que no conuenia q̄ le diesse bueltas por la calle, ni podia entrar en su casa de dia, ni de noche por entonces, porque su madre la guardaua mucho, y ponía gran cuydado en las puertas: pero que despues de las doze la podia hablar por la ventana. Agradeci mucho el fauor, y por albricias a mi tercera le

puse dos reales de a ocho en la mano, porque me parecio que ya no auia hombre mas dichoso, ni con mas felicidad. Heme aqui buuelto Fucar, y en liberalidad vn Alexandro, y ayer no tenia canto que arrimarme por cabeçera. Crey estar empleado en cosa de vn Rey: quise saber de la que me truxo el recaudo quien era: aquella señora: pero como yo era nuevo en la tierra, por mucho que me dixesse no podia caer en la cuenta: solo entendí que era de gēte noble. Afirmauame que era donzella. Esto no podia yo creer, por la desemboltura que auia visto, mas por lo que la queria holgaua de estar en este engaño. Bolui a acompañar a mi amo a su casa, y hazer chimeras como podria yo salir aquella noche de casa, porque era muy cerrada, y queria mi amo que nadie saliese, y luego se cerrasse. El aficion es grande maestra, y no hay dificultad por donde no rompa. Acordeme que la ventana de mi aposento era baxa, y sin rexa, y q̄ por alli podia salir aunq̄ que daria la ropa sobre su palabra, y a beneficio de inventario. Al fin no pude hazer otra cosa, cada hora se me hazia mil años. Sali por mi ventana, dexandola junta, y llego a la ventana de mi dama, la qual estaua abierta, y le via la luz por la celogia. Todo me alegre: mas luego siento grandes voces, a manera de que la vieja reñia a su hija. Peseome de que la vieja estuuiese tan tarde de pie, y no se hubiese acostado, porque me hauria de

det

detener mucho para esperar ocasion. Y no es mucha la seguridad de vn Español de noche por Na-poles. Sofegaronse las voces, y de alli a buen rato veo bulto en la vêtana: llegueme, y era la criada que me dixo: Señor esta noche no haura remedio, porque mi señora perdio ayer vna joya, y hoy la ha echado menos su madre, y ha la reñido mucho sobre esto, y ella esta muy afligida. Ya conoci que podia ser treta, como las que me hauian hecho en Toledo: pero como los enamorados son ciegos, y aqui tenia yo la bolsa a mi cargo, dixele que procurasse que saliese, y yo le pudiesse hablar, que todo se remediaria, y que pareceria la joya, o se haria de nuevo. Hizome esperar, y cerca de las dos de la mañana salio la señora, diziendome con mucho melindre, q̄ mirasse no me viesse nadie, porque era grande atreuimiento suyo, y a mucho peligro de su vida, y hora el salirme a hablar. Hizele las gracias desta merced, y que mirasse como le podia quitar el disgusto de la joya perdida, porque mas pena sentia yo en el alma, y que no reparasse en nada, por que yo no hauia de sufrir aunque se perdiese el mūdo, que tuuiese disgusto la que era dueño de mi vida. Dixo q̄ me esperasse, que le parecia que sentia ruydo en casa. Boluio luego, diziendo que no era nada, sino que el miedo la tenia inquieta, y que hauia hecho mas en salir a la ventana, q̄ si esperara vn toro en el cosfo. Passamos mu-

chascosas, mostrando que se hauiá pagado mucho demi, y que a la primera vista se aficionó luego, y que mas se holgáua que fuesse Español, y que no se engañáua en pensar que yo sería bien nacido, y de buenos padres, que mis obras lo mostráuan. En conclusion quede condenado en haue de pagar la joya que dezía que hauiá perdido, que valía ochenta escudos, que era vn pagayo de esmeraldas, cō dos diamátes por ojos porq̄ dezía, que el dia que yo la tope le hauiá perdido, y le traya de mostralle en la platería para q̄ le hiziesse otro como el, y que era prestado, y por esto auian sido las voces de su madre, la qual se persuadia, que el hombre que la hauiá leuántado del suelo se le auría quitado: y así vino bien el dezir, que aunque aquel hombre no le hauiá quitado, pero que le restituyra. Quedo aplazado que a la otra noche a la misma hora yo traería el dinero, y se subiria con vna liga por la ventana. Con esto nos despedimos, quedando yo mas vfanó, que si huiera descubierto, vnas Indias. No quísiera dexar de haue visto Napoles por los haue res del suelo. Ves me aquí amigo del todo inquieto, sin saber de que estaua contento, o de que melancólico: porque pensando como podría dar tal golpe de dinero, sin que hiziesse señal: tuue bien en que desuanecerme, y me resolví de darle (aunque se huuiesse de saber) solo por ver si podía gozar lo que desleaua: que el enamorado

rado no mira sino el tiempo presente. Como me hallaua rico, y los dineros me bulían en las manos, solo hazía caso de comprar contéto de presente, sin echar la cuéta para el año de por venir: y así me succedió lo que dize el refrán, que quié adelante no mira, atrás se halla. Quié como prudente do juzga tiempos con tiempos, razones con razones, y successos con successos, indigno es de llamarse auísado. Y deuiera considerar que no pudiendo andar al trote de mis antojos, ni passar con tantos gastos adelante, de la manera que en prophécia, y aun en acto se me representáuan, que hauiá de viuir fatigado, alcançado, misero, y con el verdugo de la necesidad a mis espaldas, que es puerta por donde salen todos los bienes, y entran todos los males, que es arriero la necesidad que tragina qualquier trabajo: y es tierra la pobreza, do se cogen ciento por vno: y mas la deuía yo temer como cirujano bien acuchillado, que pudiera vender esperiencias, y leer cathedra de mal passar: mas a posta me le ponía todo a tras, y adrede me lo despintaua de la memoria, como cosa que no me accarreaua gusto, y me priuaua del presentaneo q̄ yo desleaua. Ceruame, como dizen, de campiña, y como la sierpe al encantador, atendiédo solo a lleuar adelante lo empeçado, como si dello depédiera todo miser, vida, y contéto. Llego a mi casa, y fue gran véture, que ladrones (q̄ no hauiá pocos) no hu-

uiesse dado con la vécana abierta: acontécimie-  
to fue a caso, y buena fortuna, pero luego torcio-  
la rueda, como veras adelante. Acosteme lleno  
de fauores, y con el alegría del buen successo, y  
buenas esperanças que me prometia el cansacio  
grande, y ser cerca del alua, me sepulte en la ima-  
gen de la muerte, que quien me viera, pésara que  
la hauia retratado al viuio. Tambien huue mene-  
ster golpes a la puerta cerca de medio dia, que  
pensauan que ya no estaua en el mundo. Yo co-  
mo conocia las faltas que hazia, procuraua sol-  
dallas con leuantarme a prissa, fingir que hauia  
estado de mala gana aquella noche, y mostrar-  
me en casa solícito. A los golpes que dauan a mi  
puerta de entresuelo, hauia salido mi señora Li-  
uia a vna ventana del Palacio, donde dixé que  
la vi la primera vez: y al salir de mi aposento di-  
xo. Como Guzman, en España tambien se vñ  
madrugara poco? No (dixé) señora en los de mi  
calidad, y que hauemos de acudir a obligaciones  
de nuestro oficio, pero los señores bien suelen  
hazer del dia noche, y de la noche dia, alumbran-  
se con la luna, y cerrar las ventanas al sol: mas yo  
no lo he hecho por voluntad, sino por necesi-  
dad, porque me he hallado esta noche indispu-  
sto. Mostro pesalle de que esta fuesse la causa: y  
creo que si supiera la verdadera, le pesara mas se-  
gun me fiaua de que estaua amartelada. Desea-  
ua yo la noche que me parecia, que amanecia mi  
dia e

dia en ella, y culpaua al sol de que tan de espacio  
se yua a repofar, por quitarme a mi el repolo.  
Aquel dia me entrego mi amo quinientos escu-  
dos para el gasto, que no se gastauan menos ca-  
da mes. Vino la hora: salgo por mi ventana, de-  
xandola junta como la noche passada: y lleuan-  
do en vna bolsilla de ambar los ochenta escudos  
de la joya perdida del papagayo, q̄ parece que me  
dezia: Como estas loco, como cautiuo perro. Ha-  
lle ya mi nimpha esperando a la ventana. Pedi  
que echasse la liga, y ya la tenia aparejada, y su-  
bio con ella el dinero, el qual deuia ella esperar  
con mas cuydado que a mi. Hizome grâdes mue-  
stras de quererme del alma, y que si estuuiera en  
su mano aquella noche, me huuiera puesto en  
su casa, pero que ella daria traça breuemente co-  
mo yo pudiesse entrar: y a bueltas de los amores  
inxirio, que mi asseo y curiosidad en el vestido  
le hauian parecido marauillosamente, que ella  
de su natural era amiga de asseo, y galas curiosas,  
y señaladaméte de vestido a la Española. Ofreci  
de darle para vno la noche siguiente, pero q̄ pro-  
curasse de abrirme la puerta. Ella lo ofrecio, y q̄  
haria todo lo posible, no solo por mi gusto, pero  
por el suyo, q̄ lo desseaua con mayor afecto. Hin-  
chiome los cascós de viento, el entédimiento de  
embelecos, y la voluntad de buenas esperanças,  
q̄ es proprio de mugeres encátar y embelesar, y  
miétras anda la bolsa prospera, todas anidan en  
ella,

ella, con mil donayres le cantan la buena ventura, mas en faltandole lo de dentro, ellas se retirán a fuera, que son como las golōdrinas, de las quales dize S. Ifidoro, que son grandes adeuinas de la casa quando se quiere caer. Y assi en entendiēdo tal pronostico, sin dar las gracias a los caseros del hospedage, hazen San Ioan y Corpus Christi en vn dia, y se passan a otra posada: y assi hazen las mugeres quando barruntan que ya no ay tras que andar, a la rebusca mudan bisefto, o arman alguna riña con que despedirse, y buscar la vida en otra parte: por esto dixo Philon, que la muger es animal muy costoso de sustētar: siēpre esta diziendo daca, daca, no mira si lo hay, ni que tiene pelado al hombre hasta los cañones: haya que robar, haya que coger, haya que le den, que aun que sea de hurtado, no se le da nada. Bolui tambien esta noche a casa cerca del dia: no quise acostarme, por no hazer falca como las otras vezes, sino que assi vestido me sente sobre vn silla, que pensē que alli no prendia el sueño como en la cama, mas presto tuue el defengaño, que apenas me pudieron recordar, segun me hauiā engolfado en alta mar, que el sueño es ladron de casa, enemigo solapado, traydor encubierto. Cōfiesso que el sueño fue dado naturalmente al hombre para su conseruacion: porque no hay obra natural en el que es mundo menor, que no tenga necesidad de descanso y alternacion: como

la tie-

la tiene este mūdo mayor, en el qual hay inuierno y verano, frio, y calor, noche y dia. Y assi el sueño segun Plutarco y Tertuliano, es vn reparador de la virtud cansada, y con su ayuda y seruicio refresca al hombre, dale nueuo aliento, y despues de las fatigas y trabajos, le resucita con fuerças mas enteras para nueuo trabajo. Pero el sueño que yo tenia de puro rendimiento, assi me acometio en la silla como en la cama: como yo estaua poco enseñado a regalos, a donde quiera me parecia cama regalada: y no tomē yo al sueño, sino que el me tomō a mi, pareciendole que era necesario para el descanso de los espiritus, y recreacion de los sentidos. Es verdad, que tras tanto trabajo, y la buena costumbre que yo me tenia de dormir a rienda suelta, era casi imposible vencer el sueño, y no quedar vencido del, porque no es otra cosa sino vn lugar donde se recogen los miembros fatigados del trabajo, para tomar aliento y descansar: y es vn adormecimiento y palmo de todos los sentidos, causado de la euaporacion y humos que suben del estomago y manjar al cerebro, donde templandose aquel vapor calido, con la frialdad que el tiene, decien- de y suspende el vso de los sentidos, y de todos los mouimientos exteriores. De aqui viene, que retrayendose el espiritu vital al coraçon, quedan suspensas todas las acciones deliberables, hasta q̄ recobrādo el espiritu nueuas fuerças, y cessando aque-



aquellos vapores; el hombre despierta tornando a los sentidos y potencias a sus operaciones, y segun esto diremos, que el sueño es vna venta de descanso, y casa de recreacion para los que están fatigados del trabajo y brumamiento: y Estacio le pinta como vn mancebo alegre, porque no puede succederles ninguna cosa a los mortales mas alegre, que la quietud despues del trabajo. Sali muy liuto por casa, y ya halle que mi amo hauiendo sentido la dificultad que hauian tenido en recordarme, y los criados le auian dicho lo q dormia cada mañana. Diome vna reprehensio muy cargada, diziendo que era vn vicio muy dañoso y perjudicial el mucho dormir, aunque no le faltan abogados y procuradores en todas audiencias que salgan en su proteccion, y muchos defensores de su injusticia, que por muchos fiscales q se leuánten contra el, tambien ay juezes que contra todo derecho sentencian en su fauor: y que mirasse que los que se leuantan muy tarde, dan grande nota de que andan reñidos con el sol, pues por no toparse con el, le huyen el cuerpo, haziendo sus alianças con la noche, y son como la lechuzca, que por no poder sufrir la claridad, se passa todo el dia en el nido, y a la noche sale cubierta de las tinieblas a sus ocupaciones, y el que sigue el norte de la prudencia, y pone cada cosa en su lugar, sin peruertir los estatutos del cielo, sale de mañana a su labor, hazelo q deuen

en el

en el dia, y descansa a la noche, como en tiempo diputado para ello, y que mirasse que en su casa se professaua vida politica, y de hombres racionales. Vees me aqui con vna sofrenada por los amores nueños, que bastara para alçar la mano dellos, si yo fuera capaz de buen consejo, mas siguiendo mi gusto me yua a precipitar en los daños que se me figuieron. A los consejos de mi amo di la oreja de la manera que la otra hija a su madre, que dezia: Castigame mi madre, y yo troposelas. Hize a tercera noche lo que las passadas. Salgo por mi ventana, y lleuaua cien escudos en la bolsilla para el vestido que ofreci a mi dama. Hallela a la ventana, y por cogermela en el lazo, luego me dixo q andaua traçando como podria abrir la puerta. Yo pensando que era facilitallo, digo que me baxasse la liga, y atele la bolsilla con los cien escudos. En viendose con ellos, o que le pareciesse que en mi no hauiamos mas que pelar, y fuesse traça suya, o que ella tuuiesse algun galan (que no seria menos) que me hauria visto hablar la noche passada: al tiempo que huimos discurredo por muchas cosas, parece que se resoluia en abrimela puerta: salen quatro de traues, y enuisteme a cuchilladas. Yo como era moçuelo, y vi tantos contra mi, y en parte q no era conocido, tome el consejo del Leon, que huye ocasiones donde no le veen, y con mi espada embaynada supe por experiencia q correr y huyr no es todo vno

Sigue.

Siguieronme poco, yo quede harto atemorizado de los amores, que casi me costaran la vida, no sabia de quien me hauia de guardar, y con el primer resuello me hauian dexado tan gastada la bolsa, que no sabia que cuenta podria dar a mi amo: ya me vi afligido, ya congozado, q̄ no quisiera hauer soltadome a nadar tan incautamente

## CAPITULO VII.

*De como Guzman de Alfarache fue puesto en la carcel, y lo que en ella le succedió.*

**M**ENOS mal huuiera sido, si aquella noche no me succediera otro auieso, sino el espanto que me dieron los que me acuchillaron: dexandome con sobresalto, que no podria ver de noche a mi dama sin correr peligro: pero como dize, ja mas viene vn mal solo, y son como eslauciones de vna cadena: y merecia yo muy bié que me durara poco el bié q̄ tan mal supe conocer. Llego a casa, y hallo la ventana de par en par, de q̄ quede muy marauillado, y con recelo no huuiesse succedido alguna desgracia. Entro por ella, y a dos passos di por el aposento, veo entrar a mi amo, y a muchos criados, que en viendome arrebataron de mi, diziendo que ya tenian al ladron. Quise dar mi satisfacion, y no era admitida, par eciendo que todo era fingido, porque segun despues entendí

en mi

en mi ausencia hauian entrado ladrones por la ventana, y no hauian dexado cosa en el aposento. Y no salto quien auiso en casa que auian sentido ruydo de ladrones, y reconociendo mi aposento, fue hallado desbalijado, y como si se huiera hecho en el saco de Anueres. Creyo mi amo, y todos los de casa que yo seria el autor del hurto, y como me hallaron en el aposento, desbalijado y saqueado, arrebataron de mi, pensando sin duda que yo era el ladron, q̄ boluia a ver si podia llevar mas de casa. Ayudo a facilitar este pensamiento, el ser yo no conocido, y que el origen aueriguado con testigos de vista, era de medigon y pordiofero, hallado en vn camino desarrapado. Mi amo no queria escucharme, los criados antes le indignaua, diziédo que se hauia querido fiar de quien no conocia, y dexar la fidelidad dellos, aueriguada con larga experiéncia. He me aqui como mi poco seso merecia, que con la congoxa presente se me olvidaron los amores como por la mano. Ya me cõtentara de verme solo en el camino de Napoles, dõde tope a mi amo, sin auer encontrado con el: ya me culpaua a mi, y mi incõsideraciõ y liuidad: ya a mi mala suerte, q̄ no se cansaua de perseguirme. Y sobre todo recelaua el trabajo en que me podia ver, si la justicia hazia su oficio. Vi en figura los trabajos y infortunios que se me esperaua, y acordeme que era justa permission de Dios, por los hurtos que

F

yo ha-

yo hauia hecho de consideracion al especieto, y al Iudio, y aun a mi amo de los ciento y ochenta escudos que auia dado a la dama que me truxo en aquella confusion. Pedi con mucho affecto a mi amo me oyesse, y nunca quiso, pareciendole que estaua bien aueriguado el delicto, pues el aposento se hallo robado, y la ventana abierta, y yo ausente de casa, y que no podia haueer salido por otra parte, sino por la ventana. Pero como hombre noble y principal, no me dixo injuria ni denuesto, sino que pidio le diese cuenta del dinero del gasto. Dila, y hallose harto ruyn, porque no supe dar razon de los ciento y ochenta escudos, que por ser cogido tan de repente, no tuue traça que fingir, y esto dio por mas aueriguado el hurto: porque parecia imposible que en quatro, o cinco dias que yo estaua en Napoles, huuiesse gastado los ciento y ochenta escudos, sino que los hauia escondido, y que no era fiel en la ropa quien no lo era en el dinero. Esta presuncion era tan fuerte, en cõformidad de haueer hallado el aposento robado, y yo que auia salido por la ventana, que les parecia demonstracion: y realmente que concluya, sin que yo pudiesse dar descargo. Mostrauase corrido de haueer fiado de mi, y auerse engañado en la elecció que le hauia parecido muy acertada: vino la luz del dia, y hizo dar conmigo en la obscuridad de la carcel: que aunque no la merecia por el sacro del

apo-

apoyento en que no tenia culpa positiua, sino de negligécia y mala custodia, empero por los otros hurtos la merecia muy bien. Yua entre mi pensando lo que le hauia dicho vn Astrologo a mi madre, que yo auia de padecer muchos trabajos, carceles, y penas corporales. Hasta entonces no me hauia dado acato, porque no me hauia visto en acto de tanto rigor: y porque hauia estudiado en Roma en vn librito, que no me acuerdo el titulo, que la Astrologia falta muchas vezes, porque se funda sobre experiencias de efectos passados, los quales son inciertos por la incertidumbre de la elementar disposicion: y aunque este juyzio de los efectos que se causan de los mouimientos del cielo en los cuerpos inferiores, coge a los animales brutos de lleno en lleno, porq̃ todos son puros cuerpos, pero a los hombres no les enuiste mas de a soslayo, porque no tiene que ver el mouimiento del cielo con el anima racional, que el cuerpo no puede hazer sus efectos en el espiritu, y q̃ assi parecé defuorios de los Astrologos, quando estan en juyzio sobre las personas. En verdad que es prouidencia de Dios, que falte la Astrologia: porque si siempre acertara, dexaran los hombres curiosos de creer lo que les predicaua la Fe, por admitir lo que les prometia el Astrologia.

Al fin en entrando por la carcel, y escriuiendome en el libro, salen vn enxambre de gente

F 2

de la

de la vida a arrebatat de mi, que si no les pareciera de la carca me dexaran molido como carne momia. Mas procurè que entendieffen luego que era Español bañado en Romano y Napolitano, curtido en todo trabajo, y assi me retirea vna parte a mirar de lexos, y hazer examen de mi vida, porque a la verdad como esto de la carcel era para mi nueuo, y dize mucha priuacion de libertad, y con el mal titulo que me pusieron entre muy affigido, viendome en tierra agena, y en tan mala morada, y sin blanca, que aun en la propria tierra es la carcel del mal acogimiento que se sabe: y assi se dize que entre los pobres no ay ninguno mas triste, ni mas pobre, que el encarcelado. Bueno me vi sin bláca, preso, y perdigado con el titulo del delicto, para que me vistieffen algun jubon bien abotonado, y sobre todo que no sabia que hauia de comer, que en el mayor de los duelos, que al fin con pan todos son menos. Pero la carcel de vicaria es vn yuzio abreuado, y ay de todas fuertes de gentes. Deparome Dios alli dos Españoles, el vno capitán reformado, natural de Seuilla, y el otro Cordoues, gente que tenian fuera de la carcel que ellos proueya hien lo necessario. Eran marqueses, y la valentona: tenia cada vno su pensionaria que le regalaua, y le traya limpio como el copo de la nieue. Quisieron saber mi desgracia,

creye

creyeronme lo que les referi, y assi gustaron que les siruiesse: con esto tenia que comer, que no fue poco consuelo, y el ver padecer a tantos alli: porque al fin mal de muchos, gozo es. Dieronme la vaya de que hauia querido bolar muy alto, y buscar bocados de principes con dinero de la Iglesia, y que compraua caro sin mirar la mercaderia. Conocieron que les respondia a proposito, y assi passauan muchos ratos conmigo, que en la carcel hay tiempo para todo, y es la vida muy larga, y todos los entretenimientos del mundo son menester, y aun no suplen la falta de libertad, que es la mayor preseña que los hombres tienen, y la mas rica y hermosa possession. Mucho vale la hazienda, pero sino es vno libre, aunque la tenga, mas se dira agena que propria. De gran precio es la honra, mas al cautiuo y preso de que le aprouecha mientras esta metido en tre quatro paredes? y no solo en la carcel se padece esta subjecion, pero aun se ha de yr mirando a la cara del Alcayde y fotalcayde, y guardas de las puertas, porque si se les antoja, o descargan con vn palo, o meten grillos, y no ay appellacion: que quando otra cosa no se considerasse, que mayor mal puede auer que la carcel, que parece retrato del inferno. En ella si la mirays de noche, vereys el horror de voces confusas, tinieblas espessas, ruydos de cadenas, resuellos de infinidad de gentes, hedores insufribles, los

suspiros de vnos, los gritos de otros: y al fin alli viene a parar la escoria del mundo: los que no pueden caber en todo el, se vienen a retirar a su leonera: es verdad que a mi como no tenia en Napoles amigo ni enemigo, no pude sentir el mayor daño que se siente en la carcel, que es, el despintarse las cosas, y tomar otro color de lo q̄ son: los amigos se retirará, los enemigos se huelgan, el inuidioso tiene treguas en su inuidia: todos los males le siguen al preso, y todos los bienes le huyen: los successos de aquella carcel devicario son infinitos, horrédos, y notables: y los de mi tiempo fueron estraños. Pero entre otros el de vn letrado, moço, galan, y rico, hijo de Napoles, el qual por hauerle hauido donzella vna hermana suya el mayor amigo que el tenia, que era vn cauallero principal, y casi pariente suyo, hauiendo prouado de todas maneras con ruegos y fuerça que se casasse con ella, y no queriendo, se hizo a montaña como alli suelen, mitiendose entre los foragidos: era moço valeroso, de grand animo y brio: tenia su quadrilla, de que era cabeza, y hizo el hecho mas notable que se ha oydo. Ni se pudiera imaginar, que con hauer tan grande rigor como hay en la persecucion de foragidos, y las penas que se executan en ellos tan graues y crueles, rompio por todo, y entro disfrazado vna noche en Napoles con su quadrilla, hauiendo tenido algunos dias vna espia que tuuiesse

cuena

cuena con su enemigo: el qual andaua muy recatado, y sobre si: y tuuo noticia que como era moço, salia despues de media noche de casa, acompañado de quatro hombres. Cogiole al salir de su casa, y a los primeros golpes le detribo los dos dellos, y los otros dos huyeron como gamos: cogio viuo a su enemigo, y le hizo poner vn paño en la boca, porque no pudiesse dar voces, y dio con el en su alojamiento: y aunque se atrojo a sus pies con muchas lagrimas, pidiendo misericordia, pero el dissimulando, y mostrando que queria complazerle, le dixo q̄ renegasse de Dios nuestro Señor, y de su Madre, y que el lo perdonaria: y como el otro por el miedo lo hiziesse, no acordandose de la obligacion que tenia de morir por la confesion de su Dios, en el mismo acto le mato, vengandose en el cuerpo y en el alma: cosa que no se halla escrita en historia alguna, y indicio grande de pecho dañado, y posseido del demonio. Este pues al cabo de mucho tiempo que fue perseguido, y auia hecho mil casos atrozes, robando y salteando, vino a manos de la justicia, y con ser muy conocido, nego su proprio nombre, porque no constasse de la identidad de su persona por su cõfesion. Y aunque tenia muchas sentencias de muerte, y estaua el vando hecho cõtra los foragidos, el qual bastaua, se huuo de aueriguar cõ testigos q̄ era el: y mientras se prouaua fue tan diabolico, que se escapo de la

F 4

carcel

carcel, con fer la mas fuerte que se puede pensar, limando sus hierros, y quebrádoslos con vna yerua, y quitando dos rejas de vna ventanilla, por la qual se descolgo, siendo tan alta, que era maravilla que se huuiesse atreuido a baxar por ella, que dexo admirada a Napoles.

Que de foragidos fueron justiciados en el discurso de mi prision, con aquel riguroso genero de muerte, que les dan con vn martillo en los pechos, ombros y cabeza: con que mueren rabiado. Quantos otros salieron para galeras, y quan sin empacho se cometian los delictos, q̄ aun dentro de la carcel no reparauan en nada, que vnos a otros se matauan con armas que tenian escondidas, y con palos aguzados y tostados. Esta es la fiera condicion de los hombres que no escarmientan: y aunque veen el daño euidente, y a los ojos, no reparan en nada por hazer su gusto. Corremos con tanta facilidad al mal, que aun haziedo vno fuerza de pies para no caer, se le van muchas vezes. Pues que sera si el mismo hombre se echa por la cuesta voluntariamente, ayudandole por otra parte el demonio a estropear, cierto es que no parara hasta el abismo de males. El ladron comienza por hurtos pequeños, y luego si va encarnizando en otros mayores, ensartando tales insultos, que no para hasta la horca. El perro hostigado no buelue al molino; mas el hombre es mas insensato que este animal, pues  
nunca

nunca escarmienta. El paxaro quando vee que le roban el nido, y desbaratan sus trabajos, dexa de cantar, y acude a ver si volateando podra remediar el hurto de sus sudores, o hijuelos. Mas el hombre siguiendo su vereda, y abestializado con el deleyte, se esta como vn Neron cantando, y mirando el incēdio de Roma. Es verdad que no todos vienen a la carcel por delictos muy graues porque algunos llegá sin culpa, y por calumnias de sus contrarios con falsas acusaciones, y otros por culpas mas leues, o que tuuieron circunstancias, q̄ aliuiauá la calidad del pecado, que las ocasiones, oportunidades, y auinentezas, que incitan a los actos de culpa, son como defagaderos con que se aliuia la grauedad del delicto. Y así podemos dezir, que es misericordia de Dios, que haya en el mundo faltas, enfermedades, ignorancias, y olvidos. Item que haya incitamientos por otra parte de sobra: como es abundancia, sanidad, confianza de letras. Item, rostros, hermosos, y risas, y tiempos obscuros, y lugares secretos: porque ya que los hombres por su propria culpa se huuieren de atreuer a pecar, tengan algun focorro que les aliue la grauedad del exceso que cometiere, por hauer sido induzidos en alguna manera, por la ocasion de la hermosura y afeyte y compostura, y la risa mensajera secreta del corazón, y del tiempo oportuno, y lugar apartado, y otras prouocaciones de que vía el diablo, con la

permision que tiene de Dios. Mas el que contra todo esto vence, queda mas victorioso y virtuoso q̄ el que conuersa entre mugeres que tuuiesen rostros de caratulas arrugadas, llorosas, mudas, ahulladoras, apelmazadas, estando el aguazado, hambriento, y muerto de frio.

En fin en la carcel cada vno entra con su titulo, pero ninguno confiesa que deue nada, sino q̄ viene por malas relaciones, enemigos que induzen al juez, y por cosas de riza: y cada vno confia y dize, q̄ saldra al otro dia de la carcel, y vna vez metido, el esta mas de lo que penso. Como me sucedio a mi, que estuuue hartos meses, y muchos con grande miseria y trabajo. Porque la buena obra q̄ me hazian mis amos de la carcel, cesso, que todas las cosas al desdichado facilmente se le deshazen entre las manos, y jamas viene vn mal solo, q̄ vnos siguen a otros, como si estuuiesen eslaunados. Es (como dixee) la carcel vn juizio: y como hay tanta infinidad de gente, y hijos de tantas madres, y cada vno cō sus condiciones, y ordinariamente harto peruersas y dañadas, por marauilla dexa de hauer en ella cada dia malos successos, de riñas, muertes, y hurtos: aqui se matan, y en llegando el alcayde, o sus officiales, no ay hombre que se mueua, qualquiera parece vn santo, y no hay hallarles armas, ni cosa que les parezca, con hauerse herido con ellas. Pues dexad algo a mal recaudo, no ay cūplimien-

to de

to de gatos como en la carcel, ni tropelias tan finas para hazer inuisibles: es increyble la sutileza, que si Caco refuscitara, hallara maestros de quie no fuera buen discipulo en el arte: fue pues el caso de mi pesadumbre, que hauiendo mi amo el Cordoues tenido visita de su dama, con la qual estuuue grande rato retirado en el rancho, y saliéndola a acompañar hasta la puerta de los calabozos, en vn instante estando yo alli se desaparecieron los cuellos y ropa limpia, que no se pudo hauer rastro: y en echandolo menos, arrebatada de mi, y a puño y torniſcon me penso acabar la vida, pesando q̄ yo lo hauia tomado: no quedo cosa que no me dixesse, dando por aueriguado el titulo con que hauia sido traydo a la carcel: fue menester que me quitassen de entre sus manos, y salir bien lastimado, y aun blasonaua el buen Cordoues, que fino me huueran quitado, no lo lleuara tan barato, como si me saliera de balde.

Retireme huyendo su furia, porque tenia amigos brauos, gente de vida ayrada, y yo estaua pobre y desualido, y con todo algunos me consolauan, apiadandose de mi. Daua grande culpa a mi nacion Española, diziendo que el Cordoues auia procedido como Español, en tratarme mal, y que era vellaqueria que vn preso tuuiesse tanta soberuia, y se quisiesse hazer de los Godos, y tener jurisdiccion y mando, aun dentro en la carcel. Contauame que auia tenido diferencias con muchos

muchos, haziendo del arrogante y brauo, y alguno me hablaua que auia librado mal con el, y ve-gaua las reliquias de su coraje. Este (dezia) deuia de ser en España algun çapatero de viejo, y aqui quiere blasonar de linajes. A qui repare confide-rando lo que es mal quista nuestra naciõ en don-de quiera, pos la sobertuia y licencia que tenemos en hablar y hazer grãde pie de las alcuñas de los linages. Perdoneme mi madre España, que estoy con enojo, y digo contra ella verdades. Pien-san los que en España se ceuan de las alcuñas, que de los antiguos blasones tienen facultad de blaso-nar de los otros, y quieren desapriscar a los que Dios junto en vna Iglesia, con el retinte de las hazañas de sus antepassados. Detestable cosa es delante de Dios el que dexa la confederacion de la gracia que recibió en el santo Baptismo, y re-friua en el rancio apollado de Babilonia. Son los Españoles como los Nembrotistas, que qui-sieron celebrar su nombre cõ el blason de la tor-re: pues otro vicio tienen, que ni saben, ni quie-ren saber, y por esto no solo no buscan quien le aconseje: lo que les cumple: mas al que por cha-ridad quiere dar consejo de suyo (mouido por lo que dize el Ecclesiastico, a cada vno mando Dios que tuuiesse cuydado sobre su proximo) en lugar de agradecimiento le dicen, que mire sus duelos y no cure de los agenos: como si fuer-sen agenos al pie los males de la cabeça: de donde

nacio

nacio el refran Castellano, que no se halla en otra lengua. Dadme dineros y no consejo: de aqui les nacen grandes ocasiones de daños y pecados. la colera me calentaua la lengua, viendo que no me podia vengar por mis manos. Y como era tarde y no tenia que comer ni sabia de donde me heuia de proueer, di en este cuydado, que deshi-zo todas las fantasias de mi irascible.

## CAPITULO VIII.

*En que Guzman prosigue los trabajos que tuuo en la car-cel, y como salio, y assento con vn cocinero.*

**V**Es aqui mi vida de prestado sobre la palabra de Dios, y librada en su esperança, y fe, que por no hauer querido caer en la cuenta, andar en cuerda, y biuir quieto en seruicio de mi amo, conociendo el buen assiento que tenia, me hallaron los alguaziles de la justicia y de la hambre. Al rico nada le falta, porque con su dinero compra lo que ha menester, en la mar, en el ayre, y en la tierra: mas yo que no tenia remedio humano, preso y pobre, que tal me hallaria? del po-bre todos burlan como de perro atado, todos huyen como de perro rabioso, y a todos huele mal como el perro muerto: Solo le queda la merced de Dios, que a nadie falta. Quando vee que le aprieta el inuierno, pide ropa y leña: quando carga la noche, demanda si quiera

vn pa-



vn pajar para albergarse : quando le affige el calor, vase a las heras: quando le atormenta la hambre, mendiga por las calles : quando se siente enfermo, acogele a los hospitales, mas yo en la carcel no me podia valerme de ningun remedio de estos. Aquella noche empece para acudir a mi hábre, a deshazirme del vestidillo que tenia, trocandole con otro ruyn : y a la fe en el cótrato no hize logro, porq̃ lo que valia quátro di por vno, que así vende el necesidad. Como el dinero era poco, presto se me deshizo, y quede hecho vn mal trapillo: arrimeme a los que vendian vino y otras viandas en la carcel; y siempre de mi seruicio se me pegaua vn pedaço de pan, vna vez de vino: y como lo lleuaua a las mesas de los presos que comian, el vno me pedia de beuer, el otro me embia por otro recaudo, cada vno me daua algo de comer. Desta suerte me entretenia siruiendoles a todos, y conociendo por amos a todos los presos: a todos me mostraua leal, y a todos clauaua lo que podia. Allí bolui a repasar lo de la sisa, porque no se me olvidasse: yo mismo era comprador del vino: y me lo media: y al dueño del jarro sisaua del dinero, y al del vino me le hazia juez de buena medida. Empece a menear algun dinerillo, y era tal mi vicio, que a título de prouar la mano para ver si ganaria para vestirme, todo me lo jugaua, y el juego me hazia ser mas largo sisaador, y mas corte

hedor

hedor de moneda. Tres o quatro dias antes de vna visita general de la carcel para la fiesta de Nauidad, aduirtieronme algunos, porque no ponía yo alguna peticion: busque tinta y pluma: y como algunos me vieron escriuir, marauillaróse de mi letra y razonable nota. Heme aqui canonizado de letrado: todos acudian a que les hiziesse peticiones, aunque me pagauan como a letrado briuon: pero toda via me valieron algunos reales en aquella refriega de visita: y de allí adelante el seruicio que me daua de comer era escriuir peticiones y villetes para procuradores y parientes de presos, con que exercitaua la pluma, aunque yo estaua hartó sin ella. Pareciome, pues por todos escriuia, acordarme de mi mismo, y ver si podria mouer a mi amo a que procurasse que me sacassen de la carcel, pues hauia seys meses que estaua padeciendo. Escriuile con mucha humildad, que suelen hazer pefa en pechos nobles y de ley: hallela en mi amo a medida del deseo, porque aunque no me respondió luego, de allí a tres, o quatro dias me embio vn recaudo, diziendo que ya auia procurado y negociado que saliesse libre de la carcel, pero que me guardasse de viuir mal: y fue así, que luego me dieron libre. No le parecia a mi procurador que podia ser, diziendo que el hurto estaua aueriguado: pero no faltaua algun preso de experiencia, que me dezia, que la voluntad de mi amo

mi amo era la que jimportaua, porque los hurtos domesticos no se castigan contra voluntad del dueño y señor de la casa. Sali bien despojado, y me duro hartos dias, como no sabia otro acogimiento, bolui a la carcel: escriuia peticiones, con esto acaudalaua la comida: y era casi como vn procurador, que muchos me esperauan para negociar conmigo, y hazerme escriuir sus villas y memorias para los Iuezes. Y el fin me hazia preso de bona voya por buscar de comer, que por la ciudad no tenia aun industria como la hauia de buscar, sino era pidiendo limosna, la qual yo entonces no osaua pedir, por estar fangoso y tambien por no dar en algun inconueniente, que como a holgaçan y vagabundo, me boluieron a la carcel. Y aunque estaua tan pobre y de medrado, te asseguro que era menos molestando de pensamientos, y tenia mas quietud, que es compañera de la pobreza. Este es el thesoro mayor que se puede desfelear, y abraça todas las riquezas de la tierra, pues es cifra do se juntan todos los bienes: suma do se hallá todos los cõceptos: abreuviatura do se encierran todas las prosperidades: y doblon de oro purissimo, do se contienen otras muchas monedas: esta es la quietud del animo. No quiero yo en lo que digo ni escruuiere sacar las cosas de su proporcion, ni dar a entender que se siga el ocio, procurádo la pobreza, para alcançar quietud. Pero hermano este de

dio

dio el Altissimo a la mása pobreza, la qual el esti mo y precio, y la tuuo por compañero toda la vida que se digno biuir en este mundo: que el pobre tenga menos affliccion de cuydados, los quales nacén (como te dixo arriba) de las espinas de la hazienda: y así dixo el otro, es vida segura la mansa pobreza, dadiua santa desagracedida. Y aun bien sabes que dixo Christo. No querays athéforar en la tierra: y es vno de los mandamientos, o consejo del Redemptor, que el mundo ha trocado en su execracion, y así lo platica al reues, como si en contraria forma le recibiera: pues es sin duda, que no hay cosa que así contradiga a la sancion Euangelica, como el afan y cuydado desordenado en athéforat, porque derechamente repugna a la intrinseca naturaleza del Euangeliõ, pretendiendo destruyr su substancia, la qual es leuantar nuestrs animos a cosas mas altas que las de la tierra, mostrandonos los thesoros del cielo, y deshazíndonos los de la tierra, para que los pisemos y tengamos en nada, y aun esto es annexo al Christianismo. Bien conocia esta Philosophia moral el buen Diogenes Cínico, aunque no tuuo luz de la Fe, pues fue tan grande amigo de la pobreza para alcançar la quietud y reposo del animo: y por esto tuuo en poco el grande ofrecimiento de Alexádre Magno, contentandose con q̄ no le impidiese el rayo de Sol. Y viendo que vn niña beuia el agua

G

con

con la mano, echo el vaso que traya para beber, diziendo, que pues hallaua que la naturaleza le auia proueydo de vaso, no queria llevar carga de otro. Otro Diogenes estaua yo hecho en la quietud, en lo q̄ tocava a cuydades de mugeres, que se me fuerō como por la mano, ni de ateforar por que esto no lo cuyde en mi vida, que solo procuraua dia y vida con libertad. Muchos presos me embiaua con recados, y a solicitar a sus procuradores. Allí vi el robatorio de ellos y de los escriuano, y el humo q̄ venden a los tristes presos, lleuádoles engañados, y dandoles a entender que han hablado al Iuez, y q̄ ya se mira su negocio, y ellos no han dicho palabra, ni se han acordado. Al otro que ya le han ofrecido que saldra en fiado, al otro que le han hecho mejorar la sentencia de açotes en destierro de muerte en galeras, sin que tal les haya passado por la cabeça: sacandoles su dinero, y dexanles con el trabajo a cuestras: todo es traças, artificios, y modos de biuir, y aun de robar: al que paga bien, le alargan el pleyto: al que mal, o no tiene de que pagar, no se acuerdan del. Pues del otro escriuano, que reuela los secretos, y viene a aduertir al reo, que la sentencia esta ordenada, y esta muy buena, o que esta muy cargada, y le aduertir para que procure el remedio, para que le vnte las manos por el auiso de humo, que muchas vezes es falso, y todas por solo el interese, atropellando por el de su alma. Ven

aca ef-

aca escriuano, que por esso dizé q̄ teney's gran derecho en el infierno: el Iuez se guarda mucho de que no se sepa el secreto de la causa, y tu fin perderte del le reuelas? Pues no se me va el Iuez sin que me acuerde del, que tambien vi marauillas. Dios te guarde hermano del juez apasionado, y que desea meter al pobre preso en la horca, el le examina los testigos como quiere: dexa lo que es descargo, y toma solo el cargo, y en el haze la letra gorda: y vale dictado cō tales palabras, que de vna pulga le haze el cauallo de Troya. Y por q̄ se parecē en algo a las palabras q̄ ha dicho el testigo y esta el otro temblando delante del Iuez que le examina, no osā contradizeir, y passa el Iuez con ello, como si el testigo lo dixesse, calificado el dicho, y el otro le firma: esto es aū quādo va por lo justo a su parecer, q̄ otras vezes le busca mil defeciones en la carcel, hasta q̄ parezcā testigos, y cō pocos indicios da el caso por aueriguado, y la sentencia como sino le huuiera parido madre a aquel Christiano: y así echa años de galeras, como si fuera embiar a vno a diuertirse, o como si fuesen buñuelos, que no va nada en que salgan pares, o nones, tuertos o derechos, a muchos lo he oydo, y me parece buen pensamiento, q̄ a vn Iuez primero le auian de hazer experimentar la carcel y galeras, para q̄ supiesse al recreo q̄ embia la gente tan sin asco ni pesadūbre: digo otravez, hermano que Dios te guarde de Iuez nueuo, que se quiere

G 2

acre-

acreditar con rigores; y de verdugo viejo, que sabe el camino de cuello y espaldas.

A este estado me vi reducido; que era boluera a mi natural, perdiendo el buen lugar q̄ auia hallado con buena fuerete en casa del clerigo yo me guardaua de perdelle por acechanças de otros criados, y vino a ser por mi propria culpa, y por seguir mi apetito, y bolar como halcon altanero: y no fue embeleco de poco daño, pues vine a padecer, experimentando el galardón que suelen dar los vicios, y señaladamente sensuales. Con mucha razón se cõpara el deleyte a la leche: por que assi como esta con su dulçura lleua tras si el gusto, pega sueño, y presto se corrompe: assi el deleyte embota el apetito, priua del sentimiento verdadero, y despues todo lo corrompe. Sino echese vn bando de ojos por todas las historias sagradas, y profanas, y veremos los libros llenos de exemplos, que nos predicán lo mesmo que el Espiritu Santo. Quantos hospitales hay llenos de hombres bien nacidos y ricos, que malbarataron sus haciendas en este trato: Quantos firuen de moços, y esclauos, que en algun tiempo fueron señores afortunados: pero vinieron a estado misero en que se hallan por el gasto profano que hizieron con mugeres. Y quantos ganaua vn pedaço de pan en officios viles, cuyos padres expedian más con los criados de cocina, que ellos y los amos tienen en toda su hacienda. El

delho

deshonesto, dize Salomon, vendra a ser pobre. Como es palabra de Dios, cumplese infaliblemente: por esta causa vemos cada dia muchos sin dignidad, sin haueres, sin honra, sin padre, sin madre, mas no sin perro q̄ les ladre: pues al desarrapado hasta los perros le tienen por ladrón de lo ageno. Y assi lo merece quien dio tan mal cobro de sus cosas. Quantos mayorazgos han perdido por aqui los titulos de sus herencias. Quantos por darse al vicio de mugeres, en vida se comieron de gusanos, en vida se priuaron della, y de la honra antes que començassen a gozar della: en vida se enterraron, y en vida hizieron cession de bienes, deffendiendo para su remedio los males de la muerte.

Mas no quiero engolfarme, ni engolfarte en tan grande abismo, aunque es muy general, y cunde mucho mas que mancha de azeyte. Y profigo con lo que determine de mi vida, que aun el ver estos malos tratos de procuradores, Iuezes, y escriuanos, me enfadaron. Aunque pues dixo que el mayor mal desto es vender humo, no dexare de contarte lo que alli sucedio, y fue cosa notable. A vno le passo por la cabeça, que si podia hablar al Virrey quando saliesse en publico en sitiadas generales, podia sacar mucho prouecho de los negociantes. Tuuo forma de que el secretario del Virrey le obtuiesse que en publico le dixesse al Virrey a la oreja la oracion

del Aue Maria, y no otra cosa. Como mucha gente principal, y titulados vieron que este hombre hablaua tanto a la oreja al Virrey, y le escuchaua de buena gana, en tiempo q̄ ellos no podian hauer lugar de hablar, parecioles que era gr̄a de la priuança, y que por su medio podian negociar sus cosas. Cada vno le encargaua su negocio, y el a todos prometia que sin duda hablaria al Virrey con grandes veras. Vianle hablar, y aunq̄ era la oracion del Aue Maria la que dexia, cada vno pensaua que era su negocio. Acudian a el, y a cada vno en particular dezia que dexaua el negocio en grande punto, muy informado, y con buena esperança. Si salia buena sentencia, pensauan que sin duda era por su negociacion: acudiale maravillosamente. Si salia mala, entendia que no hauia podido negociar mas: y en esta forma hizo millares de ducados, hasta que cayo el Virrey en la cuenta de las ambrollas del buen hombre, y le dio el castigo merecido. Naturalmente aborrecia yo este trato, porq̄ con senzillez queria valerme de lo proprio y ageno para solo mi sustento, sin pensar en cargar juros, ni hazer mayorazgos. Topome cō vn moçalbillo de mi misma figurilla, picaro de cocina del Virrey, que era a la fazon el gran Conde de Miranda, cuya prudencia, y grande gouierno tenia y tiene maravilloso el mundo, canonizandole por el excellentissimo Consejero de estado, y gran columna de la Mo-

la monarchia de España: en breues razones me dixo quan bien se passaua en aquella cozina, y que de los relieues y cosas que se perdian, se podian sustentar muy bien aun los que se precian de delicados, y que estaua departida el Virrey para España. Esto de yr a España, y la fama de la abundancia, y el boluer a mi natural de la cozina facilmente dieron conmigo en ella. Vi que no me auia mentido, y que aun la presencia vencia la fama. El cocinero queria géte que le siguiesse, por que los otros de la cozina, que eran de Napoles, no querian salir de alli. En viendome me dixo, pues galan pensays ser de durada, o aue de rapiña? Dixele, que por mi seruicio veria que ganaria el credito, y que mi deſseo era passar en España, en donde auia platicado el oficio. Luego se echo de ver en la destreza con que acudi a los guisados, miracles el punto, y llevarles adelante en su fazon, y preuiniendo cosas para la noche, adereçar el herraje, y ofrecirme a yr a vender los despojos y prouechos de la cozina, menudillos de aues, y las perdidas en el assador: y lo demas, que tambien, o mejor sabia yo que el cocinero. Holgose de verme tan platico y diligente, y en pocos dias vino a poner a mi cargo casi todo el peso y cuydado de la cozina, que le parecia que podia gouernar su vicaria y substitution.

# LIBRO SEGVNDO, DE LA VIDA de Guzman de Alfarache.

## CAPITVLO I.

*De lo que passo Guzman el viaje a España,  
siguiendo la cozina del Virrey.*



**B**OLVI a mi centro como el pece al agua, que con la buena condicion de mi amo, me parecia que hauia hallado lo que buscava, bié comido, y poco cuydado: hauia muchos que ayudauan, yo era como vicecozinero, que como me hallaron habil, fuy dado por tiniente de Maestro de Capila, los otros entendian en la execucion de manos, de limpiar instrumentos y adereçar, y preuenir recados, tener asfadores, espumar ollas: yo solo entendia en componer los guisados, pedir recado, darles su sazón, y entretenellos para la comida: y si se passauan, y se alargava la comida, o cena, poner luego otros de nueuo, y hazerles bolar con toda diligencia, con el refran, que lumbre haze cozina: y tal vez se hazian dos y tres vezes, señaladamente de noche que se cenaua

naua muy tarde. Mi amo viendome tan prouido y entendido en el arte, me pareciaua mas que a su hijo: regalauame mucho, y lo que es peor me permitia qualquier vicio de jugar. Procuraua yo no hazer faltas, por los daños que dellas se me hauian seguida: y porque estando la cozina a mi cargo, el pundonor me hazia yr sobre mi: mas el rato que podia hurtar, el agua boluia a su corriente: ya tenia mis feligreses que me pedian cuenta de mis blanquillas: en teniendo yo quatro reales, no les dieran ellos por tres y medio, con tal seguridad disponian dellos. Mi ama era de nacion Tudesca, y de ordinario estaua con la carga de lantera, los ojos le centelleauan como las estrellas del cielo, que solo en esto parecian estrellas, que por lo demas mejor se podian comparar a la luna en el dia del juyzio, que se ha de cubrir de sangre: tenia los engastes como vna escarlata, y aunque era muy blanca, el vicio de la inuencion de Noe la tenia con algunas rofillas por la cara, especialmente en la nariz, que no perdieran nada sus labios de parecelle: no era mal acondicionada, sino quando faltava el vino, que a mi ver estaua mas en el caso, quando tenia mas cantidad en el cuerpo, y en acauandose de gastar andauan las pendencias, que parece que entonces salia del caso, quando deuiera entrar en el. Mi amo no echaua de ver el vicio, porque pudiera ser inuentor del licor de cepas, si hasta su

tiempo no le huiera hauido , hazia lindos versos de poesia , y no hauia salta en banco 'ni charlatan , que mejor sacasse vna mancha de vn jarro : y como entrambos eran cofadres de Baco , de ordinario tenian la del velo negro bien proveyda , y mejor visitada : casi siempre las tomaba mi amo risueñas y de plazer , y hauia cuentos de Reyes. Era mi amo de nacion Portugues , y hauia topado con vno de su patria , y traydole a casa , diole bien de comer , pues lo tenia a poco costa , hablaron largo de cosas de Portugal en la comida , alabandolas , que dezian era el parayso terrenal , y con el alegria brindaron largo. El huesped tenia harto buena cabeza , y fue mas contento : pero mi amo y su muger templaron tal a los viejos , que cada vno tenia cinquenta y cinco de mano , segun embidaua con saluo condimento : salioles esta vez a la muger pendenciera , y mi amo resueña como solia : empeço ella diciendo , que no auia tierra como Napoles , y que en ella tenia su madre , y no determinaua salir de alli , que hauia sido engañada , pues no hauia tantos meses que se hauia casado con ella , con presuuesto que hauian de viuir alli , o yrse a Flandia , y que agora la queria llevar a España , que por la da de su madre que no la lleuaria viua. El otro de quando en quando desparaua en reyr , y en rezia : calla borracha , ella leuantaua mas voces. El huesped atonico de la pendencia de çumo

cepas , y a deshora entro el Mastrefala a pedir la comida que era cerca la vna , a la cuenta de España , y a la de Napoles las diez y nueue , por que al anochefer tocan las veynte y quatra. Mi amo prosiguia sus queexas , y le queria hazer juez : el Mastrefala se enojaua , q̄ a aquella hora no die sen luego la comida , y quanto menos la queria oyr , mas se enbrauecia ella : de manera que mi amo cansado de respondelle sin fruto , quiso probar si hauia mas virtud en otras cosas , que en sus palabras. Leuanto vn plato , y estrellofelo en la cabeza : vierades dos fuentes , vna de vino por la boca , y otra de sangre por la cabeza , que se venian a juntar , y hazer vna mezcla de aloque , que a la verdad todo deuia de ser vino , segun se le hauia subido tan alto : y con todo se leuanta como vna leona , y arrebatada de vn assador , que eramos todos menester para tenella , y yo q̄ me quise señalar mas , quede bien enbinado y ensangrentado , y con vnas estocadas de resuellos que mataron vn toro. No fue menester poco para reportalla , que no hauia orden de ponella en razon , ni queria dexarse curar : era muy tarde , y no hauia remedio con ella , hasta que di yo vna buena traça , que hiziesen venir vn cirujano Flamenco q̄ estaua cerca , y que el la pödria en talle hablado en su légua. Cõ este artificio fue curada , y puesta en la cama : y al otro dia salio muy reconocida , y cõ alguna vergüença de lo passado , no de que

que huuieffe estado menos concertada, fino de que su marido le hauia descalabrado, que la borrachera no la tenia por afrenta a fuer de su nacion: mejor lo miramos los Españoles, que tenemos por muy infames los borrachos. Grandes son los inconuenientes deste vicio vinatico, no es el menor que descubre al hombre torpemente, como se vio en aquel viejo, segundo reuouador del mundo, y primero inuenteor de taxaraue. Otros muchos daños acarrea a la vida del hombre, pues aqui tienen principio las enemistades, las injusticias, las imprudencias, las osadías temerarias, las herridas, las muertes, las deshonestidades, y todo aquello que haze diferencia de vn hombre fano y cuerdo, a otro que es loco, y tomado de frenesi. Creo que por esta causa atribuyan los antiguos al dios Baco, abrogado de la embriaguez, la insignia del Thyris y otros vna lança cubierta de hojas, denotando la fuerza y desafueros del vino, encubiertos con el gusto y sabor de la beuida: y aunque el beuere desmansiado se tiene por afrentoso en vna nacion tan politica como la Española, no faltan muchos que se desmandan, y podrian aprouecharse de la experiencia de los daños que he dicho. Y aun miras lo que dixo Platon en sus dialogos, segun la opinion de muchos, que el vino se dio a los hombres para vengança dellos, pues beuiendolo se castigan de si, lo que es marauilloso genero de castigo.

Las malas condiciones deste licor conocemos por sus efectos: priua de la vista, mata la voz, quita el oydo, roba el color, hinche los ojos de llagas, haze temblar las manos, y no se aprouechar de los pies: los sueños del amigo de Baco son furiosos, su luxuria increíble, su aliento pestilencial: y caeles vn oluido mortal de todas las cosas. Desta gente perdida conoci yo muchos, y aun los tuue por camaradas, que ya tenian el vino por cosa sin gusto ni efecto, como tenian quemado el gaxnate, y no le sentian: y assi dauan en el aguardiente, con que se quemauan los higados: pues bueluan la hoja lo que esta agora introducido el beuerle por la mañana, y lo que cargan del, que con el vicio han llegado algunos a consumir en esto razonables haziendas y patrimonios. Quan lexos estan estos sigundos de beuer agua sola, y quan Panaristas son en la opinion de no querella oyr nombrar, pues aun que soy Picaro, y de poca inteligencia, bien se me affento siempre no tocarme de tal beuida, y jamas cure desto: siempre fui aguado, que es a horror de bolsa: y dizen que el agua haze buenos ojos, y los hauia menester de lince: consideraua que Dios crio el hombre en aquel principio, con todo lo que era menester para la conseruacion del indiuiduo, y si el agua no fuera muy acomodada a su salud, hauiendola de vsar tanto, otra mayor beuida le ordenara. Con agua se man-



se mantuieron los hombres en aquella primera niñez del mundo, como cosa tan proporcionada a su natural, del agua gozaron muchos años los que les siguieron, y el agua tienen por muy necesaria para su sustento grande parte de los que agora viuen, pues si en algun tiempo falta el pan, suplense con otras mil cosas: si el fuego les faltasse, quedauan otros muchos manjares que no tienen necesidad de su beneficio. Pero si faltasse el agua, ni el hombre, ni otro animal podria biuir, porque no hay en la dispensa de la naturaleza cosa que le sea equiualente. Otra consideracion hazia yo, que aunque otros la hayan hecho, no perdera de su quilate porque haya tenido muchos auctores: Que el plantar viñas no fue hasta que por el castigo de la malicia humana se anego la tierra por el diluuió: que desuieron enfadarse tanto con el agua, que buscaron otra beuida, por no ver la que siruio de veldugo, prouaron el vino a costa de su autor Noe, y del desdichado Cham su hijo, que fue el primer esclauo del múdo, que el vino fue ocasion para perder tan preciosa joya como es la libertad. Muchos dizen que este Patriarcha no tuue culpa en la inuencion del vino, por no haber fuerza de la planta, pero lloro el hijo de la pena, y padeciola toda su vida. Con esta inuencion nahuuo hombre que no perdiesse el cariño de la agua: mas yo esto tuue bueno siempre, que

huue menester curiosidad en la botilleria del vino, porque no le beuia: con que me ahorraua de muchos disgustos que con la variedad de los vinos esforçoso se reciban. Dizen los buenos mosquitos, o que los vinos son fuertes, y se faben a la cabeça, y lo mas ordinario que peccan de floxos, y no abrigan el estomago: o que son azedos, y mordiscan el gusto, o que son dulces y dan hastio, o que son rebueltos, y destruyen el pecho, o que son simples, y no tienen sabor, o adobados, y gastan la vida; de manera que quanto mas blandos, menos entran en prouecho, y con todas estas tachas, no le aborrecen, antes el apasionado, quanto mas mal dize del, mas le beue, y quanto mas le beue, mas empobrece: y quanto mas pobre, mas loco: y quanto mas loco, mas le desea beuer: y al cabo se viene a cumplir lo que dizen algunos autores, que el mucho vino no alegra, sino que buelue los hombres mas tristes y melancolicos, que sino le beuieran.

Mucho me he alargado en esto, mas como es cosa tan ordinaria, y que calienta las lenguas, carento la mia, y como el vino es grande maestro de hazer hablar, no es mucho que me alargue en el, que la imaginacion ha hecho caso. Bueluo pues a mi, ama que jamas dexaua de tener mas bien proueydo el estomago, que el jarro, con que por marauilla se viera vazio, y se encontrauan

vnas monas con otras afidas por las espaldas, y enfiartadas por las colas, porque era vn perpetuo affomo, y sin dilucidos interualos. Era mi amo algo remisso, enemigo del trabajo, de fuerte que todo colgaua de mi: y como lo manejaui, pegauaseme como miel, no se que liga tuue siempre en mis manos que tiraua como piedra Iman, y de todo daua cuenta al juego que me la pedia muy estrecha: en todo hauia echado mis derechos, como si fueran alcabalas de puertos secos, hasta del recaudo que pedia, y se me daua, apartaua su parte, dezmandolo con su primicia, del de pojo de aues y demas prouechos de cozina, mis manos por candil. No se vendia nada que no fuesse por mi orden, yo lo entregaua, y recibia la cuenta: cobraui mis derechos, y daua lo demas a mi amo, que aun le parecia que hauia aumentado los prouechos: dexar yo de tomar, o poco, o mucho, era imposible, que se me hauia conuertido en naturaleza: y lo que en la leche se mamar en la mortaja sale, y con lo que al principio le impone, se passa toda la vida.

## CAPITULO II.

*En que prosigue Guzman de Alfarache en el asiento del cozinero, y dize muchas cosas morales del mismo oficio.*

No pien

**N**O pienses que el officio de cozinero no tiene sus inconuenientes, pues has visto sus prouechos: que si los guisados satisfazen al amo, muchas vezes no dan gusto a la dueña, y aunque ellos esten contentos, se quexa el mayordomo y mastresala, y todos los de casa tienen voto, y muchas vezes son contrarios: porque al vno parece salado, al otro dulce, al vno cargado de especias, al otro que no tiene las que ha menester, al vn que passa del punto, al otro que esta crudo, y muchas vezes no les entendeys, ni sabeys de que se quexan, ni aun ellos mismos lo saben: porque ay vnas gentes tan melindrosas y coxijosas en el comer, que de todo se quexan, sin hauer mas causa para ello que vna mala costumbre de no se contentar jamas con cosa que les siruan: de manera que siempre traen con sigo vna azedia agria, y tan aguda, que no ay cozido, asfado, ni guisado, o compuesto como quisieredes, que venga al fabor de su paladar. No le parecen al Emperador Iulio Cesar, del qual se refiere, que se hauia tan indiferentemente en los guisados, como sino fuera el el que comia: tanto que estando cierta vez en vna posada, siruiendole el huesped por yerro vn poco de azeite adobado como vnguento, en lugar de puro y simple, no pudiendo los demas sufrir el mal olor y sabor de la salsa, el solo disimulo el descuydo, como sino passara por el. Mostraua bien lo que deue hazer vn Principe,

H

que

que no se ha de abatir indignamente a dar a entender que lo que se le pone delante esta bien e mal guisado: pues alabar lo bueno no conuiene a su autoridad, y queixarse de lo malo desdize de la grandeza que profellan los pechos generosos. El sabio Rey don Alonso que hizo las Partidas, hasta en el comer puso regla y forma de la manera que se hauian de criar los hijos de los Reyes, y acuerdome que vi en la ley quinta, titulo septimo de la partida segunda, que su estilo antiguo dezia: Sabios y houo que hablaron de como los ayos deuen criar los hijos de los Reyes, y mostraron muchas razones porque los deuen acostumbrar a comer, è a beuer, bien è apuestamente. Dixerón que les deuen fazer comer, no metiendo en la boca otro bocado, fasta que el primero huuiesse comido, ca sin la desapostura que ende podria venir, ha tan gran daño, que se afogaria a so hora. E no les deuen consentir que tomen el bocado con todos los cinco dedos de la mano, porque no les fagan grandes. E otro si, que no coman feamente con toda la boca, mas con la vna parte, ca mostrarse hian en ello por glotonos, que es manera de bestias mas que de homes. No quiero yo saltar de golpe de los rizonos de la cocina a la educacion de los Reyes, que seria el picaro de cocina vsurpar el officio mas importante de la casa Real, que bien he leydo que el Emperador Antonio Pio embio a Calcedonia,

o Cal-

o Calcide ciudad de Grecia, por el Philosopho Apolonio, para entregarle su nieto Marco Antonio, teniendo por dichoso el trabajo que se tomaua para dar maestro y ayo a vn Emperador. De donde se saca la importancia deste officio, y que ha de auer grandes partes y prendas, para responder a la gran esperança que el mundo concibe, y cumplir con la obligacion que el officio trae, y los Reyes de nueuo le poné, fiandole criãça tan graue y persona que tanto importa. Pero en esta materia de comidas y guisados, no tiene mal voto el cozinero, que siempre anda con la oreja alterada para ver que tales parecen: pues el parecer bien es el fin del officio: y no se puede dezir, que habla como clerigo en armas: y cree que lo que parece de grande gusto, que es el catar primero los manjares, lleua su carga, con que se compensa muy bien, por los remoquetes de mastrefala, q̄ para el cozinero no se inuēto peor officio. Dizen que vna de las causas porque se introduxo en las casas de los Reyes y señores (del qual hallamos noticia en Suetonio, Quinto Curcio, y Plinio) fue porque gustando primero de los manjares, se asegure la vida y salud de los Principes: y aunque respeto del cozinero gusta en segundo lugar, no queda segundo en reprehender, que siempre anda de punta, y rostrituerto con el cozinero, y es neccessario conserualle, y para nosotros el es el dueño inmediato, que por

H 2

su re-

su relación viuímos. Mas todo esto cogia de lleno a mi amo el cozinero, que a mi có el, o con el sucesor y igualmente me hallara : es verdad que ay diferencia entre los deste oficio, de la manera que ay en los demas : porque vnos son mas hábiles, mas remirados, limpios, curiosos, y prouechosos, y otros descuydados, fuzios, y desperdiciados. Era mi amo de medio talle, y algo cerca de limpio, pero no le faltaua nada para tener descuydo, pues remitía sobre mi todo el cuydado : y como yo no era el principal no se me daua mucho de lo que podia dezir el maestre sala, porque yua poco en el borron de mi plaça, con todo me tenia por mas dichoso que los otros criados de casa mas autorizados y engreydos, muy engorjetados y cópuestos, porq̄ les via feruir de rodillas a sus amos, cosa que siépre tuue por abominable y desatinada costumbre : y ha se venido a estender tanto, te consintiendo se a hablar de rodillas a sus criados, que poco a poco vendran a mandalles que se den golpe en los pechos. Es verdad q̄ a los hombres eminentes y puestos en dignidad, se les deue acatamiento y reuerencia, como lo dize el Apóstol San Pedro en su primera Canonica, pero no aquella q̄ los fieles acostúbran dar a Dios, q̄ es habllalle de rodillas: que el Angel del cielo no lo có sintio a San Iuan, como el cuenta en el libro de sus reuelaciones, quando queriédole adorar le dixó q̄ no le adorasse, q̄ la adoracion a solo Dios se deuia

deuia: y bastaua ser ceremonia instituida y mandada de la Iglesia Catholica a los Sacerdotes, que estando celebrádo hinquen las rodillas en el suelo, reconociendo con aquella humiliacion la alteza del sacratissimo mysterio que tienen entre manos. Para que los hombres no consintiesen que otros como ellos se hincassen de rodillas delante sus ojos. Yo en mi seruicio de cozina gozaua toda libertad, porque las hauia aun con mis inferiores ( si yo podia tener inferior.) Esta libertad en que me auia criado, estimaua en mas que todas las priuanças de que les via competir, y las pasiones y ambiciones en que les via atollados. No hauia olla ni guifado que me negasse su flor, ni quedaua ninguna mañana en ayunas, porque todo lo que yo lleuaua entre manos, me prestaua el almuerço : y aunque yo fuera vallenga, en tanta abundácia no hiziera señal. De mi amo tuue pocas reprehensiones, porque el conocia que yo se las pudiera dar, pues casi a la vejez estaua tan verde en materia de mugeres, como el puerto, que es blanco en la rayz, y verde en lo que se ve : de quien dize Dioscorides, que es prouocatiuo de Luxuria. No le sabía yo sus amores, aunq̄ los sospechaua; por las faltas q̄ hazia, y algunas quejas de mi ama, aunq̄ pocas, que a trueque de tener sin celos el vino, no le fatigauan los del marido, hasta que el, con la confianza que de mi tenia, se me descubrio, pidiendome

consejo y fauor, y que fuese con recaudo a su Melifenda. Heme aqui ya con dos officios todos de guisar, y alguno desaguifado, y hecho tercero, o alcahuerte. No sabia mi paciente quan mal hazia yo el officio, pues para mi siempre me salio fallado: tome las señas, y lo que hauia de llevar a la señora, que por yr mas ligero, fuy con los pies en las manos, bien proueydo de aues, pollos, y palominos, y no mal recibido. Era la buena hembra fea como la maldición, deuia de ser de casta de harpias, flaca, y mal garbada, pero tal para qual, vi entonces lo que se dize comunmente: Quien feo ama, hermoso le parece, y que cada ollita halla su cobertera. No me parecio que era tan çahareña como mi amo me hauia significado, y el deuia ser poco atreuido y vergonçoso. No sabia de que me marauillase, o de que ella le admitiese, siendo mi cozinero tan poco galan, mugriento, luzio y manchado, o q̄ el se acordasse della, siendo vna Lacheis, o Tropos, o Meguera. Muchas preguntas me hizo, que sin duda se aficiono de mi, mas yo no diera por ella vn comino: concerte que fuese mi amo aquella noche, y a lo q̄ parece, el llegò al fin de sus desseos como si se viera con vna Reyna, segun a la mañana vino de contento que no cabia en el mundo. Hizome luego vn calçon y ropilla de paño pebrete por la priuança, y contome de la manera que auian sido sus amores: diziendo que la buena

muge

muger vn tiempo auia viuido por aquellos barrios tan cerca de casa, que dedentro della se via ella en la suya, y que con la frecuencia de la vista se fue el negocio atizando y encendiendo, hasta que vn dia pudo hablalla, y significalle su pasiõ: y aunque la hallo muy rigurosa, pero despues le hauia hallado el rostro mas franco, alegre, y risueño, que deuio de passar lo que de ordinario se dize, difelo tu vna vez, que el diablo se lo diraciento tanto labra vna palabra desta materia, aunque se arroje de presto sin pensarla, y a hurtadillas, que ni dexa sofegar de dia, ni reposar de noche, persiguen a solas, y en compañía punçan en poblado y en despoblado, y aun en los lugares y cosas mas santas el diablo la entremete, nunca faltan al diablo procuradores que hagã sus partes, y terceros que procuren sus grangeos, y por no hauer tenido medio hasta entonces para embialle vn recaudo, no hauia effectuado su desseo. De alli adelante le embio muchos conmigo, y no hauia quien le secasse de alli muerto ni viuo, alla se le yua todo el ahorro, o prouechos de la cozina: y aun se echauan tributos nuevos, que yo era gran maestro de inuenciones. Y la buena muger que antes a penas comia carnero, y lo tenia por regalo de Pasqua, via su casa llena de todo genero de pluma, y aues de todas especies; no valian con ella cumplimiento de palabras, porque era muy astuta sobre vieja, que ya

H 4

passa-

passaua de quarenta años. Guiauafe este amartolado cozinero por el consejo de Plauto, que el que ama ha de ser franco de manos, que sin esta liga no se cogen paxaros. De aqui es que no hay hazienda tan grueffa, ni thesora tan grande, ni mina tan caudalosa, que la luxuria no gasta en poco tiempo. En el Reyno del amor aduierta Ouidio en su arte, que siempre son los siglos de oro, porque siempre ha de estar dando el amante, y si esto falta, en la capa sin pelo poco se detiene el agua. Grande ignorancia es la de los enamorados: que buey trabaja, que despues no roza la haz? que mulo tragina ceuada, a quien no quepa despues su parte? que pobre médiga por las puertas, que despues no coma el pan que le ha costado su verguença? pero estos desuenturados, que como los que se ahogan en el rio, asen de aqui y de alli, y aunque sea vna cañaheja, o espadaña, la agarran pensando que les ha de valer la vida, y que allia de tener el fin y cumplimienro de sus deseos: gastan lo mejor de sus años paciendole contento con los sentidos: y quando se sientan estar masticos, todos se les buelue en carbon como tesoro de tragos, es grande engaño pensar que la muger quiere al hombre de balde: no le haze fauor, ni muestra caricias, sino por chuparle y desangrarle: y pan comido compañía de fecha. Beuido el azeyte como lechuzas, dexan la lampara muerta, y al hombre a escuras soplando

dole

dole las manos: mas no quiero cansarme en esto, que es nombrar la soga en casa del ahorcado: y quando me acuerdo dello, no puedo dexar de sentir pena de mis malos successos, basta que le chupo muy bien a mi cozinero la lumbre de la buena redomada. Y quando huimos de salir de Napoles, ella mostro grande sentimiento: y el mayor y con mas razon, porque caya en la cuenta de lo que hauia perdido sin prouecho huuo sus lagrimas con que faco otro repelon: y contar por extenso la despedida y dismayos ferria negocio largo, basta que se pudiera hazer vn buen entremes de farfa, y a la verdad como yo vey claramente la ficcion con estos ojos lo miraua, ya que el bueno de mi amo con la passion no podia.

## CAPITULO III.

*De como el Virrey salto de Napoles y fue a Roma, y Guzman sigue su cozina, y cuenta el viaje, y como topo con el pobre Iurisperito.*

Llego al fin el dia de la partida, que no hay cosa que no tenga su dia: partieron la recamara y cauallos lá buelta de Roma, cupome a mi el seguir mi cozina, adelantauame con ella, y tenia aparejada la comida y cena: donde quiera que llegaua ponía con mucha destreza mis

H 5

apare-

aparejos, y no sentia poco ver que no podiamos valernos por el camino de nuestros prouechos, porque no hauia quien los comparasse, ni era cosas que se podian conseruar, hazia se me de mal ver la perdicion de mis alcaualas, aunque estauan tan sobradas las cosas de comer, y era mayor la perdicion de lo que alli se gastaua, pero no lo lloraua yo sino en quanto a mi tocava. Antes de llegar a Roma se supo que el Pontifice ( a quien el Conde de Miranda yua a vesar el pie, y despedirse para su viaje de España ) estava en vna casa de plazer cerca de Roma. Llegamos a ella y luego empece yo a sacar a plaça, por medio de mis aliados, de la cozina lo que hauia que vender: despachauase muy bien, y como sol repesado que tiene mas fuerça saque mayores ganancias: lleuaua mi viaje viento en popa, pues tenia todo lo que yo queria, mas no o se hazer pauonadas, porque no diessen conmigo por el hurto que hauia hecho al mayordomo del Embaxador, que quedaua muy hostigado de la carcel. Hizo el Conde su obligacion, y fue muy fauorecido del Papa, y muy regalado: dentro en pocos dias se embarco para España: tuuimos muy buen viaje, aunque no para todos, porque dos galeras se hundieron en el golfo de Rosas, y en ellas muchas damas, y otra gente de que se hizo mucho sentimiento: y en particular lo sintio el Conde, que es vn princip

Chi

Christianissimo, y muy piadoso, y de gran charidad, y que ama mucho sus criados, con vna condicion y afecto paternal: y si fuera factible con mas veras y afecto huuiera hecho lo que hizo el Marques Francisco Piçarro en la conquista del Piru, que passando el rio que llaman de la Baranca, arrebatandole la corriente vn Iudio criado suyo, el Marques se echo a nado tras el, y cogiendole por los cabellos le faco en saluo, y siendo auisado y reprehendido comedidamente por algunos Capitanes, diziendole aquello de Augusto Cesar: Ninguna cosa es mas reprehendida en vn general, que la temeridad, y que así no deuiera poner en tanto riesgo su persona, y mas en caso tan liuiano como saluar la vida de vn Iudio. Respondio con palabras dignas, de su pecho: Andad, que no sabeys que cosa es querer bien vn criado, llegamos pues a nuestra madre España, desembarcando en Barcelona, cuya arena bele muchas vebes, haziendo gracias a Dios nuestro Señor, que hauia buuelto a ella, y escapado del peligro del mar. Hauia oydo muchas vezes en la galera encomendarse muchos a nuestra Señora de Monferrate, y hauiame informado que era muy cerca de Barcelona, pareciome que no era ocasion de perder, y mas siendo yo naturalmente tan amigo de ver. Dixele a mi amo, si hauia lugar que yo passasse por Monferrate, que no haria falta quatro

dias

dias en la cocina: y como yo era sus pies y manos, no quiso darme licencia, antes me dixo que si alla yua, que no tenia para que boluer, que no me recibiria: pero yo que en ponerme muchas dificultades, mas gana se me acrecentaua, me determine de satisfazer mis ojos, y seguir mi gusto, pues estando en España no me faltaria otra asiento. Subi la montaña de nuestra Señora de Monferrat (cosa por cierto milagrosa y digna de ver) en donde vi marauillas, y infinitad de gentes que cada dia acudã a la fama, y por sus deuociones, votos, y promesas, la gran charidad con que son hospedados y proueydos. No quisiera dexar de ver esto por toda mi cocina y cozineros: tenia yo mis realejos ahorrados, que fuy guardando desde Roma, con intento de vestirme en España, y passar adelante mi profesion de letras, porque tenia muchas inspiraciones de que siguiesse estado Ecclesiastico, y con esta confianza me estuue en Monferrate mas de lo que pensaua.

Añadiose, que halle alli al buen Micer Morcon, el archibribon que conoci en Roma, qual acompañado de otros dos de su secta y modo de viuir, se andaua por el mundo, que jamas le faltaua que comer, ni le sobraua que beuer: venia en la misma forma q̄ yo le conoci en Roma, luzio y mugriento, y los otros dos con sus inuenciones de llagas y braços contrechos y en-

benda

bandados, pudiendo vender salud. Hazian grande grangeria en la gente deuota, que acudia a visitar aquella santa casa, fuera de tener su comida segura en la porteria della, adonde se da muy buen recaudo a los pobres. No me conocio por lo que yo venia de disfraçado, y en habito diferente, sano y gordo, fuzio, y ahumado, y la camisa como rodilla de limpiar platos: yo me le di a conocer, haziendole memoria de lo passado: Holgose mucho, con vna grauedad moderada, q̄ sabia muy bien hazerse respetar. Pusimonos a parte los quatro, y el buen Morcon les conto lo que hauiamos passado en Roma, y como yo hauia empeçado a bolar por su mano: quise saber de donde venia, y que tal le hauia parecido el trato de España: y como se hallaua la grangeria, Dixonos: vosotros aun teneys la leche en los labios. Yo donde quiera hallo lo que he menester, porque de vn peñasco sacare comida. Ni en Italia, ni en España, ni en parte del mundo no se puede dar regla cierta que concluya, porque la diferencia de gentes, de tiempos y ocasiones el modo del pedir y del que lo pide hazen en esto grandes altos y baxos. Por excellencia he tenido siempre que no hay casa tã pobre de la qual no se saque algo con buen termino, ni casa tan rica que no os echen enorramala sino andays muy atento. Todo esto se alcança cõ la experiencia, q̄ es madre de todo, y no ay cosa que mas necesi-

de ex-



de experiencia que este nuestro arte: que aunque parece muy facil de aprender y exercitar, es de muy grande primor y artificio, Que si ponemos el pensamiento en los antiguos que le profesaron, veras, Guzman, que fueron hombres de grande proposito, y dignos que sean nuestros predecesores, y aun muy celebrados de grandes ingenios. Y no es de marauillar, porque la vida philosophica que profesamos de viuir sin propios, es vna inuencion muy sutil, y quizá lo mas perfecto de esta vida, y aun sin quizá, pues Christo nuestro Señor, y sus Apostoles lo profesaron, aunque con diferente modo, que nosotros somos toda imperfection, y llevamos otro fin: Pero si fuese el que se deue, no hay cosa tan excelente, como es la vida pobre, y puesta en la confianza y prouidencia de Dios: el qual se acuerda de todos, y prouee aun a los mas pequeños animales: y al lirio del campo viste de maruillosa verdura: oye los clamores de las viudas, de los huerfanos, y niños, y socorre por vias nunca pensadas: porque se vea que no basta desconfianza de vnos, ni malicia de otros a esconder la rueda del carruaje, que es el pan con que se sustentan los pobres: y esto parece todos los dias del mundo: que si quisiese vn Rey mantener a su costa ocho dias vna ciudad, allende que parece que no le bastaria la renta, creo que agotaria todo el mantenimento de los lugares comarcanos, y la prouidencia de

Dios

Dios es tan grande, que mantiene las ciudades con vnas pocas tiendas de pan, vino, y carne, frutas, y ortaliza, y todos compran y dexan las tiendas llenas, y no se echa menos lo que cada vno lleva para cumplir con su casa.

Y no penseys vosotros (dixo Micer Morcon profiguendo su platica) que antiguamente se pedia poca energia, y no procurauan los profesores desta philosophia moral, que el modo de la peticion induxesse y persuadiesse a dar: que del grande Diogenes Cinico caudillo nuestro se cuenta, que pedia diziendo: Si no haueys dado aun, empeçad por mi: y si haueys dado a otro, dadme a mi también. Es verdad que hoy esta puesto en grande pulicia, y que por estas también encargada la charidad en el santo Euangelio todos oyen con gran attención la voz del pobre, y esta muy acreditada y encomendada, y no solamente por los pulpitos, pero cada vno dice y reconoce que haze mas el pobre en pedir que en el dar. En Italia estaua todo muy perdido, y con mi buena industria se reformo con las leyes que yo hize promulgar, las quales siempre se han guardado. En España se hauia llegado a lo mas primo del arte, pero de poco tiempo aca, segun me he agora informado destos que vienen conmigo, y aun le he visto con mis propios ojos, en Madrid, Toledo, y otras partes, por donde he andado, estamos muy perseguidos los que pedimos teniendo salud, o fingimos alguna enfer-

enfermedad, llagas, o males de gota que es lo ordinario, y porque veras lo que passa Guzman, no te atreuas a hazer alguna inuencion que cueste cara, mira lo que le passo al vno de los que agora lo contara otra vez, que a el mismo le succedio en Madrid poco ha. Tomò el otro mano para contallo y dixo. Muchos dias hauiamos que ganauamos muy bien nuestra vida en Madrid con vn artificio nunca oydo, que vn compañero que yo tenia, fingia que se moria, y que en efeto acabaua la vida, y pintaualo tan al natural, que no huuiera medico que no se engañara, yo en cerrando el los ojos, empeçaua a coger para Missas a aquel difunto, y para tomalle vna Bulla con que juntaua mucho dinero. Pero vn dia nos succedio, que estando cerca de nuestra Señora de Loreto en aquella Corte, estaua mi compañero en lo fino de aquella inuencion, tendido en el suelo, con grande apariencia de vascas, y que se moria, cargaua mucha gente a verle, vnos le dauan vn bizcocho mojado en vino, otros acudian con cõseruas y presas, o cordiales, y otros le ayudauan a bien morir con palabras deuotas: auianle traydo vna bulla de limosna para absoluello por ella: y quando no se catan el se vino a traspillar, y boqueaua demanera que todos entendieron que hauia espirado. Empeçaron los presentes a dezir: ya murio, Dios le perdone, teniendole vn candela encendido en la mano. Llego vn medico,

y to-

y tomole el pulso, por ver si auia espirado, y hallose muy concertado, y igual, y grande. Quedose espantado de ver tal nouedad, porque estaua traspillado, y como si de veras estuuiera muerto, deteniendo el resuello para mejor fingirlo, de que pudiera quedar burlado, muriendose verdaderamente. Mas a este tiempo llega vn hermano del Hospital de Anton Martin, y como vio tanta gente, se metio entre ella, reconociendo al que decian que estaua muerto, que ya le sabia sus mañas, y apartando la gente, se llegò a el, y le dio vna puñada, y tirandole del braço para leuantarle, le dixo: Tantas vezes os hazys muerto embustero? ya se yo vuestros embelecos, pensays engañarnos como otras vezes? y dauale de cordonzos. El empeço a dezir a voces: no quiero leuantarme. Yo que vi que estaua descubierto el artificio, con el dinero q̄ tenia cogido para Missas, tome vna calle en tres pies, y el tambien picò lo que pudo: despues oy contar el cuento en algunas partes, donde se acriminaua nuestro negocio: y no considerauan ni echauan de ver, que està el mundo demanera, y las entrañas tan de brõnze para con los pobres, que es menester que nos valgamos y ayudemos de mil maneras de inuenciones, que nos enseña la maestra dellas, que es la necesidad, para sacar lumbre y agua de pedernales tan duros. A esto acudio Micer Morcon, interponiendo su autoridad, y dixo, que antes bien

I

el asey-

el afeytar la manera del pedir, y subir la sobrado de punto, haziendo grandes encarecimientos, fuele dañar muchas vezes. Porque sentimos vn pobre que anda dando voces y gritos por la calle representando grandissimo dolor y necesidad, ponemonos a la ventana, y vemos le de bué color, y que en su manera es imposible que sea tanto el mal, como el le encarece, nos retiramos de dar limosna, imaginando que todo es fingido, y que tiene sobrada salud: y si el tal pidiera con acento moderado, muchos le dieran limosna, y no se enfadaran de sus lastimas. Nies bien hazer encarecimientos de charlatanes, y predicar en tono por la calle, de la manera que hazen algunos fingiendo mal de gota coral, y yendo casi desnudos y en cueros, con vn mal andrajo por capa, diziendo. Dadme ennoblecidos Christianos, y deuotos de aquella serenissima Reyna de los Angeles, a este pobrete lastimado, y castigado de la poderosissima mano del Criador, que me veo y me desseo, y ni lo puedo ganar ni trabajar, que el Verbo Eterno se apiade de vuestras mercedes, y de sus cosas, y les guarde de tan grandes males y enfermedades: miren la lastima y pobreza del afligido y desuenerado mortal, que se vee con tales trabajos, alabado y glorificado sea el Señor, y loado sea su sanctissimo nombre. Y tras esto profigiendo la arenga, que les dura dos horas:

porque

porque de esto se enfadan, viendo que trahe las razones tan estudiadas, y de la manera que en la Rethorica se ha de encubrir el arte, porque el descubrirle enfada mucho el Auditorio: assi en esto, a donde tiene mas fuerza, pues se procuran persuadir los oyentes, que es la parte mas importante de la Rethorica, se ha de procurar que no se eche de ver arte ni afección, sino pocas palabras, con sencillez, y que parezca ignorante el que pide, y no que entre manos se quiera graduar de Cathedratico y Predicador. Estos aduertimientos me han valido en muchas ocasiones, y en particular he usado quando voy camino de, de passo, en llegando al lugar preguntar que gente de letras ay en el: a estos, y al Cura y Vicario me voy a sus casas, y pregunto por ellos, y hago q̄ les digan que esta alli vn Licéciado, q̄ les quiere hablar: propongo los vna oraciónzilla que tengo estudiada en latin, pidiédo mi limosna como pobre estudiante que va de passo a la Vniuersidad, y que professo la facultad de Leyes y Canones, y que voy cō grande necesidad: no ay ninguno que en viendo mi presencia, y el sosiego y humildad con que le propongo mi petición, calificada con el lenguaje, que no me de de vn real arriba. Hecho esto no dexo casa en donde no pida, usando de vn termino para los hombres, y de otro a las mugeres, y señaladamente viudas, y casadas. A los hombres digo con

I 2

VOZ

voz baxa y vergonçosa, queden a vn pobre Licenciado que passa a la vniuersidad, y le ha faltado el dinero. A las mugères, señora por aquella Virgen que parió sin dolor, que fauorezca a este pobre ordenado, para passar a sus estudios, que Dios nuestro Señor le ampare sus hijos, y les vea bien logrados, y enseñados, y con descanso. Con estas petitiones que parecen simples y sin doblez, junto con el donayre que les doy, faco siempre mucha limosna. Pero vamos, dixo, a la porteria, que ya hazen señal para comer, y no es bien que perdamos la racion: y despues de comer, si quisieres Guzman, yo te dare algunos documentos, que tambien seruiran para mis compañeros, y hablaremos de la vida passada.

## CAPITULO III.

*En que prosigue Guzman lo que passo con Micer Morcon, y dize muchas cosas de los mendigos sanos, y las inuenciones de pedir limosna.*

**A** Cabada la sopa de la porteria, nos boluimos a vn puestto donde frequentaua mucho la gente, y a donde se solian poner Micer Morcon y sus compañeros para coger limosna, y alli prosiguió su plática començada. Dixo pues: que para professar la vida mendicatiua, hallaua por se cuéta que era menester mucha paciencia, y grande artificio: porque se oyen muchas reprehensiones diziend-

diziendo: porque no trabajas hermano, y no os poneys a oficio, o seruis vn amo? porque vos que aduertis, buen hombre, no seruis a Dios que es dueño yniuersal? Quien os haze reformador de la Republica, que a todos nos llamó Dios a su viña, y el consejo de trabajar en ella, a todos comprehende. Destos que dan consejos, hay muchos, y algunos los dan con mayor rigor, que dicen: No teneys verguença, vn mancebo como vos de tales quatro quartos, yros por ahí como zangano de colmena, comiendo el sudor ageno? Mereceriades que os dieffen cien açotes, y os echassen en vna galera: y en verdad que si os bueluo a ver, que os denunciare al alcalde. Mirad si con estos es menester paciencia, pues el nouel en esta profefsion, como poco curtido, muchas vezes traua de palabras con el que le da el consejo, y no es cosa que conuiene, porque luego se haze juez perquisidor de vuestra vida, sino dezir: señor, bien muestra vuestra M. ser muy Christiano y caritatiuo, nuestro Señor le guarde de necesidad, que no tiene ley, yo procuro harto viuir de mi trabajo, y no hallo en que trabajar, Con esto el otro se folsiega, y muchas vezes os da limosna. En la puerta del Sol de Madrid me contaron vna noche algunos que allí me hazian compañía: muchas cosas que han passado en aquella Corte, de extrauagantes inuenciones de pedir, con que algunos han hecho grandes ducados.

Y porque vea Guzman si quiere seguir nuestra compañía, lo q̄ podra medrar con nosotros, cuentanos, dixo al vno de aquellos, lo que ha pasado por ti, despues que saliste de Alcalá de Henares. Empeço pues su cuento el vno de aquellos que traya el vn brazo enuendado, como si fuera del contrecho, y dixo, yo me sali de Alcalá a los dos años, cansado de estudiar Gramática, y he buscado esta inuencion y manera de vida, con la qual me hallo muy bien, porque nunca en ella me faltan cinquenta escudos que gastar y jugar, y estoy quitado de cuydados de honra y estudios; ando de tierra en tierra a mi gusto y sin cuydado, y hasta agora se diez y siete maneras de pedir limosna, y sacarle aunque sea de vn brōze: a vnos llorādo, a otros cō exclamaciones, y con diferētes ronos. La primer salida fue hazia Medina del Campo, y Salamāca, eramos ocho de camarada, sin otras tantas amigas que lleuauamos, vno se fingia mudo, otros dos ciegos, cantando successos y coplas con guitarras, y morteruelo: otros dos como cautiuos: y como yo me apaño a escribir bien, de quando en quando les hazia testimonios falsos, dando fees en ellos de diferentes milagros y successos de sus libertades, con q̄ cogiamos mucho dinero. Iúrauamos de noche en la cocina del hospital a cenar y jugar, hasta el amanecer. Diuidiamonos a las entradas de los lugares de las hembras, quedando de acuerdo donde

nos hauiamos de ver en anocheciendo. Di despues la buelta hazia Cordoua, donde halle vna buena muger de mediana edad, que me descubrio su modo de viuir, y supe su casa, y aun en ella comimos hartas vezes, la qual era vn milagro del arte: porque tenia dos casas, la vna muy humilde, y de pobre cama y axuar, de la qual salia a pedir cō vestidos muy viles, demanera q̄ todos entendiessen q̄ era sola aquella su casa, dando a entender grande necesidad: y otra con muy buenos adereços, de la qual salia a passear, vestida de seda, y muy en orden. Esta sacaua gran limosna de las casas principales: y cō el dinero que juntaua, trataua en sedas: tenia vn grande corral de gallinas, las quales mantenia con los mendrugos de pan que juntaua: y como siempre ganaua, y no gastaua, vino a hazer mas de tres mil escudos de hacienda, tenia colgaduras, tapiceria, plata, cama de campo de palmilla, y vna rima de colchones, y ropa de valos, tinajas de azeyte, y su trigo, y dineros en cantidad. Bien es verdad, que por mis ojos vi que la hizieron verdaderamente pobre, porque hauiendose entendido su trato, el Corregidor Iuan de Chaues Soto mayor, y el doctor Santiago Cabeça de Vaca su tiniente, repartieron la mayor parte de la hacienda en obras pias. Como de estas inuenciones (dixo el otro) hauemos visto. No ha muchos meses, que estando hazia la puerta de Guadalajara pidiendo de

noche limosna, andaua tambien por alli pidiendo vna arapada, y acerto a passar vn hermano del hospital general, que se llama Oliuera, y porque era muy tarde, y hazia terrible frio, quiso acompañarla a su casa, y recogella: y llegando con vna linterna, hallo que era hombre, y faco vn cochillo para defender que no le reconociesse. En Madrid no ha quedado cosa por experimentar, alli es el buscar niños y niñas alquilados para fingir hijos pobres y sin madre, o padre, el dar tasa a los propios hijos para que acudan cada noche con real y medio, o dos reales, o les dan su tunda de açotes, el torcer pies, o manos, o passalles vn hierro ardiendo junto a los ojos para cegalles, para que desta manera queden con manera de viuir, y renta de por vida.

Bien pensauamos nosotros que la conuersion era muy secreta, porque la gente yua por alli de passo, y no podian atender a nuestra platica, mas como dizen, las piedras y paredes tienen oydos. Hauia (segun parecio) detras de nosotros vn hermitaño de vna de las hermitas mas cercanas al Monasterio de Monferrate, el qual secretamente se hauia puesto tras vn grande canto a que estauamos arrimados, y hauia entendido y escuchado toda la platica: salio a nosotros y con palabras muy mesuradas nos dixo, que aquella casa era muy visitada de toda manera de gente, y de ordinario acudian pobres mendican-

dicantes, a los quales el desseaua encaminar, y darles algunos consejos, y que sino nos disgustauamos nos haria vna breue platica, para que reparaßemos en los inconuenientes que trae aquella vida a los que no son verdaderamente pobres. Sentose en medio de nosotros. Y aunque no tuuo el auditorio muy deuoto, pero dixonos cosas muy buenas, y de pecho verdaderamente Christiano y charitatiuo, y porque yo estaua como de los cabellos, y desseando que nos dexasse el hermitaño, no comprehendi toda la platica: mas acuerdome que entre otras cosas dixo lo siguiente.

Aquel (hermanos) se llama legitimo pobre que ni tiene bienes de que mantenerse, ni salud, ni fuerças para ganarlos, de manera que no todos los que fingen pobres lo son: porque aunque lo sean de bienes temporales, si tienen salud, hedad, y fuerças para trabajar, no se deuen llamar pobres, porque deuen viuir por su industria y trabajo, no quitando la limosna, y el pan a los demas pobres legitimos, y la pereza de trabajar es pecado graue, y es manifesto hurto de la limosna querer que se aplique al que puede viuir de su trabajo. Muchas vezes he visto, que los que van por el mundo pidiendo estando sanos, jamas oyen Missa a derechas, ni reconocen superior. Vñan de demandas importunas, y con comimientos fingidos, desquiciando las voces

del natural, y enuestradas en lastimas coloradas que estoruan la intencion de los otros que oyen Missa. Muchas vezes por sola curiosidad de vida se andan de tierra en tierra, comiendo el pan de los pobres, tiranizando con frio y desnudez voluntaria las camisas y çapatos que hauian de ser de los vergonçantes verdaderamente desnudos. Y assi esta vida en todas maneras es muy peligrosa, y los que la professan, deurian reparar en los grandes inconuenientes que trae consigo: porque con la grande ociosidad de vida, siendo viciosos, comiendo, beuiendo donde quieren que lo hallan, y faltando como les falta el uso de los Sacramentos, con que se fortifican y perfeccionan las almas para no caer en pecados, y otros demas exercicios de Christianos deuotos, estan en notorio peligro de caer en muy grandes vicios, y en especial de sensualidad, estando los mas amancebados, y pluguiesse a Dios que fuesen otros mas detestables, durmiendo por los portales y pajares, y otras partes ocultas, y estando aparejados por la desorden de vida que trae a que la gente de mal viuir les persuada a qualquier feeza. Y no penseys (dixo) hermanos que es pecado que se puede passar por alto la codicia infaciable que tienen los que lleuan esta vida, q̄ no gastando casi nada, juntan mucho dinero, y pienso q̄ hay muy grande cantidad repartida entre ellos, como se ha visto muchas vezes.

se han hallado muchos reales y ducados en la pobre ropa de muchos que mueren por los caminos, y calles, que parece que no tenian vn maldraedi, y verdaderamente se pueden llamar homicidas de si mismos, de cuya saluacion con razon se puede tener sospecha, pues pudieran conservar mas su vida, sino hizieran las inuenciones que hazen de desnudez, andando todo el dia y la noche desnudos, pudiendo y deuiendo yr abrigados: que aunque les vistan personas charitativas, mouidas de la piedad a que les mueue la fingeada desnudez, luego venden lo que les dan, para juntar mas limosnas, y mouer mas a la gente para q̄ les den, y esto, demas del daño de la salud es contra la honestidad, que en las ciudades politicas se hauria de remediar este abuso, por q̄ es cosa de grande verguença, verlos entre mugeres principales y honestas, en las Iglesias, y otras partes, de que se han auergonçado y quejado muchas, y con esta codicia infaciable se echan por los lodos, y en el suelo, a tiempo que yela mucho, y al sol de verano en el lleno del calor, para quitar la limosna a los pobres enfermos y cõ rechos sin violècia ni inuencion, y a los vergonçantes y encarcelados, hospitales y monasterios pobres, y hermitas, y otros lugares pios, donde se reuerencia el culto diuino. No digo yo hermanos, q̄ vosotros lo hagays desta manera, pero poned la mano en vuestro pecho, y mirad si os

si os toca: y advertid que hay muchos que con poco temor de Dios, movidos de esta ociosa mala vida, pudiendo trabajar en otras cosas, hazen llagas fingidas, y comen cosas que les hazen daño a la salud, para andar descoloridos, mouer a la piedad que no se les deue: fingiendo otras maneras e inuenciones para este efecto, haziendose mudos y ciegos no lo siendo, y tocando a sus hijos pies, o manos, y cegandolos que son cosas dignas de llorar, y aun de remediar, y deuria su Magestad y sus ministros, mirar en daño que tanto va cundiendo en nuestra España, y a la verdad se ha entendido, que en Madrid y en otras partes, se ha empezado a poner remedio: y ha ordenado su Magestad, con el Christianissimo Monarca, que se hagan albegues para los pobres mendicantes, porque no vayan perdidos, y se castiguen rigurosamente los que estuuieron sanos, y no quieren trabajar. Y assi hermanos, pues es cosa que como Christianos la deuemos mirar, y considerar por el servicio de Dios, y por el castigo temporal y corporal de la justicia, que es lo menos: mirad por vosotros otros, y si a caso valeys para otros exercicios, dexad este, y no querays representrar a Iesu Christo falsamente, que el esta disfraçado en el pobre legitimo, pero no en los que vsan mal de la representacion. Que aunque es verdad muy averiguada, y la tenemos por fe, que Dios sale

fiado

fiador de los pobres, diciendo que el toma a su cuenta lo que se hiziere por ellos, y con todo no acudimos a ellos como es razon: pero los que no son pobres, no tienen que quexarse desto, ni ponerse en el numero: dexen al mundo con su frialdad y poca charidad, que en el a los amigos acatan con el caudal de la cortesía, y les dan de los primeros y mejores májares, y el mejor, o yguales aposento de casa, y les tienen conuersacion hasta las medias noches: y a Iesu Christo nuestro Señor, que esta disfraçado en las viudas affigidas, en las huerfanas arrinconadas, en el enfermo olvidado, en el pobre desnudo, en los hijuelos descalços y desambridillos del vezino necesitado, a penas hay quien reconozca, ni quien mire estas personas que le son retrato, si quiera de passo: a penas hay quien tenga memoria si quiera vna vez en el mes: a penas hay quien se enferme con el enfermo, tiemble con el desnudo, ni sienta la hambre del defambridillo. Pero como digo, a vosotros hermanos solo toca el tantear vuestras fuerzas, y si podeys con ellas ganar el sustento, no emplearos por sola ociosidad y pereza, en quitar la limosna a los que verdaderamente la merecen. Y perdonadme hermanos, que os he hecho muy larga amonestacion, y sabed que la razon porque procuro enseñar este camino a los mendicantes, y dalles estos documentos, es por que he professado muchos años esta misma vida,

COB



con el vicio de yr vagabundo y holgazan; y pienso que en ella he ofendido mucho a Dios nuestro Señor: y el por su diuina misericordia me troco de su mano, y así procure apartarme de esta soledad a seruille. Plegue a su Magestad que acierte, y a vosotros os encamine.

Agradecemosle al buen hermitaño los buenos consejos, el qual luego se retiro a su hermita; mas los tres de nosotros estauamos tan estragados, y inconsiderados, que nos aprouechamos muy poco dellos: antes el buen Micer Morcote como hombre obstinado, y que hauia hecho largos años en el officio, y en el no atender a persuasiones, ni a tantas inspiraciones, le hizo sus apodosos y llanamente se burlo del, dando razones sofisticas en respuesta del sermon. A mi me movieron tanto las razones peremptorias del santo hermitaño, que propuse entre mi de emprender de veras el continuar mis estudios, y elegir camino de virtud y Religion. Con este intento que tome entonces por resolucion, me escabullis mi tres compañeros, di la buelta de Alcalá de Henares, Vniuersidad antigua de España, y me nombrada, acordandome tambien que en esta esta el cuerpo del glorioso San Diego, de quien yo era muy deuoto, y desseaua visitar su sepulchro y capilla.

## CAPITULO V.

*En que Guzman cuenta su camino de Alcalá de Henares, y el asiento que hizo con vnos estudiantes, para proseguir sus estudios.*

LO que me sucedio en la Vniuersidad de Alcalá de Henares, no me da lugar a que por menudo cuente mi viaje hasta llegar a ella, por no detenerme en lo menos importante. Bien es verdad que senti mucho el largo camino, y hacer de gastar de mi dinero recogido, por no pedir por Dios, estando sano, y acordandome de los documentos del hermitaño, no me determinaua a pedir: y así llegado a Alcalá, que fue mas de mediado Seriembre, yo tenia mucho cuydado, por hallarme con poco dinero para ponerme en habito acomodado de estudiante capigorrón, para assentar con algunos que me diessen de comer. Entraua con esta pesadumbre, y porque yua en habito tan estrauagante y diferente de la profusion de letras, llegado a la puerta de Madrid, que vine a entrar por aquella parte, veo que llegauan tambien cinco o seys estudiantes juntos, de la parte de la Mancha, y que salieron a ellos dos cle- rigos de buen aspecto, y les dixeron: Señores, vuestras mercedes vienen a oyr Artes, y se han de seruir de venirse con nosotros, que tendran buena posada y regalo. Quise saber de vn buen

vn buen hombre que alli estaua, que era la causa que les combidaua de aquella fuerte a buena posada, y gente tan de bien, que no parece que hazia officio de hospedar por precio, cosa que me hauia visto en todo el mundo que hauia andado. Entendi que para obtener las cathedras de Artes en aquella Vniuersidad, que se dan por votos de los estudiantes, es menester tenerles propicios y sobornalles, y que es costumbre antigua hospedar y regalar a los que vienen a oyr esta facultad, para que den el voto. Llegueme a los clerigos, y dixeles si me sabian alguna comodidad para mi, que aunque venia en aquel traje, pero venia a oyr Artes, y tenia con que repararme de vestido. Pensaron que burlaua dellos, porque tenia mas bocas mi vestido para defacreditar, que razones para persuadir: echauame por alto, jugando del vocablo, y diziendo que en Alcalá no se leyan las Artes, que yo auia menester, por que las de alli eran liberales, y yo aun no tenia taller para las mecanicas. Pareciome que conuenia de hazer la violenta presumpcion del vestido con prouea Real y euidente, la qual puede hacer y assi, endereçando mis razones en Latin a los clerigos, les dexe muy marauillados, de que un mal trapillo suzio y ahumado supiese tan buen lenguaje rethorico, que a la verdad como depreda en aquella populosa Ciudad de Roma, y yo buen Maestro, sali razonable discipulo: dema

tambien supe mucho Griego, que apura mucho y fauorece la latinidad. Hizieronme muchas preguntas de mi vida, porq̄ les parecia monstruosidad, hauer buen Latin debaxo de andrajos, y visto que realmente lleuaua camino lo que yo dezia, me hizieron mucho fauor. Dieron conmigo en la posada, donde tenian los demas, proueyendome de cama y comida, y ofreciendome de procurarme asiento con quien me sustentasse para proseguir mis estudios.

En la primera cena que comi con los demas estudiantes que estauan en aquel patio, cerca del Colegio de Lugo, fue bien menester estar yo tan prouisto en cosas semejantes, para no correrme de la vaya que me dieron, porque al tiempo del sentarnos no hauia hombre que me quisiese a su lado, por verme tan desflustrado y mal compuesto: fuyme a poner en vn banco en harto humilde lugar, y con todo dos que hauia sentados se leuataron, y dixeron: Hombre bueluede a la cocina, que despues comeras, que el cozinero no ha de comer antes de dar la comida. Todos se alborotaron, y murmurauan que los que tenian cuenta en aquel patio, querian poner gente de cocina en votos de cathedras: no podia responder, que no daua lugar el murmurio de tantos mancebitos barbiponientes, y con toda serenidad esperaba mi vez, para dar mi descargo. Entró al ruydo el pretensor de la Cathedra, a cuya costa comia-

mos todos, y quiso saber que novedad hauiá, y aqui fuy segunda vez examinado, porque diziendole todos la causa, y viendome a mi tá defacreditado de ornamento, dixo: Quien ha merido aqui este picaron? yos con Dios hermano, que esto solo es para estudiántes. Le respondi, tambien lo soy yo por gracia de Dios, y dare razón de mi. Archeo las cejas, y boluio los ojos a todas partes para ver que sentian todos desta maravilla y prodigio, y yo proseguí viendo que me dauan tanta atención, diciendo.

No ay que maravillarse de sola la falta de vestido, pues pueden vuestras mercedes ver luego en mi si tengo suficiencia para lo que pretendo, que es oyr Artes. En Roma estudie Gramatica, Griego, y Rethorica: y aunque no soy excelente como Demades, ni Demostenes, y parezco al otro Demostenes cozinero, que quiso meter su cucharada ante el glorioso San Basilio, y el Emperador Valente, quando conferian de la heregia de los Arrianos, la qual fauorecia el Emperador: y por que habló como cozinero, mereció oyr del santo Doctor Basilio: *Vidimus sine literis Demosthenem*, aludiendo a la suma eloquencia que el deste nombre hauiá tenido entre los Griegos, y las pocas letras que mostraua este otro Demostenes. Pero quizá tengo mejores interiores que exteriores, debaxo de mala capa hay latinidad mal acreditada, y los q̄ professan amor de ciencia no hauián

de re-

de reparar en vestidos: *Quia corporis habitum contemnis Philosophus*, y las virtudes son las verdaderas ropas que honran y componen, y no este ornato exterior: y así dixo San Ephrem: *Dum vestem audis nuptialem, ne de vestimentis quibus induimur id existimes, sed de bonis operibus*, y Origenes dixo: *Ornamentum tibi est vnaqueque virtus*. Porque ala verdad, las vestiduras solo sirven para cubrir la vergonzosa desnudez del hombre: y aunque sirven tambien para ornato, con que el hombre se compone, honra, y atauia: pero con la riqueza y valor destas, dize San Gregorio Nazianzeno, caça el hombre su vanidad y estima entre los otros. *Quod si e diuerso (dize Rodiginio) pretenuem nimisque vilem affectaueris vestitum, spectaculo & risui inimicis eris: vel etiam vt extremè pauper, inops, & passim contemptibilis fies*. De la manera que hoy me acontece, y es ordinario, que en viendo a vn hombre bien vestido, le estimamos por otro del que es, en tal manera que la açada del labrador, el trinchete del çapatero, la carda del perayre, y el pujauante del herrador, se cubren el día de hoy con vna buena capa, para no ser conocidos de su proprio padre, como antiguamente Iacob con las ropas de Esau. Bien podria referir la declaracion que hizo Ciceron de aquel mandato, por el qual se auia ordenado a los Senadores, tuuiesen el habito qual conuenia a su estado, a su honra, y a la potencia de

K 2

los Ro-

los Romanos, para que con aquella gloria de cada particular se descubriese a los naturales, y estrangeros, la grandeza de su republica: pero no es bien alargar en tal ocasion las razones del cozinero, que parecen del villano de el Danubio, pues por la mesma razon hallamos que Pharaon mandó vestir a Ioseph, Assuero a Mardocheo, Balthasar a Daniel de arautos roçagantes, para q mejor representassen con aquella pompa la authoridad que les dauan de Presidentes en sus consejos, y de Governadores supremos en los estados.

Deuen (Señores) tomar en cerro el dicho del glorioso Padre San Geronymo, en el tratado de *vitando suspecto contubernio*, que son las vestiduras indicio de lo que hay en el coraçon, y demonstracion de la honra que tiene cada qual. Y no consideran que esto es argumento, como dize el Sáto, è indicio, y que puede ser fallaz, pues no es demonstracion ni regla cierta. Y assi cõcluyo, que estoy aparejado para que vuestras mercedes me examinen, y juzguen por las razones verdaderas, y no por presumpciones engañosas. Todos me escucharon como si hablara vn portero, monstruo, porque en mi boca parecian tanto mas fundamen to las razones, quanto de quienes se podian esperar, abraçome el maestro, y pidio me perdon, y dixo que me queria por hermano y amigo, y q le auia mucho edificado, y procura

ria de

de valerme en todo quanto pudiesse: y los demas se marauillaron de nuevo, de que de repente huiesse dado tal razon de mi mismo, y dessea uan sumamente saber de donde hauia escapado en tal figura quien tenia mayores letras que no ellos de latinidad, pero como eran nuevos, y oliã al nido, y a pañales, pensando que era mayor agudeza, empezaron a hazerme apodos, y no era muy dificil el acertar algo en esto, porque yo esta ua tal que todo me quadraua, parecia ministro de las fuelles de Vulcan, el Phaeton tostado, barredero de horno, lauador de cubas, vindimiador de todo el año, dançante sin cascaueles, y todo quanto querian que pareciesse, parecia, y dauan tales rifadas celebrando sus dichos, que bien parecia patio de votos, mesa de muchachos, y vaya de estudiantes, de manera que me alcançaua la maldicion de verme en poder de muchachos. Dexe passar la furia comiendo, como sino se hablara de mi, dexando las otras ouejas que balauan, y quando estuue bien satisfecho de comer, y ellos de hablar y reyr, para que viesse que conmigo no valian razones para correrme, ni apodos para turbarme ni enojarme, les hize en pocas palabras vn breue epilogo de mi vida, con que cerré sus bocas para adelante, y satisfize al desseo que tenían de saber de mis passos. Dixe pues, Señores agora ya puede ser q salgan colores a la cara por la sangre que he metido de nuevo,

que el no hauer salido hasta agora, fue porque no tenia en las venas, ni en la bolsa, y tambien por que la sangre que acude a dar auxilio a la cara, no le parecia que la mia hauia menester focorro como aquella que de mayores trances ha salido amarillo, y sin valerse de sus vezinos. Es Sequilla no el que veen sin apariencia de estudiante, criado en San Iuan de Alfarache, refinado de golpe en la puerta del Sol de Madrid, y calle de Toledo, trasplantado en Roma, passado por entre picaro de cocina, y estudiáte de todas lenguas, apurado en Napoles, y aunque nuevo en Alcalá, viujo en todas vniuersidades. Cobraron me todos mucha voluntad, y cō la nouedad de mis cosas, y gusto que les daua mi platica, les entretuue hasta las doze: no huuo quien no me ayudasse, para que me acomodasse de vestido, y así al otro dia me tuuieron todo vn vestido vsado, comprado de vno el herruelo, de otro la ropilla, de otro calçones y medias, y que de puesto en habito decente, y luego aceptado por criado de quatro estudiantes, que pensauan estar de camarada acabado su alojamiento franco: los dos eran de Huere, y los otros dos tio y sobrino del Castillo de Garcemuñoz, gente llana, y de muy buen trato, así yo le tuuiera y perseverara en el buen camino comenzado: pero era mi natural seguir mis apetitos, que eran bien desordenados, como adelante veras

## CAPITVLO VI.

En que refiere Guzman de Alfarache lo que passé en Alcalá de Henares.

**E**scriuime en la matricula de la Vniuersidad, y pudierá luego graduarme de rêsiao, si huuiera grados de malos costumbres: porq̄ luego los saque a plaça, q̄ con la mala costumbre tenia tal habito, que no se auia mudado con el de estudiáte: y Dios te guarde de habituarte y endurecerte, q̄ es difícil de mudar lo que se buelue en naturaleza, el veneno acostumbrado alimenta. Temiase Mitridates Rey de Põto, de lo q̄ a muchos Principes acontece, q̄ es ser atofigados por manos de amigos, o enemigos, para perder este miedo, y no viuir siempre en recato (que es vn Alguazil muy importuno) acostúbrose a beuer cosas pōçoñoñas, lleuolo poco a poco, y como de muchos actos semejantes se cobra habito y costumbre, de tal manera enseñó su estomago a este pasto en la mocedad, que siendo vencido por los Romanos en la vejez, se quiso matar con veneno, y no le valio, y así haze mucho al caso para alcáçar buenos fines, tomar endereçados principios: por que la habituacion de las cosas en que los hombres se ensayaron quando niños, facilita las dificultades que sobreuenē quando grandes mayormente, que el hombre es de tal condicion, que

ha de mirar mucho a que se acostumbra, y entretar con maña y sufrimiento su inclinacion peruerfa, considerando que el miserable es tal, que todas las defueltas del mundo hazen prouea en el, tan sujeto a mudanças, que es vna luna, tan lleno de altos y baxos, que es vna sierra o montaña, tan ignorante de lo que le conuiene, que le exeden todos los animales, tan sujeto a nouedades y alteraciones, que no hay Euripo que tantas colores mude, y sobre todo, es tan flaco, que cae de su estado, sin que lleguen a el, y es al fin tan lleno de tornasoles, como vna flor fino q̄ se acaba presto: y el endereçar las costumbres malas y en vejecidas es muy difficil. Que mucho que vn moço libre, cerril, mal habitado, y con la fangre hiruiendo de corcobos, si quieren meter en pretina, y amoldar a todo lo contrario que su natural pide? No niego que las martilladas quebrantan la piedra, y aun el diamante, los muchos golpes continuados, abollan el ayunque, y el trabajo perpetuo es poderoso para vencer naturales muy rebessados. Pero como yo me era ayo, y el ayo y discipulo eran de vnas mesmas costumbres, no hauia quié corrigiesse, y dexauame yr a rienda suelta tras el gusto, y entonces le tenia puesto en libertades, vicios, y preciarne de perdido, y no hauia capgorron en Alcalá que me lleuasse ventaja en correr de noche pasteles, castañas, frutas, y todo

quanto

quanto hauia, en hazer burlas y engaños a tenderos, especieros, y confiteros. Tambien me hize de la valentona, y de los que por su gusto salen de noche a buscar el Corregidõr: alli me enseñaron a florear los naypes de mil maneras: y porque era de ordinario el juego de la carteta, el juntar encuentros y hazares, libe alçar por donde conocia que venia el hazar; y otras mil tretas, con que pelaua algunos nouatos, aunque yo de nada me aproueçhaua que lo que por aqui adquiria, gastaua en metiendas a nuestra Señora del Val, y viajes a Madrid con algunas hembras, y otros mancebitos de tá buenos costumbres como yo, venta de Viueros, y juego largo, que es camino aquel adonde se gastan hartos reales de padres que los sudan, para imbiar a hijos que no los lloran. Noche de Sã Lucas estauamos en la luna jugando en vn montezuelo que hay delante la venta, que mientras se adereçaua de comer no me quedo blanca en la bolsa, nunca me faltaua que gastar, ni jugar, todos me conocian, todos me prestauan, era bol-tario el dinero, yua y venia, y de ocho a ocho dias amos nueuos, porque no hauia quié de buena gana me fiasse la dispensa, porque a todo faltar tambien prouaua la mano con ella, y alguna vez pensauan mis amos tener olla muy sazonda, y su medio carnero del rastro, y entre doze y vna se hauian de traer pasteles, que es comida

K 4

de po-

de poca prouidécia, y para esto hauiá yo de buscar el dinero prestado. Las cosas de estudiantes de Alcalá son vn abismo, no se pueden comprender en breue historia: no se duda que hay muchos virtuosos, y que trabajan y estudian y procuran auentajarse, y llevar grado honroso, y hazer tiro al primero en licencias. Frequentan la Compañía, que es cosa de mucho fruto, y frecuencia de Sacramentos, y por la qual gana mucho aquella Vniuersidad. Destos no hay que tratar, porque hay muchos de excelétes ingenios, y generales en todo, y maravillosos poetas, q̄ cierto lo q̄ se escriue cada vn año en alabáça del santissimo Sacramento, en la fiesta y junta de Poetas, que acostumbra hazer aquella vniuersidad, es cosa muy curiosa y pia. Pero otros tan mal curioso y de puerua inclinacion, y rudos ingenios, que quinze años de matricula, y diez cursos en cada facultad, no saben leer ni escriuir. Estos eran camaradas, los q̄ se preciauan de picaros y deluergoçados, a las ocho de la mañana a esperar la faria, y al prestici, q̄ es la obligació de acudir a S. Ildefonso, templo de la Vniuersidad, solo passar de la vna puerta a la otra, de noche la cota espada, y no dela: de dia bastaua ver las escuelas desde la plaza de Santa Maria, del camino y carros ordinarios a Madrid, gráde experiécia e inteligencia, y si bítá en cada viaje muger de la vida, y otra persona q̄ no es bié se escriua, y rape el diablo la lició a de

rech

rechas q̄ se oya. De los q̄ leyan las cartas de sus padres, yendolas quemádo a la vela, y sino hauiá, ay te embio, açabando en ellas el auto de la Fe y relaxació al braço seglar, gēte de la puerta de Madrid, y caperuças Máhegas de noche, y al fin de aquello que desácredita la Vniuersidad de Alcalá, por el poco feso de los moçalbetes inconsiderados, q̄ ni les parece que hay Dios, ley, ni Rey. Assente có tres hijos de vezino de Madrid, q̄ de ordinario son gēte desébuelta, como criada en la Corte, el vno se preciaua mucho de galá de moças, y tenia su deuoció, cosa q̄ jamas aproue có todo mi mal trato, q̄ a la verdad desde vn dia q̄ oy contar muchos suceßos defastrados q̄ hauiá sucedido a los q̄ procuran la inquietud de las donzellas consagradas a Dios, siépre lleue en el entédimiento de no arrostrar a tal disparate, y con muy justa razón son castigados aú en esta vida los q̄ se atreú a péfar torpemente en las esposas de Christo, porque haviendose ellas retirado del mundo, y consagrado su limpieza, huyendo las ocasiones, los que las procuran son tizonos del infierno, firuen de ministros de Sathanas, como inuidiosos de que haya tales vergeles en la tierra, imitando la pureza Angelica de el Cielo, y las que procuran con tantas veras imitar a la Virgen purissima, es bien que todos las veneren y honren, y no se les atreuan. Grande es el valor de las donzellas castas, que có razon deuria auer

gon-

gonçarnos, pues siendo nosotros los que tenemos mas fortaleza, ellas son las que nos vencen y han hecho maravillosos exemplos de castidad. Dexemos a Penelope, Daphne, Biblia, Cenobia, Baldraca, Dula, Drias: porque sin las Gentiles hay mucho que mirar en las admirables flores en el Parayso de la Iglesia Catholica se han criado; la constancia de vna Catherina, la fortaleza de Inez, el animo de Agueda, el valor de Dorothea, el pecho de Lucia, la grandeza de Cecilia, ofadia de Sofronia, Tecla, Apolonia, Emerenciana, Prisca, Engracia, Margarita, Barbara, Leonidia, y otras muchas, pues no han sido vna, ni dos, ni tres, las que han pospuesto la muerte a la limpieza, sino monasterios enteros, qual el de aquellas monjas (no menos valerosas en nacion, que eran Espanoles, que venturosas en Religion, que eran Christianas) las quales siendo criadas por gloriosa sancta Florentina, hermana de los señalados Arçobispos Leandro y Isidoro, en una sagrada casa ribera de Xenil, en la Ciudad de Bcija, quando por los pecados de los naturales, ocuparon los Moros estos Reynos, llegando a dicho monasterio no hallaron los barbaros persona que quie executar la carniceria de su sensualidad, por que las santas religiosas temiendose del peligro que corria su limpieza, se afearon los rostros mostruosamente con heridas, q quando los Africanos llegaron, espantados de su alço y fealdad

de g

degollarõ. Mas no fue vn monasterio solo sacrificado como corderas, pues sabemos de pueblos, Ciudades, y Reynos enteros, dedicados al martyrio por la mesma causa. Tal fue el de la generosissima Princesa santa Ursula, hija del Rey de Bretaña, que en compania de otras onze mil donzellas, a manos de los Hunnos gente bestial, fue muerta por conseruarfe entera para el Esposo del Cielo, con no poco menosprecio del terreno. Quan lexos van desto los q ponen los ojos, y se atreuen a las monjas recogidas y de puro afeminados se componen, atauian, encrespan, alcoholan, y traen copetes enrizados, como vanas mugercillas, y sienes engomadas, con que vencen a las mismas mugeres en afeminacion. Bien parecen hijos de Cain, y vezinos de la ciudad que edificio, cuya genealogia, segun nota san Augustin, acaba la diuina Escritura en Noema, q es muger, pero la del hermano Seth prosiuiese, y fenece en Varones. No me quiero alargar en mayor digression aunq es tanta la perdicion destos tiempos, q merecia libro entero, y bueluo a mi amo, q no hauia quien le sacasse de entre redes y parlitorios, muy mirladito y melado, valiente sus presentes de costuras, alcorças, y mermeladas, mas bien le costauan de esperar como pescador de caña. Tambien era poeta, y hazia sus versos con pies de banquetta, aunq no queria entender que era peruerso poeta, y sus versos peruersos, todo era ala-



era alabanças del genero feminino, con que se alabaua a si mismo, pues tenia mas del, que de varonil. No puedo yo pensar q̄ hallasse en monjas y gual correspondencia de que cuydassen del como el viuia cuydadofo, que son gēte muy religiosa y virtuosa, y parece que heredan la discrecion, o se les reuiste en las mantillas, y la rethorica antigua se ha tralladado y retirado a sus conuentos.

Vn dia le fuy a buscar al conuento donde solia acudir, porque le hauia traydo cartas de su padre, y hallele hasta los codos metido en conuersacion, y otro estudiante en el mismo parlatorio que hablaua a dos manos con vna señora monja, y vna dama que estaua al lado de vna buena vieja. Antojoseme que era traça de entrambos, daban galan el venir a hablar en aquel lugar, dando a entender que hablauan a la misma monja, y a no parecer la tomauan a la que ignoraua sus ardiditos por cubierta de sus intentos, tal me parecio, y no me deui de engañar, por las razones que entablaua el estudiante, que no parecia Iuan de Dios en negocio fundado, y que tocaba historia, cubriendo cō metáforas lo q̄ se huiera dicho sin conuincion, sino tuuiera testigos de vista. En suma disputaua vna q̄stion, prouado qual era mejor, la esperanza, o la possession, la dama defendia q̄ la esperanza, y tenia por su parte a la señora monja que ayudaua: el galan como bouo, dezia que tenia por

mejor el possedor, y gozar lo deseado. Prouaua la señora su opinion diziendo, que la esperanza es vispra del plazer, y tanto mas felice quanto lexos de la tristeza, la qual sigue luego al alegría: pues parece que es mas de estimar la esperanza donde ay la alegría, y menos vezindad con la tristeza, q̄ la possession alegre, a la qual sigue luego el pesár y affeicion. Mas, no hauemos jamas visto ni entendido que la possession se haya tenido por cosa diuina, y sabemos que la esperança fue vn tiempo tenuta por diosa, y como a tal le hizieron los Romanos templo en la plaça, cuya imagē, segun se ha visto en vna moneda de Adriano Emperador, era vna moça con vn vaso lleno de manjares y frutas, y vna letra que dizia, Esperança de la Republica, y otros la pintauan vestida de verde, de manera que en mas hemos de estimar la que fue tenuta por cosa diuina. Otro si, lo possedydo es menos estimado, porque no hay cosa en esta vida que despues de gozada no se tenga en menos, luego mejor es la era en que mas se estima lo pretendido, que quando se tiene en poco por possedydo. Mas adelante, el que espera, cuyda, desea, y apetece, y desto recibe plazer y alegría, el que posee esta tan olvidado, que ni quiere, ni estima. Añadio la señora monja a estas razones, que la esperanza en si sola tiene mas perfeccion que la possession de lo que se espera, porque lo esperado con seguridad es en su manera posse-

posseydo, y tambien esperando, y el que possee solo tiene la possefsion, porque en llegando a ella se acaba la esperança.

Pero passemos a lo que alegaua el estudiant para esforçar la excelencia de la possefsion que el pretendia. Dixo pues, todo quanto se esfuerça y contrapone por la esperança, es por razon de la possefsion, demanera que el bien que se condebera en ella, no es por si, sino por lo que espera luego mejor sera el mismo bié esperado, que en la esperança. Segundarazon. El fin siempre mejor que los medios, porque los medios se ordenan y disponē por el fin, luego meior es la possefsion que el fin deseado: y assi se dize vulgarmente: Bienauenturado el que possee. Dexamos pues a parte lo que esta mal recebido, el esperar y esperança, que es vulgar el dicho: Quien espera desespera, y solemos dezir, por solo no esperar no fuera ludio, y consideremos que la seguridad del bien es la mayor fineza del, esta tiene el que possee, y no el que espera, luego meior es el posseedor. Añadese, que si el que espera tuuiese por mejor la esperança, y no quisiessse llegar a la possefsion, no esperaria, ni aquello se podria llamar esperança, sino desesperacion, porque no se podia dezir que esperaua el bien que no queria que llegasse, y assi la perfeccion esta en la realidad y fin del deseo, y no en solo el apetito, y aqui es, q̄ el deseo prolongado es rabia y muerte.

Y todo lo que es tardar el bien y la possefsion de lo que se quiere, es estar sin el, y carecer del proprio gusto y deseo, y esto no se puede aprouar por cosas mas dichosas que tener el bien en las manos, y gozar lo que se ha esperado. Mas, que esperar sin estimar mas el bien que el deseo y esperança, desdize de la misma esperança, y es juntamente querer, y no querer: esperar, y no esperar, y verdaderamente no entender se hōbre a si mismo, lo q̄ no queremos que llegue, no le esperamos con deseo, y si gustamos mucho del deseo y esperança, es porq̄ estimamos mucho el bien que ha de venir, y desear que llegue, y no desear que llegue, son cosas muy cōtrarias, y incōpatibles. Y finalmente aunq̄ parece la misma razon el q̄ desea y espera, no desea el deseo y esperança q̄ este palo tiene, y desto es llano q̄ esta en possefsion, sino q̄ desea el bien q̄ espera, y deseele porque le querria tener, y no estar sin el, luego mas quiere la possefsion que el deseo. Y en conclusion, el q̄ se cōteta cō sola esperança, y no desea q̄ llegue el bien apetecido, hauemos de dezir, o que no tiene tal esperança, pues no se puede llamar assi, no queriendo que llegue lo que se espera: o hauemos de afirmar que ya esta en possefsion, pues no pretēde mas que esperança, y esta ya la tiene. Y quien es tan amigo de sola esperança, deue confessar que quiere mas el golfo que el puerto, el camino que el poblado, el trabajo que el descanso, la

affliccion, que el sosiego y alegria, la guerra que la paz, el martyrio que la gloria, el medio y no el fin. Por los frutos trabaja, y espera el labrador, por la honra se pone la vida al tablero, y en suma nadie pone los medios por los mismos medios, sino por el fin que piense conseguir, que de otra manera no los pondria. Muchas otras razones allegaron, porque hauian tomado a destajo a ventilar esta question, que era por modo encubierta para los que no lo querian entender, persuadieron el galan que se le hiziesse el entrego. Pero mi amo con esperança de que las cartas no vendrian sin dinero y otros regalos, corto el cable, y se vino conmigo. Y de buena gana les dexé proseguir su cuento, y no esperen que les atajare, ni boluere a inquietalles, ni mi amo tápoco en buenos dias porque las cartas eran de su madre, diziendo que su padre subitaméte era muerto, y que fue a se a amparar su casa y hermanas, y así del todo se no fue de la vniuersidad, aunque el dia ha uia que estaua reñido y despedido della, porque todo su negocio era freyr palabras en parrillas, hazer yerros en hierros, que los libros de casa y librero los cobro el que se los gano a las quinientas, al fin muçuelo de Madrid, de la calle Mayor de lo de la Red de San Luys, calle de las Intintas, Prado, y Atocha. Quedeme con los otros dos, que fino eran deuotos de monjas, no les atajan otras tachas.

## CAPITVLO VII.

*Prosigue Guzman su vida en Alcalá, y como se fue a Madrid.*

Los otros dos amos que me quedaron demas, que no querian ver libro, ni atender, como yo mismo, a lo que hauian venido a la Vniuersidad, jamas se les cahian las guitarras de las manos, y es verdad que lo hazian bien, y dauan mucho entretenimiento, cantauan muy buenos tozenillos, y siempre tenian de nueuos, y aun el vno los sabia hazer muy bien, y poner en el instrumento. No digo yo que es grande tacha ser musico, que bien he leydo que es comun sentir de todos, y en especial del Philosopho Platon, y su dicipulo Aristoteles, con los quales concuerda el glorioso san Isidoro Doctor Español, que la musica es ciencia muy importante: y tienen por caso de tan menos valer, y tan indigno del hombre no saber musica, como no tener letras, y pues el hombre sin ellas piensa Aristipo, que es bestia ceril, y por doctores, y Estrabon dize que es niño manco de juicio, y al que se esmera en ellas, le llama Philon, Dios del Necio: Bien podemos sacar en consecuencia, que el hombre amigo de la musica es diuino, y el enemigo della es de condicion bruto, y animal. Y aun el Espiritu santo en el Ecclesiasticus c. 44. dize *Laudemus viros gloriosos, & parentes nostros in generatione sua.* Y mas baxo: *In pueritia*

*sua requirentes modos musicos, & narrates carmina scripturarum.* Es verdad que los Egypcios tuvieron el uso de la musica por peligroso, y de gran perjuizio para su republica. Y escribe Diodoro Siculo, que jamas la quisieron admitir. Dava por razon, que el canto encanta, diuierde grandemente de los demas buenos exercicios, y asi ocupa el tiempo deuido a cosas de mayor importancia, y por esta causa era bien dañosa la musica a los estudiantes, que ponian en ella toda su felicidad, sin que quisiesen dar vn momento al estudio de otra cosa: era la inclinacion natural, y asi nada era parte para reformalles: y por el contrario es materia de musica si yno es aplicado, pierde el tiempo, y el trabajo por mas que le canten mil alabanzas della, y el que tiene en esto naturalidad, haze maravillas, y puede aun en los animales, como se vio en el Magno Alexandro, que tenia vn musico que se llamaua Zenophonto, cuya suauidad de voz no solo se recreaua, mas despertaua las pasiones de tal fuerte, que si le tocaba arma en la vigueta, espauorido el venturoso Monarca, arremetia a las armas, como si le acometieran enemigos. Alabando ciertos Cortesanos el primor del musico, dixo vno de los presentes, Porque Zenophonto como enciende el fuego de guerra el pecho de Alexandro, no le diuierde della con la mesma musica? No entendiste el secreto natural del arte, que facilmente

arrebata

arrebata los coraçones tras si dõde hay inclinacion a ella, de lo qual se picaua tanto Alexandro, que teniendo otro musico, llamado Timotheo, era su voz tan suaua, que la mano puesta al instrumento, parecia lengua delicada que hablaua, y cõ esto era tan señor de los affectos del Principe, que le acontecio alguna vez estando comiendo tañerle vna batalla con tanto artificio, que le hizo leuatar de la mesa, y pedir el arnes con grande priesa, y tras esto quando le vio mas encendido en las armas fingidas, boluio la musica a cosas de sosiego, y amansole con la mesma facilidad, que vn golpe de agua apaga el fuego leuátado. No hazia menos el pastor Dauid con su fuegro Saul. Este valor tiene la musica dõde hay buen sabor y gusto della. Mas sino ay esta aplicacion, es como la poesia, aprouecha muy poco, aunque la enseñe Apolo, tañan y canten los famosos Archilocho, Philoxeno, Amphion, Marcias, y Orpheo. Exemplo desto fue Antheas Rey de los Scitas, ante quiẽ tañendo Ismenias tan suauemente, que todos los circunstantes quedaron admirados, solo el barbaro Rey como no gustaua de aquel exercicio, dixo: Porcierto yo he visto vn rocín que relincha con mas dulçura q̃ nuestro Ismenias. En casa teniamos la musica por pasto ordinario, denoche andauan por las calles, dandola a las que ellos querian agradar, de dia no entendian en otra cosa, q̃ parecia encantados, grandemente prouocauan

uan cō ella, que yo les vi hazer milagros de amores, gozando de muchos lances, que como dixó Menandro, es la musica grãde incitamento para el amor, y en ella se halla grande refugio para solicitar y conquistar las coraçones, viene esto de aquella compaña que el alma tiene con la musica, a la qual se fugera, ora este alegre, ora triste, ora colerica, ora flematica, ora llena de enojo, o de qualquier otra pafsion, y así les echo mucha culpa, pues vsauan deste exercicio para vicio, o regalo, vsando defordenadamente, gastando demafiado tiempo, y haziendole alcahuerte de sus malos intentos. Era yo tan facil imitador, que si ellos teñian yo dançaua, y no hazian tanto son como yo castañetas, estauan ellos enbenedidos en su musica, y yo tenia tiempo de entreverme a los bueltos: que segun andaua defenquernada la casa, nunca vsauamos de libro enquernado.

Algunas noches hazian que les acompañass para dar sus musicas, porq̃ en Alcalá es cosa muy platicada hauer en ellas muy buenas cuchilladas como es la gente de la vniuersidad tan volunaria, que no han menester apetitos para reñir pendencias sin causa, ni razon. El primero que topa cerca de donde se da vna musica, les enuía con sus amigos y camaradas, y a vezes succeden buenos disparates, como fue la noche de san Cruz de Mayo, que estauamos dando musica

la ca

la calle de la Iusta cerca de la trauiessa donde antiguamente estaua la casa de las arrepentidas, y nos enuisten quatro estudiantes, a los primeros golpes las guitarras fueron hechas pedaços, y el vno de mis amos, que era el que tenia la pafsion de amores en aquel puesto, como se quiso señalar, y meterse muy adentro, recibio vna cuchillada en la cabeça al lado derecho, q̃ Cayo en el suelo sin sentido. Ellos pensaron que era muerto, huyeron, y no fue el negocio de tan poco momento, que estuuu muy a pique de morir, sacaronle muchos huesos, y tardo en la cama mas de dos meses, cō muchos accidentes. Vinieron sus padres de Madrid a afsistir a su enfermedad, y como tenían tãbien parientes en Alcalá, no le faltauan visitas, para añadirle mas trabajo, que pienso q̃ fueron parte para curar cō mas dificultad, y añadiosele accidetes a la herida. Mejor me parecio la costũbre q̃ vi platicar en Roma, y Napoles. que no visitan al enfermo hasta que esta sano. En España son tantas las visitas, que se alcançan vnas a otras, ya del pariente, ya del amigo, que de verdad si al enfermo le tomassen sano, con la importunacion de tanto como estays, le boluerian enfermo, y piensan que no harian officio de amigos, sino fuessen mas importunos a los enfermos, que los consoladores de Iob, que presumiendo de muy Theologos, le agrauaron y atizaron las angustias y pafsiones de que se dolia. Pareceme

L 4

que

que para remedio de las sobradas visitas de vnos, y de las soledades yermas de otros, se podia vsar vn remedio de poca costa, y mucho provecho, en que ganarian salud los enfermos, y honra los Medicos, aunque los Boticarios tuuiesen necesidad de apréder otros oficios para ayuda de costa. Haganse vnas tablillas enbarnizadas en que se pueda escriuir, assi para pobres, como para ricos, y firme el Médico las de los ricos, en que manda que no le visiten los que no han de visitar para mas que hablar, o cumplir con solo el oficio de su presençia, y si alguno viniere, o imbiare su paje, escriua su nombre en aquella tablilla, al pie de esta tablilla cada dia se escriuiria el aumento, o decremento, y estado de la enfermedad del paciente, por alli se sabra para todos, y con la nomina de los que se hallaren escritos, cumpliran mejor en sus casas con el enfermo. La tablilla del pobre estara a la puerta de su casa con letras legibles, en que diga, como en aquella casa hay vn enfermo pobre, de tal enfermedad, que los que pudieren le visiten con sus limosnas, de manera que la tablilla del rico seruiria para defaguar el tropel de las muchas visitas, y la del pobre seruiria para acanalar al que va descuydado del mal ageno, y sepa que en aquella casa hallara materia en que exercite el oficio de la caridad del proximo,

Boluiendo al enfermo, y dexando la reforma  
cion

cion del mundo, que ni toca a mi, ni puede ser parte para ello: passo sus peligros, llego la enfermedad a la declinacion, conualecio, y sano con mas dificultad que la guittara, que luego fue curada con comprar otra, y con ella se entretenia quando ya estuuo para ello. En estando mas valiente, se trato que fuese a Madrid a su casa con sus padres, por ser muy entrado el verano, y que ya no se cursaua, para gozar de algun regalo. Como quadraamos en la vida inconsiderada, teniamos buena voluntad. Rogome que fuese con el. Sus padres por darme contento, me lo persuadian. Yo me resolui de seguille, porque tenia lleno el lugar de mis ambrollas, y deuia todo el mundo, y no tenia cara para parecer. Salimos Sabado en la tarde, por yr con tiempo fresco, llegamos a cenar y repofar a la venta de Viueiros. Aquella noche fue vn juyzio, y como no me perdi, ya me puedo contar por dichoso y bien afortunado. Hauia cargado mucha gente, que yua a Madrid a la fiesta de toros y cañas, no quedaua en Alcalá estudiante, ni hijo de vezino, y entre los de la fiesta eran muchos de mis acreedores, no me holgue mucho de su vista, pero no me faltaron palabras con q̄ pagalles, ya que yo no pensaua satisfazer en otra moneda. Venian tambien entre esta gente dos de las castañeras de cerca de la fuente de la plaça de santa Maria, a las quales por estar mas cerca de mi posada, hauia

yo inquietado muchas vezes corriendoles castañas, y hauian caydo en la cuenta que era yo. Por estas, y mil traueffuras que les hazia, estauan muy indignadas conmigo, y auiamos tenido dades y tomares, hauianme amenazado, y yo les hauia dicho quien ellas eran. Como vieron la buena ocasion, y estauan allí sus galanes, traçaró que me aporreassen, y para esto echaron quien mouiesse el juego, porque sabian que yo era dançante, y que refusalaua sin xabon. Acabada la cena mi gente se recogio en vn aposento q̄ tenian preuenido, y luego se hizieró muchos vados de juego, de toda manera de gente, quales en mesas, quales en bancos, y en el suelo, y algunos fuera de la venta, q̄ hazia buena Luna. Estaua tratado que el que jugasse conmigo mouiesse la pendencia, y me sacasse a fuera, y que acudieran los demas a darme mi ajo, como suelen hazer los hijos de vezino de Alcalá, q̄ pueden dar liciones a lo refino de la puerta del Sol. Yo bié me recelaua, pero no por aq̄l camino, q̄ no me parecia cosa a dredé y preuenida, ni caso pensado. Puestas a jugar, có poca ocasion de leuantar el naype, diciéndo que yo me entendia de lleuantalle, se puso en pie, y dixo, q̄ le ganaua su dinero con fullorias, y q̄ se le hauia de boluer. Alce la mano, y estápesele en la cara, señalándole todos los cinco. Metio la suya a la espada, y yo no me hauia quedado postrero, y fingiendo retirarse, me sacó hasta la puerta

la puerta de la venta, estaua a punto la quadrilla, y diziendo, paz paz, me tirauan muchas estocadas y cuchilladas. Acudieron de vna parte estudiantantes en mi fauor, de la otra hijos de vezino de Alcalá, que son vandos viejos, como de Guelfos y Gebellinos, y se mouio vna voluareda, que no se podia apaziguar. Fue grande fuerte que vn Alguazil de corte passaua de Guadalupe con vn preso y gente de guarda, a la voz del Rey huyeron los rufianes de las señoras castañeras que tenían la cola de paja, y sabian de todos officios, y eran de lo mas fino de Alcalá, y puerta de Madrid. tenían miedo de passar otra vez las calles de la Corte con tanto acompañamiento, y saludados a traycion, y no se pudo aueriguar quien eran los de la pendencia, porque eran tantas las espadas desnudas, que todo fue confusion. Milagrosamente me escape deste peligro con vnos piquetes en la capa, que me la hauia rebuelto al braço. Entramos Domingo de mañana por Madrid, tuuimos dia alegre, y grande regozijo en casa, fuy reconociendo el lugar, que en el hauia passado varios successos, y no dexe de andar sobre mi y con recelo que no cayesse en la cuenta el de la capacha que me entrego incautamente su dinero, y a quien yo supe dar cantonada. Passe mi puerta del Sol, acordandome del tiempo passado, y siempre con el alguazil del recelo, aunque el habito tan diferente, y la mudança de mi persona, me pro-

me prometian mucha seguridad. Porque habia me salido la barba, y del todo quede disfrazado, tampoco no parecia, el podia quejarse de mi, porque o era muerto, o como mercader negociante estauo fuera. Fuyme a ver a mi cozinero en casa del Conde de Miranda, halle que ya era muerto, y que tenia la plaça vno de mis compañeros que hauia casado con la viuda. Pefome mucho de su muerte, que quisiera hallarle, y que me viera en mi haito de estudiante. Entendi alli lo que se dezia por Madrid, que su Magestad yua a Valencia a celebrar sus felicissimas bodas, y ya se ponía en orden la casa del Conde para acompañarle. Diome mucho desseo esta nouedad de seguir la corte, y ver la Ciudad de Valencia, que tan nombrada es en el mundo, por regalada, y de marauilloso sitio, aguas frescuras, flores, agruras de naranjas, cidras, ponciles, y limones, confituras, ingenios, y otras grandezas.

## CAPITULO VIII.

*En que Guzman cuenta como se resoluo de yr a Valencia y assento con vn Cauallero, y refiere lo que passo con vn lacayo Vizcayno, y se declara la causa por que se dixo Vizcayno burro.*

**D**ixo vna vez el Señor a sus Discipulos, segun describe San Matheo, sed prudentes como las serpientes, y simples como las palomas. Pro-

dicose esta doctrina tan vniuersal, porque no era para solos ellos, antes enseñaua a los presentes, y admonestaua a los venideros. Es esta virtud de la prouidencia la sal con que se asaborean los manjares, que no hay cosa en que no sea menester. Y assi por mucho q se diga della, no es sobrado. Dos maneras de prudencia pone el glorioso San Basilio, vna es mala, y otra buena, de la primera se preciá los hijos deste siglo, que llaman prudente al hombre altuto, malicioso, agudo, matrero, artificioso, y redomado, el qual con daño ageno mira por el prouecho proprio. Esta mata, dize San Pablo, y la segunda da vida, por que la vna es hija del espíritu bueno, y la otra es mala cria de Sathanas. La verdadera prudencia, segun Sant Augustin, es vna virtud que enseña al hombre que es lo que deue desear, y deue huyr, conforme a reglas de buena razon. Ponése dos caminos, o medios para conseguir el fin q pretende la voluntad como ciega, inclinase a lo que le da gusto, la luz interior del alma dize con sus razones, y con esto quedase el entendimiento perplexo a vezes, sin saber de quien se fiare. Entra en esta fazon la prudencia que considerando lo antecedente, presente, y futuro, propone lo que mejor le parece cōuenir, y assi los antiguos pusieron en tal preminencia esta virtud, q reduziendo las demas a la prudencia, la hazia Reyna y señora de todas ellas. Y sin duda es vna luz que di-



que distingue lo escuro de lo claro, lo falso de lo verdadero, lo cierto de lo dudoso. Es como maestra de capilla, q̄ pone cada virtud en su punto, y si del sale todo va desentonado. Puso Dios todas las cosas en cōcierto y medida, de cuya cōsonancia sale la hermosura del anima ( q̄ así llama Socrates a la prudencia ) y como ninguna destas va violétado, todo es cierto, todo perpetuo, todo duradero, todas las cosas en q̄ se pone la perfección de las virtudes morales, son muy buenas, pero en faltádoles la Prudécia, son como parto fin dias, q̄ de ordinario tiene poca vida. Las otras virtudes endereçanse a templar el apetito, pero la Prudencia tiene por oficio el gouernar la razon, de la qual nace todo el buen suçesso de nuestras acciones. Es tan superior a todas, como el Sol a los planetas, el Carbuco a las piedras preciosas, y el oro a los metales. Es regla de prudencia, que el cuerdo pregunte por lo que no sabe, y se guarde de ser cabeçudo, y arrimado a su parecer, antes procure ser mas amigo del ageno, que del proprio. Porque como dezia el gran Turco Mahamet, segundo deste nombre, y octauo Emperador de Othomanos, en todas cosas corren muy gran peligro los suçessos, quando no precede algun diligente y maduro consejo. Muy dispuesto esta para errar, quien no se rinde al parecer de otro, por que los que dicen que mas veen quatro ojos que de en esto restriban. Las cosas de importancia,

de la direction de nuestra vida, y el tomar, o mudar estado, deuenfe tantear con largos pensamientos, madurar con discursos espazios, y mirar con mas ojos que vna red. Pues si lo muy considerado se yerra algunas vezes, que sera lo q̄ haze sin preuencion alguna, con solo el acuerdo de sus antojos? Pero el soberuio dexa de atender a consejos, porque el altiuo pensamiento, que todo lo entiède, tanto juzga menoscabar de su reputaciõ, quãto se fugeta a preguntar, siendo esto al reues, que en mas se estima vn buè juyzio y entendimiento, quando conocido por tal, huelga de oyr la razon agena. No se puede negar que es dificultoso el atarse vn hombre al parecer de otro, y mas si es contrario al fuyo, pero siendo tan necessario y prouechofo, deuefe hazer fuerça de velas, hasta contrastar su natural, en caso que se sienta marear por este lado, no siendo amigo de oyr consejos. Este punto encomendo Tobias el viejo a su hijo, estando para morir, que suele ser tiempo de verdades mas desnudas. Procura siempre el parecer del sabio, porque entre otros prouechos que trae, vno es de la honra, teniendose por condicion de pechos muy ahidalgados, y coraçones generosos, atender con gusto a lo que otros dicen. Pues a las vezes acierta vn pobre, con lo que no alcança vn rico, y auisã vn mendigo, lo que no sabe vn Rey, a las vezes pone Dios vn desengaño en vn hõbrezito de agua y lana

y lana, que quiso tener encubierto a los nobles y cortesanos de gran estofa, apunta muchas cosas a vezes vn barbaro que el mismo no las entendia, solo porque quiere Dios hablar por el, y dar buen consejo a quien le ha menester, es como el que le manjar a quien tiene hambre, que ni mira si se le dan en plato nueuo, o desportillado, de plata, o de barro, grande o pequeño. En esto harto me acomode y humille, pues para el nueuo viaje que intentaua (conforme la poca prudencia que yo tenia) tome parecer de quien me le dio bien contrario a mi prouecho, pidiendole a quien de mi yo fabar que no le tenia para si, ni me le podia dar bueno. Bolui a casa, y apartando en puridad a mi amo el moço, le dixee que yo determinaua de yr a Valencia, a ver las grandezas que se esparauan de fiestas en las dichosas bodas del Rey nuestro señor, que me dixesse lo que le parecia. Era el otro de su natural tã amigo de cosas nuevas como yo, no solo aprouo mi parecer, pero aun resoluió que nos fuessemos ambos a dos camarada, que el procuraria de su casa sacar un buen pellon para el camino. Diome el consejo conforme su naturaleza, y afición propria, que lleuaua el coraçon do no le conuenia y conuenia me su edad y poca prudencia. Y no he ponderado esta materia de prudencia sin causa, porque por la falta della, y no tomar consejo de quien me le diessse prouechoso, me vi en los trabajos

que veras en este viaje de Valencia, y me fuera mucho mejor asistir en la vniuersidad, y trabajar en mi estudio. La experiencia es hija del tiempo, y madre de los buedos consejos, y assi le hauiá yo de procurar de hombre anciano y virtuoso, porque los años con la virtud, la edad con la experiencia, el mucho exemplo cõ el largo tiempo, valen grandemente para dar consejo a otros. Mas como me acogi al moçuelo sin seso, ni experiencia. Perdi mi camino, y di al traues. El moço es bueno para pelear, el anciano para aconsejar, la primavera es para flores, lo viejo del año para madurar frutos. Bien caro me costó el mal consejo, el que me le dio prócuro por su parte sacar repelon de su casa. Yo halle quien me diessse librea de paje para este camino: porque toda la Corte estaua aprestandose para esta jornada, y se dauan muchas, y muy buenas libreas, y aún no se hallauan tantos criados como eran menester. Vn Cauallero Italiano que se llamaua Don Carlos Carli, estaua cerca de mi posada, facilmente nos concertamos. Diome vn vestido de raja fina, capa, ropilla, y balon, de color de rosa seca, con muchos pespuntos: la capa aforrada en tafetan amarillo: sombrero fino con trencilla bordada de oro, plata, y granates, y con muchas plumas. Sali a bolar muy bizarro, necio y desfuancido. Eramos quatro pajes, y dos lacayos: teniamos lindos ratos con vno de los lacayos, que

era Vizcayno, y como suelen muy apasionado por su tierra y su hidalguia: luego le metia en esta conuersacion, y algunas vezes mi amo gustaua infinito, porq̄ se dezian lindas cosas. Era nuestro lacayo grãde amigo de leer historias, como otro lacayo que yo conoci del Marques de Terra noua, que por pleytos hauia venido a la corte, y el lacayo jamas dexaua los libros de las manos, que si fueran de leyes, le pudiera ser a su amo buen abogado, es verdad que tenia en confesion todo lo que leya, pero el nuestro, en llegando a materia de hidalguia, no sabia mas Otalora, Juan Garcia ni Guitierrez, que escriuieron *de nobilitate*. Sabia marauillosamente las historias de su señoria de Vizcaya, y los priuilegios de los Vizcaynos, y la manera de hazer leyes, y estatutos en el Señorio, que no pueden ser sino debaxo del arbol de Garnica en junta general, y con acuerdo de los Vizcaynos. Este me hizo deprender muchos cuentos de Vizcaynos del libro de las Apophtegmas para facalle de quicios. Entraua luego en que bastaua dezir Vizcayno, para que se tuuiese por hidalgo, porque valia la consequencia Vizcayno, luego hidalgo. Yo dezia que me quadraba mas la otra, Vizcayno, luego burro. Encolerizauase y dezia, que la razon porque a los Vizcaynos les llaman burros, es porque quando salen de su tierra, como son gente noble, è hidalgos, salen sin doblez ni malicia, muy llanos, benignos, simples,

simples, y pacificos, que son calidades del pecho noble, y porque la lengua Vizcayna no se puede trocar facilmente, por ser intrincada, y suelen tropear, y hablar cortamente en la Castellana, pareceles que no alcançan mas que lo que dicen. Y engañanse, porque mas ingenio arguye el darse a entender aun en lengua agena con menos palabras, y en sabiendola no hay Vizcayno, que no prueue muy bien en toda cosa, y sobre todo en gran lealtad, fidelidad, y buena ley. Y así vemos que muchos son secretarios de Principes, y de su Magestad, de grande entereza y confianza, y otros contadores, y tienen a su cargo la administracion de hacienda, y no se puede negar que la opinion q̄ dellos se tiene, es de muy leales. Y no les pueden tachar su lengua, aunq̄ obscura, antes es el mayor blason è indicio de su nobleza, porq̄ es vna de las setenta, q̄ en la cõfucion de la torre de Babilonia por voluntad diuina se inspirò, y es tan cõpendiosa, sentèciofa, y significativa, q̄ casi en cada vocablo declara vn grande concepto, lo que solo se halla en la Hebrea, Cimbria, y Esciaunica, y veese que es la misma lengua sin que se haya mudado, ni corrompido, ni en vn vocablo, porque los mismos con que se significauan cosas permanentes, como son rios, montes, ciudades y pueblos, durã agora desde antes de las guerras y monarchias de los Romanos y Cartagenenses, como se vee por historias graues. Y de

aquí es tambien, que viédo los Vizcaynos lo mucho que se significa con pocos vocablos de su lengua, pensando que es así en la Castellana, quieren hablar tan conciso y abreviado, que los llaman cortos como Vizcaynos, y se ha tomado en proverbio. Esta lengua truxeron a España Tubal y los suyos, que vinieron a poblar, de donde se vee su grande antigüedad, y han la conseruado de manera que tambien en la manera de vestir, y almenos en los tocados de las mugeres han conseruado el traje que truxeron Tubal y los primeros pobladores, que es el que usan Armenios y Persas, y nunca han consentido que gentes efrangeras se mezclen con ellos, por conseruarla pureza de su antigüedad y nobleza.

Era me yo de mi natural fisgon, y amigo de sacar a barrera, y cada dia nos tomauamos ambos a disputar esta materia Vizcayna. Yo no enmenester para engolfalle en la platica, sino negalle su argumento, Vizcayno, luego hidalgo. Qui so vn dia mi amo oyr de proposito la disputa, y yo empece a prouar, primero que no se podia sacar aquella consequencia, porque si todos los Vizcaynos fuesen hidalgos, por solo ser Vizcaynos, seria obscurecer la nobleza de algunas familias de Vizcaynos, las quales notoriamente son hidalgas, y tienen casa, fuelo, voz, apellido, armas, y baronia en montañas, como son las de yuso nombradas: no excluyendo las demas que

fuera

fueren semejantes a ellas. La casa de Aluxica, la de Buytron, la de Hurquiçu, la de Auendaño, la de Arteaga, la de Salzedo, la de Salazar, la de Muniatones, la de Zamudio, la de Ligizamo, y la de Aulestia. No luego por ser Vizcayno se ha de entender que es hidalgo, pues le falta la distinción al que no es de semejantes casas, sin la qual ni de derecho comun, ni de España, no hay dar hidalguia. Mas que en Vizcaya no hay distinción alguna de pechero a hidalgo, ni actos algunos que hagan distinguir el noble del plebeyo (segun consta de vnas prouanças que sobre esto se hizieron en la villa de Bilbao y sus aldeas) luego nadie podra prouar que es hidalgo, porque la prouança de hidalguia se ha de hazer por la fama, estimacion, y reputacion, de que vno se ha tratado como hidalgo, y hecho actos como tal, con que se distinguia de los villanos, plebeyos, y pecheros. Otro si, haviendose dudado en el año 1545. y 1550. como hauia de prouar la hidalguia el Vizcayno, se mando consultar con las Chancillerias de Valladolid y Granada, segun he leydo en Otalora de nobilitate fol. 130. Y el acuerdo de Valladolid fue, que el Vizcayno no pudiesse gozar de hidalguia, sino prouasse otros adminiculos y actos positiuos, y qualidades en que se diferenciassse los nobles y hijos dalgo de los villanos y pecheros, la qual respuesta es muy conforme a leyes de Castilla, y no basta que en Viz-

M 3

caya

caya tienen costumbre de no pechar ni pagar pechos, ni esta es verdadera prouança de hidalguia, de todos los que viué y son originarios, porq segun esto, todos los originarios de Valladolid, que tienen la misma exempcion, la qual tambien tienen otros lugares, serian hijos dalgo, lo que notoriamente es falso, y finalmente no se pueden valer los Vizcaynos de la ley 16. del titulo primero del fuero de Vizcaya, por la qual pretenden tener fuero confirmado, para que prouando solamente ser originarios Vizcaynos, sean pronunciados y declarados por hijos dalgo, porque esta no es ley, sino vna simple peticion que se dio a su Magestad, año 1550. sobre que al parecer Cayo la consulta de Valladolid ( como declara Otorora ) y el compilador del fuero de Vizcaya puso aquella peticion sin respuesta, por ley, no lo siendo, consta claramente della. Y assi conluyo, que los Vizcaynos no solo no tienen en su fauor el argumento, es Vizcayno, luego hidalgo, pero por el contrario, ningun Vizcayno puede prouar su hidalguia. Estaua tan desesperado nuestro lacayo de oyr estas razones, que le parecio amano que con la colera hauia de dezir algun disparate, y assi mando que se pusiessse apunto, y que sobre acuerdo para la tarde truxessse por su parte las razones que tenia en fauor de la nobleza de Vizcaya, porque las contrarias le parecian muy fundadas, y assi era menester mirar bien por la

respue-

respuesta, aperciéndole que le oyria de muy buena gana, porque estaua con desseo de saber de rayz esta materia, con que se fofsego el Vizcayno, y empeço a reboouer libros, y hazer vna memoria en vn papel para venir a las conclusiones, y prouar la suya.

## CAPITULO IX.

*En que se profigue la materia del passado, y prueuo el lacayo Vizcayno la nobleza de Vizcaya, y toca muchas Historias importantes.*

**M**Vchos hay, cuyos heroycos hechos no tienen resplandor en la republica, por falta de nobleza, hauiendo otros, cuyas cosas, aunque pequeñas, por venir de buena, y honrada cepa, son leuantadas hasta el cielo. No pudiendo sufrir el Emperador Maximino, que se supiessse que era de ruyn casta, procuro matar a quantos presumia que podian dar noticia alguna della, va pues mucho en este punto, para que vn hombre campee entre los otros, y para que las cosas en que pone mano, tengan lustre, venir de antepassados nobles y generosos, y el que viene de noble sangre, aun en sus acciones se vee claramente, porque regularmente procura de imitar a los suyos, y aun esto tiene su diferencia, porque mas se echa de ver en

M 4

per-

personas calificadas con hacienda, que en las q̄ estan destituydas deste arreo de la nobleza, y assi en el lacayo de casa se vierá marauillosas cosas si fuera hazendado, y fuera tenido por muy discreto y leydó. Pero conforme al oficio que tenia, parecian en su boca las cosas de rifa y juego aunque era yn moço de muy buenas costumbres, recogido, y dado a lección de libros, como dixé. En hauiendo comido nos llamo nuestro amo, y quiso oyr las razones que Iauregui ( que assi se llamaua el lacayo) queria allegar por su parte, y prometiole si le dauan gusto, de darle vnos libros de historia que tenia, lo que sabia que estimaua mucho el buen Iauregui, el qual por tratarle materia tan de su gusto, y en la qual estaua muy preuisto, y tiniendo ojo al premio, se hizo fuerte en los estribos, y dixo las cosas siguientes.

En materia tan estendida y graue como esta, de prouar que qualquier vizcayno por serlo es hidalgo, con solo ser natural y de las villas y encartaciones, y de los passos y lugares del Señorío de Vizcaya, y que se le ha de dar executoria, como muestre y prueue ser originario de Vizcayno, y su descendencia y patentela immemorial, por linea recta de varon de su origen: no se pueden hazer los argumentos que hay muy fuertes y claros, sin presuponer muchas cosas y antigüedades que dan luz, y son introducción para inteligencia de todo. Pues primeramente hemos

de pre-

de presuponer la descripción de Cantabria, la qual trae y pone curiosamente Esteuán de Garinay Zamalloa, en su Compendio Historial de España, primera parte, libro seys, capite veynte y siete, a donde dize que Cantabria es Prouincia Septentrional de España que declina a oriente, teniendo hazia el Septentrion al Oceano llamado Cantabrico, y al Occidente las Asturias de Santillana, y al medio dia las aguas del rio Ebro, con los llanos que de la ciudad de Logroño corren por Nauarra, hasta los montes Pirineos, y al Oriente a Francia. Tomo su nombre de la ciudad de Cátabria, la qual solia estar en la ribera de Ebro, entre Logroño y Viana, cabeça del Principado llamado Viana del Reyno de Nauarra. en vn cerro alto que agora estalleno de viñas, que hoy dia se llama Cantabria. Y como por el discurso de tiempo viniesse a ser esta poblacion la mayor de sus comarcas, vino a dar a toda la tierra de Ebro, y al mar Oceano su nombre. En esta Cantabria hay diuersas Prouincias, y las mas notables son quatro. Guipuzcoa, Vizcaya, Alaua, y la Montaña con las demas tierras contenidas en sus limites, y esto piéso que es lo mas verdadero, aunque el licenciado Poza en su libro del antiguo lenguaje de España, haze la descripción de otra manera. Y pues solo tratamos de la prouincia y Señorío de Vizcaya, donde se ha conseruado mas la pureza de nobleza, es notorio por

M 5

dicha

dicha historia de Gariuay, que los Cantabros fueron fortissima gente, y de sobrado, alto, y pe-  
 rinaz animo, y assi començaron a enuestrir en las  
 tierras sujetas a Roma en compañía de los Astu-  
 rianos, por no ser amigos del Imperio Romano,  
 y fue tenida por gente valerosa. Echase tam-  
 bien der ver, en que ofreciendose al Emperador  
 Octauiano Cesar en aquella era otras guerras  
 conociendo la de los Cantabros por mas peligró-  
 sa, a las otras embió Capitanes, y a esta vino  
 por su persona. Y venido a Tarragona año de  
 26. antes de la Natiuidad de nuestro Redemptor  
 Jesu Christo, segun Oforio historiador Español  
 discipulo de S. Augustin, començo la guerra con  
 tra gente tan belicosa y fuerte, y se ocupo en ella  
 cinco años, y al cabo se fortalecieron Cantabros  
 y Asturianos en vn monte que se llama Edeles  
 y otros dizen Medulio, y los cerco con vn fos-  
 que tuuo quinze millas, y aunque se defendieron  
 con ferocidad grande, al fin con la fuerza del Em-  
 perador fue tomada Cantabria con mucha efu-  
 sion de sangre, y viendose sin remedio, los maa-  
 mataron con veneno, hierro, y fuego, por que  
 les pudiesen llamar vencidos. Estimo tanto esta  
 victoria Augusto Cesar, que en demonstracion  
 de esto, y triumphando de que hauia señoreado  
 el mundo, por auer rendido los Cantabros,  
 que hauia puesto paz general a toda la redonde-  
 de la tierra, hizo cerrar las puertas del templo de

iano en Roma. Hizo la conquista con tres exer-  
 citos por tierra, y vna gran armada por mar para  
 los lugares maritimos, y en Vizcaya no hauia  
 mas que Infanteria. Y en tanto tuuo este ven-  
 cimiento, que con ser Cantabria tan poca tierra,  
 respeto de la grandeza de España, se precio  
 de llamarse Cantabro, como despues Cipion  
 de la Africa sujeta, y Cartagenies, se llamo  
 Africano.

Pues si la nobleza prouiene de hechos famo-  
 sos y notables, esfuerço y valencia en guerra,  
 como es cosa aueriguada, quien mas nobles, fuer-  
 tes, y animosos, que estos Cantabros? y espe-  
 cialmente los de Guipuzcoa y Vizcaya, en don-  
 de hay tanta abundancia de armas de todas  
 fuertes, que no hay region de su tamaño en el  
 vniverso, que la vença en esto, y assi realmen-  
 te ha sido camara de municion, y sala de armas  
 de todos los Reyes de España. Y vemos que se  
 dixo con razon, que la montaña Cantabriana  
 es Academia de guerreros, y origen de Caualle-  
 reros, de do mana toda España. Fue la primera  
 poblacion que se hizo en España por Tubal y  
 su gente. Aunque el Doctor Arias Montano lar-  
 ga y curiosamente pretende prouar que no fue  
 Tubal el que pablo a España, sino algun otro  
 successor propinco de los descendientes de Noe  
 llamado Sepharad, y que su venida a España pu-  
 do y denio de ser por las tierras de Africa, atra-  
 uesán-

nesandó el estrecho que hay entre Gibraltar y Tanger, y que la tierra primera en que se pobló por esto paro, fue la Andaluzia, mas Carinay tubo por verdadero lo de Tubal, que es comun opinion, y procura concordarlas entrambas, diziendo que Tubal comenzó sus poblaciones primero por la parte de Cantabria, y que Sepharad vino a hazer por la parte del Andaluzia, y despues del diluuió vniuersal vino la seca a España, dexando de llouer veynte y seys años, que si antes se despobló por las aguas generales del diluuió, entonces fue por la gran sequedad de la tierra, y que despues llouio. Y segun se resultaria, que cerca del año mil, antes del nacimiento de nuestro Señor, comenzaria segun se ve a poblar se España de las gentes que a Cantabria, Asturias, y Galizia, y a los Perineos se han recogido, y así concluye, que no se puede negar, si esta sequedad fue cierta, que Cantabria muchas vezes haya sido madre y origen de España deste parecer fue don Diego de Carauajal Señor de Xodar, Capitan general que fue de la Prouincia de Guipuzcua, y Alcayde de Fuenterrabia quando vió el asiento de Cantabria y sus gentes, dixo en verso.

*O montaña Cantabrana  
Academia de guerreros,  
Origen de Cavaleros  
De do toda España mana.*

Ya se ve la antigüedad de la Prouincia en su poblacion, pues la antigüedad de nuestra santa Fe y religion en Cantabria y Nauarra es grandissima, porque segun dizen las Chronicas, san Saturnino, a quien llaman en Nauarra san Ceruino, que fue primero discipulo de san Iuan Baptista, y luego del Apostol san Pedro, y despues Obispo de la ciudad de Tolosa de Francia, fue embiado por san Pedro desde Roma a España, a predicar el santo Euangelio, y le predicó en la Cantabria, y en las tierras de Nauarra y sus comarcas, donde en la Ciudad de Pamplona con su predicacion, en solo espacio de siete dias conuirtio mas de quatroenta mil hombres a la Fe de Christo. Y desde este tiempo quedó en Nauarra y Cantabria abrazada nuestra santa Fe, y de aqui es, que en aquella region, especialmente en lo maritimo, en todos sus templos no se hallara aduocacion de parrochia, que no sea de santo de la primitiua Iglesia, como es, de nuestra Señora, de San Iuan Baptista, y de San Estuan, y de los Apostoles, y no de otros innumerables y grandes Santos, que despues de la primitiua Iglesia florecieron, y todas estas Iglesias antiguas se hallan fabricadas en las historias de las montañas, adonde estaua la ordinaria poblacion y habitacion de los Cantabros, adonde el Patriarcha Tubal y sus successores las dexaron.

Y añadese, que en Cantabria por la bondad y misericordia



misericordia de Dios nuestro Señor, jamas se vifto herefiarca, ni dogmatista hasta nuestros tiempos, ni inficion de condenados errores. Y cuenta el mismo Gariuay, que quando los Godos vinieron a señorear a España, año de quatrocientos e catorze, fueron los Vizcaynos los postreros que los reconocieron, al cabo de otros doscientos años y mas, que hauia que estauan en España, hasta que reynò el veynte y quatro Rey Godo, año seiscientos veynte y dos, y dellos, ni de los Romanos, ni de otra Republica Christiana ni Gentil no recibieron leyes, sino que viuieron siempre en las suyas propias, y antiguas.

Y no ay que oponerle al buen Garibay, que es el Choronista desto, que es de la nacion Cantabria, y Vizcayno, natural de la villa de Mondragon, y q̄ por esta razon habla como aficionado en fauor y loor de sus vezinos, porq̄ la fidelidad con q̄ refiere las Chronicas Españolas, quita toda manera de d̄uda y sospecha, y el ver con quanto verdad funda sus razones, y finalmente con que su historia esta muy recebida y estimada, no solo en España, pero en Italia, y Francia, y otras partes, de donde tiene priuilegios y aprouaciones arguyé la verdad de la historia. Viniendo pues particular al Señorío de Vizcaya, y a su antigua libertad, auemos de prouar la conclusion arriba puesta, de que todos los Vizcaynos originarios inmemoriales son hijos dalgo, dire algunas cosas

not

notables della, y despues prouaremos largamente nuestra conclusion.

Quádo se perdió España, y la ocuparò los Moros, q̄ como hemos dicho, fue en el año de 714. hallòse la Prouincia de Vizcaya libre, soberana, y sin señor, porque hauiendose encomendado al Rey Flauio Suintila, a los 662 años despues del aduenimieto de nuestro Señor, y a los demas Reyes Godos sus sucessores, salto la linea y sucesion dellos en el Rey don Rodrigo vltimo Rey Godo, por lo qual en terminos de derecho podia el dicho Señorío elegir nueuo estado y forma de gouierno, qual mas quisiere, por dos razones. La primera porq̄ los Reyes Godos no succedian por herencia, sino por elecció de los Obispos, nobles, villas, y Ciudades del Reyno: Ya cada nueuo Rey tambien podia Vizcaya apartarse de la aderenencia, con elegir otro. La segunda razon es, porq̄ quando los Vizcaynos se huieron incorporado llana y rasamente, aun en tal caso acabada la linea, como acabo en el Rey don Rodrigo, entraua el derecho de las gentes, que dispone que el pueblo sin Rey y Señor legitimo le puede elegir de nueuo, con las capitulaciones de su gusto.

A estas razones peremptorias no quiso aduertir el Rey de Leon Alfonso, y así sin embargo dellas pretedió encorporar en su reyno a los Vizcaynos por el derecho de las armas, y con ellas se auu o de resolver, y aueriguar la justicia, la qual que-

quedo por los Vizcaynos, porque como varenaron bien las manos, y desbarataron, y mataron a Budoña hijo del dicho Rey Alfonso, el lugar de Parruega, o Padura, que esta vna legua de la villa de Bilbao, que agora en lengua Vizcaina se dize Arrifoniaga, por los riscos y peñascos que en esta batalla se ensangrentaron.

Con esta batalla mostraron y asentaron los Vizcaynos su primera y antiquissima libertad, que hauian gozado desde Augusto Cesar Emperador esclusiue, hasta entonces, y ochientos y mas años, porque fue esta batalla en los años del Señor 843. Y en este mesmo año los Vizcaynos leuantarón por su señor y caudillo a don Zurca nieto del Rey de Escocia, y le dieron titulo de señor, y absoluto, ni soberano, sino con ciertas capitulaciones y condiciones, como refiere Andrez Ponce en su libro del antiguo language de España capitulo 17. y en dichas condiciones hay algunas notables, que son las siguientes.

La primera, que los señores futuros fuessemos de eleccion. libro 1. de fuero del Vizcaya, columna 1. alli donde dize. Agora succeda por muerte de otro señor, agora por otro titulo, assi en virtud de esta referuacion excluyeron los hijos legitimos de don Sancho, hijo de don Lope Diaz el lindo, y eligieron a don Iñigo de guerra hermano bastardo del dicho don Sancho, por ser niños los hijos del dicho don Sancho.

se dezian Garci Saenes, y Domingo Saenes, y como dezian, los Vizcaynos no querian Señor que no tomasse lança en puño. Este mismo derecho de la eleccion fue reconocido por el Rey don Pedro el justiciero, en quanto solicitò y ganó los votos de la junta general que para elegir nuevo señor se hizo, so el arbol de Garnica, estando el en la villa de Bilbao, bien es verdad que esta eleccion fue algo oprimida, con las muertes y persecuciones de aquella era, que se lee en las chronicas destos Reynos, y particularmente en la del dicho Rey don Pedro.

La segunda capitulacion fue, q̄ el futuro señor antes de ser recibido y obedecido por tal, huuiese de confirmar y jurar los antiguos fueros y franquezas del dicho Señorío, y que en el interin no se cumpliesen sus mandados.

La 3. fue, que el señor de Vizcaya no pudiesse fundar villa sin consentimiento de todos los Vizcaynos, conuocados en su junta general acostumbra, lo qual fue por ellos establecido, para asegurar mejor su libertad antigua.

La 4. fue, que el Señor de Vizcaya no pudiesse pedir, ni cargar, ni pretender pecho, ni tributo, o seruicio, vno ni ninguno, saluo lo que señalaua en ciertos labradores solariegos.

La 5. fue, que ningun executor llegasse con quatro braços a la casa del infançon, segun pareçe por la ley 4. tit. 6. del fuero de Vizcaya.

La 6. fue, que la rayz del Infançon fuesse inconfiscable, aunque fuesse por crimen lesa maiestatis, ley 25. tit. 11. de dicho fuero.

La 7. y esta fue añadida con los Reyes de Castilla, quando a ellos se adirieron, que ningun Vizcayno pagasse alcavala, ni otro derecho alguno por el Reyno.

La 8. que tambien se añadió con los Reyes de Castilla, que ningun Vizcayno por delito, y quasi, pueda ser conuenido ante los Alcaldes de crimen, ni ante otras justicias del Reyno, salvo ante su Iuez mayor de Vizcaya, del qual privilegio se han sacado cartas executorias.

La 9. capitulacion, que los Vizcaynos tuuiesen su sala distinta, y apartada, y el Iuez mayor librasse sus prouisiones, con sello y nombre Real, ley final, tit. 1. Del qual dicho Iuez no huuiel apelacion alguna, sino suplicacion.

La 10. que el Señor de Vizcaya no pueda quitar, dar ni acrecentar fuero, ley ni priuilegio, sin estar en junta general, y con acuerdo de los Vizcaynos. Con estas y otras condiciones que estan en los fueros viejos de Vizcaya, y en el nuevo, han hauido los Vizcaynos con los señores que han tenido desde el año de 870. a esta parte, y debaxo de estas leyes se encomendaron a los Reyes de Castilla.

Delo susodicho se colige claramente que

nació Vizcayna, no es menos libertada de lo que fue quando se adhirió y junto al Rey Suintila, y de quando se perdió España, y de quando eligió a don Zuria, ni de quando se encomendó a los Reyes de Castilla, porque despues aca, no ha sucedido caso por dode haya perdido vn solo punto, y así Vizcaya, ni por sí, ni aderida a otra provincia, no entra en las cortes generales del Reyno. Tambien se muestra manifestamente su libertad, por lo que respondió al Rey don Iuan el primero, año de 1390. quando propuso de incorporar a Vizcaya con el Andaluzia, Murcia, y Jaen y renunciar el Reyno de Castilla en el Rey don Henrique su hijo, que no se refiere, porque se puede ver en su historia.

Tiene Vizcaya al presente como onze leguas de largo, y otras tantas de ancho, y esta en el centro de tres muy nobles, leales, y muy fuertes naciones, como son los Montañeses de Castilla la vieja; Alabefes, y Guipuzcoanos. Y todo lo que en nuestros tiempos se tiene por Vizcaya comprehende veynte villas, y vna ciudad, y mas de setenta y dos ante Iglesias, y en este numero no entran las poblaciones de las encartaciones, como largamente lo refiere Andres Pozacap. 15. discurriendo por cada pueblo en particular. En las Encartaciones de Vizcaya, que es todo vn señorío, hay al presente treinta y seys ante Iglesias. Este señorío se diuide en dos

partes, distintas y apartadas en vsos y costumbres, la vna se dize villas, y ciudad, y todo lo de mas se dize tierra llana, en que entran las cartaciones, y la Merindad de Durango, y en que hay muchas cosas principales infançonadas, tambien las hay en algunas villas. Y presuponiendo esto, vengo a prouar la conclusion, que basta prouar que vno es Vizcayno, para que quede prouado que es hidalgo, y tengo por mi parte la ley tit. 1. del fuero de los priuilegios, franquezas, libertades de los Caualleros hijos dalgo del señorío de Vizcaya, confirmada por el Rey Phelippe segundo de immortal memoria, y el inuictissimo Emperador Carlos Quinto, por los demas Reyes sus predecesores; la qual dize así. Otro si dixeron, que todos los naturales Vizcaynos y moradores desta dicha señoría de Vizcaya, tierra llana, Villas, Ciudades, cartaciones, y Duranguezes, eran notorios hijos dalgo, y gozan de todos los priuilegios de homes hijos dalgo, y por la esterilidad y poca distancia de la tierra, y muy crecida multiplicacion de la gente della, muchos hijos dalgo naturales y moradores del dicho señorío de Vizcaya, se casauan, y tomauan sus vezindades y habitacion fuera de Vizcaya en las partes de Castilla, y otras partes, y ende hazian continua morada, y los pueblos donde habitauan y morauan les echauan pechos e im-

ficiones, y otras cosas que homes hijos dalgo no deuián contribuir, y ellos, vnos por pobreza, y otros por estar así vezinos, y habitates y estrañados de Vizcaya, y en largo camino, y otros quando querian prouar la dicha hidalguia, no eran conocidos por sus parientes, por hauer passado mucho tiempo que salieron de dicho Señorío de Vizcaya. Por las quales causas, y otras semejantes, por dificultad y falta de prouanças, quedauan por pecheros, y no gozauan de las libertades que por su antiguo noble linaje deuián gozar. Y por evitar los dichos agrauios, y otros que dellos se seguian, pedian y suplicauan a su Magestad, por ser los dichos Vizcaynos y sus hijos y dependientes notorios hijos dalgo, priuilegiados y franqueados, segun fuero de España, que por priuilegio y franqueza les concediesse como la notoriedad de su linaje lo requeria, y como hasta aqui lo tenian y hauian tenido, que qualquier hijo natural Vizcayno, o sus dependientes, que estuuiessen casados, o auezindados, habitantes, o moradores fuera desta tierra de Vizcaya, en qualesquier partes, o lugares, y Prouincias de los Reynos de España, mostrando y prouando ser naturales Vizcaynos, hijos dependientes dellos, a saber es, que su padre y abuelo de partes del padre fueron nacidos en el dicho señorío de Vizcaya, y prouando por fama publica que los otros antepassados proge-

nitores dellos de parte del padre fueron naturales Vizcaynos, les valiesse la dicha hidalguia, y les fuesen guardados los priuilegios, que segun fuero de España deuián ser guardados enteramente, aunque no prouassen las otras qualidades, que para su efecto, segun fuero y leyes de estos Reynos, deuián prouar. Esta ley quita toda fuerte de dificultad, sin embargo de lo que se alega contra ella; que no seria ley, sino vna simple peticion. Porque se responde, que aunque es verdad que fue en forma de peticion, empero es ley, y reputada por tal, y así esta continuada con las demas leyes, y haze su numero como las demas. Y más claramente parece por los autos de la junta, que estan al principio de dicho fuero, a donde se cometio a ciertos letrados que reformassen el dicho fuero, vsos, y costumbres, priuilegios, y libertades del señorio, escriuiendo lo necessario para la buena gouernacion de la tierra, y decision de los pleytos della, y que escriuiesse todo ello por capitulos y leyes del fuero, y q̄ lo embiasse a sus Magestades a suplicar lo confirmasse por ley, y fuero de derecho, priuilegio, y libertades, y mandassen que por dichas leyes, no por otras, se determinassen todos los pleytos que por ellas se pudiesse decidir, así en el señorio de Vizcaya; como fuera della, como en todos los tribunales de estos Reynos, sin que ningun de las partes tengan necesidad de hazer peticion.

uanga alguna, sobre si las dichas leyes son vsadas y guardadas.

Y mas, que en la junta de 21. de Agosto 1526. se leyo el dicho fuero reformado, y leyes del, y se platico en la junta sobre cada capitulo y ley del dicho fuero reformado, y en conformidad dixerón que estauan bien y conforme a los priuilegios y libertades, fueros y costumbres de Vizcaya, y que se sacasse en limpio, y que se signasse y sellasse con el sello de Vizcaya, y se diese a los procuradores que para ello nombrassen, para que le truxessen confirmado de su Magestad, y fuesse guardado por fuero y derecho, como en efecto fue confirmado. Y así no se puede dudar, que tenga autoridad de ley, y la confirmacion fue muy autentica y autorizada a peticion del mismo Señorio y con juramento, y primero confirmo dichas leyes y fuero la Princesa, o Reyna doña Isabel en Aranda a 14. de Octubre, 1473. diziendo, por el tenor de la qual de mi proprio motu, expressamente lo aprueuo, ratifico, y confirmo, y si necessario es, de nuevo otorgo a las dichas Villas, y tierra llana del dicho Condado y Señorio de Vizcaya con las Encartaciones y sus aderecencias, y a cada vna dellas, todos los dichos sus priuilegios, generales, y especiales, y cada vno dellos, y todos sus fueros, vsos, y costumbres, franquezas, y libertades, segun que por la via y forma

que por los dichos Reyes mis progenitores, &c. Despues por el Rey don Fernando y dicha Reyna en la confirmacion que esta al pie del dicho fuero donde dize, todos los dichos priuilegios generales y especiales, y cada vno dellos, y todos sus fueros y vsos, y costumbres, franquezas, y libertades, &c. Despues por la Reyna doña Juana en Burgos a 3. de Abril de 1512. y por el potentissimo Emperador Carlos Quinto, donde dize, por ende por hazer bien y merced al dicho señorío de Vizcaya, y vezinos del, por esta nuestra carta de nuestro proprio motu, ratificamos, confirmamos, y aprouamos el dicho fuero, &c. Y finalmente por el gran Monarca Philipo II. el prudente, diziendo, de nuestro proprio motu, y cierta ciencia, y poderío Real absoluto, de que esta parte queremos vsar, &c. ratificamos, confirmamos, y aprouamos el dicho fuero, segun el se contiene etc. su fecha en Madrid a dos de Hebrero 1575.

Y estas confirmaciones recaen sobre todo el fuero, y sobre dicha ley 16. que esta en el inxerto de la ley 16. antes de las confirmaciones, y della tuuieron noticia sus Magestades, mayormente que en la confirmación de la Reyna doña Isabel se puso la cláusula, de nuevo otorgo, &c. que es de grande efecto para que se entienda ser concedido y confirmado todo lo que estava escrito en dicho fuero. Mayormente siendo la confesion y confirmacion

generales, y que se regulan conforme la peticion general que se hizo, de que se confirmasse y otorgasse todo lo alli contenido.

Otro si, el punto del ley 16. donde dize, que por quanto todos los naturales, vezinos y moradores del Señorío de Vizcaya, tierra llana, villas Ciudad, Encartaciones, y Duranguelles, eran notorios hijos dalgo, y gozauan de todos los priuilegios de homes hijos dalgo, y &c. No solamente se halla en ella, pero en otras muchas decisiones de dicho fuero, que son confirmadas e otorgadas por los mismos Reyes, y assi no se puede dudar de su fuerça.

Mas se dize, que esta ley en su tenor principal, refiere el vso, fuero, y priuilegios de aquel Señorío, y assi aunque no fuesse ley, refiere el vso y costumbre que ya entonces tenia fuerça, y era como ley. Y assi dize, que ellos tenian antes, hasta entonces, el mismo fuero, vso, y costumbre, y franqueza, y todo esto se confirmó y otorgò de nuevo.

Otro si, se prueua la conclusion sobredicha, considerado que aunque no fuesse ley, como lo es, dicha ley diez y feys, bastaria lo que se dispone en la ley 13. del mismo titulo primero del fuero de Vizcaya, confirmada como dicho es, a donde expressamente se dispone, que todos los Vizcaynos son homes hijos dalgo, y de noble linage, y de limpia sangre, y que tienen prouision

Real, para que los nuevos convertidos, Judios, Moros, y sus descendientes no puedan biuir ni morar en Vizcaya, y a la ley nueva, titulo nuevo del mismo fuero, donde se decide, que por quanto los Vizcaynos todos generalmente son hijos dalgo, y Vizcaya es exempta y priuilegiada ningun Vizcayno en Vizcaya, ni en otra parte alguna, por ningun delicto pueda ser puesto a question de tormento, directamente, ni indirectamente, ni amenaza, ni cominacion de especie alguna de tormento, excepto en los crimines de heregia, de lesa Magestad, falsa moneda, y sodomia. Y pues esto es assi, sin alguna duda, en quanto al priuilegio de no ser puestos los Vizcaynos a question de tormento, porque no ha de ser lo mismo en los demas efectos de hidalguia, como no pueden y participar de los officios, y otras cosas que se dauen a los hijos dalgo, pues tienen y les da esta ley y la nobleza y hidalguia, que es la sustancia, forma, y essencia, de donde se producen los efectos y libertades della.

Y lo mismo se prueua en la ley 3. titulo 16. del mismo fuero, adonde se dize, que por quanto en Vizcaya todos los Vizcaynos son homes hijos dalgo, y por tales conocidos, auidos tenidos, comunmente reputados, y en esta possession, y quasi, de ser homes hijos dalgo, han estado, estan, no solamente de padre y abuelo, pero de todos sus antecessores, y de immemorial tiempo

aca, por tanto que los Vizcaynos no puedan ser presos por deuda, que no decienda de delicto, ni executada la casa de su morada, ni sus armas, y cauallo, aunque en la tal obligacion expressemente haya renunciado su hidalguia. Y la ley quarta luego siguiente, pone la manera en que el Merino de executor ha de entrar en las casas a hazer execucion, y buelue a repetir, que los Vizcaynos notoriamente son hijos dalgo. Y contra esta ley no haze lo que se alega por el Fiscal Iuan Garcia, en su tratado *de nobilitate*, por que habla generalmente en todos los Vizcaynos. Es verdad que estas leyes de la hidalguia de Vizcaya se entienden de los Vizcaynos que realmente fueron originarios, de cuya origen no se puede du. dar, sino que de tiempo immemorial son originarios, y como tales hauidos y reputados. Yaun es menester que no tengan nombres de familias estrañas, ni Castellanas, como de Rodriguez, Henriquez, Burgos, Valladolid, y semejantes sobrenombres Castellanos, no naturales, ni conocidos por naturales en dicho señorío de Vizcaya, y esto por dos razones. La primera, porque su proprio apellido trae contra si la presumpcion. La segunda, por que no hay sobrenombre ni apellido de verdadero Vizcayno originario, que no tenga su correspondencia con alguna casa, lugar, pago quartel, monte, o rio, o soto del mismo Señorío, Merindad de

Durango, y encartaciones de Vizcaya. Y assi el que quisiere fundar su hidalguia, a de tener el apellido natural del mismo Señorío.

De fuerte que concedida la hidalguia de los Vizcaynos por notorio y immemorial, como lo conceden y disponen dellas las dichas leyes, principalmente desto se sigue, que los Vizcaynos han de gozar de todos los efectos de la nobleza, aun que las dichas leyes no los expressaren, o expressen vnos, ni callen otros, pues es vn derecho universal de nobleza, y hauiendo la immemorial su fodicha, tiene fuerza de priuilegio.

Mayormente, que la nobleza y hidalguia notoria de los Vizcaynos esta prouada, lo primero por dicha immemorial, lo segundo por leyes, lo tercero por priuilegios, franquezas, y libertades de todo el Señorío, de Vizcaya, y por fuero del dicho Señorío, como lo disponen las mismas leyes del dicho fuero de Vizcaya, confirmadas por nuestros Reyes, luego esta nobleza corroborada esta con todas las fuerzas y firmezas juntas, que se pueden desfiar.

Sacase pues de lo susodicho, q̄ todos los Vizcaynos originarios immemorales prouando ser tales, y la comun e immemorial reputacion de su nobleza, en la forma que arriba se ha dicho, como es notorio que la tienen, han de ser declarados y pronunciados por hijos dalgo notorios, todas las vezes que se contendiere en juyzio sobre  
ello

ello, para todos los efectos, franquezas, priuilegios, y libertades concedidas a los hijos dalgo por leyes destos Reynos, sin exceptar alguno. Y assi es buena conclusion, Vizcaynos, ergo hidalgos.

Mas adelante, como la hidalguia se prueua por la immemorial, esta se ha de referir al tiempo que sea mas prouechofo al que la pretende, y assi el hidalgo puede dezir, que sus predecesores han prescrito su nobleza contra el Rey Rodrigo, que lo fue de toda España, y contra los successores, y que no le puede dañar, aunque despues se hayan diuidido los Reynos, de manera que el hidalgo gozara de su hidalguia en qualquier Reyno que se hallare. Y esta consideracion tiene mas fuerza en los Vizcaynos originarios, porque alli se recogieron los nobles de España en tiempo del Rey Rodrigo. De manera que pueden dezir, que son descendientes de los Godos, que alli se recogieron quando se perdio España, y los mismos que fueron en ayudar al Rey Don Pelayo para boluella a ganar, haziendo famosos hechos y hazañas.

Y para que mejor se entienda esto, sera bien atender lo que arriba queda dicho, que en las montañas de Cantabria poblaron los mas antiguos y primeros Españoles, Tubal y sus compañeros, y que en la perdida de España en tiempo del Rey don Rodrigo yltimo Rey Godo, se recogieron a dichas montañas las reliquias de los Godos, y en ellas



en ellas hizieron casas fuertes, en que se defendieron de los Moros, de manera que demas de las caferias y solares que hauian quedado del tiempo de Tubal, se harian otras, quando ella se perdio; y estas casas y solares, vnas y otras son antiquissimas, y de gente noble y principal, y los hijos dalgo que descien den dellas, seran y son desolar conocido, y esto es sin duda con la luz que dá las Choronicas de España, de las quales se faga que hasta la restauracion de España, que fue año 717. no se vfo el nombre de hijo dalgo, el qual se empeço y cõtinuo en los que ayudaron al Rey don Pelayo a recobrar el Reyno, porque entonces dizen las Choronicas, que se juntarõ con el los hijos dalgo, y que de aquellos han descendido los verdaderos solares y hidalgos. Y especialmente se halla y haze mencion de hidalgos de España, del tiempo que se perdio, que fue año 714. Porque quando los Moros la yuan ganando, en la parte de los montes Pirineos en Cataluña, que esta al paraje de Ribagorça hasta Confranco, tuuieron los Moros la tierra hasta el Valle de Gistan y Bielsa. Mas no passaron adelante, porque les defendieron los Catalanes el passo en los Castillos y fortalezas que por alli eran, que fueron en tierra de Sobrarbe, Arcusa, Castellazo, Moncluz, Escaniela, Clamosa, Abilança, do esta el Castillo de los Reyes de Sobrarbe. En estos y otros se conseruaron

los Christianos de Aragon y Cataluña, que despues alçaron por Rey a don Garcia Ximenez, en la Cueva del Pauon, do esta San Iuan de la Peña, que fue año de 720. Y en concordia desto dizen hasta hoy las Coronicas Valencianas, que los que vienen de aquellos solares, son tenidos por hijos dalgo, y los que nacen en Bellos, y en Muro de Bellos, y en Pujatuebo, Bielsere, que estan en Valle de Puertolas, y la lengua que entonces los Godos hablauan, quedo en aquellos que alli se saluaron en los Pirineos, que estan a la mar mayor, que son en Val de Roncal, y Valle de Salazar, y el Valle de Efeua, y el de Santistean, y los contornos de estos Valles que decien den en Guipuzcoa, y costean do el mar se estienden por Alaba y Vizcaya.

Y aunque ya he dicho razones claras, con que se prueua que la lengua de los Vizcaynos es la antigua de los Godos, y gente Castellana antiquissima, no me parece fuera del caso la que se colige, considerando q̄ el lenguaje de Castilla ffrisa mucho con el Romano y Latino, porque en las guerras que tuuierõ los Romanos en España despues que Viriato Capitan Numantino fue muerto, porque no pudiesse rebelarse al Imperio Romano, esta parte que se llama agora Castilla, por quanto en ella estaua la gente mas rebelde y porfiada, poblaronla de Castillos y fuercas muy espesas, y pusieron Alcaydes de la gente

gente Romana, haziendo frequente habitacion de manera que introduxeron nueva lengua, y poner nombre nuevo a la tierra donde morauan, y assi la nombraron Castilla, y siempre se conseruò el lenguaje antiguo en los Vizcaynos, a los quales Romanos despues de tantas guerras y obstinadas porfias, retraxeron y arrinconaron donde agora estan, y assi el lenguaje Vascuense, es natural y antiguo de España, y el que se habla es aduenedizo, porque como la lengua Castellana y la Romana sean tan hermanas, y esta en toda España sea vna, o muy poco diferente de aquella, es de creer que se introduxo de los Romanos, por ser medio Latina, porque como España fuesse poblada muchos tiempos antes que los Romanos a ella viniessen, y ella tuuiesse lenguaje antes que se vsasse el Latino, y este que hablamos sea Latin corrupto (assi como tambien lo que hablan los Romanos y Italianos agora) que fuesse, que pues no hay otro lenguaje, o idioma diferente del Latin, sino Vascongado, que no ha que dudar, sino que la lengua de los Vizcaynos es la natural antigua de Castilla.

Y en esto se fundan con harta probabilidad los que afirman que el Rey don Pelayo fue de las mismas montañas de Cantabria, hijo del Duque de Cantabria, a donde hasta nuestros tiempos se ha conseruado la dependencia del linaje de Patriarca Tubal poblador de España.

como lo afirma Gariuay, refiriendo por autor desta opinion a don Francisco de Nauarra Arçobispo de Valencia, que dezia que don Pelayo no era Godo, ni a los Reyes de España resultaua alguna gloria, por decender de los Reyes Godos, pues euidentemente era mas noble y clara generacion la de los mismos Españoles descendientes de Tubal, progenitos de los verdaderos y claros Españoles, que la de los Godos estrangeros, que poco antes eran tenidos por barbaros, que andauan peregrinando por el mundo. Y consideran para esto, que el nombre de Pelayo, y de los demas Reyes de España despues del son muy diferentes de los nòbres de los Godos sus antecesores. Y deste parecer son muy muchos, y Enciso en la suma de su Geografia, los quales hazé Cantabro por parte de España al Emperador Carlos V. felicissimo, y que despues quando faltò en Favia hijo de Pelayo la linea masculina, torno nueva linea de varon en la propria nacion Española de los Cantabros en el Rey don Alonso el Catolico, de quien todos escriuen ser de Cantabria, como refiere Garibay.

Yuan tan engolfado en esta materia, para el tã sãbrosa, nuestro lacayo, que era ya noche, y no tenia talle de ponerle fin. Y aunque es verdad, que nuestro amo se escucho con grande atencion y gusto, marauillado de que estuuiesse preuisto en ella, y en tanta antiguedad, quiso q se dexasse lo demas

demas para el dia siguiente, apercibiendo que queria hazer contradicion a lo que vltimamente se hauia dicho, que Pelayo no era Godo, y el lacayo boluio a reboluer sus libros, para replica y defender su opinion.

## CAPITULO X.

*En que se prosigue la misma materia, y se prouea que los Reyes de España decien den de los Godos.*

**E**Ra mi amo muy discreto y leydo, así en historias Romanas como Españollas, y grande amigo de personas de letras, y como halló dentro de casa quié tan a su gusto le entretuiesse, a penas era salido el Sol, quando pidió de vestir, y no llamó para que prosiguiessemos nuestra disputa y primero quiso prouar q̄ los Reyes Españoles por medio de Pelayo, decien den derechamente de los Godos, y q̄ era mucha pasiõ de nuestro lacayo, por hazer a Vizcaya, querer deshazer a España y linea de los Godos marauillosa, que ha durado conocidamente mas de ocho cientos años sin meleza, que es cosa señalada y insigne, peruerando siempre el Señorío limpio, y todo re en sangre y casta, que es cosa que no se halla en historia sagrada ni profana desde el principio del mundo. Profiguio pues diziendo, que es cosa muy cierta entre los escritores en conformida

que el Rey don Pelayo decien de de la progenie de los Godos, y fue el primero Rey después de la miserable perdicion de España, como lo dize el mismo Gariuay, Ambrosio de Morales, y Geronymo Roman de las Republicas del múdo, en la republica Septentrional, cap. 1. fol 134. y dize q̄ fue de linage Gotico y real, y que ha hauido de la sangre de los Godos en España ochenta y cinco Reyes, contando desde el primero, que fue Athaulfo, hasta el Rey don Phelipe II. el prudente, de cuya grandeza y prudencia se admirara siempre el mundo, y ochenta y seys hasta el inuictissimo y poderosissimo Philipo III. que hoy reyna felicissimamente, y que si no fue hermano del Rey Rodrigo, como dizen algunos, alomenos fue nieto del Rey Recisuinto. Pero en esto aunque los Obispos Sebastiano de Salamanca, y Isidoro de Sela dizen en general, que Fauila padre del Rey don Pelayo fue de linage de los Reyes, lo mas cierto y verdadero es conforme a las historias del Arçobispo don Rodrigo, y del Obispo de Tuyd, y Ambrosio de Morales, que don Fauila fue hijo del Rey Cindauinto que esta enterrado en San Roman de Ormisga, el qual tuuo sin Receuinto otros dos hijos, el vno llamado Thendofredo Duque de Cordoua padre del dicho Rey don Rodrigo Godo, que esta enterrado en Vísco de Portugal, y el otro Fauila Duque de Cantabria, padre del dicho

Rey don Pelayo, el qual con su muger la Reyna Gaudiofa está enterrado en santa Eulalia de Cás. Estas genealogias pone el Obispo de Oviedo Pelagio, y refiere Morales, y conforme a esto se figuen dos cosas. La primera, que el Rey don Pelayo fue hijo del Duque don Fauila, y nieto del Rey Godo Cindauiundo. La segunda, que el Rey don Pelayo (que algunos escritores llaman Infante) era primo hermano del Rey don Rodrigo, ultimo Rey Godo que perdió las Españas, por ser hijos de dos hermanos, Theodofredo y Fauila, y nietos de dicho Rey Cindauiundo, como lo confiesan los Aragoneses, en el proemio de la recopilacion de sus fueros, aunq̄ entre los Chronistas hay diuersidad en la descendencia destos dos Fauila y Theodofredo, trocando les los padres. El buen Pelayo temiendo la vna del Rey Vuitiffa, que hauia muerto con vn baston a su padre, se fue huyendo a la Cantabria, tierras de Vizcaya. Y de aqui se vee, que Pelayo no fue hermano del Rey don Rodrigo, y que doña Luz su madre tampoco fue hermana de Rodrigo (como otros quieren dezir) porque siguiendo los dichos autores verdaderos mas antiguos y graues, Fauila padre de don Pelayo, fue hijo del Rey Cindauiundo, y Theodofredo no fue hijo de Reciuindo, sino su hermano, hijos del Rey Cindauiundo, y así doña Luz si fue madre de Pelayo, no parece q̄ pudo ser hermana del Rey Rodrigo.

drigo, pero en esto no va para la sucesion de los Godos, en la qual no se puede dudar que se haya continuado hasta el Rey nuestro señor don Phelipe III. viniendo el Reyno de Castilla siempre de padre a hijo, o de hermano a hermano. Y las cinco vezes que ha caydo la sucesion en muger, todas ha ganado el linaje, acrecentado el Senorio, y azetandose la sangre, y vna vez que entró bastardo, fue su madre de alto linaje, y luego se restauró en el Rey don Henrique el III. casando con nieta del Rey don Pedro, y despues aca los Castellanos jamas han besado mano de Rey, que no se huuiesse besado tambien la de su padre y aguelo.

La decendencia se toma del gloriosísimo Rey Flauio Recaredo, hermano del Santo Rey y Martyr Erminigildo, hijos entrambos del Rey Leouigildo, y todos Reyes Godos de España, y aunque el linaje Real de Castilla tenga mucha gloria en proceder de la inclita sangre Gotica, pero mucho mas se puede honrar y gloriar, por ser su legitima y verdadera descendencia de vn Principe tan señalado y tan excelente, hermano de vn Martyr, sobrino de quatro Santos tan principales, restaurador de la Fe Catholica en España, vencedor de Francia, y domador de los Romanos, valeroso por su persona, amado por su bondad, y atreuido por su grandeza. Este Rey Recaredo es el que entre los otros Reyes

Godos de España, echando de todo su Reyno el error Arriano, professo con todo el nuestra santa Fe Catholica, y hizo celebrar el Concilio tercero Toletano, y el Rey don Alonso el Catholico primero deste nombre su descendiente, haviendose casado con Ormisenda hija del Rey don Pelayo, muerto su suegro y su hijo don Fauila, sucedido en el Reyno, y de aqui descienden los Reyes Catholicos de Castilla y Leon.

Y assi hermano Iauregui, no haueys prouado bien que Pelayo fuesse necessariamente de Cantabria, ni concludys que dexasse de ser de la sangre Real de los Godos, ni esto quita ni contradize que tambien no sean naturales Españoles Cantabros, pues lo pueden ser, y son por otras lineas y dependencias, y assi concurre en ellos lo vno y lo otro, juntamente como consta del prologo de los fueros de Aragon. Y el primero que fue Athanarico, o Alarico, que fue año del Señorio 343. de quien descienden los reyes Españoles, echo de España los Vandalos y Suetos, que la tenian tyranizada, y desde entonces sin mezcla alguna se ha passleydo España por los reyes Godos sus descendientes, y al principio quando el Rey don Pelayo se apodero de las Asturias, Galizia,

Demanera dixo Iauregui, que vueessa merced mismo se ha respondido a su objection, que pudo ser Pelayo Godoy Cantabro, y ya dix

que

que en esto hay opiniones, y no quiero insistir pues que por mil maneras se prueua con evidencia la nobleza y hidalguia de Vizcaya, que es lo que yo pretendo. Y boluiendo al proposito, digo, que no son cosas que dañen a la nobleza Vizcayna, las que alega el Fiscal Iuan Garcia, que en Vizcaya no hay distincion en que se conozcan los hidalgos, y que assi no pueden prouar la hidalguia, porque el mismo defiende, que los Españoles que descienden de hidalgos, han de ser declarados por tales, aunque viuan en lugares libres, en los quales no hay distincion. Y siendo esto assi, como lo es, porque los Vizcaynos originarios immemorales, pues tienen tantos testimonios autenticos de su nobleza y hidalguia notoria, y son comunmente reputados por hijos dalgo, como hemos visto, prouando la dicha origen, descendencia, y reputacion, no han de ser pronunciados por nobles y hijos dalgo notorios en todas partes, aunque viuan en Prouincia libre de pechos, y sin distincion? Porque sino hay esto en el dicho Señorio, ni nunca lo huuo, es por ser todos los originarios del hijos dalgo notorios, lo que no es assi en otros lugares de España libres de pecho, que refiere Garcia, porque en estos hay hombres nobles y plebeyos, como es notorio, y otros actos distinctiuos positiuos, en q se diferencian los hijos dalgo de los q no lo son, y la exempcion y libertad de no

pechar en los tales lugares, no indica nobleza de queno puede hauer memoria, pero la libertad de Vizcaya es muy diferente, porque no se adquirio por semejante titulo, sino que es immemorial, por ser toda la gente de aquel Señorío noble notoriamente de su origen, y las leyes de Castilla que requieren para la hidalguia prouar otra cosa, no hablan ni se entienden con Vizcaya.

Añadese que el no auer pechado jamas Vizcaya, ni hauer hauido pecho alguno en que se pueda echar de ver la distincion, es porque desta suerte muestran la nobleza notoria de todos los originarios, que ni han pagado ni pagan moneda forera, ni vn marauedi de pecho, porque los Reyes se han hauido con aquel Señorío, guardandole su nobleza, como se ha vn esposo con su esposa de grande hermosura.

Y no es menor fundamento que los passados para prouar mi conclusion, considerar la gran fidelidad que siempre ha tenido aquel Señorío de la perdida de España, y antes, porque alli fueron recogidas, hospedadas, y fauorecidas las reliquias de los Godos, y se les dio auxilio de armas y prouisiones, para recobrar a España, y Vizcaya, Guipuzcoa, y otras sus comarcas, nunca dexaron de ser Christianos, ni las ocuparon los Moros, como todos los historiadores confirman, antes siruieron siempre a sus Reyes en las guerras

guerras con tan estraño valor, que se puede dezir, que a penas hauido batalla en mar ni en tierra, en que no se hayan con grande valor bañado en sangre los Vizcaynos, y así me recirió el privilegio que dieron los Romanos a los de Fenicia, por su valor y fidelidad. Y de aqui viene lo que vulgarmente se canta en Vizcaya de antiquissimo tiempo a esta parte, y lo dizen los muchacos, Vizcaya la libertad donde son los hijos dalgo. Y así lo sienten las comarcas de Vizcaya, que basta dezir. Es Vizcayno, luego hidalgo. Y en las Cancillerias de Granada y Valladolid jamas se ha dudado desta hidalguia.

De tal manera, que queriendo vno prouarla, diciendo que era Vizcayno, y prouando que su aguelo hablaua en Bascuence, se dexò de pronunciar en su fauor, porq se llamaua su aguelo Abraham, nombre inusitado en Vizcaya, y dudando solamente que no hauia bien prouado ser Vizcayno, pero dando por constante que si lo prouara, tenia aueriguada su hidalguia.

Y en comprobacion desto puedo traer dos dichos de dos Príncipes, del Emperador Maximiliano, y del Principe don Carlos. El primero estando en Viena de Austria, y huiendo desafiado vn Vizcayno llamado Salazar a vn cauallero Flamenco, el otro recaufaua de aceptar el desafio, diciendo, que no le constaua que el Salazar fuese noble. El alegua q esto estaua aueriguado, porque

porque era Vizcayno, y que el mismo Emperador podia dezir lo que sabia en esto, y consultado el Emperador, llanamente respondió, que el tenía por fin duda, por lo que entendio en diez años que gouerno en España, que todos los Vizcaynos eran hidalgos. El segundo, que fue el Principe don Carlos en Alcalá de Henares, yendo paseando con su gente, halló vn estudiante Vizcayno que se llama Olalde, y preguntado que estudiava, dixo que Medicina: de donde era, dixo, que de Vizcaya. Andad dixo el Principe, que fereys vna cosa rara, medico hidalgo. Y preguntando a otro estudiante de donde era, dixo que Andalúz, deste dixo el Principe, no osaría afirmar en duda que es hidalgo, como del otro. Y estas respuestas de Principes son muy de notar, porque ni oyen ni dizen sino cosas muy limadas y escogidas.

Ni obstan los acerdos de Valladolid y Granada que refiere Garcia, y se han opuesto por Guzman, porque pueden conuenir, y hablan con las demas partes y lugares de Cantabria, en que haura actos distinctiuos, y qualidades fuera de pechos, q̄ pueden ser adminiculos para prouar su nobleza, por los quales se diferencian los nobles de los villanos, para con esta distincion y actos se pueda prouar la hidalguia, y no en el Señorío de Vizcaya, Villas, Ciudad, y Encartaciones. Porq̄ en este Señorío ningun acto distinctiuo hay, ni otra quali-

dad e

dad en q̄ se distinguan vnos de otros, porque todos los Vizcaynos originarios son hijos dalgo, y estos acuerdos hablan en partes en que presuponen que hay actos y qualidades distinctiuos de nobles a plebeyos. Y no se ha de presumir q̄ los acuerdos quisiesen otra cosa, particularmente en el Señorío de Vizcaya, pues en el hay fueros y leyes expresas, que disponen lo contrario, y estan confirmadas como he dicho.

Y tampoco es de consideracion lo q̄ dize Garcia de las casas Infançonadas, y labradoriegas q̄ hay en Vizcaya, por lo qual parece que se podria prouar la hidalguia. Por q̄ esta distincion no haze diferenciar el noble de plebeyo, porque todos son hidalgos en propiedad, y no han menester actos de distincion, y tambien los Infançones son hidalgos y nobles, que en otras partes se llama catanes y baluasores, y los hijos dalgo de Castilla se llamauan Infançones en tiempo del Conde Fernan Gonçales, segun Garibay *en la 1. parte de su compendio historial, y en el libro 21. pag. 29.* adonde dize, q̄ el Rey don Sâcho Garces III. de Navarra, por la victoria q̄ le ayudaron a ganar contra los Moros, los Rõcaleses sus vassallos, les toro a dar nueua carta de hidalguia, en confirmacion y reualidacion del priuilegio dado por el Rey don Fortun Garces su padre, declarandoles por Infançones hijos dalgo, libres de todo tributo, y despues fue este priuilegio confirmado por

por otros Reyes de Navarra. Deste modo podemos dezir, que son los privilegios de los Vizcaynos, y por el fauor y seruicios que hizieron a sus Reyes y Señores en guerras contra los Moros, y particularmente a dicho Infante don Pelayo, como se vee en las historias de España, *Zurita libro segundo de los Anales de Aragon, capitulo 64. El Monage Guardiola en su tratado de la nobleza de España, capitulo 28.*

Y para que mas en particular se vea la origen antigüedad, dignidad y nobleza de los infançones de España, especialmente de Vizcaya, me alargó en esto, para que pues viene a proposito se quite desta manera. Y pues el antiquissimo seminario de la nobleza de Vizcaya, Villas, Ciudad, y Encartaciones de aquel Señorío es Infançonazgo suyo, tratare primero de la causa porque los Infançones son llamados así, y luego diremos que son Infançones segun fuero de Castilla, y que fueron en tiempos antiguos.

Infançones fueron llamados en Castilla de vocablo Latino ya corrupto, *Infans, Infamia*, y aunque el vocablo no es vascongado sino forastero, ha sido recebido en el Señorío de Vizcaya desde el tiempo de los Reyes Godos, que quisieron honrar con este apellido aquella nacion noble, y hidalga, de los que se llamauan Infançones.

Pudo tener origen este vocablo de la milicia

porque

porque en ella los soldados se llaman Infantes, y su hueste infanteria, y como los Godos repartieron en Castilla la tierra en repartimientos militares, con dominio, mando, y respeto, pudo venir el vocablo de llamar Infançones a los cabos. Confirmasse, porque las mas antigua y ordinaria nobleza y mejor, siempre ha sido de la milicia, de tal manera que ha hauido quien defendiesse, que en siendo vno soldado, por el mismo caso era noble. Y por esta misma razon dezia Iuan Iacobo Tribulcio, Capitan General de la Caualleria del Rey de Francia, que en siendo vno soldado puede desafiarse a vn Cauallero, y así parece que la nobleza de los Infançones nacio de la profesion militar en tiempo de los Reyes Godos.

A lo que se añade, que la palabra Infançon, significa en lengua Tudesca, y de los Godos, la profesion, gajes, y honra militar, porque *va en fan*, significa la vanderá, y *Zone*, el hijo, y *cin*, vno, y todos estos tres vocablos juntos hazen Infançones, con el qual nos muestran el hijo, o prohijado de la vanderá, y en el fraseis de aquella lengua significa al soldado, no así qualquiera, sino el auentajado. Y de aqui vino que los Infançones siempre han sido mas auentajados que los otros hidalgos ordinarios.

Y segun las leyes de Partida, Infançones fueron llamados los Señores de vassallos, porque dize



dize la ley final, titulo primero, partida segunda. Catanes y baluafores son aquellos hijos dalgo en Italia, a que dizen en España Infançones, y como quier que estos vengan antiguamente de buen linaje, y hayan grandes heredamientos, pero no son en cuenta de estos grandes señores que de suso diximos. Y concuerda esto con el derecho comun, donde los baluafores se ponen empos de los Señores de titulo, y en Castilla estos tales eran feudatarios, y los feudos no passauan de los nietos por linea recta de varon, excluyendo las hembras, ley sexta, titulo veynte y feys, partida quarta, y como se ha venido a perder y desusar esta milicia antigua, en Castilla han sucedido en su lugar las ordenes de Santiago, Alcantara, Calatraua, y otras militares.

Estos baluafores fueron llamados por otro nombre Capitanes, o caudillos de la milicia, de lo que confirma, que los Infançones huieron este nombre por la Infanteria y milicia que profesauan, y con el tiempo estos seruicios y reparimientos militares se vinieron a hazer perpetuos, por via de mayorazgo indiuisible, así como los Ducados, Condados, y Marquesados, los quales primero fueron gouernos y administraciones militares, y despues el Emperador Adriano los hizo perpetuos y hereditarios, y desta origen son los mas estados del Imperio de Alemania, y aunque los Infançones eran en

tien-

tiempo del Rey don Alonso el Sabio, y tomándoles en el punto mas subido, fueron señores de vassallos, toda via en aquellos tiempos, y en otros mas antiguos y modernos, tambien se dezian Infançones los escuderos hijos dalgo particulares sin señorio de vassallos, y así lo vemos agora en los Reynos de Aragon y Cataluña, y en Vizcaya. De donde se facan dos cosas, que el Vizcayno Infançon tiene fundada su intencion de hidalguia en propiedad, la segunda, que el Infançon de Vizcaya tiene nobleza mas calificada que los otros, porque el Rey y la ley les honran mas, y es hijo dalgo por via de solar conocido demonstratiuo, e indicatiuo de su nobleza, de mas de ser hijo dalgo notorio, por solo ser Vizcayno originario.

Y por concludir y escusar prolixidad en materia tan larga ( que se pudieran dell hazer muchos libros ) se concludye con la conclusion arriba puesta, que con solo ser Vizcayno, queda probado que es hidalgo, sin que sea de consideracion lo que alego Guzman del Fiscal Iuan Garcia, que si esto fuesse así, tambien serian hidalgos todos los de los pueblos libres, como son Valladolid, Salamanca, &c. porque se dize que allí hay distincion de estados de hijos dalgo, y plebeyos, lo que no es en Vizcaya, y así no puede hazer buen argumento.

Y de aqui es, que sin embargo de la opinion de di-

de dicho Fiscal, esta recebido en practica lo que haueamos prouado, y se han sacado muchas cartas executorias de hidalguia en Valladolid y Granada, que se han librado en virtud de sola la reputacion immemorial, como fue en fauor de Iuán de Orduña vezino de Orduña, de Lucas de Romora, y Iuan de Herran vezino de la misma Ciudad, Pedro Cabugal, Luys Ortiz de Matienço de Bilbao, Ioan Fernandez de Espinosa del Consejo de Hazienda del Rey nuestro Señor, y de otros de poner otros muchos por no cansar.

Y assi su Magestad como tan gran Monarca Christianissimo Principe, no permitiendo que se le hizisse agrauio a esta nacion tal hidalga, como acuerdo de los de su Consejo Supremo, de justicia, por querellas de dicho Señorío, y por su prouision Real y general, dirigida a todos las justicias de sus Reynos y Señoríos, y de las Indias, mandando quitar y testar de dicho libro Fiscal Iuan Garcia de Nobilitate, y de su original, todo lo que toca contra la nobleza de dicho Señorío, para que jamas se imprima ni lea lo susodicho, como parece con dicha prouision y testimonio del Secretario Gallo, dada en Madrid a treynta de Enero de mil y quinientos y nouenta.

Mucho nos marauillo a mi amo y a mi el curso del buen Iauregui, q̄ no parecio de lacayo fino de hombre de proposito, y nadie tuuo que aplicar, solo mi amo pareciendole que le podía

inter

interrogar de historia de nobleza, como hombre leydo, le dixo que desseaua mucho saber de buen original, que cosa eran Caualleros de espuela dorada, y hidalgos de vengar quinientos sueldos, y quedo aplazado que a la tarde haria Iauregui desto otro discurso.

### CAPITVLO XI.

*En que el lacayo declara, que cosa sean Caualleros de espuela dorada, y hidalgos de vengar quinientos sueldos.*

**L**Vego sobre comida empeço Iauregui su platica, satisfaziendo al desseo y inorrogatorio de nuestro amo y dixo: Que los hidalgos de vengar quinientos sueldos, segun fuero de España, nenen denominacion de vnas historias q̄ se refieren por los historiadores de España con alguna incertitud pero q̄ entre otros Monteroso lo aplica bién en su practica Ciuil y Criminal, si la historia q̄ refiere fuesse sin duda, porque despues de referir lo que ya dixen en el principio de la poblacion de España, despues de la infelicidad del Rey don Rodrigo, que se recogieron los Christianos que quedaron a las montañas de Asturias, Ouedo, Galicia, Vizcaya, Alaba, Guipuzcoa, y a los montes Pirineos, y a los Rucones, que son en Aragon, y despues hizieron caudillo a don Pelayo. Muerto este Rey don Pelayo, y despues

P

algu-

gunos descendientes, sucedio Mauregato, el qual siendo Rey de Leon, y de las Montañas q̄ he dicho con temor (que no deuiera caber en persona Real) hizo paz con los Moros, y les ofrecio por tributo cada vn año cien dōzellas. El qual tributo se vsó hasta el tiempo del Rey don Bermudo, q̄ no le quiso dar, y se concerto con ellos de les dar quinientos sueldos por cada donzella, y que al Rey don Bermudo sucedio el Rey don Alfonso el Casto, y despues el Rey don Ramiro, en cuyo tiempo los Moros pidieron el tributo, y el no le quiso dar, porque nacia de cosa tan fea, que le llamauan el pecho del burdel, y trauose la guerra, en la qual los Moros fueron echados de las tierras que possen, y el Rey don Ramiro tuuo contra ellos muchas batallas y vencimientos, y a los que a la sazón hizieron hechos hazafiosos, les hizo muchas mercedes, y les llamaron de ay adelante hidalgos de vengar quinientos sueldos, porque vengaron el tributo de los quinientos sueldos, y les dió muchas prehemencias y libertades, y muchas tierras y solaras de las que auian ganado a los Moros, para que viuiesen. Y parece esto llevar mucho camino porque hoy en dia en la ciudad de Leon, en memoria del vencimiento se haze vna solemne procesion cada vn año la vispera de nuestra Señora de Agosto y su dia, y de las parrochias de la ciudad facan muchas donzellas hermosas, lleuando

las en

las en procesion con atambores, estandartes, y vanderas.

Pero en esta historia se encuentran mucho los historiadores, porque Estevan de Gariay en su compendio historial de España, dize que las cien donzellas que daua Mauregato, las cinquenta erã nobles y las otras no: y que el Rey don Bermudo sabiendo que los Moros hauian entrado en las Asturias para cobrar el tributo, salio poderosamente contra ellos, y les vencio, librando la tierra de las parias del miedo. La Coronica general de España que hizo el Rey don Alfonso, dize lo de Mauregato, y que el Rey Ramiro de Leon primero deste nombre, huuo con los Moros la sangrienta y famosa batalla de Clauijo porque no quiso dar el tributo de las donzellas, y que en ella le aparecio el Apostol Santiago, y con su ayuda y principalmente de Dios nuestro Señor les vencio, y quedo la tierra essenta del tributo, porque no osaron de alli adelante pedirle los Moros. Pero Castillo en los discursos de los Reyes Godos, dize que el Rey don Aurelio contedio el tributo de las donzellas, y que Mauregato en vez dellas señalo los quinientos sueldos por cada vna, pero en suma se concuerda, que por esta causa se llamaron los hidalgos de vengar quinientos sueldos.

Y en quanto a los Caualleros de espuela dorada se aduerre, que en Castilla hay tres maneras

de caualleria, las quales pone el Fiscal Iuan Garcia en su tratado *de nobilitate*. La inferior es de los Caualleros pardos a fuer de Leon, los quales no tienen mas de exempcion, y es cosa de poco momento. La segunda y mas eminente es de tal fuerte, que se da a hidalgos y a pecheros, con priuilegio. Y en quanto a esta manera de caualleria no se considera mas de lo que contiene el priuilegio, o pergamino, y no presupone hidalguia, pero si el que la tuuiere quisiere prouar que es hidalgo, sera admitido, y se le despachara su executoria. La tercera y muy principal, es la caualleria de espuela dorada, la qual recae sobre hidalguia, y no se da, ni puede dar sino a hijo dalgo, se dize caualleria sobre hidalguia, y con esta halla la hidalguia mas perfecta, y presupone la hidalguia como mas antigua, de tal manera, que qualquier cauallero de espuela dorada se presume hidalgo, y afsi se ha visto muchas vezes, que con sola la carta de Caualleria de espuela dorada, sin possession, ni sin solar ni otros requisitos de hidalguia, se despacha executoria de hidalguia en propiedad, como se declaro en Valladolid en la causa de Sepulueda vezino de San Martin de Val de Iglesias, y de los Vizerras de Granada, y esta caualleria segun se ve por historias autenticas, tambien la dauan los que dela la auian recebido. Diose al principio con la solemnidad de velar las armas, y con pezoçada, y con

GVZMAN DE ALPHARACHE. 229  
calçar las espuelas doradas, y desta manera la recibió Ruy Diaz de Buiar nuestro Cid, hijo de Diego Laynz, nieto de Nuño Laynez, bisnieto de Layn Hernandez, tercero nieto de Hernan Laynez, quarto nieto de Layn Caluo; y de doña Teresa hija de Nuño Rasura, dos Iuezes de Castilla, quando los Castellanos negaron la obediencia a los Reyes de Ouedo y de Leon. Este Cid Ruy Diaz se armó cauallero en el altar de Santiago con la dicha solemnidad, y tambien el Rey don Alonso el onzeno, y el mismo en Burgos en las fiestas de su coronacion armó muchos caualleros ricos homes, y hijos dalgo, como pafece en su historia, cap. 104. y entre ellos a don Pedro Fernandez de Castro rico home, y otros. Y al otro día que fueron armados, armaron a otros muchos hijos dalgo. Los armados por el Rey fueron, Periañez de Naboá, Fernan Diañez de Neyra, Nuño Perez Gallinato; cuya sepultura esta en el claustro del monasterio de santo Domingo en la ciudad de Santiago; Diego Aluárez de Soto mayor, y Iuan García de Saauedra.

Los armados por los caualleros fueron muchos, que don Pedro Fernandez de Castro armó caualleros a Fernan Gomez de Valladarez, Pero Lopez de Montenegro, Iuan Fernandez de Volano, Nuño Freyre, Ruy Freyre, Arias Pardo, Diego Perez de Somoça, Ferná Diañez de Soto mayor, y Macias de Balbao, todos hijos dalgo

Gallegos. Después se ha usado, que el Rey en el mismo conflicto de la guerra de esta caualeria por las hazañas y notables hechos que el hidalgo haze, y recibe informacion verbal de dos, o tres caualleros hijos dalgo, notorios, de como aquel es hijo dalgo, y con esta precedencia el Rey le arma cauallero sobre hidalgo, y en lugar de pezoçada, que antiguamente se vsaua, le da tres golpes de espada, diziendo, Dios y el bienaventurado Apostol Santiago te haga buen cauallero, y desto le manda dar su carta, la qual es de hidalguia en efeto, y contiene toda esta solemnidad.

Mucho se entretenia mi amo con la buena practica de lauregui, que no parecia de lacayo, y ha muchos nobles que no saben lo que toca en la profesion, y cumplieran con saber lo que es el buen moço. Quedo muy priuado de alli adelante, y porque sus buenas partes lo merecian, le merejoro mi amo, en hazelle su Camarero, sacandolo del Officio que le hauia enseñado la pobreza que es ordinario en los hijos segundos de los Vizcaynos, salirse huyendo de la pobreza de la casa de sus padres, que por conserualla la dexan solamente al mayorazgo, sin obligacion de que les de alimentos.

# LIBRO TERCERO DE LA VIDA DE Guzman de Alfarache, en el qual se cuenta el discurso del viaje de Valencia.

## CAPITULO I.

*En que Guzman de Alfarache haze vn discurso de la vanidad, y cuenta vn suceso del Prado de San Geronymo.*



A vanidad es hija de la soberuia, y madre de otros muchos vicios, o por mejor dezir, es ama que fino los engendra, alomenos los cria con su leche. Suele nacer muchas vezes de donde hauian de nacer las virtudes, porque se toma la ocasion para el mal de lo que se hauia de tomar para el bien, que pues la nobleza es cosa tan insigne, como queda ya dicho, hauia de ser parte para que los que la tienen, fuesen mas virtuosos, y muchas vezes no es assi, sino que los tales son hinchados vanagloriosos, y desuanecidos, muy confiados

de los blafones de sus linajes y hidalguías, y ha-  
 urian de considerar su nada y poquedad, sin ce-  
 uarse en solo el nombre de Christianos, engasto-  
 nado en Tetrarcas y Reyes Vandalos, Godos,  
 y doze Pares, queriendo desleyr las leyes de  
 Dios con las del mundo, sabese aprouechar el  
 diablo de los atizadores del, como son el nombre  
 y renombre de fama, la gala del que mas puede y  
 mas vale, el que diran, idolo ordinario de los vas-  
 fallos del mundo, la singularidad y la primacia  
 con que cada vno presume exceder al otro, y el  
 idolo Emperador y Monarca de todos los idolos  
 el yo con que cada vno se ama y estima sobre lo  
 justo. Y como presumen estar sellados de la ima-  
 gen de Cesar, que quiere dezir hombre cortado,  
 ellos con sus obras se cortan de la vnion del cuer-  
 po mystico, presumiendo hazer caudal de su, yo.  
 Ciertamente todo hombre que viue es la vniuer-  
 sa vanidad, como dixo Dauid, Toda la vanidad  
 que en todas las Creaturas esta sembrada y espar-  
 zida a pedaços, en solo el hombre esta toda ente-  
 ra, recogida y fumada, no hay criatura de quien  
 el hombre no tenga su algo, o el todo de vani-  
 dad. Que afsi como el hombre en cierta manera  
 es toda criatura (atenta la comunicacion que  
 tiene y haze con todas) afsi tambien es y abraça  
 en si la vniuersa vanidad de todo este vniuersal  
 distrito, en el cifrado y contenido. De aqui es  
 que con las cosas inanimadas esta sujeto a la cor-  
 rupcion

rupcion, caydas injurias del cielo, de elementos,  
 lugares y tiempos, y corporales accidentes. Con  
 lo que bitie lo esta a la instabilidad, necesidad  
 de crecer y descrecer, de nutricion, corrupcion,  
 muerte, y acabamiento. Con las que sienten, esta  
 sujeto a vna vniuersal mudança, y infelicidad de  
 sentidos, afecciones sensibiles, passiones, y cali-  
 dades passibiles. Con los Angeles a la alterna-  
 cion, volubilidad, mutabilidad de pensamien-  
 tos, voluntades, razones, estudios, y consejos,  
 y aun sobrepuja y vence el vanissimo hombre,  
 las vanidades y inconstancias de todos los sobre-  
 dichos. Porque demas de los varios e inciertos  
 cuydados de la vida que tiene, tiene esto pro-  
 prio y muy suyo, que aun le haze mas vano, a  
 saber es, que no esta sujeto a vn preciso linage de  
 pecados, sino a muchas y diferentes maneras de-  
 llos. Es en suma el hombre la misma vanidad, y  
 todo lo declara su mismo nombre, que muchos  
 prueuan que llamarle hombre, es vil de nuestro,  
 pues es dezir tierra y poluo, primera materia de  
 su formacion, y de aqui deuiera entender, que  
 solo tiene la hechura dada de la mano de Dios,  
 y nada de suyo. Porque de lodo que se puede ha-  
 zer que valga, sino por la hechura? sin duda en  
 obra de lodo no cabe mas de la mano del mae-  
 stro, ni es material que de suyo se ayuda, como  
 el oro, o la plata, que en si propios tienen valor  
 de la cosecha del hombre solo es el ser nada, y

ser lodo y poluo. Y tras esto, ver lo que el hombre se estima, lo que se precia, su altivez y soberuia es cosa de admiracion, que barajadas lleuan las cosas desta vida, quantos afanes por cumplir con su vanidad, que excessos, que gastos excessiuos, por mostrarse mas de lo que son, sin aduertir si bastan las fuerças a continuar adelante sus empresas, solo que el cauallero parece titulado, el titulado monarca, con empeños sobre empeños. Que cosas pudiera dezir de experiencia y de vista en este viaje de Valencia que te voy contando, y en los sumptuosos atavios y galas que para el se hizieron! Dexame los grandes de Castilla, que estos son como estrellas en el firmamento, y son grandes Principes y pueden lo que quieren, que solo hablo de las particulares, que ceuados en el retinte de sus linages, y en el desvanecimiento del ser tenidos hizieron coraçon de tripas en esta jornada, gastando mas de lo que podian y deuieran queriendo imitar en prodigalidad a Neron, que en la muerte de su muger Popea gastò mas oro que toda la Arabia lleua en vn año, o a Elio Gabalo, que daua barrenos a las naues cargadas de immensa riqueza, para que a vista de todo el mundo se hundiesse, y por alli conociesse la grandeza de su coraçon, que con tanta facilidad desperdiciava lo que otros tenian en grande estima, pero al fin ellos se auendran con sus acreedo-

res, que

res, que a mi solo me cupo marauillarme de su buen animo, que era mayor que las fuerças, y me hize sobrado corioso, en aueriguar y saber de otros pajes que renta comian sus amos, que galas hauian hecho, que criados hauian receuido, que parece que me hauian hecho Fiscal desta perquisa, creo que el ver la causa porque yo andaua perdido, que era por mala administracion y poca conseruacion de hacienda, me hizo como perro hostigado, tener lastima de los procedimientos agenos que guiauan a este fin.

Era cosa de contento por otra parte ver la Corte, y el aparato que se hazia, lo que nos prometian de fiestas en Valencia, y lo que se desseaua esta jornada. De alli no tengo mas que dezirte, porque mi vida era la ordinaria, jugar el Sol antes que naciesse, y para hauer dineros, vsar de mil generos de embustes, el de hoy conocido, era mañana enuestido con prestamo, y como yo despues da larga arenga lo reduzia a poca suma, de seys, o ocho reales, no hauia hombre que se me escapasse sin dexar alguna pluma, todo el dia gastaua en estas y otras galanterias, porque mi amo era muy retirado, a penas salia de casa, y todo su negocio era leer historias, y procuraua ternos contentos por lo que nos hauia menester en aquella ocasion, las noches Prado de San Gerónimo a buscar auenturas, aunque raras vezes lo son. Pero vna noche entre otras me sucedio

vn ca-

vn caso donoso. Erame yo de tan mal gusto, que toda cosa que tuuiesse tocas y faldas largas me parecia la diosa Venus, al embocar por los caños de Alcalá la noche cerrada, y algo escura, pero muy foflegada y quiera; topomé dos mugeres de harto buen pico, muchos las hablauan, y palafauan de largo, yo que tenia poca experiencia de las cosas de aquel quartel, cebado del buen pico, y agudas respuestas, algo la vna por la mano; diziendole, mi Reyna, siempre me perdi por instrumentos de buenas voces. Replicome muchas cosas tan a proposito, que no dixera más toda la discrecion junta, pero en el interin me maraville mucho de vna mano tan flaca y caliente vn brazo seco, sin ningun adorno, vn olor de enfermedad de muchos dias; que a otro que hiziera huyr a más de passo, pero como sentia vna voz tan viba, vn pico tan gracioso, y vn metal de voz tan apazible, me prometia que era vn cosa nunca vista, ynas Indias que no fue veneroso Colon de descubrillas, pensé que el tacto, el olfato me querian engañar, y q̄ solo tenia el oido verdadero y buen amigo, los ojos en aquella ocasion no eran de provecho por la escuridad; aun que en semejante mercaderia son quanto dafanos y sobornados si es buena, desengañadores verdaderos si es mala. Bien pudiera yo considerar que no tenia su dueño por buena la ropa, pero a puso en tienda tan escura, como mercaderia

lienq̄

lienq̄os y que no queria sobre la vista el precio, pero dixelo por no sentir tan pestilencial hedor como proue llegandome mas cerca, y así aunque yo era tan voluntario, y tenia el apetito tan irritado, y lo que podia entender me engañaua de tal manera los oydos, y no pensaua ser engañado en el precio, porque no yua conmigo solo vn marauedi, no determine de aueriguallo todo, ni ver si correspondia el pico a la pluma, halle por la cuenta de mi olfato, que deuia tener calentura de mas de seys meses, o que estaua etica, y esto seria lo mas verdadero, porque el estar muy en feso, y hablar mucho, y a proposito, es muy de eticos, oliale la boca a perros muertos. Quedaronme tales ascos, que no puedo acordarme sin grande mouimiento de estomago. Pienso que Dios me quiso castigar alli de contado, por los otros lances que proue, burlandome de las pobretas. No podia apartarme de la memoria cosa tan haziaga, que me causaua horror de solo imaginalla. A que puede llegarla milicia de las mugeres, que por solo el vicio llegan a tal extremo, y en el mismo extremo no olvidan el vicio. Bien dixo el Eclesiastico, que es mejor la iniquidad del varon, que la muger que haze bien, pero se ha de entender con grano de sal, como declara vn Doctor, que para el amor torpe hay mayor peligro en la benignidad y cortesania de vna muger, que en la conocida mal-

dad



dad del varon. No reparan las mugeres en su salud, ni en la agena, pues vemos que del grande excesso del vicio todas se inchen luego de bubas, y inficionan a los que se les llegan, como vemos cada dia en aquella Corte, que con la codicia de ganar torpemente, todo lo leuan por vn rafero como el fuego. Y aun como dize San Gregorio, el fuego del inferno es discreto, porque atormenta a cada vno conforme a su culpa, y esta discrecion no se halla en la muger, sino que con la sed rabiosa que tiene de pelar, a todos trata y igualmente. La causa desta Philosophia es, porque comunmente las mugeres que andan en este trato, son comedoras, y ellos tragedores, bevedores, con lo qual en meriendas, en almuerços y comidas, en cenas en ydas a las huertas, y bueltas del campo, en combites costosos, y banquetes desordenados gastan quanto tienen. De donde tambien nace, que los que andan al paso de estas trotonas, aunque tengan mas thesoros que el Rey Creso, nada les luzen, porque en regalos, en anillos, en prefeas, en olandas, en perfumes, y cosas semejantes se les va la hazienda, y aunque los criados lo padezcan, la muger lo llora, y los hijos lo ayunen, para que ellas lo comen, gozen de nada se duelen, todo se gasta, todo se consume, y con ello la vida y la salud de todos, a la fin, bubas, dolores, çarça, y palo santo.

Por esta causa dixo muy bien aquel Diogene

Cinico.

Cinico, que en todo tenia sal y gracia de murmurar, que eran los luxuriosos, hombres y mugeres, como vnas higueras que nacen en lo alto de vnos despeñaderos diabolicos, cuya fruta gozan solamente los buytres y cueros del campo. Tienen otro engaño estas harpias, que como las quieren al don, que al que lo da, y mas a los presentes, que a los amadores, trahen los suspenfos mucho tiempo, hazenles gormar la comida antes que la prueuen, despues por vn rato de gusto con que los emboban, pagan el escote en moneda de mucho pesar y descontento, y aun no queda hombre bien aueriguado cõ ellas. Por esta razon riendose Luciano de vn contrato tan desigual y desatinado, dixo, y muy bien, Grande necesidad es padecer muchos trabajos y molestias, por sola la esperança de vn torpe passatiempo. De manera que comprar ruyn mercaduria, y por excessiuo precio, es desatino, tanta costa, y tan poca sustancia, tanto escote, y tan poca comida, tanta despenfa, y tan poco cõtento, tanto gasto, y tan poco gusto, tã largo pesar, y tan breue deleyte, no conuiene a quien tenga entendimiento, y son tan costosos los deleytes sensuales, que donde entran, talan y abrafan, y hazen el oficio q̃ la yedra en los arboles, los quales dize Plinio, q̃ agarra, seca, de sustancia, y chupa como fuego. Que es ver las mugeres de aq̃lla Corte de buenos talles en la hermosura de sus años floridos,

floridos, y tocadas desta oruga en pocos dias marchitas, lacias, cocofas, secas, y focarradas, como arboles tocados de rayo, y no solo dañados en las ramas y tronços, sino calados y traipados hasta el fondo de la rayz, de la manera que esta ninfa que me halle en el Prado, en la que deuio de estar enlazada esta yedra, que naturalmente esparziendose con sus ramas, cubre la tierra, y subiendose hazia arriba, quanto encuentra abraça, quanto halla delante engarauata, y quanto topa roba, chupa, y destruye, y así la de chupada y seca, que no deuio de verse en el hospital de Anton Martin cosa mas acabada y perdida, Fuyme fantiguando hazia mi posada, como quien escapa de vn gran peligro, y no poco impresionado el aliento, que entendi que me hauia pegado bubas para toda mi vida, con hauerme hallado entonces escapado dellas por entre millares de ocasiones, de frios, y mugercillas. No puedo quajar sueño en toda la noche, y los que tuue, fueron reboluiendo el cieno en que me hauia visto

## CAPITULO II.

*En que Guzman muestra los vicios de los que no quieren escarmentar en cabeza agena, y prueua que aunque son dañosos los pleytos, es bien que haya letrados en la Republica.*

**C**OMO escape tan mal parado del successo del Prado, no auia muger que me hiziesse gozo, pensando que todo deuia de ser de vna manera, y plutiera a Dios que de veras escarmentara, haziendo como hombre prudente, que de vnos negocios toma lengua para otros, y saca recato de vnos yerros, para euitar otros adelante, vsando de la razon y entendimiento discursiuo que Dios le dio, y que me valiera conjugando vnos casos con otros, pues aun los brutos animales, como nota San Isidoro, se valen de estos barruntos y escarmientos, para conseruacion de su indiuiduo. No digo yo agora de la certidumbre con que las golondrinas, los araxaques, los abiones, las grullas, abutardas, y otras muchas aues se pasan de vnas tierras para otras, mudando nueuos ayres, buscando en el inuerno, quando cargan los frios, regiones calientes, y en el verano, las templadas. No aquella antigua possession con que sustentan las cigüeñas sus nidos en las torres y templos altos, que esto se dira lo hazen por instincto natural, con que son llevadas, sino digo otra mas estraña maravilla, que si vna bestia comun cayo alguna vez en algun barráco, o mal passo, no la haran entrar en el con ninguna fuerça. Conoce muy bien el cavallo dōde vna vez tropeço, passa con particular atencion vna mula por donde le acaecio algun reues, las aues que vna vez escaparon del lazo,

donde

donde quiera les parece que le veen, y con esta sospecha huyen a campo seguro. Esta es la causa del antiguo proverbio: Paxaro viejo no entra en jaula, porque escarmentado de las vezes que se ha visto para perder su libertad, ya no se cree de ligero, ni del reclamo viuo, ni de la añegaza muerta, ni del ceuo sabroso, sabiendo que todo aquello se ordena para encantarle, que de los escarmentados salen los arteros, sacado doctrina de su primera ignorancia. Pero yo no me vali de reglas de prudencia, y assi quede mas necio que los animales brutos, y femejante al que come cosa dañosa, y buelue a ella, sabiendo que le es contraria, que entra en la cofradia de los ignorantes, que quien hauiendo errado, no queda con auiso para adelante, quadrale mas el nombre de infensato, que de auisado y cuerdo, y por tanto deue ser el prudente varon como la auera, cuya miel es muy mejor si se coge del tomillo, siendo esta planta notablemente amarga para el gusto, y assi el varon discreto en los contrarios casos que le sucedan, faca para otros acacimientos mayor enseañança y escarmiento, que por esso pintauan los antiguos a Iano con dos caras, porque (segun Macrobio) fue vn Rey de Italia muy prudente y de gran memoria, con la qual acordandosele de lo passado, se prevenia para lo por venir.

Y porque he entrado en esta materia de escarmiento, que tenia deffeo me la ofreciera la ocasion, por lo poco que se platica en el mundo, con ser tan prouechofo escarmentar en cabeça agena, de passo quiero mostrar la ignorancia de muchos, que por no saber escarmentar, tienen que haztar. Entren primero los que jamas escarmentaron en el excessfo de los trages y galas, los quales por exceder traordinariamente al caudal ordinario de la renta, o hazienda, engendran ordinarias trapaças y pleytos, por cuya causa estan las ciudades afiaçadas, y esso poco de hazienda, q̄ hauiua de andar como en rueda del mantenimien-to de casa, se va en las audiencias. Los que tienen por dethonra el officio mecanico, por cuya causa hay tantos holgazanes y malas mugeres, demas de los vicios que a la ociosidad acompañan, por la vana gloria de los vestidos y no trabajar, hazen grandes faltas en sus casas, assi en quitar de la comida ordinaria a su familia, como dando ocasion a la muger y a las hijas de malos reueles, para matar la hambre que la mala comida ordinaria no les pudo apagar. Y los ociosos que males no cometen por estar sin officio, que unos mantienen tablagerias, otros fauorecé parcialidades y bandos, otros son carcoma de los mayores, aprouando sus dichos y hechos, otros son truhanes, o alomenos muy hablatistas, con muchas vezes en son de donayre, dizen de mu-

chos las cosas que ellos no quisieran oyr de si en burlas, ni en veras, otros hurtan comiendo sudor ageno, otros por la vanidad de los linages, hazen cismas en la Republica, que ha de estar vnida en vn cuerpo por caridad. Pues que de los que jamas se pusieron delante los buenos consejos que oyeron en los sermones, y ni quisieron obrar, ni atender a las amonestaciones de amigos; reprehensiones de mayores, a castigos que dio la justicia a los malos, ni se quisieron emendar.

No se me van por alto los Prelados Ecclesiasticos, que cōvierten la renta de pobres en banquetes y platos, trocando el nombre de caridad en estado de honra mundana, y de miradores de pastores, se bueluen mirados y apacentados. Los Cathedraicos que leen a pompa y no a provecho de sus discipulos, y cūmplen solo exteriormente con sus officios, sin poner afecto caritativo, y conocen que no hazen provecho. Los Principales y grandes señores que no miran por sus vasallos con zelo de caridad, haziendoles venir a pobreza por sus faustos voluntarios. Ay de los que venden los officios de gouerno, o con solo titulo de amistad, o por solos ruegos y cartas, los que se auia de dar por habilidad de personas, provecho al officio que vaca, y no a la persona, y desta dize en la primera parte de mi vida, y por hēter el estado estos señores, viendo no veen, oye

no e

no oyen lo que se dize, o haze en sus casas. Los gouernadores y ministros de la justicia, que dissimulan pecados por respecto de amistad, porque les vntaron las manos, o se gozan de hallar materia de vicios, por la ganancia que se les espera, agrauando el pecado del que hauian de facer dinero, dissimulando el de los poderosos por miedo, o amistad. Los letrados, escriuanos y procuradores que toda su vida emplean en las agenas, que diran de los pleytos injustos que defendieron, vsando de dilaciones contra los pobres, recibiendo precios desordenados contra la tassa de los aranzeles, las acusaciones enuelesamientos en que viuen, no con zelo de justicia, que con cautelas sofisticas van intrucando, mas con fin desordenado de adquirir mas de lo honesto, para colocar sus hijas en el mundo, y dexar sus hijos en la cōfradia de Bontemudo y san Epicuro, y no escarmientan en los que han hecho lo mismo, y no lo hā gozado sus hijos, porque lo bien ganado se pierde, y lo malo ello y el mundo. Entre la otra cōfradia de Medicos, Cirujanos, y Boticarios, q̄ gustan de hallar materia en donde exercitar su officio, la dilacion de las curas en donde esperan ganancia, el tentar de vados, no nos a costa de vidas, que de dineros agenos: contar los acertamientos de sanidad por industria de sus primores, las medicinas sofisticadas, intrucaciō de los nombres, la ignorancia de las

especies, la determinacion de lo incierto, la ventura de la opinion. Passen tambien los soldados y gente de guerra, que no se tuuieron por esforzados, ni hombres valientes, sino quando renegauan y descreyan del que los hizo, porque el juramento que de alli baxa, segun sus malas costumbres, piensan que es de hombre couarde como si la victoria estuuiese en ofender a porfi al que la ha de dar, y no se dieron acato del desfloramiento de virgines, de los desafios y vanaglorias que de sus valentias fingidas contaron. No olvidemos los ricos, que haziendo pobres, quitamos, hagan cuenta que hurtaron las riquezas, sino les fauorecen. y por hazerse ricos, caen en la tentacion, y en el lazo del diablo, no adun tiendo a lo que dixo Christo: Ay de vosotros los ricos, que teneys vuestra consolacion aca en el mundo, que passa.

Tambien no escarmientan los casados que casan mas por cumplir con su aficion, que por intento justo del Sacramento del matrimonio, y peruierten la intencion conyugal en el menudo adulterio, y mal gastan sus haciendas, dando ocasion a sus mugeres que vengan en descontento, y caygan en pecados, o por traerles demasadamente vestidas, o muy desnudas y hambrientas dexando yr los hijos por las plaças tributarias de las picotas, gastando el tiempo en balde. A si mismo son los oficiales y grangeros, que

las despensas y recamaras de los pueblos, miran las tachas solapadas con que venden sus mercaderias, los juramentos que juran a su intencion, y fuera de lo que se entiende, y sin duda son infieles, porque si bien creen, o juran bien, o no han de jurar, no consideran los monopodios que hazen, juntandose dos, o tres a cõprar toda la mercaderia que hauian de comprar muchos, haziendo entre si aliança de los precios, y so color de hermandades y cofradias q̄ son muy santas, se comunican todos juntos, y se hazen jueces de las tassas. A los mesoneros y bodegoneros bien puedo arguyr de poca fee, pues que no solo se ponen a dar naypes y dados, con que se blasfeme el nombre de Dios, para que assi se venda su vino y dispensa, mas aun tienen por grãgeria, tener en sus casas añegazas de municion de mugeres deshonestas, para señuelos de huespedes, y con tal que vengan y traygan consigo otros a comer y posar, posponen el mandamiento de Dios, dando ocasion de tropieços en sus posadas. Los carniceros no escarmientan por mas penas que les executen, antes demas de los contrapesos del dedo q̄ ordinariamete suelen hazer, defraudan a la gente pobre, porque o por amistad, o por temor, reparten la buena carne a los Regidores, Jurados, Alcaldes, Escruianos, Alguaziles, y Procuradores, por comprar de los vnos fauor, y de los otros rescatar el miedo, y lo poco que

queda de buena carne lo meten en vn caxon para dar a dos pasteleros, y tres tauerneros, con quien es posible que estan concertados con pauto tacico, por dos o tres xiras que les hazen al mes, y la pobre viuda q̄ tiene quebrados los hueffos al torno, para acaudalar vna libra de vaca, o el triste cauador, que con su açadon ha de mantener sus hijuelos, se lleuan los hueffos, y vn tal quiebradienes por añadedura, que para caudal eran grande. Los molineros siempre estan en sus treze, metiendo hanixa por suplir la falta que hazen. Las tenderas en su mala gracia con que se han con todos demas de las buenas muestras que ponen en la frontera de sus tabaques, para vender por siñuelo el mal año que dentro cubren.

Mucho me hauia ydo la mar adentro, faltando desde el Prado de San Geronymo, y sin salir del tuuiera harta materia, que desembolturas no se hazen? que conciertos no se fraguan y executan? que mugeres gustan del Prado, que no le frequenten? y quien le visita, que guarde recogimiento? Passeo de la Corte, mas alli se dan cortes no de passio, o buen caño dorado, si tu lengua de agua declarasse con su ruydo lo que mira tu ojo, no serian tan horribles los hechos de Eliogaualo afeminado Emperador, pues hay muchos que le exceden, sino en echos por no poder mas, en desseos por tener mas milicia. Y no es poco de marauillar q̄ en la Corte haya tal dissolucion, pues

pues hay tambien en ella tanto Principe Christianissimo, tantos grandes de grande piedad, tanto religioso venerable y de vida exemplar, y muchissima gente de suma virtud, pero podria dezir, que en este mundo andamos mezclados malos y buenos, y sobre todos embia Dios nuestro Señor el Sol y las lluias como Padre piadoso, esperando los malos a penitencia. No me meto en los pleytos que se veen en tantas salas y consejos, adonde muchos porfiadamente gastan sus haciendas, y muchas vezes con fraudes y engaños, o autos falsos quieren ganar sus pretensiones, y despojar de su estado al contrario, porque como no tuue Pleyto de hacienda en mi vida, ni le esperaua tener, no me daua esto cuydado. Mas bien entiendo que la auaricia de abogados y procuradores immortaliza los pleytos que siendo el pleyto vocablo Castellano antiguo, que vn tiempo significaua concordia, como parece en las leyes del fuero juzgo, de donde viene pleyteria y pleyto o menaje, van agora tan trauados y tan mal tramados los pleytos, que no hay cosa tan contra concordia, que por via de apologo podriamos dezir, que el pleyto se caso con la pleyta, cuyas arras y dote fue, que a no saltar esparto y dineros procediessen siempre adelante, y el hijo legitimo que heredala casa del mayorazgo, se dize proceso, porque nunca el diablo acabe de proceder. Gayédo en esta cuéta

el Rey don Pedro de Portugal que fue en tiempo del Rey don Pedro de Castilla, y del Rey don Pedro de Aragon, mando que todos los Abogados y procuradores aprendiessen officios de nuevo en que pudiessen ganar de comer, por hazer parar el processo del pleyto immortal. Y el Rey Matias de Vngria con pregon publico mando, que todos los Letrados saliesen de Vngria pensando tener afsi su Reyno en paz. La misma hazaña tento la Reyna Catholica doña Isabel en Salamanca, y cesso su espiritu por el consejo que admitio de letrados. Por solo esto estaua bien con mi vida de caracol, que todo lo lleue a cuestras rayzes, sino solo personal de delicto vel quasi, pero no os tragueys lo que tengo dicho, demando que creays que es mejor que no haya Letrados, Aduogados, y procuradores, porque por el contrario es muy necessario para la Republica que los haya. Que segun dize Aristoteles en sus Eticas, hay algunos hombres tan arrimados a su parecer, y tan duros de creer, que no pueden persuadirse lo contrario de lo que ellos imaginan, sino veen euidentes señales, o sino son conuencidos por fuertes y eficaces razones. Esto es los que hazen los aduogados, que con persuasiones eficaces conuencen las partes y jueces, insinuan la verdad, declarando la inocencia del reo, del miserable y del opresso, para que se le

guar

guarde su justicia, pues quien dira que en la Republica no son necesarios hombres que tengan por officio apartarlo verdadero de lo falso? lo justo de lo injusto? luego loable exercicio y necesario officio es, y muy honroso, el que declara la verdad, defiende la justicia, interpreta las leyes, da el verdadero sentido a los estatutos, patrocinara a los miserables, y redime los opressos, el derecho faltaria si faltassen, y no hauria quien le alegasse. No digo yo de los que maliciosamente enmarañan los pleytos, que quanto mas trapaças saben con que patrocinara a los malos, tanto juzgan ser mas dignos de alabanza, que estos son los q̄ defacreditan esta facultad tan noble e insigne, y no merecen nombre de Letrados, que el recto y buen abogado jamas emprende causa injusta, y los sobredichos si les tomays por abogados, dilatan vuestra justicia: si les dexays, os la impiden, si les folicitays, se enfadan sino lo hazeys, se descuydá, y si son ricos, del todo se oluidá del negocio q̄ dellos cõfiays, cõpran los pleytos, venden las intercesiones, hasta el silencio es venal, y su lengua es dañosa, sino le echays mordaza de oro o plata. Estos son los que rebueluen las ciudades, y s̄n peste de la Republica. Quien le hizo a Guzmán de Alfarache andar en estas consideraciones, y hazerse confesero de Estado? Ya te amonesté q̄ saldria muchas vezes de la historia de mi vida, a los pensamientos que

me ofre-

me ofrecian mis successos, y la materia de estado con ser tan subida de punto a todos tiene por consejeros, pues no hay fastre ni çapatero que no piense que puede por entre las tixeras y trinche- te dar vn voto, que valga para restauracion del mundo y Monarchia, y es la materia mas ordinaria, a falta de qualquier otra conuersacion, en qualquier sazón, tiempo, y manera de gente, el picaro en la cocina del hospital, las mugeres en el horno, fuente, y baño, los segadores y labradores, en el campo, los soldados, en el cuerpo de guardia, la gente baldia, en las calles y plazas, los caminantes, en su camino y posadas, el Cura, y el herrero, en el lugar de quatro casas, al fin los ociosos y ocupados luego se meten en materia de estado, y lo que deuria hazer su Magestad, y le encaminan y trançan sus armadas, no dexan hilo enxuto de sus consejeros, y quieren aduinar los pensamientos, culpan de mal acuerdo en los designios, de la pereza en la execucion, y de poca prudencia, y si hay mal successo, como si estuuieffen en mano de los hombres. Nadie adierte el Prouerbio (*Ne sutor ultra crepidam*) que ha quedado generalmente en el mundo por auiso perpetuo de los que razonan y hablan con tanta libertad en cosas que no entienden, como si del vientre de su madre salieran graduados en ellas. Y a la verdad nunca me entremeto a dar cõsejo en materia de estado, sino que refiero las ideas

las ideas que me venian al entendimiento, porque conozco mi poco talento, y que no ay caudal en mi para hablar desta materia, y se que el consejero de estado a de tener muy grandes partes, porque sobre fiel y labio, es necesario que sea muy experimentado, y como en el Consejo de Estado no hay negocio de vna sola calidad, sino de muchas y muy diferentes, es necesario que tenga experiencia de muchos negocios diferentes, que sepa historias, costumbres de naciones, las fuerças de su Principe, las de los enemigos y aliados, sea hombre maduro, leal, y bien intencionado, y con todo son necessarias en este consejo muchas personas, porque pocas, o raras vezes se juntan en vna todas las partes que he dicho, y las que son menester.

## CAPITULO III.

*En que Guzman cuenta vn successo del Prado, y las varias maneras que hay de supersticiones para aduinar, reprehendiendo los aduinos y Astrologos.*

**M**Vchas vezes soy como la yegua de Xerxes, que contra el natural curso pario vna liebre, pronosticando la perdicion de su campo que con solo quatro mil hombres vencio Temistocles. Quando me esperas con vn pensamiento, salgo con otro muy diferente, y inopinado,



nado, dexo el Consejo de estado, y buelto me al Prado de S. Geronymo, adonde por no hauer escarmentado bolui otra noche, pensando de quitarme de mal lance, y sucediome otro casi peor. Era Viernes en la noche, huuo poca gente, y menos meriendas, por que en no hauiendo aues y lonjas, no presta el prado sus alfombras; y segun me sucedio a mi, creo que no oso venir cosa de carne, por guardar el dia; entre el caño dorado, y los de Alcalá andaua vna muger sola cruxendo seda, y echando de sí gran fragancia de ambar y algalia, reluzia algo los parches del manteo, mostraua gentil donayre, buen talley brio, y en fin todo lo que se podia alcançar a ver, era singular, la cara no se veia, por yr muy rebocada, Como vio que enderece para ella, como quien esperaua semejante auentura, no aguardò que yo empeçasse, antes preuino diziendogalan, ya pienso que tiene segura la caça? No soy tan venturoso caçador, le respondi, que sin redes ni ceuo tenga por rendido vn animal tan hermoso, pero podria el desseo que he concebido de seruir a quien tanto lo merece, hazerme dichoso y bien empleado. Dexemonos, dixo, de arengas, que no biuimos de desseos, ni yo me a horro con pages de librea. Pues crea mi Reyna, le dixi, que el que tiene presente no viste otra fino la que espera de V. M. como su cautiuo, y qnadie mejor sabra conocer su valor y partes, y que no

que no me falta caudal, aunque no qual merecen tan lindos brios, y diziendo esto, hize ruydo con mi faldriquera, que lleuaua algunos reales, y con el, (qual si le pagara el olor de su ambar, conforme a la declaracion del otro, que el olor de las perdizes con que se comio vno el pan, hizo pagar con el son del dinero) se alegro de suerte, que ella me traou por la mano, diziendo, ea pues, que tu eres de lo refinio, no hay que gastar almalazen. A mi buen abogado lo agradezco, le respondi, que persuadio mas desde la faldriquera, que yo pudiera con la Retorica mas limada. No por tu vida, dixo la taymada, que no pienso en intereses, antes me pago de tu buen entendimiento y agudeza, de lo qual faco que eres para darme gusto. En suma con buenas razones llegue a saber que era bien curtida, y de las auentureras de la Corte. Quifeme despedir y en todas maneras quifio que la acompañasse, y dexasse en su potada, pensando que hauia confirmado grande amistad conmigo, y q quedaua muy picado, y era bien la supiesse. Hauiale yo hinchido los casos de promesas, pero aun no hauian tocado mis manos vn quarto que dalle, y quiça yua traçando ella como sacar de mi lo que pretendia, pero yo de todas maneras yua resulto de quedar con la mercaderia fiada. Cruzamos la carrera de San Gerónimo, calle del Principe, y al passar delante el corral de la cruz, topo vn conocido con quien se puso

puso a hablar, quise dexarla, pareciendome buena ocasion, pero ella que no me apartaua los ojos me dixo, este señor no ha de venir conmigo, bien puede V. M. esperar vn poco, y dar me por cuenta de mi. Salimos a la calle de las carretas, y alli tenia vn aposento baxo en vna capilla pidio luz y entramos en el, y vi el axuar leuatico, cama, dos arcas, dos fillas, dos guadamices, y vn bufecillo, senteme sobre vn arca, quise el manto, y empecome a hazer halagos. La buena señora madrigada de mas de treynta años, quedauale razonable rostro, aunque mostraua hauersele curtido con afeytes, y echado con ellos a perder los dientes, segun suelen hazer esta manera de gente q̄ quiere corregir a naturaleza, y demas que se marchitan el buenolor, y matan la gracia natural, se hazen asquerosas y fuzias, y son los azeytes y atauios de talidad, que suelen acrecentar la que hallan en el sujeto, de manera que a la hermosa hazen fea, y a la fea mas fea, y assi quien ve fea afeytada, no puede passar sin sentimiento ascos, y qualquier cosa que haze parecen melindres, que no hay cosa mas dura de sufrir, de dezimos vulgarmente, Melindres de mi fea, ningun Christiano los vea. Los vestidos traya eran buenos, que esso es lo que procura gente deste biuir, llevar toda su hacienda auestas. Quería saber mi vida, mostrando que tenia

a bu

a buena suerte hauerme conocido, no se si era por aficion que me huuiesse cobrado, o por sacarme dulcemente lo que no hauia yo querido dar, o si fue porque esperaua que viniessse de su parte quien pudiesse hazermelo dar por fuerza. Sea como fuere, como me entretuuvo mucho en su posada, que muchas vezes procure de yrme, y nunca acabaua de deslizarme, entraron dos galanes de la vida, que mostrauan ser muy de la posada, y el vno, que deuia de ser el respecto, mostro enfadar se de hauerme hallado. Hizose muy brauo, diziendo a la señora, pues no le tengo dicho a ella que no me tenga a nadie en su casa, hizose turbada y muy temerosa, dando por escusa que venia tarde de casa vna amiga suya, y que yo la auia querido acompañar, y que entonces llegaua. Yo a estas cosas estaua amostazado, que rebentaua por hazer vna salida en la rebeldia del que me pensaua hazer merced de la vida, y aunque el otro se yua poniendo en hazer las pazes con la señora, pero mas se embrauecia echando verbos, y leuantò el brazo amagandole vn bofeton. Yo que estaua ya al cabo, y agotada la paciencia y sufrimiento sin hablar palabra, que nunca la hauia hablado en toda la pendencia, leuante de mi arca, y meto mano, y tiro vna cuchillada al galan de los rumbos, con que le alcanço el lado derecho de la cabeça, y viendose acometido, y la sangre por el rostro, a penas pudo poner

R

mano.

mano. El otro la puso, y yo de dos saltos fuy en la calle, y como no vi nadie tras mi cogi vna trauiessa, y en poco espacio fuy en mi posada. Pienso yo que el compañero del herido deuio de acudir luego a el, porque es ordinario yr primero al que recibio el daño, todo fue en vn punto, y me parecio como vn sueño, y lo mejor de todo era que nadie dellos me conocia, ni la buena muger me podia atinar sino por la pinta. Ves aquí que cerca está por vna muger el cuchillo de la riça, y creeme que raras vezes se saca sangre que no sea por mugeres, de los treynta hombres que matan, los treynta y vno son por mugeres, ellas son causa de la perdicion de muchos. O lazozos de Sathanas, puertas y caminos carreteros del infierno, orzuelos, trampas, y hojas donde caer los miserables ciegos, oficiales y obreras del demonio, y mas plasticas en el oficio de acarrear mal que el proprio maestro. Como los hombres tienen trato de compañía de Dios para salvar las almas, ellas le hazen con Sathanas para la perdicion dellas y de los cuerpos. Desuenteradas destas mugeres, que no conocen la vida que traen, deshonrradas, corridas, afrentadas, fugadas a hombres maluados, crueles, que las venden y empeñan, abofetean, acuchillan, y acocean, y afanan para que ellos juegen, y se embriaguen, y vislan, traydas de vnas partes en otras, y traydadas por estos recueros del infierno. *Quede*

*miy*

muy vfano deste toque franco, y con no poco gusto de que el valenton de las brauatas tuuiesse su castigo merecido. Aquella noche se me fue en soñar que reñia muchas pendencies, y que me perseguia la justicia, porque ordinariamente soñamos aquello que llevamos en el pensamiento, que los que hombre tiene de dia, y se detiene en ellos, representandose en la fantasia durmiendo, causan los sueños. Y así vemos que el que mas cuydados tiene y mas pensamientos, mas sueña. Por la mañana con el desseo que tenia de saber q se auia hecho del herido, y que hauia sido, y si podian tener rastro de mi, puseme el vestido de estudiante, que me disfracaua lindamente, para que la muger cõ hauerme bien reconocido aquella noche, no me pudiesse conocer, y fuy me derecho a su posada, halle cerrado su aposento, y sospeche lo que era, que la señora estaria en casa del herido. Pregunte en otros aposentos de la misma casa, y contaronme la pendencia, diciendo que la muger se hauia ydo con el herido, aunque contauan el caso de diferente manera, segun le hauria referido la misma muger en su descargo. Dezian que entrando dos hombres en el aposento de la muger, estaua vn hombre escondido dentro de casa, y con vn cuchillo dio al que entrara postrero, y que se entendia que era por vnas riñas y cuchilladas q hauian passado en la puente Segouiana, pero no saben dar razon del

R 2

delin-

delincente, de que no me peso. Estando en esto vino la muger, y dando vn sospire abrio su puerta, sin hauerme visto ni mirado, que parecia tener gran pesadumbre, yo que sabia lo que queria, no me quise detener, ni tentar mas la fortuna, porque si a caso me conociera, no escapara de la carcel de Corte, y estava bien ostigado de la que padeci en Napoles, que con el nombre solo de carcel me espantaua, y mas considerando lo que me hauian dicho, que se hallaua por mi nacimiento y disposicion del cielo, que hauia de tener trabajos de carceles, ya he dicho que nunca crey en Astrologos, ni los quise escuchar, ni es razon que se haga caudal de semejantes cosas, pero quando me via en trabajos, o en ocasiones propincas, acordauame dello con alguna admiracion, y sino lo creya, almenos me turbaua, pienso que era traça del demonio, porque esto es lo que faca de la adeuinacion y Astrologia, que los hombres piensan que en ella ha alguna seguridad, y que se pueden saber los acontecimientos futuros, pensando vsurpar lo que es proprio de Dios, saber los tiempos y momentos. Reboluia tras esto por mi fragil discurso, que credito dan la gente simple a los vagabundos que se precian de adeuinos, o a los que se llaman Astrologos; y quieren por tantos caminos entender que se saben las cosas por venir, que todo traça è inuencion diabolica, ya por la via

GVZMAN DE ALPHARACHE. 261  
dad de figuras que se forjan a caso en llamas de fuego, que llaman *Pyromancia*, ya por los rayos que caen del cielo, y en las partes que hieren, como hazian los Tyrrenos, ya por las formas, visiones, y mouimientos que se aparecen en el ayre, o lo que se vee en el agua, que se llama *Hydromancia*, o por lo que aparece en la tierra, que llaman *Geomancia*. La estraña manera de presagio, de las visiones y aparecimientos de cuerpos muertos, por los cuales fuele hablar el diablo, a la qual llama Santo Thomas *Nigromancia*, y por otras mil maneras de adeuinanças y vanas supersticiones, que todos son embustes de Sathanas. Consideraua entre mi mismo quando me daua cuydado temeroso lo que me hauian dicho, que hauia de ser perseguido de la justicia, y verme en carceles y trabajos, que muchas vezes se ha visto, que salen verdaderas estas vanidades y supersticiones, como certifican muchos autores graues, y que han acertado muchas vezes los hombres con el ayuda y poder del demonio; ora por ser el demonio mas subtil en el discurrir y penetrar las causas naturales, y por la experiencia grande que tiene de tanto tiempo, ora por conocer las inclinaciones particulares de los hombres en particular, ora por tener reuelacion de los Angeles buenos por permission de Dios. Pero acogiamme al refugio de que el diablo no puede conocer; ni adeuinar lo que depende

de la voluntad y libre aluedrio del hombre, y de sola la voluntad y beneplacito de Dios nuestro Señor. Bien es verdad que yo traya la vida tan rota y mal compuesta, que no digo el diablo, pero qualquiera me pudiera adivinar que hauiá de verme en carceles, y padecer rigores de justicia.

## CAPITULO III.

*En que Guzman prosigue contra los adivinos y Astrologos, mostrando su vanidad y engaño.*

Como me entretuue mucho con estos pensamientos, y rebolviendo tantos successos de mi vida passada, no pude dexar de inquietarme, y estar desasossegado y temeroso, eran inspiraciones de Dios, para que me reconociese y mudasse de vida, que jamas dexa Dios de darnos toques de santas inspiraciones. Dormia en compañía de otro paje Italiano que hauiá venido con mi amo, que era moço muy sossegado y virtuoso, y cada noche antes de acostarse dezia muchas deuociones y oraciones, y en particular no dexara el rosario por cosa desta vida, lo que yo hazia tambien porque siempre tuue esta deuocion. Recordame a media noche, y defueleme demanera que no tenia forma de dormir. Hauiase quedado vna luz, porque el paje Italiano solia leer sus deuociones,

y re-

y rebolviendo los ojos por el aposento, veo vna esfera, o globo, que tenia allí mi amo sobre vn bufete, con muchos libros de Astrologia iudiciaria, a que era muy aficionada, acudiome el mismo pensamiento de mi pronóstico, y empecé a reboluer por la memoria, que entóces tenia muy despatillada, que todo esto enmaraña Sathanas para traer los hombres en desesperacion, manifestando las justicias grandes que ha de vsar Dios nuestro Señor con los hombres. Conocia muy claro, que no es bien que demos ningun credito, porque siendo el, el padre de la mentira, jamas pudo ni puede de su cosecha y mala voluntad en que esta obstinado ordenar este conocimiento y manifestacion de las cosas futuras, para el bien y aprouechamiento del hombre, sino para su daño y perdicion. Demas que estos adivinadores se engañan infinitas vezes, como sucedio a Zopyto, que preciando se de dezir lo que hauiá en cada vno de los que vis, y sacar por la figura exterior lo que interiormente sentia, miró a Socrates vna vez con esta presumpcion, y como quien no dice nada, fuese de boca, diziendo: Este hombre es naturalmente necio y rudo, porque tiene muy carnudá la parte anterior del cuello. Si fue Socrates de baxo entendimiento, diganlo Diogenes Laercio, que escriuió su vida, Platon, que beuió su espíritu, San Augustin, y todos los historiadores, que con reverencia le toman en la boca.

R 4

Pues

Pues la Astrologia que es mas permitida, y ciencia mas vsada de los Philosophos naturales, de quien se haze mucha cuenta en el nacimiento de los Principes y grandes Señores, tampoco nos hauia de dar cuydado, ni lo que se rastre por ella se hauia de tener por cierto, como muchos ignorantes, y de naturaleza de Gentiles le creen, porque como dixo Sabelico, ninguno tuvo vicio ni culpa en su nacimiento, sino que si viene a ser malo, es por supeccado voluntario. Y aunque esta ciencia en sus principios es clara y cierta, pero como es negocio de tan lexos, pocos la saben, aunque muchos presumen de entenderla, y para confundirlo todo, mezclando lo falso con lo verdadero, de manera que sus pronosticos mas sirven de atemorizar y descomponer, q̄ de alumburar, y remediar, mas confunden con sus aduisiones, que certifican con sus juyzios. Por lo qual San Isidoro Arçobispo de Seuilla, la pone por especie de supersticion. Y dize Pindaro, que es ceguedad querer aduinar lo por venir. Lo mismo notò muy bien Ciceron con la doctrina de Eudoxo, discipulo de Platon, que muy de proposito se pone a dar tras los Caldeos inuentores desta secta.

Hazia yo juyzio destos Astrologos, que son como los perros de Zorita, que se muerden unos a otros, de donde viene, que teniendose cada uno por el mas acertado, canta en su muladar, como si

tuuiesse.

tuuiesse los cielos y planetas con las influencias de todas las estrellas en la mano para menearlas, y aplicarlas adonde quifieren. Son como Icaro, el qual por mas auisado que fue de su padre, que no se subiesse muy alto, pues lleuandolas a las negadas con cera, yua peligroso si se llegaua mucho al sol. El gustò tanto del bolar, que luciendo le la profecia, dio consigo en la mar. Pues dime, que es la causa que con todo esto se van tras esto los hombres tan indiscretamente como si fuesen verdades? En la mano la tenemos, que son los hombres muy amigos de curiosidades y cosas nueuas, y estas se venden muy baratas en las tiendas destos mercaderes. De quando en quando dicen algo que lleua camino, pero las mas vezes es a caso, y como dize el refran Castellano: Quien mucho habla, en algo acierta, y el demonio por acreditar esta abusion de que saca mucho prouecho, en viendo que alguno se pica desta gitaneria, fingele mil embustes y trampantojos, no dexando ocasion en que le pueda hazer estropear que no lo haga, y como es tan entendido en las cosas naturales, suele ponerle en el pico algunas verdades hurtadas de los archivos de Dios, con permission del Altisimo, por pecados de los hombres, ya bueltas destas venden otras cien mil mentiras y engaños, con que encandilan los ojos de los ignorantes, que lo merecen assi por su ciega curiosidad. Dezia

R 5

entre

entre mī, que aunque esto tuuiesse alguna certeza, no se hauia de escuchar por vna razon harto euidente, porque o estos noueleros aduinan cosas prosperas o aduersas: si prosperas, no verdaderas, hazen miserables a vn hombre esperando en vano: si aduersas, tambien es suma miseria estar en continuo recelo de lo que no ha de ser. Si es verdadero el mal que anuncian, ya padecemos antes que venga, y si es bien lo que se pronostica, se siguen dos daños, el trabajo congoxa del esperar, y el tener perdido el para bien del bien inopinado, porque le desmorona la esperança adelantada, la salud, hacienda, contento, y vida, y prosperidad, con el remedio quantos infortunios pueden suceder en el mundo, tienele Dios reseruado para si, por lo que ni se han de pedir a quien no es su dueño, ni demandar a quien lo pueda dar con los medios indiscretos que estos maestros de falsas bruxas enseñan, y quien haze lo contrario es muy necio, por mas que presume de refabido. La raiz deste vicio esta en el apetito que reyna en los hombres de cosas nuevas, y como el demonio los vee ser tan amigos de inuenciones, y a ellos le faltā mañas para fingirlas luego les arma el lazo en lo que gustan, encantandoles con su remedio. En razon desto pene gran fuerça en hazer tal, o tal cosa, a tal, o tal hora, y no a otra, casar en tal dia, comēçar camino, salir al campo, labrar

las tie

las tierras, en tal punto y no en otro, mirar al Oriente, hazer vn cerco con ojos cerrados, señalar numeros nones, y no pares, poner tantas candelitas, que ni sean mas ni menos, escupir hazer la mano yzquierda, y no a la derecha, con otras abusiones tā de juego, como el de passa passa. Mas el Christiano en recibiendo el agua del santo Baptismo, no deue reparar en tales supersticiones, q̄ son parientas de la idolatria. Pareciame muy apelo la declaracion que a este proposito haze San Geronymo en aquel lugar, q̄ Nabucodonosor en el vencimiento del Rey Ioachim saqueo algunos vassos que hauia en el Templo de Hierusalem, y los puso en el de su idolo, y dize q̄ por estos pocos vassos q̄ se lleuo Nabucodonosor, se entiende la doctrina de estos vanos Philosophos, los quales con hazienda agena quieren ganar honra de su enseñanza. Y dize mas, que por hauerles puesto en Senaar, que es tierra de Babylonia, donde antiguamente edificaron los otros la torre de Babel, viene redondamente a estos estreleros, pues con sus juyzios no hazen otra cosa, sino intentar desubrirse al trono de Dios, escudriñarle sus secretos, y dar orden en su casa, como si fuesen dueños della, pero como aquella fue tierra, y obra de confusion, assi es todo quanto dizen sin orden, sin proposito ni fundamento. Viene de aqui muchas vezes, que con el gustillo de las curiosidades se van los tales

del pie

del pie a la mano, y no hazen escrupulo de captiuar la libertad de nuestro aluedrio, a trueque de dezir vn punto que parezca sutil y delicado.

Esforçauame, y cobraua grande animo con estas consideraciones, para no temer lo que me hauian dicho, que solo seruia de hazerme vituperado y apesarado. Intentaua de mudar de vida, porque aunque fuesse assi, que de mi nacimiento se pudieffe inferir lo que me señalauan, es aueriguado que virtudes vencen señales, quando algo fuesse de lo mucho con que ellos atemorizan, Ptolomeo Principe y maestro de todos, puso por conclusion aueriguada contra todos los temores que las influencias del cielo podrian causar, aquella comun sentencia, *Sapientia dominabitur astris*, como quien dize, que los necios se dexan llevar de semejantes miedos, y a se ahogan en las ondas del temor, porque el hombre cuerdo riese de todo ello, sabiendo que la llave de su libertad no se la pueden hurtar ningunas indisposiciones de los Planetas. Pero que de a vna parte Ptolomeo y los demas, en donde su diuina Magestad puso su decreto, por ser este negocio graue, y dixo por Heremias: *Inuarias gentium nolite discere, & a signis cali nolite metueri qua timent gentes, quia leges populorum vanasunt.* No te encarrilles tras los otros que van camino de perdicion, ni temas los señales del cielo

porque es vanidad la que en esto fundan las gentes, señor es cada vno de sus operaciones, sin que toda la maquina del cielo, y elementos, estrellas, ni planetas, sea bastante para necessitarle contra su voluntad acometer ninguna culpa. Puede el demonio aprouechandose de la complexion, y alterando las passiones del alma, solicitar, tentar, hurgar, requirir y combidar con el pecado: pero forçarle mediante las estrellas y constellaciones de su nacimiento, es falso, porque cada vno tiene el meto y mixto imperio de su libertad, y assi lo assento el Concilio de Trento, y si peca, libreméte peca sin violencia alguna. Es verdad que es muy considerable la proporcion de los elementos que en la organizacion del cuerpo se ajuntaron, porque aquella conjuncion de elementos de que el cuerpo resulta, está debaxo el mouimiento del cielo, del qual recibe las influencias, pero el mouimiento esta registrado por la intelligéncia, o Angel que regularmente le mueue, y la intelligencia esta ordenada en su virtud motiua por Dios nuestro Señor, y Dios no tiennata a nadie para hazelle caer en mal, y assi la complexion no es causa del pecado, aunque el diablo vsa della como instrumento para tentar, por que sabe el, que en pena del pecado de Adam quedo la naturaleza humana corrupta. Y en razon desto no huuo en el mundo otros cuerpos regular y proporcionalmente templados, q̄ los medicos



dicos dicen Eucraticos, fino el de Cristo nuestro Redemptor, y de nuestra Señora, y aunque el Baptismo quita el pecado, no quita el fomes, que es la inclinacion del mal, por la corrupcion de la naturaleza humana, y assi el diablo en reda el libre aluedrio, deprauandole con la concupiscencia nacida de la ignorancia, y del apetecer vn bien aparente, y da a entender que es lance forçoso, y fuerça del cielo, para que los hombres crean que no tienen culpa, y que caen por rigor de sus planetas, signos, y ascendente.

Estaua el sabio Bion oyendo platicar a vn Astrologos de las figuras del cielo, y gustaua mucho verlos como le median a palmos, y de zian, veys allí las vrsas mayor y menor, aquella se llama lyra, aquella otra se llama casiopea, desde aqui se diuisan el Pegafo, el Triangulo, la Andromeda, la Sierpe, y Delfin. Riose con muchas veras, y dixo, mirad en que gastan estos su vida, no veen los peces del rio estando junto a su ribera, y pareceles que descubren los que andan en el cielo, estando tan lexos dellos. A Thales, que mirando al cielo y su curso, cayo en vn hoyo, dixo vna buena vieja, como pienças al cançar las cosas del cielo, fino vees lo que tienen ante los ojos.

Por muchas razones se me representaua quan condenada sea toda manera de adeuinar, y no referuo la Astrologia judiciaria, que esta llena

de mil fealdades, con que el demonio su autor, por medio de aquellos malos angeles que antiguamente se juntaron con las hijas de los hombres, segun el abad Sereno, trae embauca a los que se pican de curiosos, y con cuyo cebro los coge, como el pescador los peces con el aguilillo del gusano puesto en el anzuelo. Este parecer es de los santos Doctores Basilio, Gregorio, Augustino, Eusebio, y otros que largamente declaran quanto riesgo corren las personas dadas a este vicio, por ser lazo donde el demonio engreda muchas almas. A lo qual añade Rodicio, que en esta vana curiosidad con que los hombres se dieron a escudriñar la potencia que las estrellas tienen sobre nosotros, tuuo principio la heregia de los Manicheos, los quales encandilados con estas luzes vinieron a negar la libertad del libre aluedrio, contra la verdad que el Espiritu Santo nos predica, diziendo. *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit eum in manu consilij sui.* Aquila Pontico, como escriue S. Epiphanio, fue echado de la Iglesia, porque se daua demasias al estudio de esta impertinencia, con ser vn vago grande interprete de las escrituras, y solo tocaron por motiuo, q se atreua a considerar naticidades, y leuantar figuras, que a la verdad esta a tanto de herege el que esto professa, y assi lo oy muchas vezes a vn grande Doctor letrado de grande censura, y consejero del Rey de España, y aun

yaun le vi, por solo zelo de charidad, amonestar muchas vezes a vn Astrologo, que dexasse el perfido estudio, porque sino acabaria mal, qual si fuera Propheta, en breues dias fucedia assi, que le mataron a estocadas, sin que el lo huuiese rastreado por sus falsos augurios. El Papa Alexandro III. priuo por vn año a cierto Sacerdote del ministerio del altar, por solo haber consultado vn Astrologo en no se que hurto que le hauian hecho. Y aun entre Gentiles fue muy recebido este genero de encantadores, y assi Augusto Emperador los mando echar de Roma, como refiere Dion, y lo mismo hizieron los Senadores, siendo Consules Fausto Syla, y Syllio Othon, segun dize Cornelio Tacito. Y bien mirado, no es mucho que pareciese tan mal a los Principes de la tierra esta supersticion, pues el del cielo tan de atras la tiene descomulgado? *Egyptum Dominus* (dize por Esaias en el capitulo 44) *irrita faciens signa diuorum, & ariolos in furoribus vertens, conuertens sapientes retrorsum, & stultitiam eorum stultam faciens.* Con este mismo espíritu la Iglesia perseguio siempre estos Astrologos judicarios, segun hallamos en la segunda parte del Decreto, por muchas questiones, en el Concilio Bracarense primero, y Toletano primero, y otros.

Y aun los Gentiles particulares sin esta luz tuvieron mal cõcepto desta manera de gente, como se ve

se ve en Phauorino Philosofho, el qual les perseguie con tantas veras, y tanta multitud de razones, que deurian correrse los Christianos, viendose tan afrentados por vn Ethnico, si el demonio no les tuuiese tan embaucados. Y el gran Socrates vino a dezir; segun Eusebio, lo que cifra toda esta materia. *Cognitio futurarum rerum que sunt in potestate Dei, non est hominibus procuranda, nec enim possunt homines eas res cognoscere, nec Deo gratum est, si que ille occultauit, ea mortales velint nimis studio, curioseq; rimari.* Vinome al pensamiento, que por esta vana curiosidad de Astrologia tuuo principio la perdicion del Emperador Eracijo, con la secta vestial del suzio Mahoma, porque el Cesar ocupado en la judiciaria, queriendo por ella saber las cosas por venir, y los secretos que el altissimo tiene reservados para su pecho, no hizo caso de oprimir el primer leuamtamiento de aquel bruto, con lo qual crecio como espuma del mar, llevando tras si toda la vascosidad de gente que topaua. Por esto se perdio Prisciliano herege, hombre de altissimo ingenio. Y aunque huuo entre los Romanos vn Julio Cesar, entre los Mauritanos vn Rey Athlas, y entre los Españoles vn don Alonso el X. todos grandes Astrologos; que el primero corrigio el año, el segundo alcanço la esphera mas que ningun antepassado, y el tercero hizo las tablas que llamamos Alfonsinas; pero todo esto ya no es menester en el

mundo, y fue tiempo perdido, y ceuados en esto los hombres, se descuydan de lo mas importante. Como significauan los antiguos en la fabula de Prometheo, que fingieron estar atado al monte Caucafo, y que vn Aguila le roya los higados, siendo afsi que fue vn grande Astrologo de los Asirios, que en aquel monte gauto lo mejor de su vida en la consideracion de las estrellas, y como este cuydado le desentrañaua, no le daua lugar de pensar en otra cosa.

Tantas cosas me presentaua la fantasia, que ocupe casi todo lo que quedaua de la noche, y quando amanecia, de puro cansado de mis discursos, me dormi sabrosamente hasta cerca de las nueue de la mañana, q̄ fue menester me recordassen. Salia mi amo a vn passeio que solia hazer todos los Sabados por la mañana a nuestra Señora de Atocha. Era aquel dia de fiesta señalada, y hauia solemne fiesta y sermon, acudia mucha gente, yo no pude ser tan diligente en vestirme, que pudiesse seguir a mi amo, que quando sali ya se hauia ydo: pero por no parecer del todo ingrato, y acompañarle de buelta, me fuy hazia Atocha.

## CAPITULO V.

*En que Guzmán dize la que le passo en el camino de Atocha, irata de la ambicion, y del valor de las mugeras, y la compasion que deuenos tener de los proximos*

Sali

**S**ali de casa con el presupuesto que dixes de yr a Atocha, y halle en el mismocaminio mucha gente que seguia la misma derrota: y como yua embeuecido y descuydado, siento que me dan vn golpe en el ombro, y vn empellon diciendo: Apartese galan: bueluo la cara, era vn corchete, o Alguazil que hazia lugar a vn Alcalde de la casa y Corte: quede al principio muy espantado, porque tenia la cola de paja, y el gusano de la conciencia me presentaua muchos testigos de mi culpa, y pensé sin duda ser preso. Quando vi que passaua de largo, parece que me hizieron donacion de la libertad, y como que me la hallara en la calle que de muy alegre. Vi algunos que acompañauan al Alcalde por tenelle grato, y algun catarribera por ambicio de que le valiesse en sus pretésiones, y con su fauor grangear credito y ocupacion en su aduogacia. Marauillauame que huuiessé nadie con ambicion, como yo naturalmente estaua tan apartado de tenella. Valame Dios (dixes) que es esto, van los hombres forçados a abaxar, con ser graues y pesados, y naturalmente llevarlos a esso sus cuerpos, van de mala gana y por fuerça: a subir, con gran promptitud y diligencia, no es menester forçarles, que ellos se ofrecé a los lugares altas, y echan rogadores: para subir se encaminán los estudios de tantos años, los Colegios de Salamancaá pretendidos, las renunciaciones a vezes

S 2

fin-

frigidas de bienes, que no son sino echar ropa fuera, y ahorrarse, y tomar demas atras la corrida para subir mas alto, los grados tan costosos, gradas son y escalera que se haze para facilitar la subida. Bien le compararon al ambicioso a Ixion, el qual dizen se en amor de Iuno, y resoluió de requerirla de amores, y Iupiter enfadado desto, hizo que vna nuue tomasse la forma de Iuno, a la qual llegando Ixion, mostrando quedar satisfecho, nacieron de aquel imaginable ayuntamiento los Centauros, que son monstruosos medio hombres, y medio cauallos, y a Ixion por este desatino echole Iupiter al infierno, donde puesto en vna rueda dizen que esta siempre en perpetuo movimiento, ya en lo mas baxo de la rueda, y ya en lo mas alto. En Griego, Ixion, quiere dezir dignidad, y Iuno era llamada diosa de los Reynos y señorios, y asi se colige bien desta fabula, que el ambicioso, que es aquel que con el afecto transformado en la dignidad, enamorado del poderio, y perdido por verse señor y con mando, hallase embuelto en la nuue de su vanidad, de cuyos imaginarios desuorios nacen monstruosos pensamientos, y bestiales pretensiones, con que como puesto en la rueda de su vana esperanza, passa el miserable al infierno de su desafosiego. Bien me contenta el dicho de San Bernardo: O ambicion, Cruz de los ambiciosos, como atormentado a

los hom.

los hombres a todos agradas? Ninguna cosa hay que mas atormente, ni que mas inquiete, y con todo en ninguna cosa hazen mayor negociacion ni mas gallardo officio los mortales, y es vicio tan nuestro, que lo es de la propria naturaleza, y ella nos le pega en su principio antes que nos de al mundo nacidos, que assi acaeció a Iacob y Esau, que porfiauan por nacer primero el vno que el otro, por ganar la primogenitura. Los dos hermanos hijos del Zebedeo, licitamente pretendian las sillas, pues las pedian al Señor. Otros hay que sin pedirlas a Dios, ni darlas, se alcan con ellas, que es vn graue caso, y vn daño que hoy corre muy de ordinario, y poco advertido en los siglos presentes, y señaladamente en prebendas de Iglesias mal pretendidas contra el legitimo dueño, y lo que es mayor mal, que despues de alcanzadas, o el injusto tyrano se queda con ellas, o si a caso no puede, por estar cargo de otras incompatibles, alli sale al partido y carga pensión, quedando seguro a su parecer con el injusto concierto. O quantos hay hoy engolfados en pensiones mal poseydas, y en otros partidos y tyranicamente sacados de pobres, por ser ellos validos en Corte Romana, o favorecidos. Verdaderamente dire que es extraño el encanto del mundo, el qual atrae con falsas imagines y métirosas pinturas de bien, y son peçonas mortales. Y quando ha enuecado a vno, y

278      SEGUNDA PARTE DE  
hecho lo fuyo, y fugetado a su tyrania, en que  
cuydados y enfados lo mete, en q̄ sollicitud y bas  
cas, en que trabajos, cuydados, congoxas les  
intrica? sino huuiesse otro infierno como lo crec  
mos, no te parece q̄ es harto infierno el que lle  
na vn ambicioso, q̄ no pone limite a sus honras  
y presidencia? Quan a proposito dixo el glorio  
so San Chrystostomo hablando desta codiciosa  
ambicion: Por esta son mudadas las leyes de la  
propria naturaleza, y se han alçado los terminos  
de la consanguinidad y parentesco, y hasta los  
derechos de la propia substancia y vida se han  
corrompido, Mas no quiero passar adelante en  
vicio que tampoco me aprieta, que natural  
mente fuy inclinado a vida filosofica, sin pro  
pios, aunque no lo hazia por imitar el dicho de  
San Pablo: *Habentes alimenta, & quibus tegamur, is contenti sumus*: sino que siguiendo el hi  
lo demi gusto y passatiempo, me parecia que aũ  
el atesorar y buscar hazienda, era immenso tra  
bajo, y que para gozar de descanso y vida ocio  
sa, hauia de dexar este mortal cuydado a vna  
parte: mira quan suaua es el yugo de Dios, que  
aquello que es bueno para el alma, lo es tambien  
para el cuerpo: que quiere Dios que le dexen  
esse cuydado: que buscando lo que nos con  
uiene, que es la vida eterna, este otro se nos aña  
dira: no pienses q̄ el amor desordenado de las ri  
quezas embriaga los coraçones cõ menos poder  
que

GVZMAN DE ALPHARACHE.      279  
que la luxuria: y aunque nõ corren tan a las pa  
rejas, q̄ no reconozca este superioridad al otro,  
pero la primer victoria de la castidad (segun di  
ze San Ambrosio al Emperador Valentiniano)  
es vencer el apetito de las riquezas: porque nõ  
sera casto quien ama las riquezas, Miralo, por  
que con este anzuelo pesca el demonio muchas  
almas que no tenian pen famiento de hazer vile  
za. Con esta rosa cubre Satanas las espinas que  
trafpassan el coraçon, y con esta añegaza muerta  
caen muchos paxaros viuos en la red de la sen  
sualidad. Bien lo proueyo Licurgo, pues nõ  
consintio que los suyos vsassen de moneda, sino  
que mando comprar y vender, cambiando vnas  
cosas con otras, segun el historiador Iustino,  
mas al cabo nõ le valio: y assi fueron los Lace  
demonios cayendo poco a poco de aquella ge  
nerosidad que sustentauã. Parece que fue de mi  
opinion el Philosopho Platon, el qual mandò  
en su Republica, que ningun padre truxesse tra  
tos gruessos con que se pudiesse enriquecer de  
masiado, para dexar a sus hijos grãdes herçias y  
possessiones, juzgãdo ser este certissimo camino  
para hazer los tales muchas sinrazones a los de  
mas. Que afanados via yo yr aq̄llos mercaderes  
de la Corte, queriẽdo enriqzerse en quatro dias,  
y pareciendoles que sola esta ocasion del casamie  
to del Rey nuestro Señor, y viaje de Valencia les  
hauia de hinchar la casa de dinero: corre el otro

los mares con su trato, para sacar este prouecho: ni mira si es honesto y justo lo que pretende, si puede o no. puede conforme a conciencia, si le sera mal o bien contado, solo procura su ganancia, que de los duelos agenos no se le da vn clauo. Iamas aproueche para mercader, porque no supiera guardar la mercaderia de vn tiempo para otro, ni me acordaua de mañana, contentauame con aquel dicho, que mucho tiene quien poco dessea, y que con nada es contento quien no se satisface de lo que basta, porque las codicias se enfartan como cadenilla de eslaouones, que do acaba el primero halla principio el segundo, y el fin del passado dispone la trauazon para el siguiente, y al fin todo es afan y afficion de espiritu. Paffe adelante y halleme en Athocha entretenido con estos discursos, con que aliuié el camino, como si huuiera ydo acompañado. Halle toda la Iglesia muy llena de gente de lustre, muchos Principes y Caualleros, y sobre todo muchas damas, que acudian como a nuestra Señora de lo mas lexos, y bien mirado, cierto que es mal que a las mugeres se les de por denuesto lo que es mucha virtud suya, no perdonar al trabajo, por acudir a la deuocion y seruicio de Dios nuestro Señor.

Y pues esto se nos viene a las manos, no sera bié q se daffe por alto, ya q tantos con poca ocasion las vituperan, que pues hay muchas buenas, defen-

desengañemos al mundo, que sin duda exceden a los hombres en bondad, esfuerço, deuocion, y castidad, fortaleza indufiria, verguença, y liberalidad, y sobre todo en Christiandad. Grandes exemplos hay desto, aunque los señalaré con grande breuedad. Minerua (apurada bien la verdad) no fue la diosa que dizen, sino muger que nacio el año cinquenta y ocho, de la edad de Isac, inuento el azeyte, las armas, y el arte militar, dio forma de armar, y del orden belico en la pelea. Artemisia Reyna de los Alicarnaseos, fue valerosa en armas, y se hallo en muchas batallas, y rreçio en vna naual a los de Rodas: hizo el Mausoleo sepulcro, que fue vna de las siete maravillas del mundo. Semiramis, Reyna de Babilonia, gouerno quarenta años con grande admiracion, acrecento el Imperio, cerco de ladrillos la famosa Babylonia, y edifico muchas ciudades. Hypolita, con todas sus Amazonas tan belicosas, que con hauer sido verdad su historia, apenas la cree el mundo: Cenobia Reyna de los Palmirenos, señalada en armas: Hipsicratea muger del Rey Mitridates: Valasca, Reyna de Bohemia, Atalanta de Arcandia, Teuca Reyna de los Illiricos: Mannia, Reyna de Egypto, que antes del aduenimiento de Christo a nuestra redempcion 377. años, hizo temblar el Imperio Romano, venciendo muchas vezes: Thomiris, Reyna de los Scitas, se opuso con su exercito al gran

282      SEGUNDA PARTE DE  
Ciro Rey de toda la Afsia, y le vencio , y su ca-  
beça hizo nadar en sangre humana , diziendole:  
Hartate de sangre pues tanta sed tuuiste della :  
Amalaziunta Reyna de los Godos: Margarita  
muger del Rey Henrico VI. de Bretaña: La Pó-  
cella de Francia, Maria Puteolana de Campania,  
contemporanea del Petrarca : y en suma en ar-  
mas pudiera referir tantas, que solo sus nombres  
huuieran menester grande volumen. En hone-  
stidad, en otro lugar he referido muchas, porque  
son sin numero, y assi me remito a las infinitas  
que celebra la Iglesia Catholica. En sabiduria,  
Maria hermana de Aaron es alabada en las Diui-  
nas letras, la Reyna Saba, las Sibilas , Santa Ca-  
therina Virgē y Martyr, Marcela, Fabiola, y Pau-  
la Romanas, Eudocia Emperatriz, q̄ cōpuso mu-  
chas historias Euangelicas en verso a imitaciō de  
Homero: Safo de Lesbia Lyrica, fue muy gran  
poetisa, y della tomo nōbre el verso Saphico que  
ella inuento : Aspacia Milefia, y Pathia de Ale-  
xandria grande Astrologa. Pola Argentaria, que  
ayudo a su marido Lucano a corregir los tres  
primeros libros de la Farsalia : la Griega Leon-  
cio donzella, que escriuio contra el Philosopho  
Theophrasto : Proba Valeria muchacha Ro-  
mana, de tan marauilloso ingenio, que de pe-  
daços de versos de Virgilio hizo vn libro de  
los mysterios de nuestra santa Fee : y doña Iſa-  
bel muger del Rey don Alfonso el X. escriuio  
mara-

GVZMAN DE ALPHRAACHE.      283  
marauillosamente en Astrologia: y por no can-  
sar, dexo otros muchos exemplos. Y passando  
a la alabança en materia de Christiandad, quan-  
tas han sido causa de la saluacion de sus mari-  
dos? A la santidad de Theodosio Emperador  
fue grande ayuda su muger, que le reduzia a la  
memoria los preceptos y leyes de Dios, encar-  
gandole que considerasse de quien hauia sido, y  
de quien era, diziendo: Si esto considerays: ja-  
mas sereys ingrato con quien tanto bien os hi-  
zo A la conuersion de san Augustin, gran lum-  
brera de la Iglesia, su madre santa Monica, Y  
porque la sagacidad y prudencia de la muger  
suele ser muchas vezes medicamento de los vi-  
cios del marido, dize el Espiritu Santo: La mu-  
ger prudente edificara costumbres en su casa. Y  
en otro lugar: Por la buena muger muchas ve-  
zes se salua el hombre malo. Por lo qual fue  
costumbre en algunas Prouincias, que las mu-  
geres eran las componedoras de las amistades: y  
aun suelen hoy en el mundo ser las que se po-  
nen de pormedio por bien de paz. En materia  
de clemencia, y misericordia, es cosa natural ser  
mas misericordiosa la muger que el varō: y assi  
lo afirma Aristoteles, y dize el Sabio, Adōde no  
hay muger, guay de lenfermo: porq̄ ellas sō muy  
cōpasiuas y seruiciales: Guay del necesitado de  
seruicio q̄ se halla en vna cama doliēte, sino tie-  
ne muger que le siruia, y q̄ vſe de su acostūbrada  
cle-

clemencia y misericordia, de su compasión y diligencia. Pues que dire de su deuocion, y temor de Dios? La Iglesia dize, roguemos por el deuoto genero femenino, y el Espiritu Santo, La muger que teme a Dios, essa sera alabada, alabena todos en sus obras, como sea que la alabanza es el fruto que en esta vida se da por ellas, que esto es dezir que le den el fruto de sus manos, que aunque nadie les alabe, y las lenguas callen, las mismas buenas obras seran pregoneras de sus alabanzas. Pues en materia de su hermosura, que es lo que desseas oyr, con la qual se señala muchas vezes la hermosura interior, que cosa hay mas insigne, mas agradable, y apazible? A muchas las alaba desto la sagrada Escritura, y es vn don Real dado por naturaleza, segun dixo Xenofonte. No consiste la hermosura de vna muger en que tenga vn brazo bien medido, o vn pie graciosamente proporcionado, sino en que la composicion y belleza del rostro sea tan admirable, que quitela admiracion a todas las demas partes, y esta tiene grandissima fuerza en atraer. Por lo qual Socrates la llama suau tyrania, Aristoteles carta de fauor, Platon priuilegio de la naturaleza, Teophraastro blando engaño, Teocrito dañoso Marfil, Carneades Reyno solitario, y Origines triumpho de los valientes, otros la llamaron Imperio sin soldados, pues todo lo rinde y sujeta. Que estremada cosa fuera sino tuie-

ramos

ramos tan grande certeza, de que es deleznable y fugitiua, como la sombra fragil y de poca duracion. Concluyo pues, que las mugeres son muy excelentes, y se auentajan a los hombres en Christianidad y deuocion, y por esso no reparan en yr a visitar los lugares y Iglesias santas, aunque esten muy lexos.

Y dexando a vna parte esto, en que me he alargado mas de lo que pensaua, bueluo al caso y digo, que halle que estaua predicando vno de los de la fama, que se lleuaua toda la Corte tras si, a penas pude tomar lugar de donde le pudieffe oyr, que el gran concurso, y saber que era muy nombrado, me dio desseo de ver algo del sermon. Trataua de la virtud de la compasión, y referire algo de lo que oy, porque me parecio que aun venia la presencia la fama del predicador. Dezia pues que las obras de Christo nuestro Redemptor son exemplo nuestro, y pues sabemos lo que padecio por la compasión de nuestras culpas, de las quales se condolio tanto como si propriamente las huuiera cometido, y con sola contricion y dolor las huuiera de restaurar. El verdadero Christiano, como miembro de tal cabeza, imitando tal compasión, no solamente deuelleuar su Cruz, que son sus proprias afficciones, mas deue compadecerse primeramente de la intolerable pasión, de las incomprehenribles angustias, de los menosprecios y afrentas que su liberali-



ralísimo Redemptor por el quiso sufrir : porque ya que no puede responder en correspondencia en el grado del tanto, corresponda si quiere en el grado de proporción. Que así como nuestro benignísimo Salvador tuvo pasión de sus penas, que inocentísimamente padeció. y compasión de las nuestras : así nosotros suframos con paciencia las penas que muy bien merecemos, y tengamos compasión de las de nuestro inocentísimo Iesus, y vamos mentalmente los pasos y estaciones de su pasión: y hagamos cuenta como viva Fe y pia afección, que nos hallamos presentes: y luego entraremos en la compasión que en segundo grado deuenos tener de nuestros próximos, y vestirnos hemos de la persona de cada vno, diciendo con el Apostol: Quien tiene enfermedad, que yo no la tenga. Quien recibe escándalo, que yo no me abraze de pena? Desta virtud de compasión estan tan agenos algunos, que a donde hauian de acudir con misericordia, abundan de menosprecio y desden. Quan lexos van de ser miembros conformes a su cabeza: pasearnos hemos con los ojos del alma por las angustias de las edades, y de los estados, y de las personas particulares, cuyas pasiones y afligimientos viniere a nuestra noticia. Miremos cuántos haura cada día en el mundo, que por algunos sustentos que padecen las madres, del vientre se van al limbo, donde son priuados de Dios para siem-

pre jamas. Consideremos mas adelante el parto, que es vn traslado de muerte visible. Cuántas haura en la ciudad, que estando nosotros riendo y holgando, estan ellas en el agonía del parto, y ya que escape el niño o del limbo, y la madre de los tuertos, que de derecho le viene, tiene sesenta dias abierta la sepultura. La madre y el niño que sale a luz, saca treynta y cinco enfermedades de la herencia del vientre para mientras mamare. Pues adelante quando se multiplican los partos y niños, y no se corre el oficio, y las madres no tienen que comer, quantos pobrezillos tienen Quaresma perpetua, que nunca se acuestan hartos que no comiera mas si tuuiesen. Por que no nos compadeceremos del niño desnudillo y descalço, que le vemos llevar vn pan en la mano y vn jarrillo con quatro maravedis de vino en la otra, y la taja debaxo el sobaquillo, y va aguijando a su casa por la parte que le he de caber de aquel pan, que se ha de repartir entre siete, que segun estan siempre desambridillos, harian Pafqua de los desechos de otros. Despues de grandes, cuántos se van a perder acosados de la pobreza, vnos por mar, otros por tierra, y con todo esto todos son redemidos por el mismo piadosísimo Dios, que redimio a los ricos y poderosos. Si alargamos los ojos por los estados, quien podra pasar el anchura de los respectos, que atormentan y tyrantizan el sosiego del alma? Quien puede ras-

rastrrear las guerras espirituales que andan por los grandes señores? Quien se condolece de la esclavonia voluntaria que padecen, que por solo cumplir con los miradores, ponen sus conciencias en detrimento? A qui se descubre vn mar inmenso de lastimas, dignas de compasión. Porque adó de parece al vulgo que todo es cuento, y que solo la imbidia tiene lugar, allí acude el discreto con lastima y mayor compasión, y es grande la pena de ver que por sus passos contados se van los hombres a pagar el escote de todo lo que como despenferos recibieron en esta vida, que las pompas, los regalos y ofrecimietos, cotejados con el dar de la cuenta, se reputan por los mayores trabajos y angustias que en esta vida pueden tener. Miremos pues los acaecimientos y desastres particulares, los rios, campos, juegos, plaças, y horcas, que cada dia reciben las parias de sus tributarios. Lo que si atentamente se considera, quien hauna que no vea ser sus penas liuianas, y que se contenga de llorar con los que lloran? Es cierto que se ha de condoler del mal de sus proximos, para hazer se miembro proporcionado (en quanto pudiere) con su cabeça, que es Christo, en cuya pasión el que incorporar la suya, y se condoleciere de las penas della, y de las del proximo, ofrecera a Dios en sacrificio su vida, y dara fin a las proprias pasiones que delante la verdadera pasión se mitigan.

Capi.

## CAPITULO VI.

*En que Guzman refiere como se desacomodo de casa de su amo, y vna platica que se le hizo, para induzille a paz, y amor con su enemigo, por lo qual de-  
termino de hazer se frayle.*

**A** Cabose el sermon y la Missa, puseme en parte de donde pudiesse ver a mi amo, pero era tanto el tropel de gente, cauallos, y carroças, q̄ no pude dar con el. Quede solo, y boluime a casa, donde facilmente se me admitio la escusa, y aunque por esta vez sali bien, presto di al traues con mi buen asiento, que en mi era marauilla la duracion. Sucediome que el mismo dia recibio mi amo en su seruicio, entre tanto que yo tarde de llegar a casa, vn mancebito hijo de vezino de Alcala, con quien yo hauia tenido muchas diferencias, y nos duraua vna enemistad y odio mortal, que en pechos de tan poca edad es muy facil conseruarse la colera, y muy dificil el reportalla. El negocio de nuestra pesadumbre hauia sido de consideracion, y así daua con la memoria nuevos azeros al odio y mala voluntad. Quando yo llegue, aunque supe que se hauia recebido paje nuevo, y que era de Alcala, no me di acate, por q̄ no le vi, que tomò licencia por dos dias para despedirse de su madre en Alcala, y recoger su hatillo. Pero siendo puntual en la buelta, topamonos

I

yo que

yo que salia de casa, y el que entraua, y como yo no sabia que fuesse el recebido, pensé que sin duda venia a buscarme, porque traya su espada en la cinta, y se alboroto mucho en viendome. Siempre fuy amigo de preuenir, y no ser preuenido, pongo mano a la espada, y como le cogi algo turbado, y que huuo menester tiempo para desemboluerse, alcancele vn piquete en la mano yzquierda, con que fue al reparo, luego al ruydo acudio mucha gente, y salio la de casa, y mi amo se puso a vna vctana, y como me vio tan descompuesto, llamome: no quise aguardar, porque en la Corte se castiga mucho solo el meter mano, fuyme poco a poco a S. Phelipe, acompanyame otro criado de casa, amigo mio, el qual despues boluio a visitarme, y me declaro el enigma, de que aquel era el paje nueuo, y que luego fue curado, y no era nada, y que hauia sentido mucho mi amo el mal recebimiento que le hizo, pero que hauiendo tenido noticia que eran enemistades viejas, desseaua hazernos amigos. Yo estaua muy fuera desto, porque no quedaua satisfecho, ni se hauia disminuydo mi colera, que despues que me hauia visto en calle de hombre honrado, con vestido galan, hauia subido de puto mi presumpcion, humos, y desuanecimiento, y sentia en mucho, lo que antes tuuiera aun por honra, pues estaua enseñado al empellon, y que me despediesen cada dia los estudiantes de

sus ca-

sus casas, cargandome de palabras, sin que yo oflasse abrir la boca, y ya con el nueuo brio me parecia que estaua obligado a deshazer el nombre de mi enemigo. Que estraños efectos hazé en el hombre su propria fantasia, y el estado en que se halla, que bien se dixo, que honras mudan costumbres, no digo yo que en qualquier estado, aunque sea de pobres, no haya sus vicios, y aun en esta materia de yra no se hallen sus excessos, que opinion fue de los Peripateticos, que aun los hombres sabios no se desnudan facilmente de esta passion que es tan natural, pero que de esso les sirue el exercicio con que se habituan a vencerlas, enfrenandolas, de manera que aunque esten viuas no parezcan, mas en mi conocia notable diferencia del tiempo de mi mendiguez al tiempo en que me hallaua, que me parecia ya grande de Castilla. Halle por experiencia, que es esta passion de la yra de tal calidad, que despeña al nombre, y le haze dar por las paredes como ciego, y que se hauria dellamar en buen romance locura y frenesi del coraçon, porque priua de seso a los muy sesudos, de concierto a los muy concertados, y de prudécia a los muy prudentes, y ningun tempestuoso y peregrino turbion es de mas peligro que vn pecho arrebatado de la yra, pues las cosas ajenas no respecta, y en las proprias no tiene voto. Porq̄ encádilados los ojos de la yra con aquel subito relampago, ni distingue

T 2

entre

entre lo justo è injusto, entre lo torpe y honesto, ni entre lo dañoso y prouechofo, es turbacion que todo lo turba, desorden que todo lo desordena, confusion que todo lo confunde, y por excusar su mal termino de proceder, llama justicia a lo que es vengança, zelo a lo que es enojo, recta intencion a lo que es passion cruel, y desseo de acertar a lo que es yra rabiosa y disimulada. Y en suma la yra es vna de las mas crueles fieras, de quantas se crian en el bosque montuoso de nuestras passiones, que si se deshierra de las cadenas de la razon, y la dexan seguir su braueza y furia, haze daños irreparables.

Hauia a la sazón en aquel conuento de San Phelipe vn frayle muy viejo de mucha veneracion, letras y santidad, el qual toda su vida hauia professado hazer amistades, y componer odios y bandos, tenia en esto particular don de Dios, y cõ el zelo santo procurò luego que yo me quitasse, haziendome algunas buenas platicas. Supo en que seruicio estaua, y pareciõle que la authoridad de mi amo haria mucho al caso, para que juntamente con el hiziesen las amistades. Cogieronme entre los dos en vna Capilla de la Iglesia, y hizieronme vn sermon, que me persuadiõ eficazissimamente a que del todo desechasse la cõlera y odio, y amasse de veras al que hauia tenido por enemigo, y fue de tanto efecto en mi esta platica, que sin duda estuue muchas vezes por pedir el ha-

el habito al padre Prior de aquella casa, y assi lo dixè a aquel padre que tenia tanta fuerça en sus palabras, y como hombre que de veras hauia de ser Religioso, me ofrecio que el haria que se me diese, y con este presupuesto estuue muchos dias en aquel Conuento (aunque despues como incõstante y vano mude de parecer, como adelante veras.) Queria dexar de contarte la platica que en mi obro tan buen efecto, pero pareceme que seria defraudarte de vna cosa importante, y creo que tengo tan buena aprehensua, que no dexare cosa de sustancia.

Dixome pues: Tiene tanta fuerça la naturaleza, que imprime en el hijo la semejança del padre, no solo en la substancia, pero en los accidentes corporales y espirituales, el color, la figura, el lunar, la condicion, el ingenio, y quando sale muy parecido, dezimos que es hijo de padre. Pues llegue la gracia donde llega la naturaleza, y hagaos hijo no solo hijo de Dios, sino parecido a el en la condicion. Nuestro padre Dios es de su natural condicion, clemente, benigno, y misericordioso, facil de perdonar, y de esso se precia, traslademos en nosotros estas entrañas de misericordia, si nos preciamos de hijos suyos, porque vio a Dauid tan misericordioso y perdonador de injurias, que perdona a Saul, sufrio a Semey, y lloro a Absalon, dixo Dios: He hallado vn varon hecho al tallo de mi coraçõ, por esso se llama

varon, porque es obra varonil remitir las injurias. Ponte delante el exemplo del hijo natural de Dios, mira como cumple y guarda lo que te manda, como ama a sus enemigos en vida y en muerte, como les haze tan grande beneficio, q̄ les da la sangre y la vida, como ora, y con que palabras, por aquellos q̄ le crucificauan. La primera de las siete palabras que en la Cruz se hablaron, como fundamento de los siete Sacramentos, y como declaraciones de los siete dones del Espíritu Santo, fue: Padre perdonales, que no saben lo que hazen. Mira quando esto dixo, quan sin cōfue-lo estaua en el alma, porque se le hauia como de golpe cerrado la puerta a todo lo que no fue: se tormento y pena, contemplale en aquella postura lastimosa, como esta blanqueando su pecho desnudo, como bermejea su sangriento costado, como estan estiradas sus secas entrañas, como estan descaydos sus ojos hermosos, como amarilla su Real figura, como estan yertos sus braços tendidos, como estan colgadas sus rodillas de alabastro, y como riegan sus traueßados pies los arroyos de su sangre, y sobre todo, como blasfemado y deshonrado, no abrio su boca para dezir, ni vna mala palabra. Y pues que la boca habla lo que el coraçon pienfa, por esto poco que habla tan en tu prouecho, considera y entiende lo que piensa aun quando no habla, y como sus pensamientos suben por ti como in-

ciensio del brasero de la Cruz, donde por tu amor ardia. En el ver orar por sus enemigos, conocio el Centurion que era Dios, porque no le parecio obra de menos. En testimonio desto el primer hombre que derramo su sangre por la confesion de la Diuinidad de Christo, rindio el alma, rogando entre inmenfidad de piedras por los que le apedreauan.

Dixo Christo, oystes lo que dixeron los antiguos: Ama a tu amigo, y aborrece a tu enemigo, mas yo te digo, ama a tus enemigos. Lo primero no es todo precepto de Dios, que el aborrecer al enemigo es de otra mano: hombres amigos de si mismos, y desseos de vengança, hizieron estas glossas y mala consecuencia por la Logica de Satanas, Dios manda amar al amigo, luego manda aborrecer al enemigo, Gran traycion comete contra Dios el que no contêto con ofenderle le quiere ahijar las culpas que comete contra su Magestad. Mas dize Dios, Ya haureys oydo esta doctrina, que los mal intencionados interpretes de la ley dan en sus glossas, con graue perjuyzio del texto, pero yo vengo a dar la legitima intelligencia de la ley como autor suyo, y digo que es mi voluntad que amen asì los hombres a sus proximos, que no baste ser ellos enemigos para que los quieran mal, sino que no obstante essa mala calidad, amen la buena sustancia, y porque en esta bien querencia, por

ser obra oculta de la voluntad, puede haue[r] gran-  
de engaño, quiero que se manifieste a los h[ó]bres  
con obras. De tres maneras os puede ofender el  
enemigo, con el pensamiento, aborreciendo con  
malas palabras, y con malas obras, y en cambio  
de esso, quiere Christo le pagueys con amor su  
odio, con oraciones sus malas palabras, y con be-  
neficios sus malas obras.

Conuécidos deuriamos estar por la autoridad  
de tan gran maestro, que en la escuela de la Igle-  
sia Catholica es la mas segura y cierta dem[on]stra-  
cion, y que no admite cosa en contrario. Estays  
vos tan cierto que dos y dos son quatro, que os  
reyreys de quien os quisiere yr contra ello, pues  
lo que ahi haze la demonstracion, haze en la Fe  
la autoridad Diuina. Si fuera la que deuia la  
primera muger, pues le constaua ser Dios el que  
mandaua so pena de muerte, no comer del arbol  
vedado, no tenia para que poner en disputa si era  
bien mandado o no. Los que seguian en tiem-  
pos passados la Philosophia de Pitagoras, que  
fueron quiza los mas antiguos, y que menos erro-  
res tuuieron, porque estauan menos apartados de  
la legitima Philosophia, que andaua junta con  
el verdadero conocimiento de Dios, en los gra-  
uissimos negocios, y de suma importancia, con  
vna respuesta se dauan por satisfechos: El lo di-  
xo, y con saber que era hombre quien lo hauia  
dicho, no hauia que altercar mas. No carece hoy  
el mun-

el mundo desta manera de Philosophia, las mas  
cosas que se afirman y saben, estriuan en la au-  
thoridad de quien las dixo, no solo en lo espe-  
culatiuo, sino en lo moral. Vn juez para que de  
vna sentencia en que va la hazienda, y a veces la  
vida y la honra, bastale que lo diga asfi Bartho-  
lo, o Acurfio, o que lo sienta asfi Abad, o Feli-  
no. Vn Theologo os alega que es sentencia de  
santo Thomas, y sin poner en ello dificultad, se  
determina, absuelue, o condena. Lo mismo los  
Medicos, llegando a dezir vn aphorismo, asfi lo  
dize Hipocrates, o asfi lo entiende Galeno, no  
estan a mas obligados. Pero no lo lleuemos por  
estos caminos, que como principalmente trata-  
mos con gente que en los suyos yerran, de los  
mismos descaminados podemos tomar testigos.  
Quando en las cosas del honor quieren los que  
de esso tratan, tener satisfacion cumplida, qual  
es la postrera resolucion. No hay que pedir qua-  
do se llega a la sentencia q[ue] sobre esse caso dio hu-  
lano hombre militar, y criado en Flandes desde  
su iuuentud, que se halla en tal y tal campo de  
desafios, y oyo sobre esta materia y punto hablar  
a soldados viejos hombres de ciencia y concien-  
cia, quales ellos suelen ser. Pues si hombres y  
malos alcançan a tener con otros hombres tan-  
ta authoridad, quanta mayor es razon que tenga  
entre sus fieles Christo, sabiduria del Padre, cami-  
no, verdad, y vida Doctor de justicia, embiado

del Padre, con precepto de oyrle y obedecerle? no basta que el lo diga, para que se admita sin replica, y se abrace sin contradiccion?

Dirasme, no dudo de la verdad del dicho que bien creo que es lo mejor y mas acertado, pues Dios lo dize, sino que reparo en el hecho, que es muy duro y dificultoso de cumplir. Afsi me parece a mi tambien, y le parecera a quien quiera, que no en la superficie y por cumplimento, sino muy de veras lo quisiera executar, proualdo y vereys, pero amigo nunca mucho costo poco, piensas que yr al cielo, es subir en coche, y passearte por el prado, o alameda? piensas que te ha de dar de balde lo que a tantos amigos de Dios costo la vida? engañaste, que trabajosa es la senda por donde se va al cielo, y quan pocos la caminan. Lo q̄ poco cuesta, poco vale, y en poco se estima. El amor es sacrificio del coraçon, el q̄ ofrece el amor natural al amigo, porque le haze bien, ofrece sacrificio sin costa, porq̄ no cuesta nada amar al bien hechor, pero quien ama a su enemigo por Dios, ofrece holocausto preciosissimo, comprado a costa de sus entrañas, y de sangre. Es cosa dura amar al enemigo? pues no es mucho q̄ hagays una cosa dura por Dios.

Pero vamos adelante, que mirado cō ojos de sapafionados este precepto, no es cosa dura, sino muy suaua, y mas cōforme a nuestra naturaleza que su opuesto. A los otros animales quando

vienen

vienen al mundo les arma naturaleza de viñas, garras, presas, dientes, colmillos, cuernos, cōchas, espinas, picos, al fin armas ofensiuas, y defensiuas, como a renzillosos: Al hombre cria desnudo, flaco, llorando, sin armas, municion, ni pertrecho de guerra, porq̄ es animal manso que entra de paz, y esto es lo que mejor le esta.

Si te prouasse yo que es mas dificultoso desamar al enemigo que amarle, conuencida quedaria tu rebeldia. Pues hagamos otro Evangelio opuesto a este que aqui nos predica el Señor, y digamos afsi. Yo os digo a vosotros, aborreced a vuestros enemigos, hazed mal a aquellos que os quieren mal, maldezid y detestad a los q̄ os persiguen y calūnian, para que seays hijos de Satanax vuestro padre, que arde en los infernos, que esparze la tiniebla de su ceguera sobre buenos y malos, y lleue odios sobre justos, e injustos. Pregúto te hermano, cōtentate mas este Evangelio? pues guardale, y mala pro te haga, que buena no puede ser. Deslinda cada cosa destas en particular, mira que en el desamar tus enemigos esta incluyda la inuidia, y si quieres mal, te ha de pesar del bien q̄ vieres en el que aborreces, y la inuidia y pesar del bien ageno, es la mayor carniceria, y mas duro tormento que nadie te puede dar, esto te quema la sangre, y ahelea el contento, y cōsume la vida. Puede ser tormento y gual, q̄ mandarte ser verdugo de ti mismo? que tyrano mandò tal?

dò tal? que Falaris? que Neron tan inclemente y fiero? Pues a esto acompaña la ira, que es bestia tan braua y fiera, con ella, por vengarse de su enemigo, que de peligros, que de costas y trabajos echa sobre si el vengatiuo? Pues haz mal y guarte, porque el injuriado en marmól escriue, y no hay cauello que no haga su sombra. Nadie haga mal si quiere viuir, aunque sea a vn gato, sino ahi esta la justicia, que quien a hierro mata, a hierro deue morir, y a bien librar, perderas la tierra, que como si te huuiesse tragado, assi has de desaparecer. Pues si echas maldiciones, o mal desfezas, es pedir que el Rey, el juez, de sus mismos hijos tome vengança, mira si puede tu ceguera subir a mayor locura. San Esteuan estandole apedreando, leuanto los ojos al cielo por buscar algun refugio, pues en la tierra no le hallaua, y como lo primero que encontro con ellos fue Iesu Christo, no oso sino rogar por los que le quitauan la vida, porque vio que no se podia ni deua pedir otra cosa al que rogo a su Padre por los que le crucificauan.

Esta ley de vengança me dizes tu mundano que es suaua, y que la del perdon no se puede sufrir de dura? los ciegos veran que estas ciego, y que tu passion te engaño. Mas gusto hallas en yr aperreado, inquieto, tocandote al arma a tu descanso cada dia las espias de tus pensamientos, vengatiuos? que te persuaden que busques a tu

enemi.

enemigo corriendo la tierra, buscado todos los escondrijos y cueuas, y si se hundiere debaxo della, minar hasta los abismos para sacalle de rastro, y que si sete va a los mōtes, le persiguas, trepando, y gateando por lo mas fragoso de la montaña, por las cordilleras y riscos, por los altissimos picos de las sierras, y despeñaderos mas penados, por donde solas bicerras, o reuefos ligerissimos pueden saltar? o miserable, que arrastrado te trae tu ira desenfrenada?

Enojarse es acto natural, enojarse consideradamente, es obra virtuosa, que por esto llamaron los Peripateticos a la ira, piedra en que se aguzaba la justicia, pero salir de seso con la passion, es cosa viciosa y escandalosa: y quien sigue los apetitos de la ira, se precipitara en abismos de males.

Mucho traga vn fuego desmandado, y mas sy le ayuda el viento, pero no llega su destroço al que haze vn hombre encendido con ira, que ni teme la del cielo, ni respeta quanto hay en la tierra.

Que dexa vn rayo en pie quando rebienta vna nuue con los dolores de parto que le aprietan? Las piedras muele, el azero derrite, las peñas deshaze, lo duro ablanda, y ninguna cosa se le pone en resistencia, que no la domene. Tal es el estrago de la ira. Considerad vna borrasca cruel de agua, mirad las olas a vezes sobre las nuues, y a vezes en el abismo. Imaginad vn viento desesperado, que bramando amenaza de tragar la

tierra



tierra, porque tal está vn ayrado coraçon quando sopla el viento de la vengança. Tales son los efectos de la colera, que todo lo confunde, todo lo escurece, todo lo alborota, todo lo despinta, y si los mesmos hombres quando estan enbotijados con ella se vieffen en vn espejo, no duda Platon fino que huyeran de si mismos, teniendo vergüença y confuſion de confiderarse. Todo esto vence, el que con pecho valeroso y Christiano se reporta, y se haze señor de sus pasiones. Estas son las hazañas de la clemencia, las proezas de los varones fuertes y valerosos, las hazañas mas memorables que las de Hercules, del que siédo enojado, lo mostro, estando ayrado, se fue a la mano, dandole causa, no se dexo llevar de la pasion, pudoſe vengar, y no se vengo, teniendo poder y mando, no vfo dello para este mal fin, este es verdaderamente hijo de Dios. Quien hay que no sea amigo de honra? y que mayor honra que ser hijo de Dios? Por esta dilection y amor del enemigo se promete este parentesco con Dios, que seamos hijos. El Rey escriue a vn grande, Duque Primo, y a vn titulo, Marques pariente, pero fino lo son, no les dara esse apellido, Dios si, cuyo dezir es hazer, da con la nombradia la filiacion, y haze que seamos hijos por gracia, y danos caridad, que es amor Diuino y sobrenatural con que le amemos, esso promete al que ama a los enemigos, y adierte el agudissimo Origenes, que no solo vna

vez se

vez seremos hijos, fino tantas quanta amaremos al enemigo, y le hizieremos buenas obras, seremos engendrados en hijos de Dios. En esto quiso que pareciesse la generacion de los hijos adoptiuos a la del vnigenito natural, que assi como el es eternalmente engendrado, y siempre su Padre se esta engendrando, y por esto se llama resplandor de la gloria, porque el resplandor siempre se esta produziendo y engendrando de la luz, y assi el Verbo Diuino siempre nace, *Deum de Deo, lumen de lumine*, A esta traça con cada beneficio que al enemigo hiziedes, con cada acto de amor os agrata Dios de nueuo engendrando en hijo suyo. Que mayor premio se puede esperar ni pretender.

## CAPITULO VII.

*Guzman como mudo de parecer de hazerse frayle, y assento de nueuo con otro amo, y como por auer leydo libros profanos, y por amores de vna farsanta quiso professar el arte comico.*

VA te dixes que me hizo mucha fuerza la platica de aquel padre, de manera que no puedo estar con mi go, y con el feruor y calor me fue derecho a casa de mi amo, y en su compania, me perdon al que fue mi enemigo, y nos abraçamos y confederamos del todo: no paro aqui, sino que me resolui de to-

mar

tomar el habito en aquel conuento, y aquel padre me hauia ofrecido que me le haria dar. Pareciome que la librea que traya no la hauia ganado por lo poco que hauia feruido, y assi tomando mi habito viejo de estudiante, y dexandola a mi amo, me fuy al conuento, en el qual estuue algunos dias, que por hallarme con suficiencia en materia de Gramatica y Griego, y ver el buen animo con que desseaua ser religioso, me tratauan muy bien, y se ponía en talle el darme el habito: pero como mis cosas eran corrida, de cauallo Fraces, y tenia hecho tan pocos actos de vida recogida, fuy me resfriando y sentia mas de cada dia el perder mi libertad, y enfadauame mucho el encerramiento: no podia sufrir el dexar de hazer mis salidas, y los desatinos que acostumbraua: tal era la fuerza de mi mala naturaleza, habitada en todos los años de mi mocedad. Quan bien se encarece la criança y educacion en los tiernos años: por cierto en ninguna cosa se hauia de tener mas cuenta, porque lo que entonces aprehenden, jamas lo dexan. Son los niños como cera blanda, que recibe con facilidad qualquier figura que se le imprime, sin resistir mas a vna que a otra: como la mar, cuyas olas si con vn viento se leuan tan soberuiamente sobre las nuues en viniendo otro ayre manso se allanan todas como vn prado. Son como vn campo baldio, que hoy es vn herial lleno de cardos, espinas, y abrojos, y

ma

mañana echandole la reja de la buena doctrina, como se lleva tras si el arado todas aquellas malezas, luego da el fruto q̄ le sembraredes, y assi es gr̄de el fruto de vna niñez bien enseñada, a dōde como en oro de subidos quilates se labra qualquier figura con mucha facilidad, y despues no es menos preciosa por la forma que por la materia: pero si la dexan seguir sus apêtitos, no esperen que con facilidad se encamine bien, y se corrija de grande. Es cosa certifsima, que si vemos en los mayores años cometer los hombres cosas indignas del estado que professan, y aun de la naturaleza que tienen, no hemos de pensarles viene el mal de ayer acá, que de lexos le traen. Quanto mejor es que lloren los hijos, y no lōs padres, mejor es que se quexen de los açotes dados con mano paternal, que de los que les pueden venir por manos de vn verdugo, y assi ninguna muestra de vicio quando la dan los niños en sus principios, se ha de tener por pequeña, dexandolēs salir con ella, pues en tal hedad todo es mucho, que a vezes el rio grande se haze de arroyos, y a vezes en vn manancial delgado tienen principio rios muy hondos y caudalosos, es tempestad la mocedad, porque en ella sale el hombre florido todo el verde, no reconociendo razon ni otro dueño, que solo el brioso impulso de su moça, y reziende naturaleza, passa en aquella edad sus años encomendados a la furiosa

V

riosa

riosa tempestad de la vida, sigue sus gustos, y la ociosidad, de donde nace en ellos la torpeza, los amores profanos, las inquietudes y riñas, y adquiere para en la edad madura las pasiones del animo, las enfermedades del cuerpo, la carga de humores crasos, y vanos desleos, la indeuocion, los juegos, y hurtos, el amor desordenado de las cosas terrenas, el enfadarse de las celestiales, y una habituacion perjudicial y contraria a todo bien. Esta es muy dificil de dexar, porq̃ en breue tiempo con dificultad se passa de vn estremo a otro, porque tienen los vicios empapada el alma. y como azeyte hiruiendo han penetrado los hueffos, todas las potencias estan inficionadas con la mala costumbre de pecar, y te neys la maldicion como vestidura que os cubre de pies a cabeza, apretada con vn cinto de la mala costumbre, y esta es la falta de la conuersion tardia, no de parte de la misericordia de Dios, que esta no falta a quien de ueras se conuierte, sino de parte de la voluntad endurecida. Pues como yo estaua tan habituado a libertad y vicios, resfrieme en pocos dias del buen proposito que hauia tenido de recebir el habito, pesome de hallarme en el mio de estudiante pobre, y no sabia que modo de viuir hauia de tomar. Boluiome el desseo de yr a Valencia, mayormente que ya estaua la Corte de partida, pero no tiene cara para boluer a casa de mi amo, q̃ sin duda me huiera buel-

bueltó mi librea, ocupauame mucho la verguenca de desdezir de tan buen proposito como hauia tenido, y no pudiera sufrir que mi amo entediese que hauia mudado tan presto de parecer. Salime a la plaçuela de los herradores, a buscar si por suerte me podria acomodar. Era estraña cosa lo que se procurauan pajes, y lo que se corria el oficio, apenas llegue, quando fuy preguntado si queria assentar por paje, no me hize mucho de rogar, por escapar del conuento, y porque desseaua ya verme en habito bizarro, segun me ofrecian. Boluiome mi ventura con otro caullero Italiano, llamado don Fernando Espinola, no me peso dello, porque me hauia ydo bien con el otro, y sin duda es naciõ muy generosa, y de buen nato. Dioseme librea harto a mi gusto, sombre negro muy fino, capa y ropilla de raxa morada con costosa guarnicion, balones de terciopelo fondo raso morado, con faxas de terciopelo negro de muestras fondo morado, y medias de seda morada. No cabia de contento, y parecia que ya desta vez no hauia que temer mudança de fortuna, pues tan facilmente mi vi en lo baxo y en lo alto de su rueda, que mas parecia soñado, que en realidad. Empece tambien a priuar con mi amo por el lenguaje Italiano que me haia quedado, que quie me oyera, no me juzgara por Español, q̃ el auer yo estado en Italia de pocos años, y la Latinidad q̃ auia aprendido, me hizieron

zieron facil aquella lengua, que es tan alegada y parecida a la Latina, como la que en otro tiempo lo fue, y es su descendiente. Rastreo lo mismo, de que no havia quien me hiziesse dexar de las manos el Ariosto que havia topado en casa, y como vn dia me viesse en el muy embredido; dixome: Veni aca Guzman, vos entendeys esta lengua? pues no señor? dixome: mejor que la Castellana; hizome leer vnas quantas octauas de aquellas del diuino Ariosto, para ver si dezia verdad, y halló que no diferia mi pronunciacion de la suya. Empeço a hablarme en su lenguaje, y holgose mucho que le respondiesse tan bien, y a su gusto. Quiso saber muy por filo toda mi vida de Italia, la qual le conte el mejor modo que yo pude, encareciendo buenas fortunas en que me havia visto, y lo que me havia favorecido el Cardenal, que me amaua como a hijo, y me hizo estudiar Latin y Griego. Conoci de alli adelante que me tenia mucha voluntad, dixome que pues era aficionado a leccion de humanidad, en su casa tendria lo que podia desfeate, porque tenia muchos libros della, y en verdad que valia su libreria mas de tres mil ducados. Hauia en ella libros curiosissimos de todas maneras, de Polecia, Gouierno, Moralidad, Deuocion, Poesia, y otros profanos. Di en esto como cedaxico nueuo, q me perdia por leer libros de disparates y profanos, q es ordinario, y cosa experimentada,

echar

echar mano el hombre de los libros que hazen a su inclinacion, y como los libros de vanidades distraen tanto, y hazen tan al gusto de los que son distraidos, facilmente se abraçan con ellos, y de su eleccion, y assi me yua como por vn alfiler, beuiendo espiritus de inquietud y mayor distraccion. El daño que me causaron aun en los pocos dias que los lleue entremanos, teñira lo que queda de mi vida, que sin duda perdí en estos pocos dias, que en toda la habituacion peruerfa de la vida passada. Quanto les importaria a los hombres aduertir en esto de la eleccion de libros, que quanto es loable y provechosa la de los buenos, es dañosa y reprehensible la de los malos; ora sean historiadores, ora poetas, porque estos autores sospechosos, por decir algunas gracias y agudezas, estan sembrados de muchas cosas y palabras dañosas a las buenas costumbres. A feytan la mentira, y como viene vestida de colores, lleua los ojos tras si, con que destruye a los lectores. Son los libros malos como mugercillas perdidas, pregoná hermosura sin vida, estando de secreto llenas de mil enfermedades; hazen ostentación de vana apariencia, cō que saltan en poblado, y aun dentro de casa a medio dia, y mas a los de poca edad, en quien, por herir la sangre, prende el fuego tan a priessa, que de puro delicados y faciles estan tizniados y abraçados, y aun no lo echan de ver. Es muy alabado,

(y con razon) Augusto Cesar, porque mando desterrar de Roma al famoso Poeta Ouidio, quando sacó a luz los tres libros de *Arte amandi*, y si agora huuiera tal censor, ni los semejantes tuuieran ocupadas las Emprentas con sus deuaneos, ni estuuieran tan llenos los palacios de sus locuras. Digan lo que quisieren, escuselo como pudiesen, lo que yo se por experiencia es, que el deleyte es manjar dulce para los moços, y puesto en poesia, o buen estilo de hablar, es guisarlo con especias para que se coma mas, y sepa mejor. Esto auisa con gran encarecimiento Quintiliano, y manda se quite a los niños en su iuuétud, porque la experiencia nos enseña quanta mas fuerça lleua vna razon puesta en verso (si es qual deue) que escrita, ni dicha en prosa, y quien haze las orejas a esta musica y lengua, a las palabras de torpes autores, dize San Basilio, que abre camino cierto para las obras. De aqui vino que el gran Platon en aquella Republica que ordenaua, mando q̄ no le admitiesen Poetas, ni libros que dello tratassen, por estar muy cierto que pocas vezes dexan de vrdir malas telas en achaque de fictiones, y de contaminar la iuuentud con la doctrina que en ellas enseñan. Pero no les faltan sus aficionados y deuotos defensores, que por encubrir su laciuo pecho, lo echan por las romerias de Hierusalem, y luego alegan que los tales libros tienen sentencias

muy

muy prouechosas; y dichos agudamente compuestos, con que se despierta el ingenio de los lectores. A los quales podemos responder lo que Temistocles al otro, que le ofrecia enseñar el arte de memoria, al qual dixo: Mejor fuera el arte de olvidar lo aprendido. Harto mejor les feria a los hombres hablar rudamente, que deprender agudezas con tanto perjuizio, que bien se echaxer, que esta cubierta y escusa es capa de pecadores, velo de poca verguença, y anzuelo con cuyo ceño se pescan muchos liuianos. Que puede aprender (dize el grande Augustino) vn muchacho tierno que ayer vino al mundo, aparejado para imprimirse qualquier estampa de bien, o mal; si en achaque de enseñarle Latin, le ponen en la mano vn Terencio, y alli vee pintado, como en tabla de pinzel, con finos matices y colores, de que manera se requiere a la otra con palabras, se induze con promessas, se engaña con dones; y se enseña a burlas. Quantos mancebos y donzellas hay como vnos Angeles, a cuya region nunca llego el ayre corrupto de la torpeza, hasta que leyendo vn libro, se les alboroto la suauidad del alma; estauan como los primeros Padres en el estado de la innocencia, y en comiendo del manjar vedado, los que no offauan hablar todos vezes, ni aun cosas buenas, por el respeto y verguença que tenian, en breue tiempo se desembueluen con lo que han sacado y aprendido

V 4

dido

dido de vn mal libro. Y afsi dize muy bien el sutil Augustino. Que puede aprender el moço en tales escuelas, sino los estupros de Iupiter, las torpezas de Venus, los enlayos de Apolo, los celos de Iuno, y engaños de Marte? Allí se le encaxan las blanduras de la otra moçuela, el estilo con que el otro procedio, la fuerça que hizo, y el acometimiento que tuuo, con otras cosas indignas de ser escritas, de manera que por enseñarle a bien hablar, le enseñan a mal obrar. Por lo que en mi he visto te digo, que esta manera de libros no sirven en la republica, sino de alcahuetes y terceros secretos para enseñar a pecar. No hay libro tan malo (dezia san Geronymo) que no haya quien le lea, no podemos agora llorar esso, sino que los libros perniciosos tienen muchos feligreses, y los buenos que enseñan la virtud, se quedan en los rincones. Las cosas que se dicen de suyo, son hechizos que encantan el alma, son vino que embriaga el coraçon, y le saca de seso, y puestas en poesia dasele vn adobo y temple, que penetra hasta los hueßos. Grande es el daño, grande la perdicion, grande la riqueza que el demonio haze en la juventud, vindiandolos en majuelo antes que lleguen a mayor edad, por medio de los libros malos, que como langostas roen las tiernas espinas, antes que granen y vengán a madurez. Con esto sube el demonio cada dia su renta, que su ganancia por

este

este camino de los malos libros es increíble. Digo pues, que me amanecian los libros en la mano, y me acostaua con ellos, y en esto notarás como obraron en mi sus fieros hechizos, que con el gusto de los versos, y el de ver recitalles en las farfas, a que era muy aficionado, me puse en la cabeça de ser representante, para esto di en frequentar mas el corral de la Cruz, donde representaua Heredia. Pareçieme bien la vida libertada y vagabunda desta manera de gente, que hoy estan en la Corte, mañana en Seuilla, y essotró en Toledo, y gozan cada dia de ver mundo nuevo, buenos trages, y se gasta sin pensar en el de mañana. Este exterior me satisfazia mucho, aunque despues vi quan amargo es lo que defuera parece deleytoso, empece a tomar amigos de la compañía, y quedarme a ver ensayar, y aun me ensaye a dezir amores, y sollicitallos a vna buena óperata de todo. Como no le vinieron de nuevo, no me desdennó de manera que tuuiesse yo de que desesperar, sino que me trato al principio como a boquirruuio, hasta que entendio de mi que de raro ruuio era ya blanco como vino añejo, y que venia mas de rancio que de verdé, pero despues libras el suceso. Vna tarde con dos camaradas mias de buen gusto, me yua a ver la farfa, leymos los carteles en vna esquina, vimos que en el de la Cruz se representaua la Iphigenia Tragedia, y en el del Principe vna comedia, auia quien

V 5

queria

queria ver comedia y no tragedia, porque era muy compasiuo y llorón: resoluióse de conformidad que fuésemos a lo mas cerca. Llegauamos a esta fazó al monasterio de la Sántissima Trinidad, porque hauíamos baxado de la calle de las Vrosas, y subido la de los Relatores, y así como a mas cerca nos fuymos al de la Cruz a ver la tragedia, y táto me enfade del mal fin y facefoso della, que por poco estuue de no tratar de fer farfante, pero la añegaza de mis nuevos amores me boluía con mas violencia q̄ con vn trabuco. Poco reparaua yo en la vileza de la profesion, que aun desto no tuuo primer mouimiento. No consideraua que aunque la poesia es arte noble, principal y liberal, pero que la actiõ della en teatro esta muy abatida, de tal manera, que ay muchos q̄ no solamente tienen a los q̄ exercitan esto por infames, pero imaginan que no se les deue dar el Santissimo Sacramento, y aun lo oydezir a vna persona graue, pero esta persona tenia mejor voluntad que entendimiento, y erro con zelo de acertar. Es la verdad, que cierta manera de representantes son viles y baxos, y muy infames, es afsaber: los que como agora los zarabandistas eõ mouimientos torpes y deshonestos incitauan e incitan a torpeza y deshonestidad, a los quales los Latinos llamauan Histriones, y de los quales se dize estar prohibidos de recibir el Santissimo Sacrameto, mas los representantes que

que los Latinos dixeron Entores, como los Tragicos y Comicos, no se yo porque han de fer tenidos por infames? Pregunto si la medicina es arte aprouada, y si la justicia es tan noble y necessaria, porque el boticario y alguazil, que son executores de la medicina y justicia, seran infames? Ni aun el verdugo es infame, por lo que es executar el mandato Real. Pues si la poesia, como he dicho, es arte de grande ingenio, y obra honesta y vtil, porque el que la pone en execucion sera vile infame? Por lo qual algunos difinen a la comedia, fabula que enseñando afectos particulares, manifesta lo vtil y dañofo a la vida humana, pero otros dizen mejor, que es Poema actiuo negocioso, cuyo estillo es popular y fin alegre, y a nuestro proposito es mucho mejor la definicion de otros que dizen que la comedia es imitacion actiua, hecha para limpiar el animo de las pasiones por medio del deleyte de la rifa, y aunque todas tienen vn fin, que es enseñanza, entretenimiento, y deleyte, pero hay muchas diferencias entre la comedia y tragedia, las quales señala la vltima definicion, donde se dize que es imitacion actiua, se diferencia por actiua del Poemo epico, y dithirábico, y por medio de deleyte y rifa, se distingue y diferencia de la Epica, y de la Tragedia. Difieren mas, q̄ la Tragedia ha de tener graues personas, y la comedia comunes. En la tragedia temores llenos de peli-

peligro, en la comedia no, la tragedia tristes y lamentables fines, al reves de la comedia, que los ha de tener alegres y venturosos, la tragedia buenos principios y quietos, y fines desastrosos, la comedia al contrario. En la tragedia se enseña la vida que se deve huir, y en la comedia regularmente la que se deve seguir e imitar. La tragedia se funda en historia, y la comedia es fabulosa. La tragedia pide alto estilo, y la comedia baxo, y aunque muchas vezes se halla diuersidad en lo que tengo dicho, y en algunas comedias finas y puras, que no sean tragicomedias, se hallan temores, llantos desastres, y muertes, pero todo va dirigido al passatiempo y risa, y el que no se rie desto, mereçe que se rian del. Que cosa mas de reyr, que ver a vn moço verde y loco desfoliado de vna ramera, lamentarse que le ha chapado su hazienda y salud. Y que cosa mas digna de risa, que ver otro tonto enamorado llorar la ausencia de su dama, y a la dama llorar de celos de su amante, los enredos de vna alcahueta, los del rufian, vn sieruo malicioso lleno de temor y miedo, que le han de apalear por alguna vellequeria que hizo: vn enamorado suspirando en la calle en noche de Enero entre sauanas de nieve, por la que esta durmiendo a buen sueño entre las de olanda, y si se despierta se rie y burla del, y aunque las muertes tragicas son lastimosas, mas las de la comedia si algunas hay, son de gusto

gusto y passatiempo, porque son de personas que sobran en el mundo, como es vna vieja zizana-dora, vn viejo auaro, vn rufian, vn bandolero, vn traydor, o vna alcahueta: De todo lo qual se hacen muchos documentos, que se imprimen en el alma con grãde fuerça y afecto, assi por la materia, como por la traça de la tragedia y comedia, que al principio entran lentamente, y suspendiendo los animos, y luego se van perturbando y marañando poco a poco, crece mas la perturbacion hasta la parte que se dize Catastrophe, y soltura en el anudamiento y perturbacion, de la qual fabula esta la suspension, y en la soltura lo alegre y satisfatiuo del entendimiento, y en esto se distinguen bien y essencialmente la tragedia y comedia, porque en la tragedia va creciendo la perturbacion temerosa, y en la comedia la perturbacion llena de gusto y risa en los oyentes: y como he dicho, si la materia y conceptos no son torpes, sino qual es razon a la policia moral, no hay duda sino que las farças son prouechosas.

## CAPITULO VIII.

*En que prosigue Guzman su designio, asienta en la compañía de Heredia, y cuenta lo que le sucedio camino de Valencia.*

Mucho



**M**UY poco reparaua yo en el prouecho vniuersal ni particular, que quien de si mismo disponia tan mal, cierto es que no miraria por el bien comun, pero he te dicho lo que hay en la practica de la representacion, y si se vlassse con el modo deuido, que en el modo y la materia esta el bien o mal, que aunque a vezes por yr a caça de cosas graciosas, se mezclan palabras, y refieren cosas que tienen alguna obscuridad, pero esto no quita el pasto y materia de toda la farsa, que siendo buena y de enseñanza, por los buenos exemplos sera prouechosa. Y es de gusto, porque hay mucho del ridiculo, que es lo mas que se ha de procurar en las farsas; porque lo tienen casi por fin y obieto, y pues hablo desto, no dexare dezirte vn dicho que me prouoco a risa quando me lo contaron. Vn buen hombre, cuya muger mandaua a mas de amedias en casa, estando vnos medicos en conuersacion escuso vna disputa, sobre porque causa naturaleza criaua leche en los pechos de algunos hombres: porque hauiendo respondido vno dellos, que la naturaleza no hazia cosa en balde, y que sin duda criaua leche en los pechos de los hombres para algun fin, y a su parecer era para que el hombre a vna necesidad pudiessse sustentar los hijos con su leche. Oyendole nuestro buen hombre dixo desta manera: Señores por amor de Dios os ruego hableys passo, que si las mugeres alcançata saber esto, nos haran criar

nuestros hijos siempre, y alguna vez los agenos. De muchas maneras se procura la risa en las comedias, en quanto a las obras, y en quanto a las palabras, es de advertir que vnas son vrbanas y discretas, que sin perjuizio notable de nadie dan materia de risa, y esta especie es tal, que puede parecer delante de Reyes y principes, las demas, que nacen de la dicacidad murmuracion, fealdad, y torpeza de palabras, son malas, y assi se ha de guardar el comico dellas, porque los Reyes, Principes, y grandes aborrecen naturalmente toda fealdad. Lo del simple que vsan en España, es bueno, sin perjuizio, porque causa risa, empecando muchas sentencias, y acabando ninguna, haciendo mil precisiones muy graciosas, y es vn personage que suele deleytar mas al bulgo, que quantos salen a las comedias, en razon de que en el cabe ignorancia y malicia, y lasciuia, rustica y profera, que son tres especies ridiculas, y por le esparbien toda fealdad (digo en quanto es prouocadora de risa) es la persona mas apta para la comedia. Y en esta inuencion se han auentajado los Españoles a Griegos y Latinos, que vsaron de riuos en sus comedias para, en fin de la risa, a iguales faltauan algunas especies de lo ridiculo, porque no tenian mas que dicacidad, o lasciuia, quando mucho las dos cosas, y carecian de fealdad de ignorancia simple, la qual es autora de la risa.

Acabada la tragedia deslize me de mis amigos y entreme al vistuario como solia, por vera mi señora Isabel, ofrecimonos mares y montes, y quede persuadido de assentar la plaça, y seguir la compañía que se partia luego a Valencia, por la misma ocasión de las fiestas q se esperauan. Fuy me con los de la compañía a la posada, tenían la huespeda enferma, y sucediome vn lindo cuento, que subiendola todos a ver; hallamos que hauian traydo el dia antes el medico a grande priessa, porque siendo el sexto dia de la enfermedad, le hauia dado vn frio sin ocasión alguna, y poco despues començo a defuariat y delirar con mil modos de locuras, y defuarios muy donosos. El medico turbado hizola rapar la cabeça, poner la defensiuos, echar ventosas, las quales no se dexo ella saxar, diziendo muchas gracias defuariadas que prouocauan a rifa, y al medico a mas turbacion, el qual dezia, que si el tuuiera la contrayerua, o la piedra Besahar, o vna conserua de Iacinto que se hazia en la Corte, el la diera sana; pero que assi estaua puesta en grande peligro, y que Dios que la hizo de nada, la podia dar vida, y por abreuiar, la dexo en estado tal a su parecer, que a la mañana no la visito, teniendola por muerta; fino que embio vn su criado a que oliesse lo que passaua, y sabido que no estaua la puerta barrida, fue la a visitar; halló por relacion que le hauiá venido vn sudor copioso, y visto que estaua

libre

libre de calentura, dixo boluiendose hazia mi, mejor esta algo, pero verdaderamente estos males son traydores, y que no hay que fiar, y tengo miedo que al catorzeno no llegue la execucion de la amaneza que nos dio el dia de ayer. Reyme mucho, porque entendi el engaño del medico, y por experiencia de otra semejante enfermedad sabia lo que passaua, y dixele: Señor Doctor, yo no se medicina, pero la señora huespeda esta ya tan sana como yo, que vn entendimiento alcança todo lo que esta puesto en tazon, aquel frio y el delitar fuele venir naturalmente a los que tienen esta enfermedad que la huespeda tienē, y esto fuele seguir vn sudor y que dar repentinamente sin enfermedad, y assi el frio y defuario vinieron como mensageros del sudor, y de la salud, y no era menester rapar la cabeça, ponerla defensiuos, y echarla ventosas. Como de alli adelante la huespeda quedò muy sana y sin peligro, cobre grande opinion en la compañía, de hombre que en toda cosa daua buen parecer, y que podria darle tambien en cosas de la farsa, y aprouecharia con algunas inuenciones. Con el gusto presente de mi ninfa, no hize buena liberacion en lo de la librea, que auia bien poco que me enuase en ella, y aunque conocia que era mucha tazon que la boluiera a mi amo, pues no queria passar adelante en el seruicio, pero acordauame q auia de boluer a mis trapos viejos de Sacristan

X

de al-

de aldea, que aunque no representara mal con ellos la comedia del Domine Lucas, pero si la del cauallero saltre, y era dar al traues con mis nuevos penfamientos de Isabela, y no huuiera en la compañia hombre que me quisiera ver, con hauerme todos salido al camino de muy buena gana, en este otro habito, que essa diferencia hay en los hombres, que vnos valen por si solos, otros por lo que tienen, otros por lo que parecen, y siendo yo de los postreros, si me quitaua la apatencia, era hazerme descarte de Iuan Nemo.

Acorde conmigo de no acordarme de mi amor, y seguir mi penfamiento, y el camino de Valencia con Heredia. Empeçaronme a dar papeles de poco trabajo al principio, para que me fuese exercitando, prouaua en esto marauillosamente, como si no naciera para otra cosa, sin duda tenia partes grandes para el exercicio comico, porque verguença auia años que no habitaua en mi, era expeditissimo en el hablar, no mal talle ni donayre, memoria prodigiosa. Por momentos me yuando otros papeles de mayor primor, de quien colgaua todo el peso y llaua de la farsa, pero en Madrid no ose salir al teatro, porque mi amo no me hiziesse salir de la librea. Camino de Valencia tuue muchos lances con mi Isabela, que yuamos todos en vn carro, y de vn acuerdo, aficioneme tanto, que sin rienda ni tino, me dexelleuar de mi locura, mas era en tal grado tyrana, que

que jamas se ahorro con su padre. Muchos hauia ya dexado sin pluma, y con ser yo tan desnudo della, que con tenazas no me pudieran facar vna, le basto el animo para facar de mi como de vn peruleto, no llegaua real a mi poder, que no le sacrificasse a sus aras. Creo que no ha hauido muger mas habil en atraer en quãtas han seguido la Corte. El termino era tal, que sacara dinero de vn bronze, y del que fuera mas auaro que Vespasiano, o Cornelio Rufo. Esta fue toda mi destruccion, esta mi calamidad, y trauajo, como veras por el successo de mi historia. Por contentarla huuiera yo quitado la claua a Hercules, y saqueado como Ingles las cosas sagradas, segun estaua de rematado y perdido, y no reparaua ella de donde salia, que el mismo estomago le hiziera, aunque supiera que era hurtado. Mas mi desventura era tal, que tocando cada dia con mis manos esta perdicion, no tenia habilidad para remediarla, conociendo que yua errado, no boluia al camino, mi ceguera no me dexaua aduertir la vida rota de la que yo queria, que via matandome, comia a costa de mi hambre, y vestia desnudandome, y aun dessollandome, eran sus gastos casto increybles, porque queria galas de excessiuo precio, y no tenia modo ni limite, en viendo otra inuencion, o color, luego pedia otro vestido, y yo lo auia de buscar, o no boluer a sus ojos, pues estaua yo tal, q̄ sus penfamientos

y antojos me eran mandatos expressos, y por esta causa veras despues como me atreuia a cosas bien escufadas, y que no tenian escufa por estar yo enamorado, que aunque ninguno haya mas ciego, ni mas tienta paredes que el que tiene esta pafsion, pero los yerros que se perdonan por amores, son en ellos mismos, y no se permite que el enamorado se valga de hazienda agena contra voluntad de su sueño. En el camino ya empecé mostrar mis tretas antiguas, puffimonos en Minaya a jugar, tenia aparejados mis naypes floreados, y acerte a dar con quien pudiera inuentar todos los floreos, y no ignoraua los inuentados, que despues supe que era el mayor fullero que empuño los quarenta sin ochos y nueuos, por la misma treta que yo le armaua açaua el naype, de manera que se tomaua lo que yo auia puesto para mí, continue el juego, pensando que a caso y sin malicia me açaua, y vine a perder tras las blanquillas que tenia el calçon de fondo raso morado, y huue de ponerme vn vñado de raxuela que me preñto vn amigo, tuue grande pesadumbre con Isabela, que fingio sentir mucho mi perdida. Llegamos a Valencia, donde en pocas palabras no te podre dezir lo que vi y me succedio, porque es vna ciudad no conocida, con ser muy nombrada. Es sin duda parayso terrestre, es el mas apazible cielo y sitio que inuento naturaleza, en ningun

lugar

lugar se hallan juntas tantas marauillas, ni le faltan bellas arboledas, amenos jardines de frutas y frutos, infinidad de varias especies, ni costa de mar amenissima con variedad de pescados, ni en suma ninguna de quãtas cosas hazen vna ciudad regalada y felicissima. En sola vna cosa la vi semejante a las demas tierras que hauia andado, q̄ tambien se guardaua la verdad, de manera que raras vezes se descuydauan que se escapasse de la boca. En esto me parece q̄ todo el mudo es vno, y que nadie quiere creer al tercer criado de Dario, que prouo q̄ la verdad era la cosa mas fuerte del mundo, dexando a vna parte las opiniones de los otros que dezian, que el vino, el Rey, y la muger eran mas fuertes. Alli me acabe de defengañar en esto, y engañar en todo, pues di al traues conmigo. Valame Dios que perseguida anda la verdad en esta era, siendo la cosa mas preciosa del mundo, no se puede dexar de llorar el odio que le tienen los mortales, y el aborrecimiento a cosa tan perfecta. Ella es vn sol claro de la tierra que descubre lo escondido, aclara lo obscuro, distingue los colores, haze visibiles los cuerpos, y muestra lo Real en todas las figuras, pero el que haze mal, no quiere tanta luz, reniega de la verdad, porq̄ contradize a sus tinieblas, mas digan lo que quisieren contra la verdad, que no puede ser vencida, porque es vn clarissimo sol, y aunque la rodees con tus engaños de nuues obscuras, en

vn momento las consume por la fuerza de su calor, poniendo en la plaza su mentira. Es como dixo Fabio Maximo vna hacha que con ningunos vientos se apaga, con ningun ayre muere, aun que mas sople el cierço de la contradicion, por lo qual la llamo muy bien aquel Poeta Griego hija del tiempo, y aunque a las vezes como viejo tarda mas de lo que se querria, pero al fin tras estos passos tan medidos y pausados, quando menos se catan los que dessean, la veen llegar en su focorro, pocos tutores ha menester, que ella buelue por su justicia, y aunque en la mar de la mentira la salteen los corsarios de la traycion, engaño, maldad, y aleuosia, no la rendiran. No da salario la verdad a los letrados del mundo, no cohecha los juezes y escriuanos, donde se litiga de su derecho, no tuerce cō dineros las palabras de los testigos, porque ella por si sola se defiende, cree me que si yo la amara, como me parecian buenos sus efectos, que no me huieran seguido tantos azares. Y vi en mil ocasiones a los sequazes suyos muy validos y medrados, y sin duda no auia de atraer su hermosura, que es tanta que no admite aguas ni afeytes, con q̄ dar colores falsos a lo que trata, y su fuerza es tan inuencible, que a donde parece que vencida espira, alli resuscita mas valerosa. Trahe la mentira vna mascara exterior de buen parecer y buena rez, pero debaxo hay mucha pez, mas la verdad no muda tra-

ges ni visages, siempre anda de vn color, siempre de vn ayre y temple, hazese a qualquier injuria de los elementos, y como sabe que presto se passa la borrasca, no desespiera en medio de la tempestad.

Grandetrabajo es el del mentiroso, pues todos le siluan, y huyen del como de perro con maça, que la mentira es como la traycion, que gustan della, pero no del autor, pero al dia de hoy con la verdad todos se atufan, luego lo hechan por alto, y por no oyr lo que les conuiene, dizen que se les pierde el respeto, ponerles vna verdad en los oydos, es darles pimienta a las narizes, que al punto estornudan, y saltan contra el autor.

Tres madres hay, dize Cassaneo, todas ares muy buenas, y con ser tales engendran hijos peruersos. De la paz nace el odio, mala bestia, de la mucha amistad, el menosprecio, de la verdad, el aborrecimiento, y por mas que se le haga duro a Tulio, es muy llano, que no hay amistad tan vnida, que no la afloxe vna verdad dicha contra el gusto de vn amigo, que asì dixo el Comico. *Obsequium amicos veritas odium parit.*

Que es el refrá nuestro Castellano, Mal me quieren mis comadres, porque digo las verdades. Mostruosa cosa es quan desualida, quan quebrada, quan desterrada anda la verdad de su casa propria, que es el peche del hōbre, y quan recibida,

estimada, y acreditada esta la mentira, sabiendo todos la diferencia q̄ hay. El hijo de Dios dixo. *Ego sum veritas*. Mira la gran hidalguia de la verdad, y su antiquissima nobleza. O verdad generosissima, de illustrissima casta, o verdad bellissima, hermosissima: o verdad prouehosissima: o verdad hija de Dios, esposa de Christo, dama por quien el puso su vida, quan enemigo de si mismo es quien no te precia.

Mas donde se halla hoy la verdad en la vida humana? quien la dize? quien la oye? mentiras son las que nauegan, y se despachan, y fruzimientos de coraçon doblado. El criado a su señor no habla sino lisonjas, el señor al criado cumplimientos secos, la muger con su marido embaymentos, el marido a la muger engaños, mienten y perjuran los que venden, mienten y engañan los que compran, no hay seguridad de verdad en los contratos, ni hombre que sea de su palabra, los deudores trampean, los litigantes pruevan la falsedad como quieren, los abogados la defienden, los escriuano la autorizan.

Pregunto yo al receptor y al escriuano, si es oficial publico en que se diferencia del procurador, solicitador, y abogado? sino en que estos hazen cada vno lo mejor que pueden los negocios de su parte, pero el escriuano ha de estar de por medio, ambos le pagan lo justo, y aun lo sobrado, no deue inclinarse mas a vno que a otro. Con que

que conciencia, alma, y justicia tomas (del modo que lo usas) esse testigo, ni preguntando, ni escriuiendo lo que de oficio eres obligado, sino lo que ha menester quien te tiene cohechado? (yo no hablo aqui de los buenos, que no dexaran de hallarse algunos en tanto numero.) A quien no para perjuyzio lo que se dize con intencion de publicamente dezir mal de lo que publicamente hazen mal algunos perdidos.

Quatro sectas de Philosophos se hallan hoy en las escuelas, que les llaman Reales, Nominales, Thomistas, y Escotistas: y todas estas sectas hallo yo en los escriuano de estas plaças. Reales son aquellos que realmente viuen de viua el Rey, dad aca la capa. Cierto yo no se de que sirven, ni para que son en la Republica Escriuano Reales, sino para buscar reales, y capear en medio de la plaça. Y en las comisiones a que los embian, viuen de solo su pluma, bien o mal, o como quiera, de ahi ha de sacar la ropa y la comida, o diciendo verdad, o mentira: poco importa el como, mientras haya que echar en la bolsa.

Esto es que son ellos pocos o escogidos? son mas que langosta, hombres que han sido lacayos y despenseros, y aun moços de cocina (si a Dios plazze) que para echarles de casa sus amos les pagan con ello. A estos les dan las comisiones, que o no saben hazer la prouança, y gastan aca mas tiempo en entenderla, que en estudiar para

sentenciaria, o hazen vn desorden, y se desapa-  
recen, y luego buscaldos, Mahoma en Granada,  
el que le proueyo no le conoce, quien lo pidio  
no se lo dize, ni le esta bien, o si va a hazer vna  
informacion sumaria, la haze la mas sangrienta  
que puede, para que vaya el juez, y el buelua con  
el, y aun que escriuio lo que quiso, y lo que el te-  
stigo no dixo, le hazen que se ratifique en ello,  
so pena de miedo, porque va vn juez que haze  
temblar la tierra, que por aca parecen mansos co-  
mo toros en vacada, todo es reuerencias, pero  
quando se veen por alla vn pesquisidor, es vn to-  
ro en el coso, que no hay quien le pare delante, y  
por miedo de su furia dize el otro lo que no sabe.  
Bastè esto agora, y de los demas generos de escri-  
uanos te dire quando me veas en sus manos, que  
sera presto.

Bueluo a mis successos de Valencia, que co-  
mo es tan regalada, hay en ella mucha gente va-  
gabunda y viciosa, que quando yo fuera muy re-  
formado, me huieran sacado de quicios, pero no  
hauia menester xabouete para deslizar, q̄ yo los  
tenia para hazer bábalear a los que me trataffen.  
Los negros amores de Isabela me trayan tan lo-  
co y fuera de mi con su importuna peticion, sin  
modo, ni termino, que me hauia de desuelar de  
noche, como podia suplir sus voluetarias neces-  
sidades, antojos, y deuaneos, creeme sin q̄ lo ju-  
re, que pueden tanto las mugeres con nosotros,  
que

que por ellas idolatramos como Salomon, pues  
nos proponemos el idolo del vicio, y son en sus  
antojos tan singulares, que no hay quien las en-  
tienda, ni quien pueda seguirles el buelo, y  
que haran las mugeres de tal vida, si aun entre los  
casados el marido que ha de hazer todo lo que  
quiere su muger, no puede hazer nada de lo que el  
quiere, porque qualquier muger quiere hablar, y  
que todos callen: mǎdar, y no ser mǎdada: liber-  
tad, y que todos seǎ cautiuos: regir, y no ser regi-  
da: vna cosa sola quieren comun, que es ver, y ser  
vistas, mas ningun hombre sufre tanto a su mu-  
ger, que no sea obligado a sufrille mas, conside-  
rando al fin el hombre que es hombre, y que la  
muger es muger. Atreuida es la que se toma con  
su marido, y mas loco es el marido que toma pen-  
dencias publicas con su muger, porque si es bue-  
na, ha la de fauorecer porque sea mejor: y si es  
mala, ha la de sufrir porque no se torne peor, y no  
dudes que todas las cosas sufren castigo, sino la  
muger que quiere ruego, el coraçõ del hombre es  
muy generoso, y el de la muger muy delicado,  
quieren por poco bien mucho premio, y por mu-  
cho mal ningun castigo, son sus deuaneos y des-  
uanecidos. Y si esto es aun entre casados, que se-  
ra en la pura libertad, y en las que viuen como  
aves de rapiña, como la que me tostaua los higa-  
dos? Teniame tan trastornado el juyzio, que por  
con-

SEGUNDA PARTE DE  
contentalla, y dalle lo que queria y me pidia, hi-  
ze cosas que te daran que ver, y marauillar.

CAPITULO IX.

*En que cuenta Guzman los celos que tuvo de Isabela, y lo  
que passo con vn mal Poeta, y como se atreuio a ca-  
pear, por acudir a las locuras de su nimpha.*

**Q**Vatro dias hauia que estauamos en Valen-  
cia, y solo hauiamos representado vna  
vez. Andauan algunos galancetes perdidos  
para jugarne la pieça, ella era tan redomada,  
que ni yo podia estar seguro ni confiado, y assi  
por mi desgracia estaua celoso, que no hay amor  
sin celos, hijos peruerfos biuoreznos de quien  
pudiera dezir muchas marauillas, son hijos de  
padre que es hijo de muchos, por que Cupido es  
hijo del Chaos y de la tierra, del Cielo y Venus,  
del Eter y de la noche, de Venus y Vulcano, y  
de Lite y Zefiro, que no es posible ser hijo de  
vn solo padre, quien es de tan varias condicio-  
nes, efectos, y costumbres. Pues que seran los  
nietos de tales padres? son en cifra el mismo in-  
fierno, son flechas eneruoladas, veneno de Ba-  
silisco, es vn tormento de Phalaris, que en el  
muere quien le inuenta, vna rabiosa passion que  
no la alcança ni rastrea sino quien la padece, y  
con todo son vn peligro que hombre le procura  
fabien-

labiendo que le ha de matar, vn vestido apreta-  
do del confuso temor, vn enemigo encañillado  
en el alma, vn verdugo continuo de la memo-  
ria, vn traydor a quien damos puerta franca, y le  
apercebimos la garganta, y al fin el mayor mal  
de todos los males, y el que priua del mayor bien  
de todos los bienes. Y quien podia con mas ra-  
zon padecer esto que yo, que sabia la calidad de  
mi Lucrecia, y quan pocas amenazas de ponelle  
negros en la cama, eran menester para rendilla?  
tenia por mas que cierto mi recelo, como quien  
entendia quan flacos eran los cimientos de la  
fortaleza, y quan porfiados eran los Tarquinos  
que hauian procurado su hospedaje, sabia yo que  
no reparara en qualquier dinero que ella pidie-  
se, ella en nada, cõ tal que viesse metales blanco  
y amarillo para sus galas y locuras, que aunque  
yo le acudia con quanto queria, era su sed ra-  
biosa bastante a secar el mar del Sur, el mayor, y  
Mediterraneo, y agotar el golfo de las Yeguas,  
con estos pensamientos traya alambicado el se-  
so, y no para perdelle, porque le tenia remata-  
do. Tomrela a vna parte, y dixela que no me hi-  
ziese pesar en andar a gusto de nadie, pues le da-  
ria quanto me pidieffe, y pues hasta entonces no  
le hauia negado nada, que confiasse que su bo-  
ca era medida, sin pensar que el dinero ageno  
le seria de mas contento. Hizose me muy brava,  
y echolo por via de enojo, señalando q̄ estaua

muy



muy enfadada de mi poca confianza, y a pié dexar amistad de quien no merecia la fuya.

Huue de encogerme, porque me tenia el coraçon en el puño, y apercebir ésfuerzo para los encuentros que esperaua. Halleme obliigado fuera de mi recelo mortal, a procurar golpe de moneda para alegralla, y quien hauia hasta entonces procuradole con fullerias, que era hurto manifiesto, ya no reparaua en cogelle por qualquier camino, aunque fucfle de robar y capear.

Quando considero a lo q me atreui y abalance, y que la causa fue esta muger, veo que estaua de atar, y que en mi discurso no ataua manga con ombro, mas que no hara vna muger, y vn amor desenfrenado? que no hay vino tan fuerte que assi priue del sentido al hombre flaco de cabeça, como el encanto y palabras dulces de vna muger, éntorpecen el sentido de quien las escucha, y ciegan aun los ojos corporales, porque de muy poco fruto son los ojos del cuerpo quando faltan los del seso y juyzio. Porque el que esta con este frenesi açotado por Dios, enfracado con el regalo de su carne, no topa salida, todos se le hazen paredes de piedra dura, en todo halla dificultad, y como no se anima para cosa, todo se le buelue en noche, qual su desseo, y assi da en tales disparates, que muestran bien su ceguera. Al segundo dia de farfa, ya andauan los galanes mas sollicitos, y mi enemiga menos desdenosa, que

con

con los ojos llamaua aun los descuydados, era carta vieja, hauia ya pisado otra vez, y aun muchas el teatro de Valencia, y sabia bien la calle de la Mar, plaça de la Oliuera, el Grau y sus Barracas y el Regañon de la plaça de la Morera, tenia conocimientos antiguos que no tenian reparo, y yo como bouo pensaua conseruar enxuta mi barca, y que no hauria menester bomba para echar el agua que haria en tan espumosas olas. De la muy cerrada, si hay ocasiones, se puede tener poca confianza, y yo la ponía en la que pudiera darme liciones de trampantojos, y hauia corrido las escuelas de viuir a su gusto, y quando menos, en la farfa, que es el remate de otra vida no menos ancha. Acabada la farfa, salimos a nuestra posada, que teniamos en la misma plaça de la Oliuera, y ya nos esperauan a la puerta de ella vnos quantos garçones, entraronse con nosotros, a la conuersacion huue de enfanchar el coraçon, y soltalle las alhorças, porque cupiesen estas pesadumbres, y aun hazelle de las tripas. Supela condicion desta gente, q en enfadandose, no queda a vida representante, y han embiado muchos razonablemente acuchillados, apercebi paciencia, y aun me fuy aconortado de mal tan cierto. Trauose braua conuersacion, muchos ofrecimientos de passeos, y atajola vn gentil entremes de vn señor poeta, que con vna capa larga de vayeta como Portugues preguntaua por el autor.

el autor. Conocieronle los que allí estauan, y como le sabian el humor, sospecharon que traeria alguna maldita farsa, como era verdad, aduirtieron al autor que no dexasse de vella, porque le materia de risa, y la hiziesse leer ante todos. Salio Heredia, y dixole: Pues que nos manda V. M. en su seruicio, yo soy el autor, y si V. M. nos trae algo de poesia, que ya sabemos que es famoso poeta, nos hara mucha merced, porque hay falta de farsas que sean buenas, y señaladamente para un lugar de tales gustos como Valencia, que haze temblar a qualquier autor. Hizose el buen hombre muy alegre con tal acogimiento, y dixo: No repare V. M. en comedias, que le proueere de todas las que huuiere menester, que dos tengo empedadas, y esta que aqui traygo, que solo el nombre della dira quien es. Como la intitula V. M. dixo Heredia, que mucho importa el buen titulo. Muchos nombres, dixo el poeta, se le pueden dar, pero me parece que le quadra mucho el Cantiuo engañoso. Bonissimo le dixo Heredia, V. M. nos haga merced de leella, que aqui esta el señor Guzman que es hombre de buen gusto, y le cometo el ver este negocio, y estare a lo que dixere, y creo que sera estremada por ser de su mano de V. M. Como buena, dixo el poeta? ella lo dira, que no pensaua dalla a ningun autor sino a Porras, que me tiene ofrecido mil reales por cada farsa. Leale Vuestra M. dixo Heredia,

que

que siendo lo que pensamos no llorara V. M. a Porras. Saco su emboltorio el triste poeta, que no deuiera, y empeço con vnos versos que no les deuio de sacar de botica de sedas, según les huuo tan mal medidos, y con todo a cada rondilla leuantaua los ojos, y miraua a todos los oyentes, como si fuera un concepto milagroso, todos estauamos perdidos de risa, y no hauia orden de disimulalla, hasta que el lo echo de ver, y muy corrido dixo: Yo creo que vuestras mercedes tienen hecho el estomago al verso de Lope de Vega, y no les parece nada bueno. Disimulamos quando pudimos, diciendo que se engañaua, porque no se hauian reydo de los versos, sino de un cuento que se le hauia acordado a Isabela, con que ella nos hauia prouocado a todos. Admitio el descargo, y passo adelante diciendo, pues esperen vuestras mercedes, verá una jornada pastoril a la Morisca de alla de Africa, que es una marauilla, porque los poetas aun no hauian aduertido que entre Moros hay pastores, y es inuencion nueva. Pues, diximosse, como se hauran de vestir estos pastores, que los pellicos que usamos en España no les podran conuenir, porq̄ no seria nueva la inuencion? quedose un poco turbado, y dixo, q̄ bien nos podriamos informar en Valencia de muchos que han estado cautiuos en Argel, que vestido usan por alla la gente ferrana y pastoril. Bien, muy buen pensa-

Y

miento

miento, le diximos:lea V. M. la jornada. Entrose por ella, como por viña vindimiada, porq̄ la sabia de coro, pero teniamos a vn dedo de rebentar de rifa. V no de los caualleros hijos de vezino, q̄ veniã al olor de mi probatica, disparo en vna rifa q̄ no la pudo sotener, y como no era menester brindarnos, salimos todos al paraje, q̄ nuestro poeta se quedo hecho vn matachin. Emboluió sus papeles, y metiolos en las calças, haziendo grãde queixa de la burla, y diziendo que no sabiamos que eran farsas y versos. Colóse la escalera abaxo, y dexonos q̄ reyr para todo el año. Era cerca de entre dos luzes, los galanes se fuerõ a mudar, segun dixeron, vestidos de noche, con intento de boluer a la misma plaça, y yo moria por dalles mucha pesadumbre, y aun quitalles las capas, porque ya hauia concertado con dos hijos de vezino, de los que alli dicen del carro, que aquella noche huiamos de hazer algun lance capeando, o robando. No era yo de tan peruerfas entrañas, que arrostrasse a ello de buena gana, pero el deffeo de acudir a mi deffollada con lo ordinario, y extraordinario, me sacaua de temple, para esto solamente lo daua por bueno, y lo aprouaua en aquella ocasion, pero aca dentro me quedaua grande contradicion de mi conciencia, q̄ a cosas tan desalmadas contradexia la razon, viẽdo que me abalaçaua tan sin ella, o por mejor dezir el synderesis interior hazia su oficio, aduirtiendo la mala elecció que

que yo hazia. Bien la echaua yo de ver, pero era lleuado, como de los cabellos por satisfazer al objeto presente. No deues penfãr que el pecado se puede apetecer de fuyo q̄ es tan feo, q̄ nadie aprouandole le comete, sino que el entendimiento al tiempo del elegir le elige como bien apetible, mas no como bien verdadero; y en esto hay gran contienda interior, porque aun despues de aproualle como bien apetible, aunque engañoso, le reprueua mil vezes como conocidamente malo.

Y para que se entienda esto mejor, deues notar, que Dios nuestro Señor, para que la policia y gouierno del hombre fuesse como deue, tuuo cuidado de proteelle de vn Monarca que le gouernasse, este es lo que los Theologos llaman synderesis, que es vn habito adonde estan todos los principios morales, y es vn seminario de todas las virtudes, porq̄ como es vna rayz y principio dellas, es vna luz que jamas se apaga, y nos encamina al bien, y aparta del mal. El acto del synderesis le llaman tambien los Theologos cõciencia, y asì que algunas vezes tomã lo vno por otro, como quiera que sean diferentes, porque la conciencia es acto, y el synderesis acto q̄ aplica el iuyzio vniuersal al acto particular que se ha de hazer. El synderesis nunca yerra, y siẽpre tiene los ojos abiertos, y asì no le pueden assentar el dardo. Pero la conciencia aunque del synderesis sale purissima y clara, mas passando por

otros arcaduces de la razon inferior, antes de llegar al acto particular, algunas vezes se enturbia y yerra. Esta inclinacion y habito entrañan Dios en los hombres tan fuertemente, que aun en los infieles que está entre tantas tinieblas obra en lo que no es feo, porque les inclina al bien moral, y les murmura el mal, y lo que es de maravillar, aun en los demonios y condenados al infierno obra contradiziendo, y murmurando de lo pueril que hazen, aunque la voluntad rebelde y ya determinada en lo malo, resiste. Este synderesis de la conciencia es llamado Monarca, porque en el gouerno del hombre sobre todo tiene el supremo Imperio, porque como dize sancto Thomas es sobre el entendimiento, y voluntad, alli está el tribunal de la Iusticia, a donde se conocen y rematan las causas. Es el synderesis vn criado que dize la verdad a su señor, aunque los demas le disonjen, es vn fiscal que nos auisa y corrige ordinariamente, y gruñe a todo lo malo, reprehende nuestros apetitos desordenados, y malos desseos, y fiscaldea nuestras malas inclinaciones. Este, como aquel que nunca se aparta de nosotros, y nos va siempre al lado, sabe nuestros secretos y mañas, tocamos donde nos duele para curarnos. Ve aquí porq̄ causa emprendia yo los malos hechos con tanta contradiccion de mi conciencia, como puede encarecer la guerra que haze, porque como pesquisidor de Dios, entrañado en la substancia de nue-

de nuestra alma, grita importunamente, auisa y reprende, y pide rigurosamente las injurias hechas a Dios nuestro señor, turba el pecador, y le sobresalta la razon de su gozo al punto que quiere hazer presa del desleyte, y mal logra sus gustos. Bien he comocido de spues quan engañado andaua, mas parece que me hauia forbido el juyzio, antes me determine y puse la mano a tales cosas: alli pues, y con las camaradas que acudieron puntualmente al puesto, me fuy a la plaça de Predicadores, porque me dixeron que en aquella ocasion que hauia vanderá arbolada en la plaça de la Ollanera, no se podia emprender en ella lo del capear, ni era bien acometer a los que hazian el amor a Isabela, porque andaban en quadrilla, y eran muy validos, y de muchos amigos. Eran ya las diez de la noche, y empecamos a poner manos a labor, teniamos tomadas las esquinas de la calle de la naue, acometiamos al que passaua solo y descuydado, y con todo huuo algunos que se pusieron en resisténcia, y se ganauan camigo franco a fuerza de buen coraçon. Con estos se reñia poco, porque no queriamos auenturar tanto caudal, vno huuo que se desemboluió con vn estoque largo vn palmo mas de marca, que fue mauiilla que no me puso vnias arriba; porque me alcancó por el lado derecho vna estocada, que trauesó ropilla y jubon, y passó de la otra parte por el mismo lado, que si me coge de lleno, me

dexa a buenas noches. Sacose muy poca ganancia, porque solo se cogieron dos capas, que no valian lo que hauimos cenado y sudado. Mudamos puesto, porque los que auian huydo recelauamos que buscarian compañia para boluer, y con la detencion corriamos peligro no viniessela justicia. El vno dellos se entrego del despojo para vendelle, y boluime a la posada a mas de la vna de la noche, molido y enfadado. Era al otro dia la entrada felicissima del Rey nuestro señor, y de su dichosissima consorte, y aunque no hauimos de representar solo estuue en la cama hasta las siete de la mañana, porque era bien yr temprano a tomar buen puesto para ver tan insigne entrada, y el grande aparato que hauia que no es razon se passé por alto, y le quiero referir con la breuedad possible.

## CAPITULO X.

*En que Guzman refiere la entrada de la Reyna nuestra Señora en la Ciudad de Valencia, y fiestas que se hizieron.*

**S**Alime al portal de los Serranos, por donde ha-  
 Suia de ser la felicissima entrada de su Magest.  
 de la Reyna nuestra señora, halle muchissima gente  
 q̄ ocupaua sus puestos para ver la fiesta. Cupo-  
 me al lado quié refirio muy biē todo 'lo q̄ parecia  
 la entrada q̄ es necessario para intelligēcia, y así  
 lo dire

lo dire primero. La serenissima Reyna doña Margarita de Aultria despues de dos tormentas, passo felicemente el mar desde Genoua a Vinaros, con quarenta y vna Galeras muy bien armadas (venia por Capitan general el Principe Doria) donde desembarco a veynte y ocho de Março, y fue recebida del Cardenal Don Rodrigo de Castro Arçobispo de Seuilla, y del Conde de Lemos, y del Cōde de Alua de Lista su Mayordomo mayor, y Don Iuan Idiaquez Cauallerizo mayor, y de toda la nueua familia de su Magestad. Venido a Valencia el auiso de q̄ su Magestad ha-  
 uia desembarcado, fue pbr la posta el Marques de Denia a visitarla de parte del Rey nuestro Señor avn lugar llamado San Matheo, cinco leguas mas aca de Vinaros, acompañado de cien postas de las quales los quarenta eran caualleros principales, vestidos de vna librea que era de terciopelo carmesi con passamanos y recamos de oro, y los demas de seda. Los Caualleros yuan en cuerpo, licuando su herreruelo de paño carmesi en el portamanteo, y el Marques de Denia de tras de todos, vestido con vn bohemia bordado todo de oro y plata, y lo mismo el sombrero. Despues su Magestad en Vinaros, partio para Moluedro, quatro leguas desta ciudad de Valencia, lugar celebre, por la memoria y reliquias que se veē de la antigua Sagūto. dōde se entretuuu los dias de la semana santa, y algunos de la siguiente

mientras el Serenísimo Archiduque Alberto yua y boluía de Madrid, para visitar y despedirse de la serenísima Emperatriz su madre. En Moluiedro fue su Magestad visitada del Rey nuestro Señor, y de la señora Infanta, donde yuan muy de passo y arreboçados. El Viernes despues de Pasqua a 16. de Abril se passo a San Miguel de los Reyes monasterio de Geronymos, cerca media legua de la Ciudad, y de alli el Domingo siguiente, que fue la Dominica in Albis, a 18. de Abril de 1599. falió, y fue su solemne entrada en la ciudad, la qual estaua rica y hermosamente adreçada, colgando de todas las ventanas muchos paños de seda y brocado, y por algunas partes las paredes vestidas de lo mismo. Hauia en la ciudad tres arcos triumphales, el vno estaua en la puerta de Serranos, por donde hauia de entrar su Magestad, el otro en la puerta del Real, por donde hauia de salir, el tercero, que era mucho mayor y hermoso, estaua en medio del mercado, y tenia mas de cien pies en alto, y mas de otros tantos en ancho. Este tenia tres puertas, o arcos, que los diuidian quatro columnas a la corintia, grandísimas, con sus bases y contrabases. El arco de medio era mucho mayor, y mas alto, y los de los lados tenian algunas pinturas al olio. Aman derecha hauia vna muger armada, furiosa, con vna lança, que hazia huyr y caer a sus pies muchos soldados, con esta letra abaxo.

Reyna

*Reyna de Francia, Diosa de la guerra,  
Fue Radegundis en librar su tierra.*

A la otra mano estaua vn carro triumphal y en el assentada vna muger armada, y delante della vn templo grande de mucha arquitectura, con esta letra.

*La Española Isabel al mundo espanta,  
Fundando a Santa Fe por la fe santa.*

Sobre toda esta maquina estaua al architrabe, friso, y corniza grande en proporción, y en el friso estas palabras con letras de oro.

*D. Margarita Austria D. Philippi III.  
Hispaniarum Regis potentissimi vxori  
Carissima, S. P. Q. V. dicauit anno 1599.*

Sobre la corniza algunos balaustres terminados con ciertas mensulas, y a los lados se remataua todo con sendas piramides pequeñas, o agujas, que tenian sendas banderolas blancas con las armas de la ciudad de Valencia. Sobre el arco de medio subia mas el edificio, y primero estauan dos braços asidos de las manos, que sustentauan vn globo, o esphera del mundo, con esta letra.

*Para mas, si mas buuiera.*

Y 5

Esso

Esso se terminaua con vnas menfulas graciosa-  
mente, y sobre esto las armas de sus Magestades,  
subiendo el edificio como vna torre, para rema-  
tarse con vna cupula, o cimborio, sobre el qual  
hauia otra piramide con su banderola como las  
otras. El rouerso del arco, o arcos de hazia la par-  
te de Leuante, era tan hermoso y vistoso como la  
frontera, y en todo semejante a ella, sino que so-  
bre los dos arcos de los lados hauia diferentes  
pinturas. A mano derecha vn Capitan que besa  
la mano a otro, con esta letra.

*A Oton vence Rodulfo, y dale vñano  
Luego a besar la victoriosa mano.*

A mano yzquierda, vn exercito que huya de o-  
tra con esta letra.

*Buelue Oton afrentado, y Etelfrida  
No quiere en su ciudad darle acogida.*

A los quatro lados de la frontera y otra parte del  
arco hauia quatro piramides de sesenta pies en  
alto, que parecian de marmoles de diuersos colo-  
res, y con esto se ocupaua toda la anchura de lo  
mas ancho del Mercado. En diuersas partes de la  
ciudad hauia algunos como naues, que en la popa  
tenian vna letra muy grande dorada, con diuersas  
diuifas y insignias, y todas las letras que en  
diferen-

diferentes partes estauan, venian a formar el  
nombre de Margarita.

Salio pues su Magestad Domingo demañana  
de san Miguel de los Reyes, en su carroça con  
la Archiduqueffa su madre, y con el Serenissi-  
mo Archiduque Alberto, con su guarda y gran-  
de acompañamiento de caualleros, y desta ma-  
nera lleuo hasta la puerta de la ciudad. Allí fue  
recebida de los Jurados y otros Ministros prin-  
cipales de la ciudad y Reyno de Valencia, vesti-  
dos los Jurados con gramallas de brocado, y los  
demas con otros diferentes, segun la diferencia  
de sus cargos. Huuo aqui cierta diferencia entre  
los Jurados y los Grandes acerca de los lugares:  
y al fin los Jurados con otras personas principa-  
les tomaron las varas del palio, baxo del qual ha-  
uia de entrar su Magestad. Aqui apeo de la car-  
roça, y subia en vna Acanea, y la Archiduquef-  
fa su madre en otra, y todas las Damas que ve-  
nian en sendas. La Acanea de la Reyna tenia dos  
cordones largos de seda colorada y oro, que ser-  
uian como de riendas, y estos los lleuauan de  
vna parte los Barones y señores principales del  
Reyno, vestidos de gala con su traje ordinario,  
y de la otra los oficiales que llaman del Quita-  
miento, que son de la ciudad y Reyno, con  
ropas talaras de terciopelo y damasco negro.  
Estando aqui, vinieron algunos Grâdes y seño-  
res de titulo con el Duque de Nagera, a recibir  
a su

a su Magestad, y hechas sus ceremonias se boluó el Duque a la Iglesia mayor a aguardarla.

Estando ya a la puerta todo a punto, se comenzó a encaminar la gente, que yuan en esta forma. Al principio cinco compañías de ginetes, que son la guarda de la costa de aquel Reyno, con sus trompetas, vestidos todos con merlotas, o sayos vaqueros de grana y passamanos de seda, y sus Capitanes ricamente vestidos. Siguiéron a estos los atabales, trompetas; y chirimias de la ciudad, todos con ropas de grana hasta los pies, en numero de casi treynta, y con ellos las trompetas del Rey de su librea, otros casi veynete, que sucefsiuamente, ora los vnos, ora los otros yuan tañendo. Tras de estos sin orden ni distincion entre Caualleros particulares, o titulos, venian a tropas gran numero dellos, que eran bien mas de quatrocientos, todos a cauallo en hermosísimos cauалlos, con adereços dellos y de sus personas no menos ricos, que hermosos, como se dira. La mayor parte de estos lleuauan sus criados, quien seys, quien ocho, quien doze, quien veynte, quien veynte y quatro, y quien mas, vestidos todos de hermosas y costosas libreas, de raso, terciopelo, brocado, de telas de oro y plata, quales guarnecidas de faxas de tela de oro, quales bordadas, con calças de diuersas hechuras y eortes, con gorras de terciopelo; y cordones de oro, y otros de bordado, y otros de perlas, con plumas

plumas y martinetes en ellas, y algunos tambien con cadenas de oro al cuello, que por ser estas libreas de diuersas colores, parecia esta variedad vn prado hermosísimo en Mayo vestido de diuersas flores, y esto en parte concurría a hazer esta dia mas alegre, de manera que en este genero no parecia que se pudiesse mas desfeear. Hermoseaua tambien sobre manera este espectáculo la librea de su Magestad, que era de amarillo, colorado, y blanco, casi todo de terciopelo, y vestíanla como setecientos, entre Españoles, Valones, y Tudescos, pero con diuersos trages, conforme a la diferencia de la nacion, o oficio. Los Caualleros Castellanos, Aragoneses, Valencianos, Italianos, Flamencos, y Franceses, hizieron noble muestra de su riqueza y pompa en los vestidos. Salieron muchos vestidos de brocados diuersos colores, otros bordados todos los vestidos, hasta la gualdrapa del Cauallo, algunos de plata, otros de oro, otros de perlas, y todo tal que merecia particular relacion. Tras los Caualleros venian quatro maceros con las maças en los hombros, y luego los Mayordomos de la Reyna, y diez y seys Grandes de España, que fueron el Almirante de Castilla, los Duques del Infantado, Alburquerque, Gandia Humala, Ixar, el Marquez de los Velez, los Condes de Benauente, Miranda, Lemos: los Principes de Oria, de Marruecos, de Malfet, de Oranges: don

Pedro



Pedro de Medices, y don Iuan de Medices. Seguian a los grandes los quatro Reyes de armas, con sus cotas bordadas de armas del Rey, y la guarda de apie con su librea, hazia hermosa muestra. Despues venia solo el Cōde de Alua de Liffra tambien grande, pero venia en este lugar por que era fuyo, como Mayordomo mayor de la Reyna, y tenia con su baston acofubrado, y tras del don Iuan Idiaguez Cauallero mayor de su Magestad a pie, y luego su Magestad cauallera en su Acanea entré vaya y blanco baxo del palio.

Lleuauan el palafren de la Reyna los que arriba diximos, hasta en numero de veynte, y otros tantos entre Iurados y Caualleros Valencianos lleuaua el palio o baldaquino, que era colorado. Yua su Magestad vestida de vna saya de tela de oro y plata, bordada de riquissimas perlas y piedras preciosas de gran numero y valia. El adreço de su cabeça era singular, porque tambien su cabello lo es, tenia colgadas del por infinitas partes muchas perlas gruesas que hazian hermosa vista. Despues del palio venian la Serenissima señora Archiduquesa Maria madre de su Magestad, a mã derecha del Serenissimo Archiduque Alberto, el qual yua vestido de azul y blãco, como tãbiẽ era su librea, por ser diuina fauorecida de la Señora Infanta. La Archiduq̃ssa yua con su trage de viuuda Tudesco. Luego venia la Duquesa de Gandia Doña Iuana de Velasco, Camarera de su Magestad

gestad, y tras della sin mirar orden de dignidad, muchas Damas todas en Acaneas, acompañadas de Caualleros, vno a mano yzquierda de cada vna, y ellos y ellas riquissimamente vestidos. Y por remate de todo, muchos coches de a seys y quatro cauallos, y en ellos las demas Damas y dueñas de su Magestad, y de la Archiduquesa su madre. En suma fue vista, que ni mas rica, ni mas varia, ni mas hermosa, ni en mayor numero, ni diuersidad de gentes, vestidos, joyas, y preseas, se acuerdan los nacidos hauer visto, ni los passados nos dexaron escrito. Con este orden passaron de la puerta que llaman de Serranos hasta la plaça de san Bartholome, y torciendo a mano derecha por la calle de Caualleros hasta el Toçal, de alli boluendo a mano yzquierda por la Bolseria abaxo, y luego al Mercado de vn cabo al otro, y por defrente a la Iglesia, y Monasterio de nuestra Señora de la Merced a los Colchoneros, y a la calle de San Vicente, torcieron a mano yzquierda por la plaça de los Caxeros a San Martin, y por los Guadamacilleros a la Iglesia mayor.

En la Iglesia mayor se hauia hecho vn cadahalfo, de nueue pies en alto, que tomaua todo el quadro que esta en medio del cruzero de dicha Iglesia baxo el cimborio, y llegaua hasta la peaña del Altar mayor, y tenia setenta pies de largo, y de ancho quanto es la naue de medio, que

que es cinquenta pies. Por los dos lados que respondian a las dos puertas de la Iglesia, que estan en el cruzero, comunmente llamadas de los Apostoles, y del Palacio, hauiá dos escaleras harto comodas. La vna que estaua a la parte del Euangelio, defrenta la puerta de los Apostoles, era tá ancha, que podrian subir por ella ocho personas a la par, y tenia sus barandas. La otra que respódiá a la puerta del Palacio, estaua cubierta y defendida con vna puerta, y alla baxo al cabo del cadahálfo hauiá otra escalera mucho mas cubierta, hecha solo para que el Rey, la Infanta y sus damas subiesfen a su tiempo. Estaua la Iglesia colgada de ricos paños de brocado, y tapiceria hecha de oro y seda, y el cadahálfo y escaleras cubierto de hermosísimas alhombrias. Arriba en medio del cadahálfo hauiá dos estrados riquísimos, el vno estaua defrente a la escalera mayor que diximos, capaz para tres personas, con sus almohadas de brocado, el otro cerca del altar mayor, capaz de cinco, con otras tantas almohadas de lo mismo. El altar mayor estaua ricamente adereçado con vn frontal nueuo, hermoso y rico de tela de plata, bordado y sébrado de gruesas perlas, que con vna capa, casulla, dalmaticas, aluas, bolsás, y todo lo necesario para el altar de la misma materia, hechura, riqueza, se hauiá mandado començar del Rey nuestro Señor, que esta en el cielo, y le manda acabar su hijo,

solo

solo para esta solemnidad. Sobre el altar hauiá syz blandones de plata dorados, hechos por mano de artifice primo. Detras del altar mayor hauiá vn corredor o passo harto ancho, al qual se entraua por la parte de la Epistola y Euangelio, que se hizo para que se vistiesfen los Prelados q hauián de celebrar, como se dira. A las puertas de la Iglesia, y subidas del cadahálfo, hauiá gruesas guardas de Alabarderos, y Archeros de su Magestad, vestidos de la librea que diximos, que hazian con su orden y postura hermosa vista.

Mientras la Reyna daua la buelta por la Ciudad, estaua el Rey y la Infanta en vna casa pegada a la Iglesia mayor, por la parte de la puerta de los Apostoles, que tiene de frente toda la plaza que llaman de la Seo, donde la Reyna hauiá de apearse. Y puso se aqui para ver el acompañamiento. Acabada pues la buelta lleugo, la Magestad de la Reyna a la dicha puerta de la Iglesia a las dos de la tarde, y apeo de la Acanã, ayudada de la Duquesa de Gandia su Camarera mayor, y de Don Iuan Idiaquez su Cauallerizo mayor, y alli fue recebida del Patriarca Arçobispo de Valencia, que vestido de Pontifical, con vna hermosa Cruz de reliquias en las manos, acompañado de las dignidades y Canonigos de su Iglesia todos con capas, la estauá aguardando. Y así en procesion mientras los cantores yuan cantando la Antiphona, *Ista est speciosa &c.* subieron

Z

al ca-

al cadahalso, y el Patriarca y su Capitulo llegaron hasta el Altar mayor, y la Reyna, la Archiduquesa su madre, y el Serenísimo Archiduque, se arrodillaron en el primer estrado que diximos ser capaz para tres, y detras inmediatamente se pusieron muchas Señoras y Damas de la Reyna, Infanta, y Archiduquesa, cercadas por todas partes de los Caualleros que hauian acompañado a la Magestad de la Reyna. A los lados del estrado donde estauan arrodillados su Magestad y Altezas, se pusieron en pie los diez y seys Grandes que diximos, ocho en cada parte, y alli se vio en junto la hermosura y riqueza de tantos vestidos de Caualleros y Damas, que si de cada vno se huuiese de dezir en particular la grandeza que traya, se hauia de gastar mucho tiempo, se dixer que fue tal, que no se puede contar. Quieren algunos que llegasse a la suma de tres millones.

Acabada el Patriarca su cerimonia, y hecha su cortesía, se passo al corredor que estaua tras del Altar, por la puerta de la Epistola, y los que le acompañaron se baxaron por la parte secreta que diximos hazia la Sacristia. Y mientras el Patriarca Arçobispo de Valencia se desnudaua de la capa, y se vestia para dezir la Missa primera al Rey, y Reyna, el Patriarca de Alexandria Don Camilo Caetano Nuncio de su Santidad salio por la parte del Euangelio, vestido de Pon-

tifi-

tifical, de amito, alba, Cruz, pectoral, estola, capa, y mitra, acompañado de ocho Capellanes de los mas principales de su Magestad, vestidos con sobrepellizes y capas, con su Cruz delante. Y llegados al Altar, y hecha reuerencia a la Reyna, se puso en el lado del Euangelio, esperando que el Rey viniese con la señora Infanta su hermana. Vinieron su Magestad y Alteza, y subieron al cadahalso por la escalera mas secreta que diximos, vestidos ambos de blanco, de telas de plata y oro, cubiertos de infinitas perlas y piedras preciosas. El Rey en particular lleuaua vn capotillo de tela de oro en campo leonado, todo bordado hermosa y artificiosamente de perlas, y tenia la buelta del cuello, y cordon de la gorra cargado de diamantes, y otras piedras preciosas de inmenso valor. Llegados, hecha reuerencia al altar, y correspondido del Nuncio, partiendo la Reyna de su estrado, se fue a encontrar con el Rey, y se toparon entre el primero, y segundo estrado. Tambien el Nuncio vestido de Pontifical con su mitra puesta, como arriba se dixo, se encamino hazia adonde estauan sus Magestades, y llegado, hecha su reuerencia se boluio al Rey, y con voz alta y clara dixo. *Catholice, & potentissime Rex, approbat & ratificat Sacra Catholica Regia vestra Maiestas matrimonium, quod Serenissimus Archidux Albertus tanquam procurator Majestatis vestre, & eius nomine*

Z 2

contraxit

contraxit cum Catholica, & Serenissima Regina Margerita hic presente, & quod Sanctissimus Papa noster Clemens more solemniter celebravit? Respondio fu Magestad: Approbo, & ratifico. Y el Nuncio hecha reuerencia, se boluio a la Reyna, dixo. Catholica & Serenissima Regina, approbat & ratificat Sacra Catholica, & Regia vestra Majestas matrimonium, quod Majestas vestra contraxit cum Catholico, & potentissimo Rege Philippo hic presente, & nomine Majestatis sua cum Serenissimo Archiduce Alberto tanquam eius procuratore, & eius nomine, & quod more solemniter sanctissimus Papa noster Clemens celebravit? Respondio la Reyna: Approbo & ratifico. Añadio el Nuncio. Et ego ex parte sacrosanctae Romanae, & Apostol. Ecclesie hanc approbationem & ratificationem matrimonij inter Majestates vestras hic presentes contracti & celebrati per Sanctissimum Papam nostrum Clementem recipio, In nomine Patris & Filij & Spiritus Sancti Amen Y hecha su reuerencia, se boluio al Archiduque el Nuncio, y le dixo. Serenissime Alberte Archidux Austriae, approbat, & ratificat Celsitudo vestra matrimonij quod vestra Celsitudo cōtraxit cū Serenissima Isabella Hispaniarum Infante hic presente, & eius nomine cū Antonio Duce Sesse tanquā eius procuratore, & quod more solemniter sanctissimus Papa noster Clemens celebravit? Respondio el Archiduque: Approbo, & ratifico. Boluio se finalméte el Nuncio a la señora Infanta, y dixo. Serenissima Isabella Hispaniarum Infans, approbat & ratificat vestra Celsitudo matrimonium quod Antonius

Dux

Dux Sesse, tanquam procurator Celsitudinis vestrae, & eius nomine cōtraxit cum Sereniss. Alberto Archiduce Austriae hic presente, & quod more solemniter sanctissimus Papa noster Clemens celebravit? Respondio la señora Infanta: Approbo, & ratifico. Y el Nuncio: Et ego ex parte sacrosanctae Romanae & Apostolicae Ecclesie hanc approbationem & ratificationem matrimonij inter Celsitudines vestras hic presentes contracti, & celebrati per Sanctissimum Papam nostrum Clementem recipio. In nomine Patris & Filij & Spiritus Sancti Amen. Y hecha su reuerencia començo la Capilla Real el Psalmo, Laudate Dominum omnes gentes, con Gloria Patri, y se encaminaron hazia el Altar con este orden. La Cruz delante, luego los Capellanes de dos en dos, luego el Nuncio, detras del el Rey que lleuaua a su mano derecha al Archiduque, y a la yzquierda a la Reyna, y a la mano yzquierda de la Reyna yua la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduqueffa, todos cinco a la par, y llegados al estrado mayor, que estaua delante del Altar, se arrodillaron todos cinco con el mismo orden: y el Nuncio con sus ministros subio al Altar, y hecha reuerencia se puso en pie al lado de la Epistola sin mitra, y canto ciertos versos, y la oracion.

Deus qui corda fidelium & c. La qual oracion acabada, y respondido Amen de los Cantores, haziendo reuerencia al Altar, y a sus Magestades, se entró en el corredor por la parte de la

Epistola con sus ministros, y alli se quito la capa, y se vistio para la segunda Missa. Ya el Patriarca Arçobispo de Valencia estaua vestido de Pontifical de casulla, y el palio sobre ella, y ocho Capellanes de su Magestad con sobrepellizes y capas, y Diacono, y Subdiacono, ellos y el Patriarca vestidos del ornamento nuevo que diximos, y quando el Nuncio se entro por la otra parte, salio el Patriarca por la del Euangelio, con sus ministros y Cruz delante, puesta la mitra, para celebrar la primera Missa. Y hechas las reuerencias que se deuián, començo Missa rezada de la Dominica in Albis, con oracion *pro Sponso, & sponsa*, y vn solo, *Per Dominum nostrum. &c.* Y los Cantores de su Magestad, como si la Missa fuera cantada, cantaron en el Coro los Kyries, Gloria, y Credo, y algun motete. Dieron en esta Missa (dicho el Euangelio) a besar el Euangelio a sus Magestades, y hizo esta cerimonia el Obispo de Origuella, por este ordé. Al Rey, Reyna, Archiduque, Infanta, y Archiduqueffa, haziendo primero sus cumplimientos el Rey cō el Archiduque, y el Archiduque con la Archiduqueffa. Hizose el ofertorio, y fue que el Patriarca puesta la mitra tomo con ambas manos la Patena, y baxada la peaña del Altar se llego al estrado que estaua apartado della como quatro pies, y así mismo con su mitra dio a besar la Patena al Rey, el qual hauiendo recebido de su Ca-

pellan

pellan mayor vn cirio de cera blanca como de vna libra, puestas en el sus armas de oro, y fixada vna dobla de aquatro en el la ofrecio, recibendola de su mano el Diacono que seruia a la Missa. Lo mismo hizo la Reyna, porque el Archiduque y la Infanta ofrecieron despues a la segunda Missa que dixo el Nuncio, como despues se dira. Y buelto el Patriarca al altar, se lauo las manos todauia con su Mitra, y prosiguió la Missa hasta el Pater noster inclusiué, y antes de dezir, *Libera nos quesumus Domine &c.* se boluio a los desposados estando en el cuerno de la Epistola sin Mitra, y dixo leyendo dos oraciones que estan en el Missal en la Missa *pro Sponso & sponsa*: la vna, *Propitiare Domine &c.* la otra, *Deus qui potestate virtutis tue &c.* Y acabadolas, boluio a dezir su Missa, hasta el dar de la Paz, q̄ tomaron primero todos los ministros, y luego el Obispo de Origuella tomo vna patena de plata, y fue a dar paz al Rey y a los demas que estauan en el estrado, como se acostumbra en la Capilla Real, y despues de hauer vsado entre si sus cumplimientos, recibieron Paz por el mismo orden que versaron el Euangelio. No huuo comunión, porque el dia antes hauian sus Magestades y Altezas comulgado, llego la Missa al, *Ite Missa est*, y entonces el Patriarca se boluio a los desposados, y dixo rezada la oracion, *Deus Abraham, & Deus Isaac, &c.* que esta en la Missa *pro Sponso et sponsa*,

Z 4

como

360      SEGUNDA PARTE DE  
como las de arriba, echando agua bendita al Rey  
y Reyna solamente, y buelto hazia el Altar dixo,  
*Placeat &c.* Buelto despues al pueblo sin mitra,  
les dio la bendicion Pontifical solemnemente, y  
acabada, antes que el Patriarcha boluiesse al Al-  
tar, vno de los asistentes publico las indulgen-  
cias en esta forma. Nuestro muy Santo Padre  
Clemente por la miseracion Diuina Papa O cta-  
uio, concede a sus Magestades estando confessa-  
dos y comulgados, plenaria remission de todos  
sus pecados, y a los que han estado presentes a  
esta Missa, y rogaren a nuestro Señor por la fe-  
licidad deste matrimonio, y por el saludable go-  
uierno destos Reynos, por la exaltacion de la  
Iglesia Catholica, y concordia de los Principes  
Christianos, treynta años de perdon en la for-  
ma acostumbrada de la Iglesia. Y luego buelto  
al altar acabo el Patriarcha la Missa, y se entro con  
el mismo orden que salio por la parte de la Epi-  
stola al corredor: y en el mismo tiempo por la o-  
tra parte salio el Nuncio con el mismo orden, y  
hechas sus reuerencias al Altar, Magestades y Al-  
tezas, començo la Missa del Archiduque y In-  
fante, mudando los lugares del esfrado, esto es,  
que al lugar del Rey passo el Archiduque, y al  
de la Reyna la Infanta. La Missa fue lamelma  
que la primera, con el mismo orden y ceremo-  
nias, que assi estaua antes concertado, y acaba-  
da la Missa, se publicaron las Indulgencias en  
esta

GVZMAN DE ALPHARACHE. 361  
esta forma. Nuestro muy Santo Padre Clemen-  
te, por la miseracion Diuina Papa O ctauo, con-  
cede a sus Altezas estando confessados, y comul-  
gados, plenaria remission de todos sus pecados,  
y a los que se hallarén presentes a esta Missa, y ro-  
garen a nuestro Señor por la felicidad deste ma-  
trimonio, y por el buen gouierno de los Estados  
de Flandes, y por la exaltacion de la Iglesia Ca-  
tholica, y concordia de los Principes Christia-  
nos, veynte años de perdon en la forma acostum-  
brada de la Iglesia. Y acabada la Missa, hechas sus  
reuerencias como arriba, se entro en el Corredor  
por la parte de la Epistola.

Y hecho esto, el Rey dio el para bien, y hizo  
muchos oficios de cumplimiento con el Archi-  
duque, correspondiendo el de la misma manera  
con gran reuerencia. Entrambos se boluieron a  
la Reyna para lo mismo, siruiendo de Faraute el  
Archiduque, fuerón despues a la Señora Infanta, y  
a la Archiduquesa, saludandose, y congratuládo-  
se reciprocamente. Llegaron despues todas las  
señoras y Damas principales a dar el parabien a  
sus Magestades, y Altezas, a todas las quales re-  
cibia su Magestad con muchas caricias. Hizieron  
el mismo oficio todos los Grandes, y el Patriar-  
ca Arçobispo. Y acabado esto, encaminaron ha-  
zia la puerta por donde entraron, de alli la Reyna,  
Infanta, y Archiduquesa, entrarón en vna hermo-  
sissima, y riquissima carroça, la Reyna en la po-  
pa, la

362      SEGUNDA PARTE DE  
pa, la Infanta en el estribo de la mano derecha, y la Archiduquesa en la proa, las otras Damas entraron en otras carroças, el Rey y el Archiduque fueron a cauallo, acompañando siempre la carroça de su Magestad, y el Rey a mano derecha donde estaua la Infanta, con quien de quando en quando hablaua, el Archiduque a mano yzquierda, y hablando con la Reyna. Tirauan la carroça de la Reyna seys hermosísimos caualllos, y las otras eran de a seys y de a quatro. En este segundo acompañamiento se mudo el orden, porque el Conde de Alua de Lista yua entre los grandes, y en su lugar el Marques de Velada. El Marques de Denia yua inmediatamente despues del Rey, como su Camarero mayor, y detras del Archiduque el Señor Diótristan, y desta manera (aunque con menos acompañamiento de Caualleria, por auerse todos casi ydo a Palacio a tomar lugar) llegaron al Palacio Real, y luego todos cinco se asentaron a vna mesa en la sala mayor, que estaua colgada de paños riquísimos de seda y oro, que contiene la presa de Tunez. El Dofel, baxo del qual estauan, era de grandeza increyble, tenia las armas del Rey en medio, cargadas de infinitas joyas finas, las sillas eran de brocado, todas de vna misma manera, todos cinco estauan del vn lado de la mesa en la cabeça de la sala, estaua en medio la Reyna, y a su mano derecha el Rey, y a la mano derecha del Rey el Archiduque, a la yzquier-

GVZMAN DE ALPHARACHE.      363  
la yzquierda de la Reyna la Infanta, y a la yzquierda de la Infanta la Archiduquesa. Seruian al Rey y al Archiduque de Maestresalas, y de coperos, sus mismos caualleros y gentiles hombres de la boca, y a la Reyna, Infanta, y Archiduquesa, sus damas deputadas para estos ministerios. La comida fue a las cinco de la tarde, y mientras duro huuo musica de diferentes instrumentos, y en el mismo tiempo estauan todas las Damas arrimadas a las paredes en pie, y de la misma manera, y desbonetados muchísimos caualleros. Acabada la comida se retiraron los cinco mientras las damas fueron a comer, y a las ocho de la tarde se començo vn famoso Sarao en la misma sala, de todos los Caualleros y damas que la mañana se hallaron en la fiesta, y de muchos grades. Asentaronse sus Magestades, y Altezas, de la misma manera que a la comida. Dançaron muchos Caualleros y damas, danço el Rey tambien quatro vezes con la Reyna, Infanta, y otra dama. Y mientras su Magestad dácaua, estaua el Archiduque en pie, y descubier- to, y tambien estauan en pie las otras Señoras que estauan a su lado, y todas las otras Damas, y caualleros. Danço tambien el Archiduque, y mientras dançaua, el Rey le boluia la mesma cortesia, estando en pie con la gorra en la mano. Acabaron esta fiesta a las dos de media noche, y todos se fueron a sus posadas.

Al tiem-

Al tiempo que esto passaua en Palacio, estauan los muros de la ciudad, y infinitas casas della, sembradas de muchas lumbres, las calles y plaças de muchas hogueras, y lanternones con que hazian la noche clara como el dia, y este y los tres dias siguientes tres vezes al dia hazia fahua la artilleria, y a las tardes hauiamuchas inuenciones de cohetes y fuegos artificiales, que en gran manera recreaua la vista, aun de muy lexos. Y por concluirlo todo, fue tal este dia, que por la calidad y cantidad de personas, que de solo Grandes, y titulos passauan de setenta, por la riqueza y hermosuras de vestidos, por la grandeza y muchedumbre de libreas, por la belleza, y guallardia de cauallos, por los ornamentos y adereços de las calles y plaças, y por otras infinitas cosas que en este triumpho se juntaron, no parece posible q̄ en otro lugar, y en otro tiempo, ni en otra ocasion se vea mas solenne, mas rico, ni mas regozijado espectáculo. Despues de esta memorable jornada y fiesta, la Ciudad y Reyno de Valencia agradecida a la merced que su Magestad le hizo con escogerla para esta boda, quiso solemnizarla con octaua, toda de fiestas diferentes. El Lunes a diez y nueue de Abril que se celebró la fiesta del bienauenturado san Vincente Ferrer, hijo y patron de la ciudad, se hizo la procesion acostumbrada, con mas orden, mas musica, mas gente de lo que se acostumbra. Juntaronse todos los ofi-

los officios y artes, hasta en numero de cinquenta y vno, y cada vno lleuaua todos los que eran de la misma arte, con su estandarte, que lleuaua el mayoral del officio, y con musicas de diuersos instrumentos. Tras destes yuan diez gigantes dançando por las calles, luego las Religiones, esto es Capuchinos, Carmelitas descalços, Minimos, Trinitarios, Mercenarios, Carmelitas calçados, Augustinos, Franciscos descalços, Frãscos obseruantes, Dominicos. Tras estos el Clero de treze Parroquias, con quinze Cruces de plata muy ricas: eran los Clerigos cerca de quinientos. Luego el Palacio, baxo del qual venia el Patriarca Arçobispo de Valencia de Pontifical con mitra, &c. y con sus asisistentes, y delante del el Diacono y Subdiacono, con las reliquias del Santo, y detras los Jurados, y Magistrados de la Ciudad, y otra mucha gente, y con este orden fueron a Santo Domingo, y passaron al Palacio del Rey, y de alli boluieron a la Iglesia Mayor. Este mismo dia a la tarde se jugaron Alcanzias en la plaça del Real, y jugaron las festa y ocho Caualleros Valencianos, que salieron bizarrissimos en hermosos cauallos, con vistosas libreas, y con infinitas luzes de hachas. Mostrofe mucho en este juego el Marques de Naarres Conde de Almenara, que era cabo de la quadrilla de Bridones.

Martes a veynte del mismo mes, se hizo tambien de



bien de noche vn torneo delante del mismo Palacio Real, para el qual hauian hecho vn cadahalfo capacissimo, rodeado de otros muchos cadahalfos mas altos, que estuuieron poblados de lo mejores de España, Teatro de mas de cinquenta o sesenta mil personas, con todo la hermosura y riqueza que se puede imaginar. Y aunque de noche, era tan claro, que el mismo dia claro inuidiaua a esta noche, hauia a trechos muchissimos lanternones, hachas innumerables, y otras luzes. Fue este torneo de solos Caualleros Valencianos, fueron dos los mantenedores, que son, El Marques de Navarres Conde de Almenara, y el Marques de Guadalest, y veynte y ocho los auentureros, que yuan a quadrillas, entrando cada qual con sus caxas y acompañamiento, y con muchedumbre de luzes, y varias inuenciones. Defendian los mantenedores vna demanda que en vn cartel q̄ vistosa y sumptuosamente publicar on seys o ocho noches antes, propusieron que la casa de Austria es la mayor de todas, y que el Rey don Phelipe el tercero, y Doña Margarita de Austria su esposa ( cabeças della ) han de triumphar siempre del tiempo, y de los siglos, que aunque todos concedian esta verdad, con todo se ofrecian a defenderla mejor que ningun otro. Fueron juezes deste Torneo señalados por su Magestad, el Duque de Humala, el Principe de Orange, y el Conde de Fuentes. Tornearon muy

bien

bien, y señalose mucho el Marques de Navarres, y otros Caualleros de los auentureros. Fue luego vistossimo, en el qual se gastaron passados de treynta y cinco mil ducados, y duro gran parte de la noche.

Miercoles a veynte partio desta ciudad la Archiduquesa, madre de la Reyna para Madrid, a visitar a la Magestad de la Emperatriz Doña Maria, y salio acompañada de las personas Reales, y de mucha caualleria. El Rey y el Archiduque fueron a cavallo, y fueron hasta Quarte, que es vn lugarcito vna leguazita lexos de la ciudad. Y bueltos el Rey, Reyna, Archiduque, y Infanta, hizieron aquella noche en Palacio otro Sarao como el de la noche primera. Danço el Rey tres vezes con la Reyna y la Infanta, y otra Dama. Publicose tambien la misma noche la justa Real, que el Sabado siguiente hauian de hazer los Caualleros Valencianos. Fue esta publicacion como la del Torneo, con vn noble y hermoso acompañamiento de Caualleros, hermosa y ricamente vestidos. Fue el mantenedor el Jurado mayor llamado Dimas Pardo, y su ayudante Gaspar Vidal, con doze padrinos algunos dellos titulados, y entre otros los Marqueses de Navarres y Guadalest.

Iueves 22. se corrieron en el mercado toros y jugaron cañas. Es el mercado vna plaza capacissima, cercada toda de ventanage y cadahalfos, que

que afirman auria otra tanta gente como en el Torneo. Vinieron sus Magestades y Altezas acompañados casi como el primer día, y corridos, y alanceados algunos toros, entraron sesenta cauallos Valencianos de dos en dos corriendo como acostumbra con buen orden, y ricos vestidos a la morisca, que parece anduieron en auentajarse a porfia. Fuera de mas gusto esta fiesta, si a causa del entrar sus Magestades y Altezas en ella tan tarde, no fuera casi noche el jugar las cañas.

Viernes a 23. por la mañana se hizo la procesion que en Valencia se acostumbra día de San George, por ser como le reconocen patron y defensor destes Reynos. Fue la compañía deste Santo con setenta arcabuzeros, y cinquenta ballestros, todos con sus habitillos blancos y Cruz vermeja, con sus vanderas fuera del estandarte principal de la ciudad. Despues de comer todas las quatro personas Reales fueron a la Vniuersidad en vna hermosissima Carroça que el Duque de Mantua presento los años atras a la Señora Infanta, y en Teatro della entrados sus Magestades y Altezas, oro vn Maestro de Retorica breuemente, y dieron en su presencia el grado de Doctor en Theologia a vno que hauia ya hecho para ello las otras diligencias, y les dió sus guantes de ambar, y propina que se suele dar a los demas Doctores. Y acabado esto se fueron a passear al Grau,

al Grau, que es la playa de la mar.

Sabado a 24. despues de comer se tuuo la justa Real en la otra parte del Mercado, que esta hazia la Bolseria. Fueron los Mantenedores los que diximos, el primer Jurado del orden de Caualleros, y su ayudante Gaspar Vidal, y ocho auentureros. Las libreas fueron costosissimas, las inuenciones que lleuan en la celada raras. Estuuieron el Rey, la Reyna, el Archiduque y Infanta presentes, que vinieron con acompañamiento y orden como el día de las cañas. Y los Iuezes fueron los mesmos que los del Torneo. Y a la tarde huuo en el Real sarao, donde se publicaron y distribuyeron los premios de los vencedores de la justa.

Domingo a 25. fue el día octauo, y por la mañana dio su Magestad el Tuffon al Archiduque su cuñado, al Almirante de Castilla, y al Principe de Malfet, a los quales y a los demas caualleros del Tuffon, dio aquella mañana el Duque del Infantado vna esplendida y sumptuosa comida. Y despues de comer sus Magestades y Altezas acompañados con gran numero de Canalleros y Damas, con grande Magestad, y riqueza, belleza de vestidos, fueron a la Lonja de Mercaderes, lugar capacissimo y hermoso, donde la ciudad de Valécia tenia ordenado vn sarao general. Fueron el Rey y Archiduque a cauallo, y la Reyna y Infanta en carroça, la vna en vna proa, la otra en la popa. Hauianse juntado en la Lonja todas las

Damas y Caualleros Valencianos, que passauan de treientos, vestidos los vnos y los otros soberuissimamente, tanto en la materia de los vestidos que eran telillas y brocados, quantos en los adreços, joyas, y piedras preciosas de su adorno. Entraron delante del Rey los del Tuffon con su insignia, y luego el Rey a mano derecha de la Reyna, y luego el Archiduque que lleuaua a la Infanta a su mano derecha, y luego entrados se fueron a vna sala, donde tenia la Ciudad aparejada vna colacion, o merienda sumptuosa de cosas de confituras y açucar, vistosissima por las muchas inuenciones que hauia en numero de ciento y quarenta platos grandissimos. Estuuieron presentes sus Magestades y Altezas, y dieron licencia que las Damas y Caualleros diessen saca a aquella merienda, con que en breue espacio de tiempo desaparecio todo, con notable gusto y regozijo de las personas reales. Estauan la Magestad de la Reyna riquissimamente vestida, con vna ropa que tiraua algo a azul, lleuaua sembrados muchissimos diamantes, y vna cadena dellos con vn joyel al pecho de inestimable valor. En la cabeça lleuaua vna gorrita pequeña con garçotas y plumas hermosissimas, y a su imitacion la lleuaron otras muchas Damas, que fueron las q̄ vinieron con su Magestad, y Alteza, en numero de cinquenta y quatro, vestidas todas con las mas ricas ropas que tenian, con variedad de colores,

colores, y muchedumbre de joyas. Salidos de la merienda entraron en el farao, las personas Reales se assentaron baxo del dosel, la Reyna y Infanta en medio, y en las dos estremidades el Rey y el Archiduque. Fue esta fiesta de Caualleros y Damas Valencianas, y assi ellos la solemnizaron. No danço su Magestad, de forasteros solo el Almirante de Castilla. Mostrose mucho entre los demas Señores Valencianos el Marques de Nauarres, Conde de Almenara, que danço mas y mejor que otros. Duro la fiesta gran parte de la noche, la qual acabada acabaron los señores Valencianos las fiestas que en esta ocasion de bodes hizieron a su Rey en señal de su mucha fidelidad y amor. No digo q̄ se ha dicho aqui todo lo q̄ hizieron, porq̄ fue mucho mas, y tienen qualesquiera otros reynos y prouincias raya dō de procuré llegar. En suma ellos hizierō lo q̄ deuian, q̄ era lo q̄ podian, y pudieron mucho, pues hizieron tanto, que ni perdonaron a gasto publico, ni particular, ni a muchas incomodidades graues que se les ofrecieron. No digo aqui las grandezas que muchos de los grandes han hecho, como el hauer tenido mesa parada para todos los Caualleros y Damas, que quisiessen yr a comer todos los dias a sus casas, el Duque del Infantado, el Almirante de Castilla, el Conde de Benauente, y otros. Tampoco digo de los presentes y colaciones que frequentemente embiauan

a Palacio estos o otros señores, ni de lo que han procurado festejar y regalar a su Rey, porque esto pidiria particular relacion, y a mi bastame hauer dicho lo principal de Valencia, y passo a contar mi cuento, que es bien diferente.

## CAPITULO XI.

*En que refiere Guzman el sucesso de su Captura, y como fue condenado a Galeras, y llevado a ellas.*

**B**olvamos a mis disparates, que me trayan de-  
fatinado, y me pusieron donde yo merecia. El mismo dia de la entrada de sus Magestades q̄ te he referido, me importunaron mis camaradas que boluiessemos al officio, porque dezian q̄ era noche muy a proposito, que aunque hauiamos grandes luminarias y fiestas de fuego, pero que la gente se ocupaua mucho en ver la fiesta, y en los lugares menos poblados era muy facil y mas seguro pro-  
uar la mano. Hize lo que no deuiera, y fuimos por apartarnos de concurso hazia el Espital general. Los primeros dos lances fueron buenos, porque cogimos dos capas de valor, y queriamos mudarnos de aquel sitio por el peligro que corriamos, y en este punto acierta a passar vno con vna capa guarnecida de parches, y muchas plumas en el sombrero. Parecionos que no era ocasion de perder, metimos mano, y aunque la alcançaron vn golpe de los primeros, pero desemboluiose tambien

tambien, que passo vn brazo a vno de mis camaradas, y arrimado a vna pared hazia rostro como vn Cid. Truxo mi desgracia vn Alguazil, y muchos corchetes, que le deuieron de guiar los corredores ligeros que se fueron sin capas. Echamos a huyr, yo que no sabia la tierra me turbe mucho, y corriendo doy en vn hoyo abierto que hauiamos en medio la calle. Cogieronme, y conmigo vna de las capas que hauiamos pillado. Llevaronme derecho a casa de vn juez de Corte, el qual racibio a lo que pude entender los dichos de los que alli yuan, y me tomo la confesion, y dieron conmigo en la torre de Portal de Serranos, que es la carcel de aquella Chancilleria. Aquella noche se saluaron mis cumplidos, pero al otro dia me pescaron el vno dellos, y fue traydo donde yo estaua. Confessaronle, y acararon nos a los dos, y bien q̄ el caso era claro y prouedo, le hizimos mas aueriguado con nuestros dichos varios, y contrarios. Al tercero dia salio el Fiscal con su denunciacion, confessaron nos sobre ella, y dieron nos termino de descargo seys dias, halleme tan affligido y apesarado quanto lo huuiesse estado en mi vida, considerando el peligro presente, y quan voluntariamente me hauiamos puesto en el, por quien no se acordaua de mi, porque fue tan infame, que no la vi, ni a nadie de su parte, ni memoria ni ofrecimiento. Halleme con el desengaño y el castigo merecido en esta vida, vi

por fuerza la condicion mugeril que anda tras la Luna de la prosperidad con los que ama a cuyo seruiçio y engaño esta muy deuota miétras la luz de la plata resplandece, mas como esto dura poco, presto se acaba su fee y constancia. Segun esto creame el que mas piensa que puede con ellas, q̄ puede menos. Y quando le defuanecieron con palabras y faouores nunca oydos, sepa que juegan de falso mientras tienen resto, porque en acabarse, es cierto q̄ le haran boluer a su casa triste, pelado, y sin contento, ni tenia que comer, ni con q̄ defenderme de la acusacion. Pues el escriuano era misericordioso, que daua lugar con el original, para q̄ yo pudieffe hablar, por mi, y mostralle a vn letrado? huue de echar mano del habito que traya a cuestras para satisfazelle, y troquele por vn vestido ruyn, y no hize nada, porque ni huuo para vno ni otro, que el escriuano siempre estaua quexoso, y yo no tenia que comer.

Aqui entra lo q̄ ofreci de contarte las otras tres maneras de escriuanos, y pues ya dixi de los Reales, sabe q̄ los nominales son los q̄ tienen el nombre, pero de otros es el oficio, y si el oficial propietario no se puede sustentar sino robando, el q̄ paga réta del oficio, q̄ ha de hazer sino saltar en poblado? La secta de los Thomistas es la mas autorizada en estos tiempos, y la que vniuersalmente siguen los mas escolimados. Tomo lo que me dan, que assi lo haze el medico y el abogado. No me me-

me meto agora en essotros, si haueys vos jurado de guardar vuestro aranzel, no os escusa esso del perjuizio, ni a quien os abfueue de sacrilego, ni enseña otra cosa Escoto: tengo mucha costa, hermano moderad la casa, y no os trateys como cauallero, que no haueys de bolar vos tanto con vna pluma, como otro con alas de Aguila, muy bueno es, que porque vos teneys gran bolsa me hayays de pedir a mi mas dinero? Si vos teneys bolsa de arriero, haueys la de llenar de sudores agenos.

Los Escotistas son vnos hōbres de altos y delgados ingenios, pero algo obscuros, para que no sean entédidas sus traças, ni puedá ser cōprehendidos en sus formalidades, y segundas intenciones: Ya se que me entendeys en este proposito. Que de papeles se hallan marañados, q̄ no los entédiera aun quié los cōpuso? Que de paliadas vsuras? q̄ de logros encubiertos? q̄ de testigos falsamente tomados? Que dire, sino que es prouerbio comun. Quereys tener justicia, pues comprad sela al escriuano. Que cosa y cosa, q̄ agora diez años valia vna escriuania del numero quatrocientos ducados, y agora se vende en seys mil. En Corte y Chancillerias ya se sabe q̄ si hazeys bien vuestro oficio, no os puede valer cada año quinientos, porque days tantos mil y vuestro trabajo, por q̄ hay hōbre q̄ en seys meses gana tres mil ducados. Que le pedira a vn negociante mientras dura

la causa, cinquenta reales, y ciento y ochenta a buena cuenta, y fenecida le saca vna suma de todos los derechos, y se los lleva como si no huuiéssese recibido blanca, q̄ son ladronicios que no pasarán en el monte de Toroços, y merecen mejor reformation que los almidones y le chuguillas, q̄ si vn juez sentencia mal, no falta superior que lo reuoque, pero que reparo tiene vna mala informacion? no se ha de estar a lo escrito? y sentenciar por lo alegado y prouado?

Vamos adelante, que te juro que en tratar materia de escriuanos y ministros de justicia, se me espeluznan y erizan los cabellos, tales obras me hizieron, que aunque yo merecia mayores castigos en razon de justicia, pero nadie la quiere ver por su casa. Concluyeron mi pleyto fin que por mi parte se pudiesse vn papel, y por momentos me publicaron sentencia de açotes y diez años de galeras, que es lo ordinario. Después de publicada vino Heredia a verme, y ofrecerme que mirasse que podia hazer, haziaseme de mal lo de los cien tocinos, que aunque hauia pasado en esta vida tantos trabajos, mi honrilla tenia, y no quisiera tan afrentoso passeo, ni jubon tan justo en moldé tan pecador. Ofreciome Heredia q̄ tenia tales medios, que el Virrey pues la sentencia estava tan prodiga de palabras, me haria merced de remitir lo de los principios de tan mala comida. Negocióse, y puseme en la cabeça que

que hauia de hazer lo possible por no vergaleras, o escaparme dellas si a caso alla entraua. Esto me aliuiaua algo mi trabajo, que bien sabia lo q̄ eran, pues hauia nauegado en ellas, que si así lo supiera el juez, no fuera tan prodigo despendero de tan mala vida. Pues que te dire de mi vida en la carcel? como ya era maestro de buscalla, a dós dias tope como arrimarme a vnos galanes que gastauan largo, eran boquirruuios hijos de vezino, que les parecia que todo su dios era echallo a diez, gastauan con animo, que por no saber como se ganan, se suelen a vezes los dineros despenderse con mas largueza de la que sería razon. Hizeme medio truhán, lisonjeauolos a escala vista, y ellos gustauan tanto de que les llamassen francos, dadiuosos, y liberales, que me regalauan y ponian a cabo de mesa, alli se les llegauan los brauos de la vida ayarada, que comian a discrecion a costas destos bouillos, peládolos y chupandolos, hasta no dexar hueffo por roer.

No me durò mucho esta vida, porque a pocos dias no facaron para lleuarnos la buelta de Cartagena. A todos los que estauamos diputados por escriuanos del numero de la pluma mas larga que de Abestrúz, y que adorna menos, de la qual si se acordara el que dixo de la de Cisne, que escriuiendo los tres dedos duele todo el cueapo, no lo huuiera tanto encarecido, porque para menear esta son menester las dos manos, y nunca se

para por falta de tinta, que para su escritura le firuen todos los mares, y mira quan pesada escritura es, que se ha de andar siempre dentro de la tinta, y assi van tan tintos los cuerpos y coraçones de los que firuen estas escriuanias, a ellas nos remiten los escriuanos de aquellas quatro sectas que te he contado, que con su plumilla nos hazen empuñar la de haya de treynta palmos. Dios se lo perdone, si embian algunos sin culpa, que por mi no lo yran a pagara la otra vida, que la mia merecia bien qualquier castigo, pues temerariamente me puse cōtradiziendo a la luz de mi razon, a cometer semejantes insultos indignos de hombre racional. Despedime de mis camaradas, que fueron tan hombres de bien, que me proueyeron de algunos marauedis, por la voluntad que me hauian cobrado, y enfiataronnos en vnas cadenas con argollas a los cuellos, y esposas en las manos. No piéses q̄ es el menor tormēto para vn hōbre q̄ tēga discreciō, ver el trata miēro q̄ se haze a los que van alli puestos en caña como ranas, porq̄ el alguazil, corchetes, y gente de guardia, no os tratan menos q̄ de ladron, suba al carro el muy ladrō, y hombre va bien atefado de cadena y esposas, q̄ sola la lengua le queda libre, y a biē librar si respōdeys, y os asienta cō vnas de bastos, os lo lleuays sin reparo, y quedays rapado y puesto entre los espalderes a la disposicion de vn comitre Calabres, que piensa que las espaldas

españō-

españoles son caxas de atābor, pues pensar de vengaros de tantos q̄ os affrentan, es imposible, dexallo de sentir, dificultoso, euitarlo, no tiene remedio, porque quando querays ser muy paciente, y tratar como hombre de bien, no hay quien lo entienda assi, y los compañeros de la cadena son tales que aunque hagays milagros quedays juzgado por tal como ellos, por lo que dizen que vnos desfacreditan a otros. No se oyen entre gente semejante sino blasphemias, perjurios, y desatinos, que ellos mismos no les entienden, ni saben porque descomponen las bocas sacrilegas contra el que les conferua y da vida temporal, y les espera a penitencia, para que ganen la eterna. Solo puedo dezir de tan peruersa escoria de mundo, que estan casi como los condenados en el Infierno, obstinados en su maldad, y de desesperados temerarios, que sabiendo que no pueden escapar, se atreuen a vezes a cometer cosas en las quales saben que les ha de yr la vida de primer parada. Assi fue vno, que hauiendo trauido palabras en galera con el hermano del capitán della, y diziendole el otro que era vn ladrō, se atreuio en tierra tan limitada, y donde era Rey el hermano de su contrario, a arrebatardel y dalle muchos golpes y coces que le penso matar, y lo hiziera sino se lo quitaran de las manos, y sabido por el Capitán, le hizo dar infinitos palos, y aun el mismo le dio muchos golpes y bofe-

y bofetones de su mano. Púsose en la cabeça de vengallo todo, aunq̄ subieffe a la entena por ello y poniendose vn cuchillo por entre manga y brazo, espero que el capitan passasse por cruxia: Hauiase tendido en ella, y passando el capitan, dióle vna coz diciendo, quita alla. El sacò su cuchillo y dale tantas puñaladas, que no le dexo respirar, y murio alli, y con la temeridad que lo hauiá hacho y pecho gentil, dixo luego: Alto baxen la entena, q̄ ya se que me han de ahorcar, y no se me da vn clauo, pues he vengado mi coraçon, y así fue ello q̄ luego fue ahorcado. Esta ya se que fue temeridad bestial, q̄ es vicio que nace del mayor de todos, q̄ es la soberuia: Porque de la manera que el arrogante no quiere conocer superior, así es el temerario huye la sujecion, q̄ deuiera mostrar rindiendose al parecer ageno, y no emprendiendo cosa sin consejo, y de la manera que Dios castiga al soberuio con su misma soberuia, como a Aman con su horca, Tambien açota al temerario, sacándolo del cuero las correas, y tomando por verdugo de la culpa su mesma temeridad. Los hombres cuerdos y prudentes miden cada cosa con vara de juyzio justo, y no permiten que la locura les ponga en aprieto que salgan tiznados, como este que he referido. Deste tanteo sacan el conocimiento de la cosa que es digna de miedo, y la que se puede deffear, o acometer: y el que no lo haze primero, hallarse ha despues confuso y corrido,

por

por hauer entrado sin cuenta, donde le era muy necessaria. De los extremos de la fortaleza, que son temeridad, y miedo, tan vicioso es el vno como el otro, y no menos pernicioso el primero, que el segundo, es a vezes causa del primero el no tener que perder, y esto creo que haze temerarios a los que mueuen las cosas de madera, haciendo paxaro con plumaslo que parece tortuga, porque ser atreuido sin termino el que no tiene de caer muerto, no es marauilla, pues se dira del lo que Caton el mayor dixo de vn soldado, a quien le alabauan de muy atreuido, y que por miedo de la vida nunca dexaua de arriescarse a qualquier peligro. Mucho importa ver que es lo que se tiene en menos, la vida, o la virtud. Va mucho de tener vn hombre que perder, no: o hazerse mas caso vn hombre de mostrarse valeroso, y esforçado, que desesperado, porque este no es valiente, sino atreuido, como no le tira cosa que tenga miedo de perderla, y en razon desto no hay que marauillar que el galeote que es el mas pobre y miserable del mundo, sea temerario, que al pobre desuenterado todos los dias le son de vn color, todos le son yguales, tan poco manda a la noche como a la mañana: solo era primero, y si en alguna cosa fuere arrojado y sin consideracion, solo se queda con nota de loco, sin perdida de lo suyo, pues no lo tiene, ni de lo ageno, pues no lo manda. De aqui veras a que de



que de empreſſas arroſtrá los triftes forçados que les ſalen a los roſtros, arrojandose al mar con ſus hierros, donde quedan anegados, pues con hierros no podían acertar a ver la piedra precioſa de la libertad, y haziendo otras coſas, que no las emprendiera la miſma deſeſperacion. Sali de Valencia, y ni vi a Iſabela, ni fombra de que me huuieſe viſto, porque veas por quien nos ponemos en trabajo, quan bien lo agradecen, y que laſtimas nos tienen. Ya te he dicho las condiciones de las mugeres, pero ſi no me dieran tanta prieſſa las galeras, no faltara mucho mas que dezirte. Fuy- mos al camino ordinario haſta Origuela, Murcia, y Cartagena. Bien penſe yo en Murcia hazer mis embites por eſcapar de la cadena, pero no huuo remedio, hallamos en Cartagena las Galeras de Eſpaña, digo algunas dellas, con el Adelantado, dieron con noſotros en nueſtros puestos, y es otra jornada de grande aſſiccion el entrar en aquella poſada, tan fuerte, con tales trincheas y foſſos, y ver el tratamiento que ſe os haze por la bien venida. Aqui me truxeron mis paſſos inconfiderados, aunque por gracia de Dios, preſto me vi con libertad. Pero el como me eſcape de las galeras, y lo demas de mi vida, que fueron coſas eſtrañas, te dire en la tercera parte de mi hiſtoria, para la qual te combido, ſi eſta no te dexa cañado y en- fadado.

FIN.

